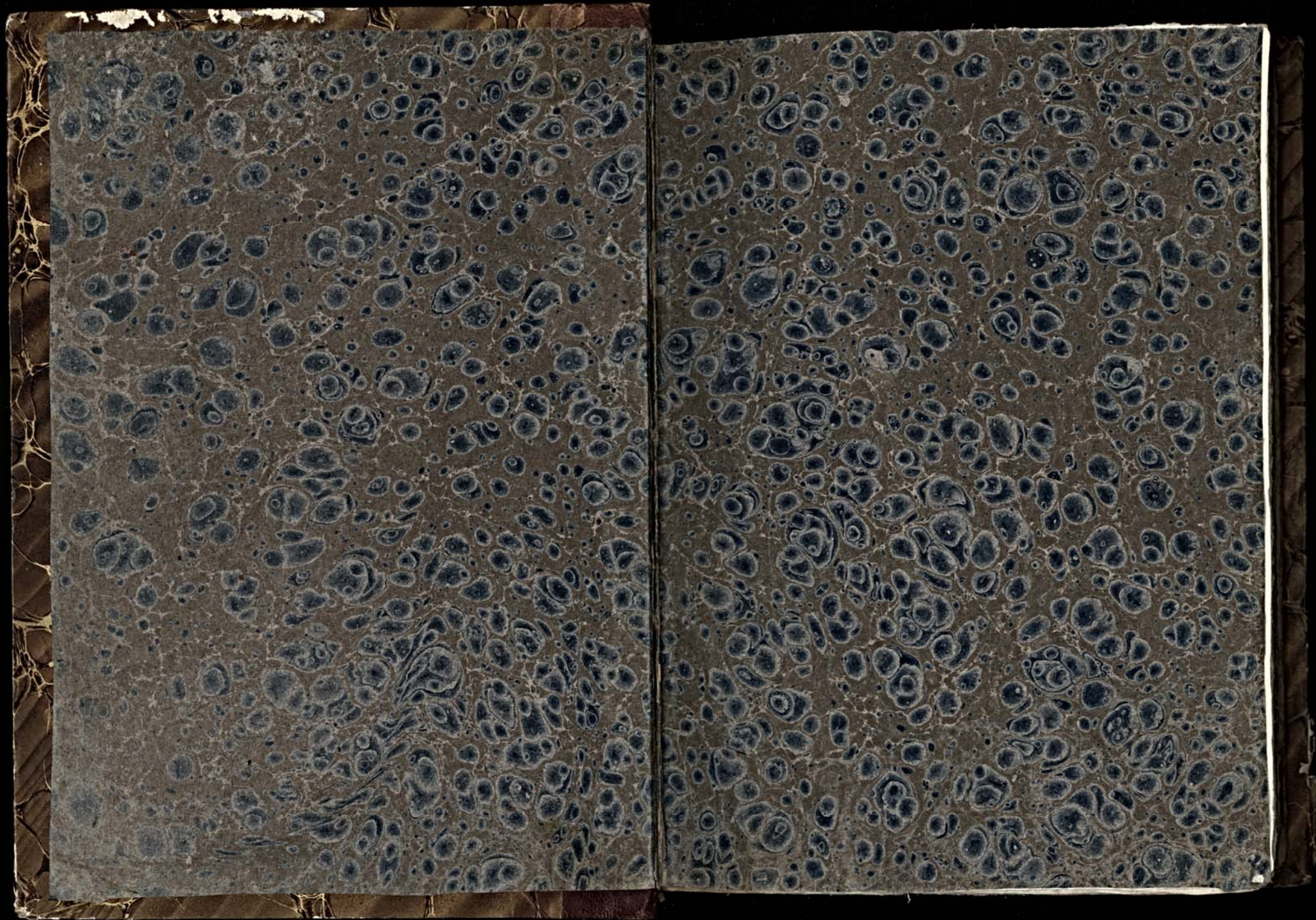


Historia
de la
PINTURA

9

385/3



L. 11. 73^a

Nº 52

Historia
Del arte de la Pintura



REY
DE ESPAÑA

1775

Por

D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez

Tom. IX

Madrid el 21 de Mayo de 1775



Real Academia
de San Fernando

Historia
Del arte de la Pintura



ARCHIVO
BIBLIOTECA

3-385

Por

D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez

Tomo IX.

Madrid 31 de Marzo de 1827.





Historia
Del arte de la medicina

Por

D. Juan Martin Carr-Portuñales

Juan IX

Madrid en de Mayo de 1837



Epigramas

Los capitanes de marina en esta tomo
de arte de medicina se los folios en que se
contiene el arte de curar las enfermedades de
mar.

Epigrama Solo 1.
Toda de varias partes se divide
esta medicina, desde su fundamentacion
hasta su fin, en tres partes, a saber, en la
de curar, de prevenir, y de conservar.

Epigrama Solo 2.
El arte de curar se divide en dos partes,
a saber, en la de curar las enfermedades
de mar, y en la de curar las enfermedades
de tierra.

Epigrama Solo 3.
El arte de prevenir se divide en dos partes,
a saber, en la de prevenir las enfermedades
de mar, y en la de prevenir las enfermedades
de tierra.

Epigrama Solo 4.
El arte de conservar se divide en dos partes,
a saber, en la de conservar las enfermedades
de mar, y en la de conservar las enfermedades
de tierra.

Epigrama Solo 5.
El arte de curar las enfermedades de mar
se divide en dos partes, a saber, en la de
curar las enfermedades de mar, y en la de
curar las enfermedades de tierra.

Epigrama Solo 6.
El arte de prevenir las enfermedades de mar
se divide en dos partes, a saber, en la de
prevenir las enfermedades de mar, y en la de
prevenir las enfermedades de tierra.

Epigrama Solo 7.
El arte de conservar las enfermedades de mar
se divide en dos partes, a saber, en la de
conservar las enfermedades de mar, y en la de
conservar las enfermedades de tierra.

Epigrama Solo 8.
El arte de curar las enfermedades de tierra
se divide en dos partes, a saber, en la de
curar las enfermedades de tierra, y en la de
curar las enfermedades de mar.

Epigrafas

De los Capítulos contenidos en este tomo
novena con referencia à los folios en que están.

Advertencia. Folio 1.

Capítulo I. Trata de varios pintores omitidos de
la Escuela Florentina, desde su resurreccion en
principio del siglo XVI hasta fin de él. 3.

Capítulo II. Se persigue tratando de otros celebres
pintores de la Escuela Florentina que florecie-
ron en la misma epoca. 21.

Capítulo III. de otros pintores coetaneos à los an-
teriores, que procuraron conservar el esplendor
de la Escuela Florentina. 56.

Capítulo IV. se refieren las vidas de otros pinto-
res acreditados, que trabajaron en la Escuela
Florentina. 98.

Capítulo V. Las e otros pintores de la misma Esue-
la Florentina en los siglos XVI y XVII, que signi-
ficaron las maximas de su Escuela. 137.

Capítulo VI. Pintores que alteraron las buenas ma-
ximas de la Escuela Florentina en el siglo XVII
y contribuyeron à la decadencia del arte. 148.

Capítulo VII. Otros Pintores de la Escuela Roma-
na, que florecieron en los dichos siglos, y que tam-
bien se omitieron. 167.

Capítulo VIII. Trata de otros Pintores de la Escuela Romana que vivieron en la misma época que los anteriores. 191.

Capítulo IX. Se da noticia de otros profesores de la Escuela Romana, que concurrieron con Federico Incheri a establecer en Roma la Academia de San Lucas en fin del siglo XVI. 209

Capítulo X. Siguen otros pintores de la Escuela Romana, que florecieron en la primera mitad del siglo XVII desde el año de 1603, hasta el de 1650 inclusive. 238.

Capítulo XI. Se trata de otros artistas de la misma Escuela Romana, que pintaron en la segunda mitad del siglo XVII hasta el año de 1700 esclusivo. 302.

continuación.

[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

f

Advertencia.

Con el tomo VIII y sus Adicciones me propuse dar
 fin a esta Historia de la Pintura. Pero habiendo con-
 siderado despues, que faltaban muchos notables
 pintores de las escuelas Italianas, me determiné
 añadirlos para que no saliese incompleta la obra.
 Quando la comencé el año de 1822, no creí poder aca-
 barla, desconfiado de mi avanzada edad, y de la falta
 de tranquilidad en que estaba el espiritu en medio
 de las turbulencias que afligieron á España. Por esto
 procuré abreviarla, refiriendo las cosas mas notables
 de este arte, y los extractos de las vidas de sus prin-
 cipales profesores, en cada reyno, provincia y escuela.
 Ocupé en esto varios años, y hallandome ahora
 con salud, aunque con la pesada, pesadísima carga
 de setenta y siete de edad, quise volver á tratar
 de las Escuelas de Italia, y de sus artistas omitidos:
 pues siendo ellos, como es preciso confesar, los que mas
 trabajaron por sostener la Pintura en el capto de
 que la dieron sus antecesores italianos, es indispensa-
 ble hacer estas nuevas adicciones, para que la obra
 salga mas completa. Y tambien para hacer ver
 que estos mismos Italianos, lejos de sostener esta
 noble profesion en fines del siglo XVII y principios del
 XVIII, fueron los que la abarrieron con sus máquinas,

dividiendo las reglas y preceptos que se dan en sus admirables obras los maestros del XVI y del principio del XVII.

Para clasificarlos seguiré el mismo sistema de las Escuelas, que adopté en los tomos anteriores. A saber de la Florentina, de la Romana, de la Veneciana, y en seguida de las Bolognesa, Napolitana y Genovesa. El orden indispensable, que se notara en la cronología, y la repetición de unos mismos artistas, reparados á veces en los tomos I, II y VIII podrá corregirlos el curioso y aficionado lector, con los catalogos de los mismos profesores, que estan al fin de cada uno de los dichos tres tomos, y de este IX.

Trata de varios pintores omitidos de la Escuela Florentina desde su restauracion en principio del siglo XVI hasta fines del mismo siglo.

Aunque no haya sido Miguel Angel Bonarroti el fundador de la Academia del Dibujo de Florencia, fue el principe de la Escuela florentina como lo comprueba el epitafio, que se estampó en el sumptuoso catafalco que se erigió en la basílica de San Lorenzo de Florencia para celebrar sus exequias el día 14 de Julio de 1564. Decia así:

Collegium Pictorum, Statuariaorum, Architectorum
 auspicio opeque sibi prompta Cosmi Ducis antoris
 suorum commodorum suscipiens singularem vir-
 tutem Michaelis Angeli Bonarrotae intelligensque
 quanto sibi auxilio semper fuerint praeclara ipsius
 opera, studuit se gratum erga illum ostendere
 summum omnium, qui unquam fuerint. P. S. A.
 ideoque monumentum hoc suis manibus constructum
 magno animi ardore ipsius memorie dedicavit.

No pudo ser Miguel Angel el fundador de la Academia, por que habia fallecido el día 17 de febrero de 1563 en Roma, quando los florentinos robaron su cadaver y le llevaron á su patria para sepultarle en la iglesia de Santa Cruz en conformidad de lo que habia dis-

puesto en su testamento, segun se refiere en el articulo que el mismo Bonarroti tiene en el tomo II de esta Historia al folio 36. Y por que la Academia no se estableció hasta el año siguiente de 1564 despues de muerto Miguel Angel.

La instituyó el celebre escultor Frai Juan Angel Montorseli, religioso sacerdote de los Servitas, bajo la proteccion del Gran-Duque Cosme de Mediceis, en la sacristia del convento de su orden en aquella ciudad, con enterramiento para los academicos, donde todavia se conserva una antigua cofradia de Artistas, que fundara el año de 1330 el celeberrimo Giotto, pintor florentino. Formaron los estatutos de la Academia sus primeros individuos: el dicho Frai Juan Angel, Francisco de San Gallo insigne arquitecto, Angel Bronzino, Pedro Francisco de Jacopo Sansón, y Jorge Vasari, pintores. Aprobados los estatutos por el mismo Gran-Duque, nombró un lugar-teniente para que presidiese las juntas en su nombre; y desde entonces comenzó la Escuela florentina a hacer rapidos progresos en la Pintura, estudiando las obras de los antiguos maestros, y observando las reglas y preceptos que dexaron en ellas marcados.

Ademas de estos profesores, y de otros que se se fieron en los tomos I, II y VIII de esta Historia, residian en Florencia en aquella epoca los discipulos

de Bonarroti: á saber:

Pedro Urbano

Pistoysense, pinner de gran ingenio para la invencion; pero algo floxo en el trabajo, por lo que no fue muy adelantado en el dibujo ni muy diestro en el colorido.

Amorico Miri.

El predilecto de su maestro, pues le dejó por su muerte muchos diseños de su mano, sus cartones y modelos de cera y barro, y el muy nombrado cuadro de la Leda, que llevó á Francia en compañía de Benito Frilandajo; y le vendió al Rey Francisco I. Estaba entonces en aquella corte Juan Francisco Rustici, discípulo de Leonardo Vinci, quien agasajó á Miri, y le compró algunos de los estudios de su maestro, los que habiendo pasado despues á poder de Benvenuto Cellini, los trasladó á Florencia. Ya se desea saber que Miri no seria un profesor de mucho merito, quando vendia unas alhajas tan apreciabiles, que le habia dejado su maestro para su estudio y adelantamiento; uno tampoco lo son los artistas, que se ocupan en comprar baratas pinturas, y venderlas caras, despues de haberlas retocado, ó echado á perder.

Ascanio della Pipa

Fransese, mas conocido por el nombre de Ascanio

Condivi, tampoco acreditó con sus pinceles haber sido un discípulo aprovechado de Miguel Ángel. Se hizo escritor, que no es la mejor señal de ser artista diligente. Publicó en Roma el año de 1553 la vida de su maestro, diez años de su muerte, y la dedicó al Papa Julio III. Ofreció dar á la prensa una colección de reglas y preceptos del arte, que habia oido explicar á Buonarroti. Es muy sensible que no lo haya cumplido, por que hubiera sido muy útil que la vida que escribió, quando es mas exacta la que publicó su condiscípulo.

Jorge Vasari.

De este celebre discípulo de Miguel Ángel hai largo artículo en el tomo VIII de una Historia al folio 328. Se distinguió entre sus discípulos.

Bernardo Simiante

Bonaccorsi florentino, sujeto de gran ingenio para su maquina y artes subterranas, con que complació al príncipe Francisco de Medicis. Fue sabio arquitecto y delicado miniaturista.

Donato y Bernardo de Formello.

Hermanos, quienes ayudaron á Vasari en sus principales obras: especialmente Donato, cuya temprana muerte causó mucho sentimiento al maestro, y pérdida á la Escuela florentina.

Residían tambien en Florencia otros pintores muy acreditados que trabasaron con Vasari en el apuro para

las dichas magnificas escégnias de Miguel Ángel, que celebraron los individuos de la Academia de Florencia. Es muy conveniente hacer aqui mención de ellos, sin embargo de que algunos tienen artículos en los anteriores tomos, pero así se manifiesta el progreso que hacia la Pintura en aquella época. Tales son:

Mirabello de Saliorno,

Quien pintó muchos retratos de gentiles-hombres florentinos, con espíritu, semejanza y verdad: y volvió una vez de una vez al Príncipe Francisco de Medicis con aplauso de los cortesanos y de los inteligentes.

Gerónimo Muchietti

Sumado el Crocefissajo, de quien se habla en una nota del tomo VIII, folio 265.

Federico Sustris

De Lambertto de Amsterdam, nombrado el Paduano, por que era yerno del Paduano Carraro. Era flamenco y adoptó á Florencia por patria, donde despo pintó obras en grande y en pequeño tamaño. Además de lo que trabajó en las dichas escégnias, pintó en el aparato para las bodas de Francisco de Medicis con D^a Juana de Austria. Pasó despues al servicio del Elector de Baviera, y falleció en Monaco. Los Sabelers grabaron algunos de sus diseños.

Lorenzo del Sciorini

Florentino, discípulo del Oroneino. Tambien pintó en

las referidas essequias y bodas; y tiene articulo en el tomo VIII al folio 240.

Juan Maria Butteri

Florentino y discipulo tambien del Broncino. Veaese su articulo en el citado tomo VIII, folio 241.

Alexandro Allori.

es el segundo Broncino, cuyo articulo esta en el mismo tomo VIII con el folio 237.

Bautista Naldini

Florentino y discipulo de Jacopo Tintoretto. Veaese su articulo en el referido tomo VIII, al folio 232.

Juan de la Strada,

como le llama Vasari, fue flamenco, y tiene articulo con el apellido Stradanus en el tomo III de esta Historia al folio 120. Buldinius prolixo indagador de las vidas y obras de los artistas, afirma que fue discipulo de Pedro Luengo: que quando salio de Flandes para ir a Italia ya habia pintado en aquellos Payses muchas y buenas obras: que residio seis meses en Lion de Francia con credito: y despues en Venecia, Roma y Florencia, donde permaneció hasta el año de 1605 en que falleció, a los ochenta y dos de edad: pero habiendo nacido en Bruges el de 1536, como se dice en su citado articulo, habra muerto el de 1638. Vasari, que le trata con amistad, asegura, que era buen dibujante: que en los diez años que trabajó en Florencia habia pintado mucho al temple y al óleo en el palacio de los Medicis por

diseños del mismo Vasari: que era hombre de gran invencion, feliz en los caprichos y excelente colorista: que su principal encargo era entonces trazar y dibujar cartones para los tapices con que se habia de adornar aquel palacio: que podia por su merito e inteligencia entrar en parangon con los de una profesores, que trabajaban en servicio del Gran Duque; y finalmente, que manifestaba ser un artista valiente a la manera italiana con intencion de vivir y morir en Florencia sirviendo a aquel soberano en compañía de Vasari y de los demas Accademicos.

Santos de Tito

Cuyo articulo está en el tomo VIII de esta Historia al folio 257, que nada nos da que saber acerca de su merito y obras.

Andrés Menga

Florentino, de quien se hizo mencion en el articulo, que tiene Estevan Perti en el tomo VIII de esta Historia al folio 240. Vasari le llama Andrés de Menga, y pudo haberle tratado por trabajo con él. Dice en la vida de Baccio Bandinelli, que era un joven indiano en el momento de los pinacoles, y que habia pintado unos cartones, que Baccio habia trazado para adornar el palacio Pitti de Florencia, y representaban la creacion del mundo y de Eva, el angel arrojados del paraíso, un

Noe y un Moisés con las tablas de la ley. Refiere el mismo Vasari en la vida de Buonarroti, describiendo las exequias que se celebraron los académicos en Florencia, lo siguiente: « en el tercer cuadro veia el « altar mayor se veia á Miguel Angel hablar con una « dama, la qual se conoia ser la Escultura: estando rodeado de las mejores obras que habia executado en este arte, y la dama tenia en la mano una tabla en que « estaban escritas estas palabras de Boecio: semili « sub imagine formans. Obra de Andrea del Minga? « y por el trabajada con bella invencion y manera. » Rafael Borghini dice en su Riposo que el Minga? pintó una tabla de la oracion de Cristo en el Infierno, y que estaba colocada en Santa Cruz de Florencia. Y el P. Orlandi afirma en su Abecedario Pictorico que Andrés del Menga fue discipulo de Buonarroti en la escuela del Ghirlandajo: lo que es difícil concluir con lo que asegura Vasari, por que habiendo sobrevivido á Miguel Angel, seria muy anciano quando pintó para sus exequias una obra que tanto celebra el mismo Vasari.

De Estenun Pieri,

Que tambien trabajó en las exequias de Buonarroti y en las bodas de Francisco de Medicis, ya se dice en el artículo anterior, que tenia el suyo en el citado tomo VIII. folio 24o.

Jacobo Zucchi,

Ó del Zucchi florentino siendo joven de veinte y cinco años ayudaba á Vasari á pintar en la sala mayor del palacio de Florencia con lo qual y con su constancia y aplicacion llegó á conseguir gran inteligencia en el dibujo y gran practica en el colorido, y ser reputado por uno de los primeros individuos de aquella Academia. Trabajó con espíritu, gracia y buen juicio en las exequias de Miguel Angel y en las bodas del príncipe Francisco de Medicis, y varias obras de consideracion para varios hombres y otros sujetos particulares. Habia estado antes en Roma y tratado con Buonarroti sobre ciertas obras que trataban executar en el Vaticano, y retiró en un lienzo grande al Papa Julio III, al cardenal Ferdinando de Medicis y á otros purpurados. Falleció aca el año de 1530: y dexó un hermano llamado Francisco Zucchi, buen pintor y su discipulo.

Maso, ó Tommas Munzuoli

Mas conocido con el nombre de Tommas de San Briano, por haber nacido en un pueblo de este título aca el año de 1531. Vasari dice que fue discipulo de Pedro Francisco de Busto de Sancho, y de Borghini, que lo fue de Carlos Loro, ambos profesores de Florencia. Son muchas y muy apreciables las obras que pintó al óleo para los templos de Florencia y para el palacio del

gran Dugue, en las quales se celebran la invencion, el dibujo, las proporciones del cuerpo humano, la bien ordenada composicion, la gracia y el acordado colorido. Como individuo que era de aquella Academia fue elegido para pintar en las exequias de Miguel Ángel y en el aparato para las bodas de la Reyna Doña Juana Sobbia con general sentimiento de toda la ciudad a los treinta y nueve años de edad por el de 1570. Fue maestro en los principios de

Juovo Ghimberti de Empoli

Mas conocido con este ultimo apellido, por que era oriundo de esta ciudad. Unos dicen que nació el año de 1551, y otros el de 1554 en Florencia, donde se estableció su padre mercader de paños de Empoli. Desde muy temprano se dedicó a dibujar las obras que había pintado Andrea del Sarto en el claustro chico de la Nunciata, y se cuenta por cierto, que vió Lucrecia del Fede, viuda del Sarto, y a su vez, las hermosas caberas que copió Juovo, se envenecía considerando que su marido las había pintado por la suya, que había trastornado las setenta juvenes, que la obsequiaban, y mucho mas la de su viviente esposo, y viendo con lagrimas la que entonces tenía maullenta, flaca y arrugada. Se empapó Ghimberti en el estilo de Andrea hasta tal punto de perfeccion, que no se distinguian las copias de

los originales; con este estudio, con su gran genio y constante aplicacion se formó uno de los mejores pintores florentinos de su tiempo, y mereció ser nombrado para figurar las ilustres acciones de la prosapia de los Medici, y para pintar los aparatos de las bodas de la princesa Maria, Reyna de Francia, y de la archiduquesa Maria Magdalena de Austria, Gran Duquesa de Toscana.

Son pocas los templos de Florencia en que no haya obras de Empoli, y seria asunto muy prolijo referir lo que cada uno representa. Son muy celebradas, y particularmente las que estan colocadas en la iglesia de la Santissima Trinidad. Hablando Ciniella en su libro, titulado, Bellezze della città de Firenze, de una Annunciacion, que pintó para la primera capilla de esta misma iglesia, dice: « La Virgen es bellisima por la vivacidad de su colorido; y aparece tan devota y humilde en el semblante, que manifiesta ser esta su caracteristica virtud; y sus carnes estan tocadas con tanta ligereza y suavidad, que no se distinguen de las verdaderas. El arcangel se presenta vestido con modestia en su embudo y con suma reverencia; y todo acredita ser una obra del maestro Juovo de Empoli. » Tambien es muy elogiada una tabla en que representa a San Eligio platero enseñando su oficio al rey Clodoveo; la qual se

se copio' y grabó con delicadeza en cobre. No volvió à pintar en fresco desde que se cayó de un andamio, estando trabajando en la capilla de Florencia; y además de su gran merito en todos los generos del arte, era muy celebrada su habilidad en figurar los objetos inanimados con valorza, y gran efecto. Falleció el año de 1640 con general sentimiento de sus paisanos y especialmente de los siguientes sus discipulos.

Virginio Taballi

Florentino que pintó con credito en su patria hasta la edad de ochenta y cuatro años, que falleció en el de 1685. Comenzó copiando las mejores obras de los antiguos maestros y del siglo. Siguió pintando de su invencion con aprecio de los inteligentes, que las encargaban para adornar los templos y las casas. Era muy aplicado e ingenioso en su arte, y en inventar maquinarias. Compro parte del estudio de Empoli, y murió pobre.

Juan Bautista Bruzzi,

Llamado el Bigio, pintó mucho en Siorna y en Florencia. Son muy celebrados dos cuadros de su mano, que representan San Tomobuono y otro santo Vimosnens, que están en la Capilla de los sacros de esta ciudad. Se distinguió en pintar caprichos

y bodegones, y en grabar al agua fuerte. Falleció joven y pobre en el hospital de Santa Maria Nuova de Florencia.

Clemente Bolciardi

Genovés comenzó en su patria à aprender la pintura con Bernardo Strozzi, pasó después à Roma con el Castiglione. Retornado à Genova tuvo voz con sus obras quanto había adelantado en el arte. Pero deseoso de llegar à mayor perfeccion pasó à Florencia, y lo consiguió bajo la dirección de Empoli con aplauso de los sabios inteligentes, donde falleció joven.

Juan Bautista Vanni

Florentino estudió los principios del dibujo con Aurelio Lomi, de quien se tratara en su lugar; empezó à pintar con Jacopo Sturianti de Empoli, quien le enseñó à manejar los pinceles y usar y mezclar los colores con buen gusto y efecto; siguió con Marco Rosselli, que tiene articulo en el tomo VIII de esta Historia al folio 210; y por último se fixo con Cristoval Allori, de quien se hablara en adelante, pero comoviendo la manera de Empoli, que era la que mas le agradaba, y que primero se le imprimió. Por muerte de Cristoval en 1621 se dedicó à estudiar la arquitectura y la perspectiva, que le enseñó Julio Parigi. Infamado su

espíritu quiso correr la Italia, y pasó a Roma, donde pintó un valiente San Lorenzo para la sacristía de la iglesia del Vaticano, con aplauso de los profesores. De allí siguió a Parma a los treinta años de edad, y se detuvo algún tiempo en copiar y grabar al agua fuerte en grutesc laminas de cobre la famosa cúpula de la catedral, pintada por Correggio, y el celebre cuadro del martirio de San Plácido de mano del mismo autor. De Parma se fue a Venecia: admiró el colorido de aquellos maestros, y grabó también al agua fuerte los dos de Coma de Pablo Veronesi.

Volvió a Florencia con gran reputación: por lo que le encargaron muchas obras para el público y para los aficionados, que excedió al franco y al otro, con elogios de los inteligentes, y otras para las ciudades de Ravenna y Ferrara. Le llamaron los Monjes Olivetanos de Pistoja para que pintase el claustro de su monasterio: y haciéndole con eluida a satisfacción y placer de todos lo que le entendían, fue acometido de una maligna calentura que le cortó la vida en siete dias el 27 de junio de 1660. Enterraron su cadaver, conforme a su última voluntad a la iglesia de San Francisco de Paula, poco distante de los muros de Florencia cerca de la Puerta Romana, donde fue sepultado con gran pompa.

En Nanni hombre robusto y laborioso, de genio alegre y placentero, no solo con los artistas, sino también con los sujetos distinguidos, que le estimaban por su trato y por su viveza y gracia en los dichos, y en los honrosos hechos, por lo que le llamaban el Primer gentil-hombre. Dibujaba fancea y incorrectamente con lápiz negro y color de rosa, con lo que excitan algunos mucha irritación el buen gusto de la naturaleza en los carnos, pero es muy verisimil le hubiese adoptado en Venecia. La turina es que después cayó en el error romanense. Fueron muchos los diseños que hizo en Parma de la cúpula de Correggio, y en Florencia de las obras de Andrea del Sarto, que grabó después Domingo Fulvini. No se le conoce otro discípulo que

Cosme de Monte Varchi

Heredero de los estudios y de la mejor manera de su maestro. Murió muy joven con sentimiento y pérdida de la Escuela florentina, por tan esperanzado que daban su talento y buena disposición para ser un gran profesor.

Felix Picarelli de San Gimignano

Conocido muy bien con el nombre del Prípiso fue el último y más aventajado discípulo de Empoli. Nació el año de 1605 en San Gimignano pueblo de la tierra de Valdelsa de padres nobles. Dirigido por su maestro

tuvo su principal estudio con respecto al dibujo aprendiendo las obras de Andrea del Sarto que estaban en el convento chico del convento de la Nunziata de Florencia. Fueron tales sus adelantos, que en poco tiempo se acreditó en la ciudad, y recibió los encargos que pusieron á su ciudad, así para templos como para casas particulares de dentro y fuera de Florencia. Una de sus mejores obras es el gran cuadro que está en la iglesia de San Egidio del hospital de Santa Maria Nuova, y representa la Virgen con el Niño Jesús, San Nicolás, San Antonio y otras figuras. Envio á Sicilia una excelente tabla para la iglesia de San Agustin, y varios lienzos á otras ciudades de Italia, donde son muy estimados. Falleció en Florencia el año de 1660 con opinion de habil profesor. El Varnarbo Pisano previno del extravagante sistema que tenía de vivir solo en su casa con los ridículos como él mismo que se imaginaba, sin visitas, y sin que él iba á nadie. Felipe de Baldinucci refiere como al parecer increíble de su genio y conducta conitada.

Francisco Barbieri

Fue el unico discípulo que pudo resistir sus extravagancias. Nació en la fortaleza de Legnano el año de 1626, y murió en Verona el de 1698. Estuvo dotado de gran vivacidad y facilidad para pintar pri-

ses y perspectivas con un colorido y destreza.

Volvamos atrás á leer el libro de la Historia de la Escuela Florentina, y sigamos refiriendo los pintores acreditados que florecian en tiempo de Vasari, y despues de la muerte de Buonarroti en aquella corte de los Medicis, donde estaban acostumbrados.

Baccio, ó Bartolomeo Gatti

Florentino fue discípulo de Píedro Sturlandajo, además de los unos que se refieren en el tomo VIII de esta Historia á los folios 162 y 163. Por su gran merito y habilidad pasó mucho en Francia al servicio del Rey Francisco I: y volvió á Florencia donde de vuelta con gran repugnancia el año de 1550.

Vasari hace mención de otros pintores florentinos que le ayudaban con inteligencia á trabajar las muchas obras que tenía á su cargo en Florencia; quales eran: un tal Benzi, Alessandro Fortori, natural de Arezzo, Estevan Vetrone, primo del mismo Vasari, Horacio Porta, natural de Monte San Savino, y Tommas del Verrocchio, de los quales nada dicen otros biógrafos de las bellas artes; pero habla de otros Académicos del Dibujo de Florencia, cuyas vidas y obras están escritas en esta Historia. Entre todos era el que mas se distinguía por su merito y saber.

Francisco Morandini,

A quien llamaban vulgarmente el Poppo, por que habia nacido en un pueblo de este nombre en la tierra de Cosentino el año de 1544. Fue discípulo muy aprovechado del Vasari, con cuya dirección adquirió corrección en el dibujo, buen manejo y gusto en el colorido, con expresivas actitudes, con que dio en el estilo siguiendo en esta parte la manera de Buonarroti el jefe de la Escuela Florentina. Pinta muchas obras, los diseños de su maestro, y otras de su invención para los templos de Florencia, de la Abadía de Poppo y para los de la ciudad de Prato. Son muy celebradas las historias que representó para el gran Duque que Francisco de Medici, y las de los Elementos al fresco para su real palacio. Otra obra remitió de su mano a Nápoles, Fuessa, Pistoja y Prato: pero la mejor era la que repitió tres veces, y representaba la Caridad, personificada en una esbelta matrona con tres graciosos niños desnudos. Dicon que conservaba uno de estos tres ejemplos el caballero Adurni pistoyense. Falleció el Poppo el año de 1610.

Capítulo II

Se prosigue tratando de otros celebres pintores de la Escuela Florentina, que florecieron en la misma época.

Bernardo Buonitalenti

Yo sospecho que este profesor es el mismo Bernardo Simonte Buonarroti, de quien se habló arriba en el folio 6 de este presente tomo, si se cotejan todas las circunstancias que allí se expusieron con las que se referiran ahora. Nació en Florencia el año de 1536, y estando en su lactancia se hirió la casa en morada, y perecieron sus padres entre las ruinas, pero habiendo sido llamado al niño un palafrenero del gran Duque Cosme de Medici, se salvó precipitadamente por una abertura de las paredes, y se salvó sin riesgo de tan inminente peligro. Compadecido aquel soberano mandó llevarle al palacio viudo y que se criase con esmero de su crianza, y educación como uno de sus criados. Como habiéndole manifestado Bernardo en adelante mucha inclinación al dibujo, se le nombraron por maestros sucesivamente en la pintura y escultura a Francisco Salviotti, el Ottaviano y al Vasari. Con la dirección de tan grandes maestros, con su extraordinario talento, y con su incansable aplicación, hizo tan rápidos progresos, que

á los quince años de edad esculpíó en madera un Crucifijo del tamaño natural que se colocó con admiración de los profesores en la iglesia de los Angeles de aquella ciudad, y en marmol la cubera de la estatua de Santa Mónica, que se conserva sobre la puerta de la iglesia de los Monjes Agustinos.

Acreditado con estas obras y otras de pintura, le concedió el Gran Duque capar de poder enseñar el dibujo á su hijo el Principe Francisco, y le nombró su maestro. Instruido Bernardo después en la arquitectura en la física, en las mecánicas, y en otras ciencias exactas executó un Portal de Belém para el Principe con figuras de movimientos, y con una máquina ingeniosa, para dar luz y un efecto admirable y sorprendente. Inventó nuevos fuegos artificiales, y él se los cobraron vistosos que llaman en Italia Girandole, y dieron á su autor el nombre de Bernardo de les Girandoles, con el qual era entonces muy conocido. Considerado como pintor fue muy elogiado un cuadro de la Piedad que pintó para el obispo Merzi, quien le regaló al Emperador, y apreció sobremedera. Príncipe también de su habilidad D. Fabio Arcuola Marques de Mondragon y maestro de cámara del Principe Francisco, le traxo á España con su familia. Felipe II, á quien presentó una Virgen, quedó tan complacido de su merito, que quiso se quedase en su servicio; pero Bernardo prefirió volverse

á Florencia al de su soberano y protector. Tuvieron muchas las obras que pintó en su patria después de haberse restituido á ella, y muy celebrada la tabla del sacrificio de Abraham, que se colocó con grandes elogios en un salon del palacio Pitti. Hizo varios retratos del Principe, que se enviaron á las cortes extranjeras, y admiró á la de Florencia una tabla en que representó un rio con molinos, fuentes, y otros caprichos pintorescos. Pintó entonces para Madama Cristina de Lorena una Madona con el Niño Dios y acompañada de pequeños angeles, y para los señores Taddei un exvoto á la Columna, que apreciaron mucho.

En esta época de su gran reputación llegó á Florencia el celebre miniaturista D. Julio Clovio, de quien se trató en la Escuela Romana. Le enseñó su arte, y salió tan complacido en él, que habiendo minado para el Gran Duque una Venus en un ovalo, una Virgen con el Niño y San Juanito tocando la flauta, en un cuadrado, y un Salvador del mundo en otro admiraron á toda corte y sorprendieron á los profesores. Volvió Buonalmanni á España el año de 1563 acompañando al Pío principe Francisco. Pintó entonces de miniatura varios obreros para Felipe II que le agradaron en extremo, y presentó á la Reyna un precioso reloj en un anillo que él mismo había trabajado, que justificaron S. M. con generosidad y magnificencia. Fue precisa toda la política del principe Francisco, para que permitiesen que tornase Bernardo á

Florençia, por el empeño que habían tomado los Reyes en que se quedase en Madrid á su servicio. Baldinucci y otros escritores refieren por estremo todo lo que trabajó Buon-talenti con respecto á la pintura, escultura, arquitectura civil y militar, y á las demas ciencias y artes que dimanan de las matematicas que poseyo en alto grado. Murru en su patria el dia 6 de Junio de 1608 con el sentimiento que se debe suponer por la perdida de un individuo milagroso por su existencia, y admirable por su saber universal, y que tanto honor daba á Florençia, y á la Escuela florençina. En su casa, que era una academia se formaron dignos artistas y aficionados ilustres, distinguiendose entre los primeros sus predilectos discípulos Julio Parigi, Agustín Migliorini, quien igualó al maestro en la perspectiva pintando escenas teatrales, Gerardo Silvani, Bernardino Poccetti y Luís Cardi. Tratáremos de los dos últimos y de sus alumnos.

Bernardino Poccetti.

Llamado así vulgarmente, siendo su verdadero apellido Barbatelli, nació en Florençia el año de 1542. Habiendo fallecido su padre, y pasado la madre á segundas nupcias, quedó Bernardino al cuidado de su abuela paterna en la edad de siete años y en suma pobreza con una inclinacion decidida al dibujo, que demostraba con carbonet en las paredes de su casa

y con tinta en los cartapacios de la escuela de primeras letras como le hubiese visto un dia Miguel del Ghirlandajo, de quien hai noticia en el tomo VIII de esta historia al folio 106, estar borrando unas figurillas en el muro de la iglesia de San Pedro Gortolino, quedó maravillado de lo que veía y vino con que lo ejecutaba. Tembóse el muchacho al ver que Ghirlandajo le observaba, y echó á correr. Pudo detenerle el maestro y le dijo, si quieres ir á su casa y le enseñaria á dibujar y pintar. Le respondió muy contento, que iria con mucho gusto si se lo permitiese su abuelo; y habiendo esta condescendido, quedó Bernardino recibido por discípulo de Ghirlandajo, quien le trató como á hijo.

Signió en su escuela haciendo grandes adelantamientos en el dibujo, y consiguiendo facilidad con los colores tanta que siendo joven y deseare tener dinero se dedicó á pintar gorros en las salas y camaras de los caballeros, que ejecutaba con tanta gracia y vigor y perfeccion, que le llamaban Bernardino de los Gorros. Lo mismo sucedió por haber pintado muchas y grandes fachadas de palacios y otras particulares, nombrandole Bernardino de las Fachadas; y lo propio por haber representado con espíritu y correccion las nueve Musas en nueve espacios de la casa de Nicolás Compagni, noble

florentino, apellidándose Bernardino de las Mudas con el peñal que fuere del fruto de esta ocupación. Determino partir a Roma para dedicarse enteramente al estudio del antiguo y de las obras de los principales maestros del dibujo de figuras. Fupo la dicha luego que llegó a aquella capital de poder alojarse en el palacio de Stagi donde Rafael del Urbino había pintado sus mejores obras. A fin de no distraerse en copiarlas con toda exactitud y aplicación, se encerró en él, disponiendo le suministrasen el alimento por un turno. Son impendables los progresos que hizo en aquella estancia, sacando diseños de todo lo que allí encontraba. Enriquecido con ellos volvió a Florencia; y curioso por hacerse universal en todos los generos de la profesión, estudió la arquitectura, perspectiva y demás ciencias y artes liberales y mecánicas con el celebre Bernardo Brunelleschi. Y para acabar de dominar con mayor libertad los principios y los colores se ocupó en pintar paisajes, arbores, frutas y flores por el natural, con lo qual acabó de formarse un completo pintor, así en la invención, como en la composición, en la exactitud del dibujo, en la nobleza de los caracteres, en la expresión de los afectos, en la brillantez del colorido, en los adornos, y en la facilidad de la

ejecución

Es difícil poder referir todo lo que trabajó al fresco y al óleo en Florencia y en otras partes de Italia. Baste decir que pintó en el claustro grande de Santa Maria Novella, en la iglesia de Santa Felicitas, en la de la Santissima Trinidad, en la de Santa Maria la Mayor, en la de las Monjas de Santa Maria Magdalena de Putzi: los cuadros que representan paisajes de las vistas de San Bernardo Abad, y de San Felipe Neri, en varios desiertos, y están en sus respectivos templos: en la iglesia de San Jacinto el que figura a Ciruela con un niño en los brazos, que tratada de remitir en virtud de su ciencia y con el auxilio de sus medicamentos. Sobre lo que se escribió el siguiente epigrama:

*Quem juvenem exinctum certis si
forte resurgat,*

Pietati vitare debeat, an medico?

En el hospital de San Mateo, en el convento de San Marcos, y en el claustro los paisajes de la vida de San Bernardino, con las elegantes figuras enlazar de entre los arabescos de la iglesia. Lo que también pintó al fresco y al óleo en la Carrusa de Florencia: en el claustro e iglesia de la Annunziata; en la del Carmine en su convento, en el de los

Angeles, en la iglesia del Expiritu Santo, en el
 refectorio de este convento: en el monasterio
 de Castello, y en otros templos de aquellas ciudades
 En el palacio de Spira, en el convento de Sullorn
 brosa, y en la capilla de Montegrano. que pare-
 ce increíble pudiese un solo hombre pintar, ni
 aun trabajar. Camacho de raras fatigas falle-
 cio en Florencia el día 9 de noviembre de 1632;
 y aquella ilustre Academia de los dignisimos
 individuos para honrar su memoria celebró un
 sumuoso funeral, sepultando su cadaver en la
 iglesia del Curmen. Este insigne profesor, que
 por los muchos y grandes encargos y comisiones
 se veia precisado à tratar con los primeros perso-
 nages de la corte tenía la estranjerancia de pre-
 ferir la familiaridad de los sujetos inferiores
 de la plebe, con quienes concurría diariamente
 à las tabernas y osterias obsequiándolos con ge-
 neridad. Reprendiéndole sus amigos esta costum-
 bra respondia: Tratóndose yo con los caballeros pa-
 recerá su criado: pero con los que no lo son
 creen que soy señor.

Para cerrar este artículo copiare lo que refiere
 Vincencio Carducci en el quinto de sus Dialogos
 de la Pintura, que compuso é imprimió en Madrid
 el año de 1633. Dice lo siguiente:

» Bernardino Pochetti, hombre de mucha es-
 » timation en el arte por la guarda de su colo-
 » rido al fresco, por la fecundidad de su inventiva y
 » por la velocidad de sus manos, que con haber pin-
 » tado tanto en los muchos años que vivió, murio
 » pobrisimo, por que jamas quiso guardar dine-
 » ros, ni tener mas que los que quotidianamente
 » habia menester para lo preciso de su monester,
 » sintiendo en extremo, que esto le faltase, ó le
 » hubiese de costar cuidado el buscarlo. Y así como
 » visto su natural un señor que le ocupó en una
 » grande galeria, tenía particular cuidado cada ma-
 » ñana de ponerle entre las esudillas de los colores
 » una Uena de Zegries de oro, que el decía quando
 » la veía, que era lindo amarillo para pintar, y de-
 » ni tomar lo que habia menester, y no mas. Su-
 » cedióle haber acabado una grande obra, por este modo
 » tan de filosofo, y habiéndole el dueño enviado como
 » un dardo suyo una buena partida de dineros, dición-
 » dole, que allí le llevaba aquello, para que se hiciese
 » pago de su mano y à su voluntad. Respondió, que
 » mientras pintó se valió de lo que hubo menester,
 » y que antes se sentia dador de algo de lo que ha-
 » bria tomado, pero que no tenía para volver: que
 » tenia paciencia, y no quiso tomar cosa ninguna
 » de lo que llevaba, aunque le vistó. Esto es demandado

filosofía para los pintores de esos tiempos, ^{en las} y en las
reales circunstancias.

No tengo noticia de ningún discípulo de Poccetti
en la Pintura, sino de

Cosme de Sotti

También florentino. Baxo su dirección y con su en-
señanza hizo admirables progresos en el arte, especialmente
en figurar trozos de arquitectura, paises y escenas de teatro.
Pero siendo su principal inclinacion á la mecánica, llegó
á poseerla en alto grado, pronunciando á la vista cosas
bizarras y extraordinarias que sucedían con el nom-
bre de magia, pero que manifestaban su gran ingenio?
Por esto le nombró para su servicio el Gran Duque de Tos-
cana. Visitamos entonces las fuentes de la real casa de cam-
po de Pratolino y las de la de Castello, donde trajo y ejecu-
tó la llamada de la Gruta, y la muy nombrada de la Quercia,
con otras invenciones curiosas y nunca vistas hasta entonces.

Por este tiempo, á saber, el año de 1628 trató Felipe
IV Rey de España de construir un teatro en su palacio
de Madrid, para representar la zéloga, titulada Solva de
Ulmor que acababa de componer Lope de Vega Carpio, y otras
pieras comicas, que se escribían entonces con emulation
por ingenios españoles y originales en este genero?

Para que saliesen las representaciones con toda la pompa
y verisimilitud correspondientes, pidió el Rey al Gran Du-
que que le enviase un habil artista pintor, ingeniero y

y imaginista que fuese capaz de llevar el objeto, y
de satisfacer su deseo. Eligió S. M. á Sotti, quien fue
bien recibido y obsequiado en Madrid.

Tanto tenga este profesor articulo en mi Diccio-
nario historico de los ilustres profesores de las Bellas,
artes en España, que dio á luz la Real Academia
de San Fernando el año de 1800, me remito á lo que
en el dize con respecto á lo que executó Cosme para
aquella representacion y á las noticias que puede adqui-
rir entonces. Despues he leído en el Dialogo VIII de Car-
ducci lo siguiente: „ Cosme Sotti, famoso ingeniero
y florentino, enviado del Gran Duque de Toscana al ser-
vicio de S. M., ha logrado con permiso general sus ad-
mirables y inimitables transformaciones. Para mues-
tra de su ingenio, quando vino, hizo aquella cabeza
de satiro, de valiente escultura, que con movimien-
tos feroz mueve los ojos, orejas y cabelllos, y abre la boca
con tanta fuerza y rangrida, que espanta y asombra
á qualquiera que no este sobre aviso, como pasó en
mi presencia con un hombre, que sobresaltado deste
una pensado alerido, dió turbado y casi fuera de sí un
brinco de rian de muchos pasos. No sé si la que formó
Alberto Magno, que, segun dicen las historias, ha-
blaba, se aventajaba á esta. Una comedia hizo en
su palacio, á donde se veía una mar con tal movimiento
y propiedad, que los que la miraban, salían mareados,

„como se vio en mas de una señora de las que se
hallaron en aquella fiesta.“

El Rey quedó tan contento con estas fazeiones, á que
era muy aficionado, que vigilante en la conservacion
de sus Estados, sin embargo de que le apellidaban Felipe
el Grande, mandó señalar á Lotti una crecida asigna-
cion á salario, y decente habitacion en la calle del
Tesoro, inmediata á palacio á la que pasaba frecuen-
temente á verle trabajar. Su mujer y una hija de los
mismos, por que la otra se quedó en Florencia, se vivie-
ron á Madrid, sin esperar licencia del marido. La mu-
jer falleció poco tiempo despues de haber llegado; y la
hija se casó con un capitán de caballos. Siguió Lotti
en la corte sirviendo al Rey y despues á su hijo Carlos
primogénito el año de 1650 en que falleció.

LUIS CURDI,

De quien se habla en una Nota al folio 266 de to-
mo VIII de esta Historia, mas conocido con el sobre-
nombre del Cigoli por que sus padres Juan Benini-
ta de Olivieri Curdi y Ginerva Mazzi florentinos
vivian en casa propia y bien provista de la aldea
de Cigoli en la Toscana, cerca de la ciudad de San-
t'Imignano. Puso Luis nació en Empoli el día 21 de sep-
tiembre de 1559, donde se habian establecido sus padres
y en donde le educaron en el estudio de las buenas
letras con adelantamientos. A los trece años de edad de-

hizo resolver los padres retirarse á su casa de Cigo-
li, y habiendo notado en ella la extraordinaria inclinacion
de Luis al dibujo fue preciso que el padre, non
que contra su voluntad le llevase á Florencia á que
se aprendiese con el celebre Alessandro Allori, Mem-
bro del segundo Braccio, del qual hai un retrato al folio
237 del tomo VIII.

De resultas de la aplicacion que puso en el estudio
de la pintura y en el de la anatomia de los cadaveres que
conocia en una camera del claustro de la basílica
de San Lorenzo cayó gravemente enfermo; y para recu-
brar su salud fue preciso que volviese á Cigoli. Tres
años estuvo en aquella aldea donde perdió á su pa-
dre. Restablecido al fin volvió á Florencia y le recibió
en su casa el celebre Bramante, á la que concurría
con frecuencia el Grand Duque Francisco de Medici.
Como tambien observado este beneficio príncipe la apli-
cacion y progresos del joven Curdi, se le declaró su
protector, mandandole que trabajase para ser reci-
bido en la Academia del Dibujo. Púsose con este
motivo un cuadro, que representaba la muerte de
Abel, y habiendo merecido la aprobacion de los
maestros con elogios fue nombrado Académico por
clamacion de todos los individuos. Alredado con
este honroso título comenzó á desplegar su gran
genio e inteligencia en el arte pintando un Descen-

divinente de la Cruz, un San Juan Bautista en el desierto, un San Jerónimo penitente, una pequeña tabla de la Anunciación y otros cuadros que executó con diferentes estilos, y fueron la admiración de los profesores y de los sabios aficionados. Apesar de estos elogios no dexó Luis de estudiar y dibujar las obras de los grandes maestros, ni de modelar en cera y barro por el natural, y los paños por el marraquí. Conociendo el impulso que tienen las matemáticas en las bellas artes, las estudió también con su maestro Buoncelenti, que era el primer ingeniero del Gran Duque. Satisfecho este de lo bien con que correspondía a los favores que le prestaba, le encargó pintar los aparatos y carros triunfales, que se hicieron para las bodas de Cesar de Este, del Duque de Modena y de otros príncipes, en los que manifestó su fecundidad en la invención y su facilidad y decoratividad en la ejecución.

Estendida su fama por Italia le llamaron a Roma para trabajar en el adorno de la gran basílica del Vaticano, y le tocó pintar el pasaje del milagro del pobre tullido que pedía limosna a la puerta del templo. Estando trabajando con empeño este asunto tuvo precisión de volver a Florencia de orden de su nieto el Gran Duque, que le llamó a toda prisa.

Durante esta ausencia un emulo suyo comenzó la supercheria de sacar un dibujo del mismo cuadro que el Cigoli había comenzado, de grabarle al agua fuerte, y de estamparle en un papel viejo, fingiendo ser una estampa antigua de la qual se había aprovechado Luis para la composición de su cuadro. Como era la misma todos lo creyeron, y quando tornó a Roma vio que los cardenales, los arzobispos y los aficionados estaban preocupados contra el reputarle por un plagio falta de invención. Enfurecido ofreció demostrar al sacro Colegio y a la Academia la impostura, como lo verificó hasta la evidencia, descubriendo el mismo asunto con diferente y mas elegante composición. Se conserva este dibujo en uno de los preciosos libros de dibujos de la Galeria de Florencia, el qual grabó muy adelante Nicolo Dani. Concluido el cuadro a placer de todos los sabios inteligentes, quiso el Papa vindicar el honor de Cardí y el agravio que la malignidad de su antagonista le había causado, y de acuerdo con el Gran Maestro de la orden de Malta le nombró caballero de ella por bula fecha en 13 de Marzo de 1613. Poco tiempo disfrutó esta satisfacción, pues falleció en Roma el día 8 de Junio del mismo año. Fue sepultado honoríficamente en la iglesia de San Juan de los Florentinos con general sentimiento de sus paisanos y de su

Escuela.

Fue Ligoli hombre honrado y de buenas costumbres, sufrido en el trabajo y en las persecuciones que se levantaron los Romanos James manchó su pinceles con asuntos obscenos: tuvo estrecha amistad con el Passignani y con el Carracci. Dibujó mucho con buena simetría y anatomía del cuerpo humano, y más que correcto en el dibujo, no observo las reglas en esta parte de Dionarri. Fue ottimo perspectivista y escribió un libro sobre esta ciencia, que por desgracia no salió a luz. Son muchas las obras de pintura y arquitectura que dejó en Florencia para templos, palacios, y casas particulares que describe con detención Baldinucci, expresando los sitios en que se conservan, y los sujetos que se les encargaron. En medio de tantos y tan graves ocupaciones se entretenía con las Musas como poniendo versos y haciendo un buen gusto y armonía al laúd. Lo que dio motivo á que otro artista suyo se diese que quien andaba así entretenido, no podía acabar el martirio de San Lorenzo que había comenzado para el pueblo de Figliini. Luego que lo supo Cardí, arrojó el laúd, y en pocos días concluyó el ensayo con admiración de los profesores, y confusión de su enemigo. Es muy celebrada la estatua de anatomía que ejecutó, y anda vaciada en bronce y yeso para el estudio de la juventud estudiosa.

Fuero dos hermanos Sebastian y Oliverio Cardí á quienes enseñó el dibujo y pintar. El primero grabó en cobre las figuras para el tratado de Perspectiva que compuso Luis; y formó en su escuela los discípulos siguientes.

Gerónimo Buratti.

Quien en sus principios dió pruebas de grandes adelantamientos en la pintura: pero murió joven y se frustraron las esperanzas.

Vicente Boccacci

Buen pintor y sabio matemático. Después de la muerte de su maestro el Ligoli pasó á Alemania con el destino de arquitecto e ingeniero del Emperador por el grado de capitán. Volvió á Toscana el año de 1643, y trabajó en las fortificaciones de Figliano y de Sorano. Murio gloriosamente en el Borgo de Santo Sepolcro, dando pruebas de valor y de saber.

Andrés Corradi

Nació en Florencia el día 26 de diciembre de 1560, y llevado de su afición á la pintura fue admitido en la escuela del Ligoli. En poco tiempo se formó un buen dibujante, se instruyó en la anatomía del cuerpo humano, y en la perspectiva. Acompañó á su maestro en Roma, donde se dedicó á estudiar las obras de los antiguos profesores, y desde la Trinidad del Monte se ocupaba en trabajar la cúpula de San Pedro con el auxilio de un instrum-

menos óptico, que habia invertido su maestro. Se dio
fingió en copiar las obras del Correggio hacia el pun-
to de confundirse los originales con sus copias; y en
seguir el rostro de la Virgen con noblería, modestia
y hermosura. Pintó en Roma varias obras de historia
y devoción y retrató varios personajes.

Pasó á Lorna y representó para la iglesia de la her-
mandad de los Segos un penage de los reyes de San
Carlos Borromeo, y fingió al fresco en la misma iglesia
el retablo mayor se arregló la arquitectura con la
figura del Salvador en el centro. Precedió en aquella ciu-
dad por discípulos al celebre Pedro Berretini, de quien
se trató en su lugar y al P. Fr. Juan Bantista Stefa-
neschi, ermitaño de Monte Senario y famoso mi-
niaturista. Habia encargado á Cornudi el Papa Paulo
V una traza ó bosquejo para pintar un lienzo grande
de la caída de los demorios para una capilla, que por
saber mandar construir en Monte Cavallo: ejecutó
el modelo, pero el cuadro no llegó á tener efecto; mas
el bosquejo vino á poder del cardenal Leopoldo de
Toscana, y se conserva con estimacion en el real pa-
lacio de Florencia.

Se retiró Cornudi á esta ciudad, donde pintó
muchas y admirables obras, y donde falleció el día
22 de Septiembre de 1634. Los individuos de aquella
Academia le sepultaron en la iglesia de San Ambrosio.

Era Cornudi muy estimado de los primeros
personajes, no solo por su habilidad, sino tambien
por su conducta y arregladas palabras. Afirma lo á
su propia compaña unas fabulas morales que dio
á luz el año de 1627. Pintaba con gracia y verdad
á parte, como lo hacian todos los discípulos del
Cigoli para vender el ruido á los colores, é imitar
con ellos la naturaleza. Tuvo estrecha amistad
con el sabio abogado Miguel Pacci, quien gustaba
mucho de su conversacion, oyéndole discurrir sobre
las cosas de su arte, y se verle trabajar.

Aurelio Lomi

Era natural de Pisa, segun afirman unos biogra-
fos, y segun otros de Florencia. Se formó un pintor
hereditario con la direccion del Cigoli, como lo prueban
las muchas obras que dejó en los templos y casas par-
ticulares de Lorna. Habiendo vuelto á Pisa pintó
admirables cuadros para la catedral y otras iglesias.
Lo mismo hizo en Florencia haciendo la escuela flo-
rentina. Sin embargo del correcto dibujo y feliz in-
vencion con que estas trazadas era de desear se acom-
pañase algun tanto de morbidez en las carnes y de
dulzura en el colorido; pero la adherion que tenia á
los bazo-relieves, como muchos de sus paisanos le
hizo caer en durezza. Falleció el año de 1652 á los cin-
quenta y ocho de edad. Era hermano uterino de Storais

Gentileschi, de quien se tratara en la escuela Romana, a que pertenecia. Fue discipulo del Lomni Simone Balli florentino. Vivió y murió en Genova, donde falleció un nombre de buen profesor, como lo acreditan las obras de composicion en la iglesia del Carmen, en el Oratorio de San Bartolome y en otros templos y casas de aficionados de aquella ciudad.

Sevismundo Coccapani

Otro aventajado discípulo del Ligoli. Nació en Genova el año de 1583, y ocupó los primeros años de su edad en estudiar las matematicas, en dibujar y en comenzar a pintar. Le llevó consigo a Roma su maestro, a quien ayudó a trabajar en la capilla Paulina del Vaticano el año de 1610. Habiendo vuelto a su patria, le llamaron a Lucca para que pintara una tabla para la iglesia de San Pontiano, y fue la primera obra que presentó al publico, y trazó el modelo de arquitectura para conservar aquella misma iglesia. Pasó despues a Sena el año de 1638 a pintar dos capiteles de la catedral en concurrencia de otros profesores.

Regresó a Florencia y pintó el fresco del Inmortal de la iglesia de San Miguel de los Teatinos, y una en el primer claustro del convento de San Marcos. Falleció en su patria el año de 1642 con fama de gran pintor y fue enterrado en la iglesia de Santa Maria la Mayor. Se dedicó mas a la arquitectura que a la pintura. Murió

para construir la fachada de la catedral de Florencia, y compuso un tratado de Arquitectura que mereció la aprobacion de Galileo Galilei. Bernardino Curti grabó a buvi? su retrato con esta inscripcion al pie? Sig. Sevismundo Coccapani celebre Pittore Florentino, nominato al maestro del disegno.

Domingo Fetti Romano

Con su estudio y aplicacion y con la proteccion del Cardinal Borja, que fue despues Duque de Mantua hizo rapidos progresos en la escuela del Ligoli, en la invencion en la practica de los pináculos. Puntos siendo muy joven la tabla de la Virgen sostenida por varios angelos niños, que se venera en la iglesia de San Lorenzo in Damazo de Roma. Se ocupó con intencion en los estudios y preparativos para las obras que pintó para su mecenas y para otras que executó para otros personajes. Son de su mano varios cuadros de la Pasion de Cristo, tocados con espíritu y gallardia que se conservan en el palacio del Marques Bartolome Corsini de Florencia imitados en el colorido el buen gusto de Pablo Veronesi, que habia adoptado quando estuvo en Venecia. Peas habiéndose abandonado a los disordenes de su edad, falleció en esta ciudad el año de 1624 con sentimiento de su protector el Duque de Mantua. Compañero

deido este soberano de la miserable situacion
en que habia quedado su familia, llamó á su con-
te la madre y una hija buena profesora y des-
pués monja en un monasterio de Mantua,
á las que mantuvo con decencia hasta que mu-
rieron.

Juan Bilivert,

Como le llama Baldinucci, ó Juan Ballinest, como le
apellida el Abecedario Pictórico. Fue hijo de Jacopo Giaches-
tamenno, muy instruido é inteligente en las bellas
artes, y proveedor de la real Galeria de pinturas de
Florençia en tiempo del Gran Duque Ferdinando I.
Nació en esta ciudad el año de 1576, y á los catorce de
edad le recibió en su escuela el Gigoli por recomenda-
cion del Gran Duque. Por esto, por su aplicacion y por
su talento le llevó consigo á Roma el maestro. Fue-
ron grandes los progresos que hizo en aquella ca-
pital, así en el dibujo como en el colorido, imitando en
todo la manera de Caracci, hasta tal punto que todos
confundian las obras de ambos, como sucedió y sucede
todavía con la primera publica que pintó de san
San Calisto, colocada en la iglesia de este santo, por
muchos la atribuyen al Gigoli. Reputado en Ro-
ma por el mejor de sus discípulos, fue nombrado
para concluir las obras que su maestro habia desah-
comenzadas por su muerte. Pintó á detras en Roma

muchos cuadros para templos y para particulares
que son muy estimadas de los inteligentes.

Se volvió despues á Florençia con reputacion
que conservó hasta la muerte, ocurrida allí en el
mes de Junio de 1644, y fue sepultado honorificamen-
te en la iglesia de San Felice in Piazza con acompaña-
miento de los individuos de la Academia del Diseno,
como él lo era tambien. Fue muy laborioso, enri-
go del pueyo, y se entretenia, como su maestro, en
trazar el land. Prosperaba y elogiaba las obras de sus pre-
decesores, y estaba descontento de las suyas. Son muchas
las que dejó en su patria, y es muy celebrado un San
Francisco que pintó para los capuchinos de Pisa, como
era amable en el trato y buscaba la prosperidad de
la escuela florentina tuvo muchos discípulos, de los
quales referiremos aqui los siguientes.

Bartolome Salvestrini

Comenzó á dibujar con Matteo Rosselli, y á pintar
con Bilivert, quien solía ^{hacerle} ver sus adelantamien-
tos, que era el mejor de sus discípulos. Pintó para
un Monja de Santa Ursula de Florençia, su patria,
el cuadro que representa el martirio de esta Santa y
de sus compañeras: un lienzo para el altar mayor
de la iglesia de Santa Teresa, y otras varias obras
publicas, y para particulares de aquella ciudad, en
la que falleció de peste el año de 1630. De esta parte

y en este mismo año falleció tambien en Florencia a los treinta y dos años de edad Stivaldo Pittinardi, natural de Pisa, y discipulo muy adelantado de Aurelio Lomi. Con deseo de perfeccionarse en su arte, se fue a Roma, como lo consiguió con elogio de los profesores y de los sabios aficionados. Se trasladó despues a su patria, que enriqueció con sus obras; quatro fueron de sus medallas para la ciudad, que representan el penage de la Serpiente de metal en el desierto, y Sanson matando los filisteos: otros en los templos de San Cristoval, de San Martin, San Miguel, y el que figura a Santa Cecilia en la iglesia de Santa costantina de la misma ciudad. Se pintó con tanta gracia y perfeccion, que prendado de él el Grandu que Ferdinando, se le llevó a su palacio de Florencia, dejando en su lugar una buena copia del Sabotari. Tambien se conservan en el mismo palacio el retrato de Pittinardi, pintado de su mano, el lienzo en que representó el Amor a las bellas artes, con sus atributos, y el baxo que hizo para un cuadro grande de la aparicion de la Virgen a San Guisberto de Aquitania: todo trabajado con inteligencia en el dibujo, y con paucos y acordados colores. Era tal la opinion que tenían de sus meritos los estrangeros, que la Reyna de Francia mandó llamarse a su servicio, lo que no pudo tener efecto

por el contagio de la Peste que robó a la Esuela florentina estos benemeritos profesores.

Francisco de Montelucci.

Llamado vulgarmente Cecco Bravo pintor de gran espíritu de una manera extravagante con actitudes afectadas y fiera expresion. Comenzó a estudiar con Bilivert, y siguió despues con Ceccapari. Es de su mano al fresco la caída de Surlbel, que está en los Padres Testinos de Florencia su patria. Puso despues a Isprucht, donde falleció el año de 1661.

Horacio Fidani

De quien se valia Bilivert su maestro para que le bosquejase sus lienzos por sus diseños, por la facilidad y franquera con que lo executaba. Con unos pocos toques que se le daba despues Bilivert pasaban por originales de su mano, y de este modo salia de los apuros en que le ponian los demasiados encargos que le hacian. Pinta Fidani de su invencion muchos cuadros para los templos y casas particulares de Florencia, y retrató los oficiales, que sirvieron bajo el mando del General Borro en la guerra de 1642. Fue su discipulo Francisco Morosini, llamado Montepulciano, quien pintó muy buenos cuadros para la iglesia de San Josef de aquella ciudad.

Juan Maria Morandi

Florentino, nació el día 30 de Abril de 1622, y estudió con aplicacion bajo la enseñanza de Bilivert aprendiendo

su obra con exactitud. Era muy joven quando le llamó a Roma su protector el Duque Salviati, quien le envió a viajar a sus espensas por toda Italia, para examinar y copiar lo que habian pintado los grandes maestros en sus respectivas capitales. Quando algun tiempo tornó a Roma muy acompañado en sus estilos, y especialmente en el colorido de Ticiano, del Veronés y del Tintoretto. Complacido el Duque le nombró su gentil hombre para tenerle siempre a su lado. Con este motivo se introdujo con los primeros personajes de aquella ciudad, que le ocupaban con encargos de consideracion para dentro y fuera de Roma y tambien de Italia. Retrató al Emperador Leopoldo y a su familia real, y a Monseñor Pinigigliosi con quien contrajo estrecha amistad, y le pintó dos retratos que remitió a Felipe IV. Rey de España. Habiendo ascendido Pinigigliosi a la alta dignidad de pontífice con el nombre de Clemente XIII, fue Morandi el profesor mas estimado y favorecido de S. S. y de conuinciente de los Cardenales, de los principes ultramontanos, y de los personajes mas distinguidos, que le ocupaban con mas honoríficas comisiones, que las que podia desempeñar.

Falleció en Roma el día 18 de Febrero del año de 1727, y fue sepultado con gran pompa y acompañamiento de los Académicos de San Lucas en la iglesia de San Juan de los Florentinos. Sugeto de agradable preson-

na y gracia natural, con lo que llevaba tras sí el afecto de todos los que le trataban. Sirvió a cinco Papas: los retrató y varios cardenales. Son celebradas sus obras que pintó para las iglesias de N.ª Señora del Orto, de Santa Sabina, de la Par. del Anima, con diligencia y buen colorido.

Fueron sus discípulos, Pablo Maffei, quien despues de haber pintado mucho en Napóles, su patria con sobrada facilidad, pasó a Paris, donde executó mucho a óleo y al óleo con grandes magnificas, y le comisionaron despues a Inglaterra, España y Portugal, y aunque no pasó ir a estos reynos por su avanzada edad, los ennoblecó con sus obras, y falleció en Napóles el año de 1728. Obcardo Vicinelli, que se distinguió en Roma pintando los buenos cuadros para las iglesias de Santa Maria de Monticelli, de Straceli, de Santa Anna &ª, y Pedro de Nelli, que ayudo a su maestro en pintar retratos para varios personajes.

Agustin Melissi

Tambien florentino, y el discípulo mas aventajado de la escuela de Bilivert, en la que entró el año de 1634, despues de haber aprendido los principios del arte con Remigio Cantagallina, y seguido en 1631 con Mateo Rosselli. Bilivert, que amovió su talento, y veia su aplicacion, le ocupaba en los quefar sus obras que le encargaban, y como era correto en el dibujo, tenia por que hacer para acabadas.

concluyó Melissi las que este su maestro dejó prin-
cipiadas después de su muerte, y pintó de sus invencio-
nes muchos historiados para la iglesia de los Monjes
de San Juan de Pistoya, y otros para particulares. Co-
pió al temple en cartones las obras de Andrea del Sasso
y del Francis Bigio, que están en el Scalo de Florencia,
y pintó también al temple y en cartones el año
de 1647 varias historias para la fábrica de tapices
del Gran Duque de Toscana, que agradaron por la inven-
ción de los asuntos, colocación de las figuras, arreglado di-
buxo y acendado colorido. Representó el año de 1675 en un
ovalo á San Pedro liberando con la vista del procurio de
Pilatos un soldado y la criada ostiaria. Otras mu-
chas obras apreciables dejó en su patria, donde falleció
año de 1680.

Francisco Bianchi Buonavista

Natural de Florencia, quando estudiaba la gramma-
tica latina ya manifestaba su inclinacion al dibujo
borracheando los libros y cartapacios con sus figuras. Esto
obligó á que el padre le llevara á casa de su amigo el
Cigoli, que era entonces el pintor mas acreditado de
la ciudad, con quien comenzó á dibujar con formalidad
y por principios. Como II de Medici, protecar, como sus
antecesoras, de los jóvenes estudiosos y aplicados á las bellas
artes, se declaró serlo de Francisco premiándole todos los
años, con un premio de presentarle lo que adelantaba
en cada uno con motivo de haberse amovido cada año

Roma para Prionchi á la escuela de Bilivert el año de
1615, y admirado el Gran Duque de los progresos que hacia
su alumno, dió orden para que se trasladase á Roma á
sus expensas á fin de perfeccionarse en el arte. Tres años
estuvo en aquella capital estudiando todo lo bueno antiguo
y moderno que vio allí. Por esto este tiempo volvió Fran-
cisco á su patria enriquecido con los buenos diseños que
de ellos habia hecho. Le recibió Cosme con agrado y con-
tento, y le mandó copiar sus tablas de Rafael de
Urbino y de Andrea del Sasso, que estaban en su pa-
lacio, y envió las copias á Francia para donde se las ha-
bian pedido. Agradaron tanto las copias á su maestro,
que quiso las repetirse para remitirlas á varios prin-
cipes. Después de haber muerto Cosme el Gran Duque pintó
Francisco para la Vinda otros preciosos obras, y mandó estas
parte habitacion cerca de la real Señoría: pintó asimis-
mo para el Duque de Guisa, que se hallaba entonces
en Florencia, unas fabulas en piedras que se llevó á Pa-
ris con mucho aprecio. Igual estimacion que su ante-
cesor Cosme hizo de Bianchi el Gran Duque Ferdinando
y decreto, que pudiese llevar á su habitacion los cua-
dros que quisiese de la real Señoría: gracia que jamas
se habia concedido á ningun artista. Fueron mu-
chas las pinturas que executó Francisco para las iglesias
de Florencia y de otras ciudades, y para potentados y su-
getos particulares. Falleció en su patria el año de
1658 y fue sepultado en la iglesia de Santiago. No hubo

profesor ni aficionado tan inteligente en el estudio. mienso de los estilos y maneras de los pintores antiguos, por lo que se valian de él los Grandes Duques de Toscana para sancionar los nombres de los que habian pintado los cuadros de la real Galeria, y sin su decision, no se terian por legitimos.

Baccio o Bartolome del Bianco.

Ultimo discipulo de Juan Bilivert. Nacio en Florencia el año de 1604. Su padre como de Rafael del Bianco, que tenia tienda de mercaderia en aquella ciudad, luego que conoció la inclinacion al dibujo le llevó a la escuela del dicho Bilivert. Pronto dio muestra de su talento el muchacho haciendo rapidos y vigorosos con admiracion de los inteligentes. Era de diez y seis años de edad quando observando su aplicacion, vivacidad y extraordinaria disposicion para ser un gran artista, el doctor Juan Pieroni, celebre filosofo, gran matematico, arquitecto e ingeniero, que iba a partir para Praga al servicio del Emperador propuso al padre de Baccio recibirle por discipulo, enseñarle las matematicas, y le ofreció su proteccion si le permitia llevarle en su compania. Condesonó muy gustoso como, y abrió a su hijo con decencia, por que no era pobre. Salieron de Florencia el maestro y el discipulo, y fueron en derecha a Viena, donde donde los enviaron sucesivamente a Altemburg, Edemborg, Presburg, Bossonia, Chiavertino y Compor, de unya plaza levantando los planes Bianco, bajo la direccion de Pieroni, quien

le enseñó la teoria de Euclides, y le formó buen ingeniero, pero si desor de dibujar y pintar, a lo que tenia mas aficion. Despues de fortificadas aque-llas plazas volvieron a Viena, y de allí siguieron a Praga, donde fueron bien recibidos, y premiados el maestro. Baccio que nada perdia de los galardones hechos a Pieroni, se vio en necesidad de valerse de sus pinceles, y pintó la capilla y sala de Audiencia del palacio del principe de Boleslavin, con sentimiento y repugnancia de su maestro, que queria no se apartase de su lado: lo que dio motivo a que se separasen para siempre, dedicandose Baccio enteramente a la pintura, para poder vivir con libertad y mantenerse con decencia. Pinta entonces en las mesas del convento de San Francisco de Praga en las que represento varios pñages de la vida del Santo fundador. Camaba de aquella residencia se fue a Milan, donde tuvo amistad con los Procaçinás, quienes le recomendaron a Francisco Salvi pintor de gran trafico y despacho de muchas obras, quien le ocupó y proporcionó con que poder volver a Florencia.

Luego que llegó a esta ciudad estableció en su casa una escuela publica de matematicas, de perspectiva y de arquitectura civil y militar, a la que concurrían el celebre Vicente Viviani, el doctor Juan Betti, el caballero Ferrazzano y otros artistas, y aficiona-

dos ilustres, á quienes enseñaba estas ciencias con maestría, y la pintura á los jóvenes que también concurrían á aprenderla. Este noble ejercicio le dio gran nombre y fama en todas las facultades, y los principales Medios se ocupaban en pintar obras de consideración en sus palacios y casas de campo. Fue con mayores las que pintó en compañía de Alfonso Carrigi en el palacio Pitti para celebrar las bodas del Gran Duque Ferdinando II con la Gran Duquesa Victoria de la Rovere, que le dieron honor é interés con el título de ingeniero de S. A. A.

Por este tiempo, á saber, el año de 1650 porseguida Felipe IV Rey de España en sus diversiones teatrales, y habiendo fallecido Cosme Lotti en Madrid, de quien se ha hablado arriba al folio de este tomo, y que tanto le había servido con su gran talento é invención para las máquinas y transformaciones de las escenas, escribió al dicho Gran Duque Ferdinando, pidiéndole que le enviase á su servicio, otro pintor é ingenio, capaz de reemplazar á Lotti. Y S. A. le envió á Buaccio del Orsini, que era el artista más acreditado que había entonces en su corte. Salio Buaccio de Florencia para España el día 8 de diciembre del mismo año. Se detuvo un mes en Genova, esperando el buen tiempo para embarcarse, hospedado en casa de los señores Spinola, á quienes, recurrido del noble hospedaje, hizo varios dibujos en vitela, que con

La planta Buaccio, para la invención de Buaccio, que

servaron un estimación. Cumplido el mes se embarcó, y llegó felicemente en ocho días á Alicante, y en doce á Madrid. Le recibió el Rey con placer y benignidad, mandó darle habitación en el palacio del Buen Retiro, con el salario de cien escudos de plata al mes. Inmediatamente comenzó Buaccio á dar las disposiciones para ordenar las máquinas y pintar las perspectivas que habían de servir en la representación de una comedia, que se acordaba de escribir, con cuyo auxilio tuvo Buaccio, sería conjeturas á fin se subsistiesen más acertadas y conformes al arte las mutaciones de la escena, y el Rey aprobó el parecer del ingeniero y pintor florentino. Baldinucci que oyó al Marqués Pedro Francisco Vitelli, capitán de la guardia de aposento del Gran Duque, y se halló en Madrid á la representación de la comedia, asegura, que Buaccio imitó con suma propiedad todo lo maravilloso que presenta la naturaleza en la tierra, en el agua y en el aire, con vientos, tempestades, relámpagos y otros espantosos fenómenos, y con admiración y temor de los espectadores. Quiso el Rey dar un premio al mérito y habilidad de Buaccio, que le dio con su propia mano mil ducados de oro.

Sucedió poco después, un horribilísimo incendio en el real palacio de Madrid, que causó grandes estragos, y habiéndose ido mucho mayores, si Buaccio no hubiese contribuido con valor, oportunidad y protería á cortar el fuego. Despedió el Rey de reparar lo que se había quemado, preguntó á Buaccio quanto

tiempo se tardaría en ellos, y respondió, que se obligaba a verificarlo en seis meses. Admirado el soberano de la cortedad del tiempo, dió las ordenes convenientes para que así se verificasen, como en efecto se verificó con gran satisfacción de S. M. y honor de Baccio. Estas circunstancias, su gran talento y conversacion insinuada tornian tal atracción en el caracter del Rey, que no podía separarle de su lado triplicandole continuos favores y su confianza. A este exemplo lo mismo sucedia con D. Luis de Soto, primer favorito de S. M. que le visitaba frecuentemente, y tambien el Embaxador del Sr. Duque y otros personages, que concurrían frecuentemente a su habitación.

A pesar de estas atenciones y distinciones que le prestaba el Rey y los señores, no estaba muy contento. Bianco por que el Ministro de Hacienda le tenia atrasado el pago de diez y ocho mesadas. A fin de emendar este perjuicio vino un arbitrio que produjo el efecto que deseaba. Se vistió un traje de camino con botas latigo y espuelas y comenzó a despedirse de sus amigos haciendo les que se volvia presto a Florencia. Y habiendo corrido esta voz por el palacio llegó a oídos de D. Luis, quien inmediatamente lo avisó al Rey. Incomodado S. M. con esta noticia mandó llamar a Baccio a su presencia, y le dijo mesurado: como se atrevió a emprender un viaje sin su real licencia? A lo que respondió con serenidad y respeto: imposible sería que yo tal hiciera, sino estuviera

intimamente persuadido de una practica inalterable que hai en mi país de que quando se suspende el pago del salario a un criado es prueba de que el amo le ha licenciado. No pudo el Rey contener la risa, y volviendose a Don Luis le dijo que le satisficieren todo lo llamado, y que en adelante se le pague con puntualidad al fin de cada mes.

Prosiguio Baccio en el servicio del Rey con la misma estimacion que antes hasta el año de 1656 en que falleció en Madrid, y fue sepultado en la iglesia de San Jeronimo. Además de lo mucho que trabajó en el teatro de S. M. con novedad y placer de los espectadores, ordenó varios jardines al quicio de Florencia, y pintó al óleo varios cuadros para caballos, y al temple diferentes aparatos de su invencion para celebrar canonizaciones de santos, entradas de reynos y exequias de otras personas reales; con buen colorido, arreglado dibujo y extraordinaria facilidad. Pallinucci copió una larga carta original de mano de Bianco escrita en Madrid el año de 1654 a su gran amigo el señor Blas Marini, guarda ropas del palacio de Pitti en Florencia, en la que refiere con gracia y estilo burlesco toda lo que le sucedió desde su nacimiento hasta aquella época; y lo mucho que padeció con su maestro el Doctor Juan Pieroni, manifestando en ella su gran talento, y la viveza de su genio y caracter. que yo traduciría aquí sino fuese tan larga.

Fuero un hijo llamado Rafael del Bianco, que había de salir en Florencia, y vino a Madrid, poro despues de haber muerto

el padre. Felipe IV le recibió y oyó con benignidad y le re-
tribo una pensión. Se tornó a Florencia, donde enseñó las
matemáticas con Vicente Viviani y la arquitectura
con otros maestros. Trató y diseñó el aparcito para las
exequias del Gran Duque Fernando II, de cuyo trabajo,
que le duró cinco meses, se le originó una grave enferme-
dad que le quitó la vida á los treinta y siete años de edad.

Capítulo III

Nota de otros pintores coetáneos
á los anteriores, que procuraron
conservar el esplendor de la Escuela
Florentina.

Juan Balducci

Natural de Florencia, llamado vulgarmente
Coscú, por haberse criado en casa de su tío Profar-
cosú, fue discípulo de Donatista Naldini, de quien se
habla al folio 232 del tomo VIII de esta Historia. Protec-
tado por el Cardenal Alexandro de Medici, Arzobispo
de Florencia, y después Papa con el nombre de Leon
XI, hizo grandes progresos en la pintura. Represen-
tó al temple varias historias en dos salones del pala-
cio de S. Em.^a; otros asuntos en la hermandad de la Nun-

ciata, y un parage de la vida de San Anthonio
en el Convento nuevo de Santa Maria Novella, que
le acreditaron de buen profesor, y le Menaron de
mas encargos. Con motivo de la entrada de Madama
de Lorena en aquella ciudad el año de 1589 pintó mu-
cho al temple para adornar la catedral, y despues
al óleo varios cuadros de Santos y de historia sacra-
da para las capillas y sacristia de la misma catedral.
Otros para el dicho Convento de Santa Maria Novella,
y para la iglesia de las Monjas de la Crocetta: al
fresco en 1580 el altar de la capilla subterránea en
que está el sepulcro de San Anthonio: en 1590 tres tablas
al óleo, unas historias al fresco para la iglesia de San
grego de la congregacion mayor que publica su gran
inteligencia en el dibujo, aunque con dureza en el co-
rdo. Pasó a Roma en el pontificado de Urbano VIII y
pintó varios misterios de la Pasion de Christo en la igle-
sia de Santa Praxedas, ocho ángeles y otras figuras en
los púntos de la misma iglesia: algunos Santos, e hi-
storias á la vida de la Virgen y de la de San Sil en el
templo de San Juan Degollado de la nation florentina,
otras historias en el sagrario de la iglesia de San
Juan de Letran; y en la de San Gregorio al Monte
lecho una Virtud con unos niños. Su mecenas el
dho cardenal le envió a Napoles al servicio del Car-
denal Gesualdo, donde pintó mucho, se enriqueció, se

ció y murió aca el año de 1600.

Constantino de Servi

Noble florentino, pintor, ingeniero y arquitecto, aprendió la pintura con Santos de Tito, cuya vida se refiere en el tomo VIII de esta Historia al fol. 257. y a quien primero imitar en el estilo, como lo demostro en unos retratos de príncipes extranjeros, que fue lo primero que dió al público, y pintó con mordidez y buen empato de color. Viajó por la Alemania el año de 1573 y volvió a su patria en el de 1577. En 1578 acompañó a D. Pedro de Medina a Madrid, en 1579 al mismo príncipe a Roma, y tornó a Florencia. En 1580 partió para Spruch al servicio del Cardenal de Austria, y pasó después al del Emperador Rodolfo II. Prendado y satisfecho este soberano de lo bien que le servía le honró con un diploma, firmado el año de 1581, por el qual declaraba noble, a sus hermanos Juan Bautista y Juan Domingo, a sus hijos y sucesores. Estaba en Florencia el año siguiente de 1582, a donde había vuelto acompañando a la Emperatriz, y en donde permaneció trabajando para el Gran Duque Francisco hasta su fallecimiento acaecido en 1587. Anduvo por Parma, Mantua y Bolonia durante los años de 1589 y de Paris a Lion de Francia y a Paris el de 1600. Tornó al servicio del Emperador el año de 1603; y de 1605 al del Gran Duque?

Parte de este año y todo el siguiente viajó por Augusta, Alremberg, Spruch, Moraco, Trento, Mantua, Modena y fue a descansar a Florencia. De allí le envió como II el año de 1609 a Persia a instancias de aquel Rey que le pedía un artista hábil en varias profesiones; y el de 1610 estaba de vuelta en su patria. De estos viajes, de las grandes obras de pintura que executó y de las que emprendió de arquitectura habla por extenso Baldinucci en el tomo IX de su obra; y afirma que murió el año de 1622 en Lucignano, donde servía en calidad de vicario de aquel territorio por nombramiento del Gran Duque de Florencia.

Hay un retrato de Constantino muy bien grabado a buril, por uno de los Blaumont en un ovalo, adornado con niños que sostienen el escudo de armas de su casa y los globos de la de Medici, y con símbolos alusivos a las artes que exerció. Se lee en la parte alta lo siguiente:

Constantinus de Servi Nobilis Florentinus
Sac. Caes. Maj. Aulac. familiaris &c. Retor. suae.
LII. An. P. Ch. N. M. DCVI.

Sea una cartela, que está en lo bajo, estos Disticos.

Constantine suam Cesar te adivit in Aulam
Francorum vocis Rex faveat atque tuis.

Duxque tuae Magnus Praeae tibi territorii aequus!
Nobilior poterit tene foveare Tuis?

Francisco Curradi

Nació en una aldea de la Campina de Florencia el año de 1570. Su padre Tadeo Curradi, que era buen escultor, le enseñó los principios del dibujo, pero habiendo observado que tenia mas afición á la pintura, le llevó á casa de su amigo Benvenuto Naldini, donde no tardó mucho tiempo, ^{en manifestar} su gran talento y á vivir para ser un gran pintor. Así lo convalidó su maestro, pues le ocupaba en desempeñar los encargos que á él habían, como sucedió con el cuadro de la Transfiguración del Señor, que está en la iglesia de los Servitas de Florencia y con el que representa la Virgen, San Agustín, Santa Morrica y otros santos que está colocado en un templo de la ciudad de Prato, pintados por Curradi, y atribuidos á Naldini. Tal era la exactitud con que imitaba su estilo.

Pintó además otros muchos lienzos de devoción e historia para las iglesias de Florencia, á saber, de Santa Maria Novella, de San Pedro el Mayor, de San Miguel de los Teatinos, de los Angiolini, de San Miguel de los Antonovi, de los Padres Teresianos, de Santa Maria in Campo ~~de~~ y fuera de la ciudad para la catedral de Pisa, para el monasterio de Vallombrosa, para el Pretio de Me Cella, y para otros pueblos. Estuvo en Roma donde tambien se acreditó

con lo mucho y bueno, que pintó para el Rey de Portugal por medio de su Embaxador. Hubo de agrader tanto á S. M. Felicitina, que le remuneró con generosidad, y le envió la cruz del habito de Cristo. Se retiró yó despues á Florencia, donde residió muy ocupado, pintando hasta la edad de noventa y un años. Falleció en la aldea en que había nacido el de 1660, y fue llevado su cadaver á la iglesia de San Cayetano de Florencia, y fue sepultado en el panteon de Agustin Coltellini su pariente.

Era Curradi de complexión fuerte y robusta, y con una conducta muy arreglada consiguió vivir tanto tiempo. Pintaba con estilo elegante, correccion de dibujo, acción en las actitudes, expresión en las figuras, nobleza de caracteres, vaghezza en el colorido, y con fuerza y buen efecto en el claro obscuro: primores que desaparecieron, como era regular en las obras que ejecutó desde la edad de ochenta y cuatro años. Pedro y Cosme Curradi sus hermanos y discípulos procuraron imitarle, como lo publican las obras que dexaron en Florencia.

JUAN MURROZZI,

ó Juan de San Juan, como vulgarmente le llamaban por haber nacido el año de 1530 en el pueblo de San Juan de Valdarno en el territorio Florentino. Ni el padre con amenazas, ni el tio con regañes, que era paresco de aquella iglesia, pudieron apartarle de su inclinación

al dibujo, queriendo amos que se aplicasen al estudio obligándole a vestir el hábito clerical, y a asistir á las funciones de la iglesia con el objeto de que fuese en ella el sucesor del tío. No pudiendo sufrir el joven tanta violencia y sujeción se huyó de noche á Florencia y entró en la escuela de Matteo Rossetti, de quien ya se hizo en otra parte que tiene artículo en el folio 27.º del tomo VIII de esta Historia.

En obligación de los discípulos de Matteo darle una puntual razón los sujetos que concurrían á buscarle en su universidad; y como Juan no hubiese proporcionado sus nombres á tres que habían estado juntos en el obrador, se enfadó mucho el maestro, y se enfadaron de él los condiscípulos. Avergonzado Manzoni, cogió el tapicero, y en un momento dibujó los tres que le habían visitado, con tanta propiedad y exactitud, que los conoció Rossetti, y admirado de su talento, guardó el dibujo, que concebía como un prodigio á los inteligentes. A los seis meses de estudio le destinó el maestro á que colorease sus mismos diseños, y en seguida le enseñó la arquitectura y la perspectiva, obligándole á leer todos los días la historia sagrada y profana, con lo que hizo admirables progresos en poco tiempo.

Comenzó á dar puestas de altar, representando al fono en la fachada de la iglesia de los Agustinos de Florencia el martirio de San Esteban. Ayudó á todos estas

su primera obra pública, especialmente al Gran Duque Cosme II, quien le mandó que pintase qualquier porción suya en la fachada de la casa frontera á la puerta de San Pedro Sordani. Figuró en ella las mismas estaciones del año con diferentes ciudades, que se graban en cobre, y le concedieron sobremedera, proporcionándole estas obras de gran consideración y utilidad. Entre fueron la capilla de la iglesia de Todos Santos, cinco lunetas del claustro de los observantes de San Francisco, varios historiales y fabulas en las fachadas de la casa de Nicolás de Amella, diferentes pasajes de la vida de San Andrés en la iglesia de Santa Cruz, las lunetas de la de la Trinidad, los frescos de San Juan Evangelista en el refectorio de su monasterio, el triunfo de la Santa Cruz en la iglesia de San Antonio, varios retratos de religiosos en el claustro de la Annunziata, quince lunetas en el coro de las monjas de Anagnina, que figuran los misterios de Cristo, y algunas tablas al óleo para otros templos de aquella ciudad.

Fuero de ellas trabajos en la misma casa de campo de los Medici, llamada la Quiete, que se vendió después á la venerable sierva de Dios, Doña Leonor Ramirez de Alvarado, en la que fundó el noble Preboste, nombrado todavía de la Quiete: pintó la capilla de la capilla del Sacramento en la Abadía de San Salvador, un varias historias del Testamento nuevo, que executó

el año de 1629, y vióse muchas de milagros de la Virgen, que se venera en el santuario del pueblo de Mousumano. Tornó despues al pueblo de su nacimiento, en el que fue muy obsequiada de sus amigos y conpatricios, que le suplicaron deciese en él algunas muestras de su merito y habilidad. Ser pinto al óleo para la iglesia una tabla de la degollacion de San Juan Btsta, recortando en la cabecera del verdugo a uno de los mismos amigos que le habian favorecido, de lo que no quedaron muy contentos.

Volvió a Florencia, y representó al fresco la Caridad rodeada de hermosos niños en la calle delle Pappes, la que muy adelante se arranco del muro y se trasladó a la iglesia de San Sil, y una Huida a Egipto, que la mandaron al jardín del palacio real. Ambas obras son grabadas al agua fuerte el famoso Giulcherelli. Pinta por último con mucho estudio y cuidado doce cuadros al óleo de los Metamorfosis de Ovidio por comision particular para Francia; y otras habia representado asuntos piadosos en la capilla de Julio Parigi, que está en la iglesia de San Felix en Piazza con esta inscripcion

Quod

Joannes Mannozius in S. Joanne

Pro se posterisque suis mandavit

An. D. MDCXXX.

Dominic. Jo. Garziae nepos adimplevit

An. D. MDCCV.

Pasó a Roma el año de 1625 en compañia de Bonito Piccini por ser de proyectos sin otro objeto que ver las obras de los artistas antiguos, y de divertirse, en lo que consumió todo lo que habia ganado con sus pinturas de modo que se vio precisado a que le mantuviese Fiorini, y le presentase a un traficante en pinturas, para que le ocupase. Le encargó este que le pinte la negacion de San Pedro, que le agrado, y pagó a su satisfaccion. Representó despues al fresco el carro de la Noche para el palacio de Monte Cavallo por encargo del Cardenal Borrivaghi: obra que le honró mucho en Roma con elogio de los profesores. Pinta otros al óleo para el mismo purpurado, para otros personajes y para algunos templos. No pudiendo sufrir por muy tiempos las obligaciones de aquella corte se retiró a bien premiado a Florencia, a descansar y gozar la compañia de sus amigos, sin dexar de pintar otras obras que dexó ben Baglione y Baldinucci. Dónde falleció el día 6 de Diciembre de 1636 a los cuarenta y seis de edad, y fue sepultado en la iglesia de Serninido con humilde funeral. No sé si su sobrino Domingo Juan Garcia trasladó sus huesos a la capilla de Julio Parigi, como indica la anterior inscripcion.

Fue Juan de San Juan alegre, y amigo de decir bromas, y de natural bufón. Fue uno de los mejores pintores de la Escuela florentina: corrrezo en el dibujo,

agradable en el colorido, bizarro en la invención, y ordenado en la composición, noble y decoroso en los paños, y gracioso en los adornos. Deseó por su muerte ser sepultado, que concluyeron Juan de Ottavio Varini, Francisco Ferrini, Francisco Montelatici su discípulo, y grabaron en cobre otros diestros artistas. También dejó muchos diseños hechos de su mano con franqueza y corrección, siendo muy celebrados el que representaba el mundo por la noche de una ciudad, que grabó Marco Grenter de Argentina, cuya estampa es muy rara.

Domingo Passignani

De quien se hizo mención al folio 95 del tomo II de esta Historia, como discípulo de Federico Lucchese, pero por haberlo sido antes de Serenino Macchetti, el excofissajo, y por haber nacido en el pueblo de Passignano pertenece a la escuela Fiorentina. Puso después a su de Juan Battista Naldini, y ayudó a Lucchese a pintar la cúpula de Santa Maria del Fiore en Florencia; por haberte agradado su estilo procuró imitarle trabajando por sus diseños. Concluida esta gran obra se fue Domingo a Pisa a estudiar por el natural la anatomia del cuerpo humano, que aprendió con perfección, y se volvió a Florencia. De esta ciudad siguió a Venecia, y pintó con estimación en la gran Sala del Consejo, y en otras partes de aquella república.

Apesar del empeño que tenían los venecianos en que se quedase en su capital por Roma y pintó una Anunciación con arquetos para la última capilla de la iglesia nueva; y se restituyó con prisa a Florencia, donde le esperaban para tratar el aparato de las bodas del Granduque Ferdinando I con la princesa Cristina de Lorena, que ejecutó con elogio de los inteligentes, Enriqueció la cúpula de la catedral con profetas, y con un admirable cuadro de San Juan Evangelista, que se colgó en uno de los postes que la sustentan. Representó entonces en una tela grande la unión de la Iglesia Griega con la Latina, y se fijó en la fachada de la misma catedral. Figuró en un carro triunfal los ríos personificados Tiber y Arno, los quales se trasladaron después por su merito al Palacio Pitti, y otro excelente lienzo de su mano y de gran composición al palacio Viejo de la misma ciudad. En todas estas obras trabajaron tambien otros acreditados profesores; y como averiguase a todos esclamaba el pueblo, el Passignano a todos pasa.

Con estas alabanzas no tenía manos ni tiempo para evacuar los muchos encargos que le hacian. Entonces fue quando pintó para las iglesias de San Pedro el Mayor, de San Marcos, de San Micholino Vidomani, de Santa Maria la Mayor, del Espíritu Santo, de la Anunciata, de las Morlas de Santa Maria

Magdalena, del Carmelo de Santa Cruz, de San Frano, de la Santa Trinidad y para la capilla de la Anzella. Y fuera de Florencia para la parroquia de Passignano, para la Abadía de Pispoli, para la Catedral de Sienna, y para otros templos de Roma. Por lo que mereció que el Papa Clemente VIII le honrase con la cruz de la orden de Cristo. Tiene de merito y de años falleció en Florencia el día 17 de mayo de 1638, y fue enterrado en sepultura propia en la iglesia de la Annunziata con extraordinaria pompa y acompañamiento de caballeros, de artistas y de los individuos de la Academia del Dibujo, de la qual había sido el primer maestro. También fue el que más se esmeró en sostener el esplendor de la escuela Florentina. Todos le igualaron en la invención, en la inteligencia del desnudo y del dibujo en la nobleza y decoro de las actitudes, en la gracia y movimiento de las cabezas, en la suavidad y acorde del colorido, y en las demás partes que constituyen un buen pintor; el único defecto que le atribuyen, es la poca duración de sus obras por la precipitación con que las preparaba y empantada, y por la delgadez de los colores. Fueron muchos los discípulos que trabajaron bajo su dirección, y enseñanza. Para no correr el hilo de la historia de su escuela referiré los siguientes.

Pedro SOTTI

El discípulo predilecto del Passignani, pues merecido de su merito y recibiendo buenas partes le dio en matrimonio a su hija Arcangela. Nació el año de 1556 en la aldea de San Jusmie del territorio de Siena. Estudió los principios de la pintura con Arcangel Salimbeni que tenía escuela en Siena. Pudo después a Florencia a la del Passignani, quien viendo su aplicación le llevó amigo a Venecia, donde se adhirió al estilo y gusto en el colorido de Pablo Veronesi. Con esto alcanzó gran crédito en Italia. Se llamaron a Luca el año de 1593, donde residio veinte y nueve meses pintando obras públicas y privadas, que le pagaban con estimacion. Fuió después a Genova en primero de Febrero de 1595, y trabajó mucho hasta fin de Mayo de 1597 para los templos de aquella ciudad, para personajes y otros comerciantes que retrataba a buen precio, y para España a donde venia desde allí sus obras por mano de Silvestre Lucchi su sobrino y pintor. Volvió a la Lombardia en 1599 y pintó al fresco la bóveda de la Sacristia, y el presbiterio de la Cartusa de Parva, por lo que le pagaron mil y doscientos ducados, y al óleo el cuadro de la Epifanía para el mismo monasterio.

Signió a Milan, y bosquejó allí dos lienzos de historia para su maestro el Passignani que se los había encargado. Se restituyó a su patria en el mes de octubre

de 1600, pasando por Florencia y Merambse una tabla que había comenzado a pintar para Sappion Bargelli Sanés. Después de haberse ocupado algunos meses en su aldea en acabar algunas obras comenzadas, tornó a Florencia. Puntó allí varios lienzos, y uno excelente del martirio de San Lorenzo, que envió a España; y muchos cuadros, que también remitió a Senova, Bergamo, Luca, Poggio, Montalino y Roma. Puso a Pistorja el año de 1603 a pintar no se que fachadas al fresco: se detuvo allí algunos meses, y pintó al óleo varias tablas, que envió a Livorno, Luca, Fucecchio, Poppi y otros pueblos. Tornó a Sena en 1605, y pintó otros varios cuadros para aquellas iglesias, y por último a Florencia, donde prosiguió pintando al óleo para Senova y España, y para la venerable Madre Passitea, fundadora del convento de Capuchinas de aquella ciudad, y otros preciosos lienzos para Madama Cristina de Lorena, que los envió a la Reyna de España. Tenia Sorri correspondencia seguida con Bartolomeo Carducci florentino y pintor de Felipe III, residente en Madrid, a quien remitía continuamente cuadros de su mano, y de Passignano por Cartagena, y cuando él en retorno le enviaba grandes cantidades de dinero, como sucedió el año de 1605 por medio del dicho Silvestre Lucchi sobrino de Sorri; y en 1607, por el

galeon San Francisco del Granduque de Florencia desde Livorno.

Estando Pedro recreándose el año de 1622 en el jardín de su casa de Sena, fue acometido de un fuerte accidente que le arrojó en tierra rompiéndose la quijada en dos partes. Falleció pocas horas después, y fue sepultado en la capilla del Rosario, de que era muy devoto. Los herederos le hicieron un magnífico funeral, y los literarios y poetas celebraron en latín e italiano varios versos y prosas en su loor. Era Sorri grave en hablar de su profesión, y en explicar los preceptos del arte. Suvió, como se ha dicho, en el colorido al Veronés, y en las demás partes al Passignano. Fue uno de sus mejores discípulos Bernardo Strozzi el Capuchino, de quien se trata en el tomo II de esta Historia al folio 384.

De Alexandro Fiorini.

Aunque discípulo del Passignano, pertenece a la escuela Bolognesa, por lo que se tratará de él en su lugar.

Luis Carracci.

También discípulo del Passignano pertenece asimismo a la escuela Bolognesa, por haber sido uno de sus gefes. Tiene artificio en el dicho tomo II de esta Historia al folio 252.

Fabrizio Boschi,

El varón discapulado del Passignani, nació en Florencia el año de 1570: á los diez y ocho de edad pareció en público una obra de su invención que admiraron á los maestros e inteligentes. Fue nombrado el de 1589 para trabajar en el aparato que se preparaba en Florencia para la entrada de Cristina de Lorena, esposa del Gran Duque Ferdinando I. Mas adelante pintó varias obras al temple, al fresco y al óleo para personajes e iglesias de aquella ciudad: y en compañía de Mateo Rosselli, su pariente en la capilla mayor de la iglesia de San Pedro el Mayor por encargo de Sebastian Simeoni, caba lleo de la orden de San Estevan, Prior de Roma gran y señor de Sturmiá. Representó en un lienzo grande la fabula de Prometeo de orden del Gran Duque, quien le envió á la Reyna de Francia Maria de Medici, para que le colocase en el palacio de Luxembourg, en las que había pintado allí Rubens.

También pintó al fresco en compañía del dicho Rosselli una burla del casino de San Marcos, que le era del Cardenal Carlos de Medici, y solo otra cosa en el mismo casino. Todo con erudita invención, perfecta colocación de figuras bien dibujadas y tocadas con espíritu y valentía. La frecuencia concurrencia á las partidas de campo, debilitaron su gran genio y su fuerza físicas. Falleció en su patria el año

de 1647, y fue sepultado en la iglesia de San Apolinario. Deseo dos hijos pintores. Benito Buschi el primero, quien no pudiendo aguantar la dura condición del padre pasó á la escuela de Matteo Rosselli. Dibujaba por el gusto de Falgari, y pintaba al óleo con gracias bellísimos paisajes. Del segundo no cuenta su nombre, pero se sabe que murio joven con excelentes disposiciones para ser un gran pintor. Por la asperera de su genio tuvo Fabricio pocos discípulos. Simon Pignori, de quien se trata en adelante para á la empuñadura del Passignani. Jacobo Cini ristelli solo estuvo tres años en la de Buschi: se dedicó después al estudio de la arquitectura y perspectiva que enseñaba Praccio del Bianco en Florencia. Juan de Angelo Prossi, sujeto amable y de blando carácter fue el que pudo sufrir á Fabricio sin imperiosidad: le ayudaba en sus obras se distinguió en pintar al fresco y al óleo; y muchos mas al temple, representando, paisajes, bosques y escenas de teatros. Falleció el año de 1673 á los setenta y seis de edad.

Nicodemus Ferrucci

Florencino y discapulado muy querido del Passignani, pasó le llevó en su compañía á Roma, ayudándole en sus principales obras. Pintó después solo en su patria con gran crédito algunas obras dignas de que todos las celebrasen. Quales fueron, una

Madona con el Niño Jesus y otros santos en el arco de la puerta principal de la iglesia de San Simón, y una historia en el altar mayor de la misma iglesia. Representó también al fresco á Santa Catalina rodeada de otras muchas vírgines en accidentada batalla en otro arco del convento de las Niñas de esta Santa. Varios pasajes de la vida de San Francisco en el claustro del convento de Todos Santos, unos en retas en el refectorio de los Monjes de Valumbrosa, y unos santos en la hospedería de los Camaldulenses de los Angeles. Hacia Nicodemo mucho aprecio de sus obras, y quería que se las pagasen con respecto á lo mucho que había gastado desde comenzó á pintar. Falleció en Florencia el año de 1650, y fue hermano del celebre escultor en porfido Andres Ferrucci, quien le enseñó los principios del dibujo. Otros escultores de esta familia se distinguieron en Florencia, y contribuyeron á mantener el lustre de aquella escuela.

Anastasio Fontebuoni,

También florentino. Después de haber estudiado con el Passignani, le vino en Roma, y baxo su direccion pintó allí obras que le acreditaron para las iglesias de San Juan de los Florentinos, de Santiago de los Españoles, de San Pablo, de Santa Balbina y de Santa Prisca. Volvió á Florencia, su patria, donde dexó buenas obras, y en donde falleció joven en el pontificado de Paulo V.

Mario Balussi

Nació en Florencia de padres honrados el año de 1604, aprendió la pintura en los principios con Jacopo Ligozzi profesor de la escuela Veneciana: pero después á la de Marco Rosselli, y viendo el Passignani las buenas disposiciones de Mario y los rápidos progresos que iba haciendo, le pidió al maestro para llevarle consigo á Roma, y le señaló diez escudos al mes. Con esta designación pintaba Balussi en grande los diseños del Passignani, sin tener que hacer otra cosa que darle algunas golpes, con lo que paraban por originales del maestro. Hizo una copia tan perfecta de la Transfiguracion de Rafael, que habiéndola visto el Passignani y Guido Reni, dijeron, que no la había copiado, sino pintado de la tabla el mismo.

Conocido de su talento y habilidad D. Tadeo Barberini, le señaló veinte y cinco escudos al mes para que se ocupase en su servicio. Le comenció á hacer el Duque Otavio Piccolomini, y le llevó á Alemania, donde le retrató, á otros personajes y al Emperador, de quien recibió muchas honras y regalo copioso. Habiéndole encargado Piccolomini pintar una tabla de la crucifixion del Señor para la catedral formó el diseño, que agradó á todos; pero habiéndose atravesado para la execucion con poderosos empeños Jacobo Sandrachi calvinista y profesor muy acreditado en aquella corte, fue preferido

a Babassi, quien viéndose delatado por un herege para representar un misterio con sagrado de mesa. Prehigior, se volvió a Italia.

Fuó por la esclavonia: admiró y dibujó algunas obras de Andres Schiavone y de otros profesores venecianos, pintando algunas que agradaron a todos: pero habiendo recibido aviso de la muerte de sus dos hermanos a punto el viage y llegó a Florencia en pocos dias. Puso allí el famoso cuadro de San Nicolo de Tolentino para la iglesia de los Agustinos, unas tablas para la catedral, otros templos, para el cardenal Carlos de Medici y para el Gran Duque, a quien retrato, que le dieron gran nombre y fama en la Toscana. Murio en Florencia a los años de 1670. y fue sepultado con general sentimiento en la iglesia de Santa Maria Novella.

Bartholomeo Salvestrini

Otro discipulo aventajado del Passignani, y buen pintor florentino, y murio de peste. Hubo pintado una bella tabla, que se presentó al publico en la iglesia de la Nunziata, fue celebrada de todos, menos de

Francisco Maccanti

su condiscipulo y natural de Empoli, que la criticó con desprecio por envidia. Confabuló el maestro Passignani le respondió a vista de los demás discipulos, y le echo de la escuela con asperidad.

Estevan Casletti.

É Casletti buen discipulo del Passignani, quien pintó en Florencia muchos cuadros para aficionados y el de Santa Ursula con los demás Virgines compañeras en el martirio, que está colocado en la iglesia de esta Santa de la dicha ciudad.

Domingo y Valor Casini

Hermanos, se distinguieron en retratar, especialmente el segundo, que pintaba con espíritu valor y semejanza las cabezas: el primero figuraba los fondos y los vestidos con maestría y desembarazo. Desean muchos retratos de personajes en Florencia, que todavía son muy estimados de los que lo ven: viden, por que parecen vivos, y manifiestan el gusto en el colorido del Passignani.

Felipe Turini

Florentino, conocido mas bien con el nombre de Pippo Sciameroni, y pintor acreditado en la escuela del Passignani, por el acierto y verdad con que haia los retratos. Fue padre del celebre Francisco Turini, de quien se hablara en su lugar.

Simon Pignori

Otro florentino discipulo del Passignani, que se distinguió en pintar al oleo historias con arrogancia y buen efecto. Son de su mano dos excelentes cuadros que están en las iglesias de la Nunziata, y

de Santa Felicitas de Florencia: el primero representa a San Miguel hollando al demonio, y el segundo a San Luis Rey de Francia socorriendo a los pobres. Fallecio el año de 1706 a los noventa y dos años.

Pertenece por ultimo a la escuela de Passignano
Astasio, o Anastasio Fontebuoni.

Que florecio en Florencia y en Roma por los años de 1600, imitando el estilo del maestro. Lo primero que dio al publico en Florencia fueron dos historietas al oleo para la iglesia de San Juan de los Jesuitas, que se envieron erroneas por de mano del Passignano. Representó despues para la misma iglesia la Annunciaciõ de N. Señora con muchos angeles que cantan y tãnen instrumentos. Pudo en seguida a Roma, y manifestó su merito y habilidad en algunos templos de aquella capital, en el palacio Borghesi, y en un lienzo de doce braras de ancho, que se remitió a Ragusa. Volvió a Florencia, y representó en el salon bajo del palacio la coronacion del Gran Duque Cosme I. la toma de la plaza de Sena, y otros asuntos en las demas camaras. Se cree haya fallecido en esta ciudad.

Tubo un hermano pintor de morizo, llamado
Bartolome Fontebuoni.

Que estudio en Roma con Astasio, y pintó con corre-

cion un buen cuadro para la iglesia de San Silvestre de Monte-cavallo. Tomó allí la sotana de Jesuita; y pasó despues a la India, donde pintó varias obras para las posesiones que tenian allí los Portugueses.

Fue tambien discipulo de Astasio en los principios

Octavio Vannucci

Florentino. Viendo Astasio las buenas disposiciones de este discipulo le recomendó al Passignano para que le dirigiese. Es increíble lo que adelantó en Roma con la direcciõ de estos dos maestros estudiando las obras de Rafael de Urbino y de Miguel Angel Buonarroti. Estuvo allí algunos años, pintando por los diestros del Passignano, hasta que se separó de su escuela, y comenzó a trabajar por si solo. Para esto se volvió a Florencia, donde nació el día 13 de Septiembre de 1585, y donde falleció el año de 1643.

Establecido en su patria, pintó al fresco en la iglesia de San Miguel Bertoldi, y al oleo varias obras para algunas iglesias de aquella ciudad, y representó en el palacio Pitti algunas de las gloriosas acciones del Magnifico Lorenzo de Medicis. Es muy celebrado el pasage en que figuró a Ermitica curando las heridas de Tancredi desnudo y tendido en el

suelo à presencia del soldado Africano que se le tiene la cabeza. obra que se calificó de muy irreligiosa en el dibujo, y en las demás partes del arte, aunque pintado con alguna durezza por la desconfianza que tenía de tocar sus obras. Fue Varrini muy inteligente en la anatomía del cuerpo humano, y en el pleyer de los puños tocando el dorado. Fue también hombre pacífico sin cuidar de contender à los suaves que se escribía Juan de San Juan. Por muerte de este concluyó las obras que había empezado en el dicho palacio Pitti.

Volvamos otra vez à seguir el giro de la cronología en la Escuela Florentina, comenzando por

Francisco Varrini.

Que nació en Sena el año de 1565. Hemos dicho en el tomo VIII de esta Historia al folio 28 que en aquella fue en aquella ciudad la familia artística de Varrini, y en el artículo de Lippo ò Felipe Varrini que era pintor acreditado el año de 1372. Aprendió Francisco los principios de su arte con Arcangel Salimbeni su padrino de quien se comenzó en la Escuela Romana. A los quinze años de edad se fue à Bolonia, y entró en la de Bartolomé Passarotti, patria de los pintores de este apellido, que tiene artículo en el tomo II de esta misma Historia. Dio por último à Roma

à estudiar las obras de Miguel Ángel y de Rafael, y con más alivio la del antiguo, con aprobación de Juan del Vecchi, con quien se acomodó por algun tiempo convidado para pintar en el Vaticano el cuadro de la caída de Simon Mago à la presencia de San Pedro y del Emperador Nerón, agrado tanto al colegio de los cardenales, que el purpurado Barroccio convino que el Papa Urbano VIII le concediese la orden del hábito de Cristo. Acordado con esta distinción pintó varias obras para algunos templos de aquella capital, especial mente en San Miguel para la Sacristía de la iglesia de San Gregorio, que ha mucha envidia al caballero Josef de Stephanus, pintor de mucho nombre en la Corte Romana.

Volvió à Sena, donde residió algunos años trabajando por el estilo del Vecchi; y como no agradase à sus paisanos, adoptó el de Federico Barroccio, con tanto acierto que sus obras eran reputadas por de Barroccio. Ansioso de mayor perfección corrió la Lombardia, y estudió en Parma con suma aplicación las de Correggio. Empaño en su gratia manera se restituyó à su patria, donde murió el día 25 de octubre de 1609, y fue sepultado con general sentimiento en la iglesia de San Jorge. Contienen sus obras todo lo bello que puede apetecerse con respecto à la invención, à la exactitud del dibujo al movimiento agradable de las cabezas, y al colorido y

relieve de los nobles figuras, con cierta gracia que encantan al espectador. Seria mucha empresa el referir aqui las obras que pintó para los templos y caballetos aficionados de Roma, Siena, Monte Alciano, Cast. el PIANO, de la tierra de Suorita, de Castiglione del Frinero y de Sorra, de Pisa, Luca y Pistoria; y las envió a Corcoria, Lion de Francia, Monaco, Anagnina, Subpurgiu, Madrid y al Escorial, inclusa la que representa el nacimiento de la Virgen con San Juan en la calle de la Amargura, que se conserva en el Real Museo de esta corte.

Agustin Carracci, y Querubín Alderri grabaron algunas, y el mismo Vanni una al agua fuerte el año de 1601. Se dedicó tambien á la arquitectura y fue tan famoso en este arte, que trazó y dirigió los principales edificios, que se construyeron en su tiempo en Siena. Dixo dos hijos pintores y un discípulo. A saber.

Rafael y Miguel Angel Vanni

A quienes desde que nacieron comitó dedicarlos á la pintura, poniéndolos en el bautismo los nombres de tan grandes maestros. Rafael nació en Siena, y habiendo quedado huérfano y sin maestros de corta edad se fue á Roma, donde le recibió por discípulo Guido Reni, con quien hizo rapidos progresos. Pudo después á la escuela de Antonio Carracci, hijo y discípulo de Agustin, y de ella se dirigió á Venecia y

á otra ciudad de Italia con aprovechamiento. Bautizado á Siena su patria pintó varias obras al óleo que le acreditaron de buen profesor por sus buenas composiciones y fino estilo. Taba entre las que representan á Job en el exilio, se acuerda más por su mujer y amigos, y sostenido en su paciencia por el Padre Eterno, que dormiendo solo á compañía de angelus: el nacimiento del Preceptor con su afligida Madre, quando iba al monte Calvario, la Natividad de la Virgen para la hermandad de Ponte en el pueblo de Tescosa, distante cinco millas de Siena: una bella tabla que se conserva en Florencia en el palacio Riccardi, y otra en Pisa en la iglesia de Santa Catalina de Siena, y figura la impresion de sus llagas. Falleció en Siena el año de 1600. De su hermano Miguel Angel; ni de sus obras nada consta, ni nada dicen los biógrafos.

Astolfo Petrucci

Senio, fue discípulo de Francisco Vanni, después de haberlo sido del taballero Verrova Schimbani y de Pedro Sorri. Pudo muchas obras de consideracion para los templos de Siena, Prato, Spoleto y Roma. Siendo de edad avanzada volvió en su casa de Siena los jóvenes que se dedicaban á la pintura y los enseñaba gratuitamente esta profesion, en ella estuvo Jacobo Courtois, á el O. Jacobo Cortese, llamado vulgamente el Por-

gieron, quando paso de Polonia a Roma. Cargado de años, y agoviado con fatigas y cuidados falleció en su patria el año de 1603, y fue sepultado en la catedral.

De Cristoval Allori

Se hizo mencion en el artículo de su padre Alejandro, que está en el tomo VIII de esta Historia al folio 237. Se añade ahora que nació en Florencia donde vivió el año de 1625, y que fue discípulo de su padre, y que imita en el estilo y en el gusto al Ligoli, y a su amigo Gregorio Pagani. Estudiaba mucho sus obras por la restauración, y pintaba con moradas. Es muy celebrado un cuadro suyo, que representa a San Julian desmembrándose, y está en el palacio real de Florencia, y tambien los retratos de su mano, que adornan la real Galeria de la misma ciudad. Son muy estimados los peises caprichosos que pintaba por el estilo de los de Adriano flamenco.

Monarzo Monarzi

Florentino fue tambien discípulo de Cristoval Allori. Puso a Roma, y pinto en la iglesia de San Juan el degollado el Bautismo de Cristo con espíritu y valentia. Los Romanos le nombraron individuo de su Academia. Volvió a Florencia, y el Gran Duque le dio el título de su Guardarropa, que exercio sin dexar de pintar obras apreciables.

Lanobio Rossi

Natural de Florencia y discípulo asimismo de Cristoval Allori. Acabó de pintar un cuadro que habia principiado su maestro, y se colgó en la capilla de los Usimbardos de la iglesia de la Santissima Trinidad.

Fray Arsenio Mascagni

Servita, llamado en el siglo Donato Mascagni, nació en Florencia el año de 1579, y fue discípulo de Tusto Ligozzi. A los veinte y seis años de edad tomó el hábito de su orden en el monasterio de de Monte Senario, distante ocho millas de Florencia, donde profesó el día 25 de septiembre de 1606, mandándose el nombre del bautismo en el de Arsenio. Ya entonces bien instruido y acreditado en la pintura, pues habia pintado al fresco unas lunetas del claustro de los Camaldulenses. En 1608 pasó a residir al convento de la Anunciata de Florencia, y en veinte y cinco de Mayo de 1609 celebró la primera misa. Volvió entonces a tomar los pinceles por obediencia a su prelado, para poder socorrer a su padre madre y hermanas, y representó al fresco la historia del Manna en la fachada del refectorio de su convento, imitando la manera de su maestro. Por muerte de Bernardino Poccetti pintó dos lunetas del claustro del mismo convento, que no

pudo empezar como las demias que acabo, y re-
presento Frai Iosorio en las dos la fundacion de aque-
lla, y un milagro de la imagen de la Annunciatas.
Siguió pintando al fresco quatro lunetas en la
primera estancia de la Spezeria, con retratos de
los Padres Generales, hijos de aquel monasterio, y
otra obra al oles para la iglesia, sacristia y capi-
tulo del propio convento. Despues de haber traba-
jado en la iglesia de la Paz se fue a Volterra, y
pintó en el refectorio de los Comaldulenses de la
Abadia de San Salvador. Represento al fresco en
el monasterio de San Justo varios pasages de la
vida de este santo, y el de las bodas de Cana, y al
oles otros asuntos. Es de su mano la tabla que
figura la Virgen con San Antonio y otros santos,
y esta en la iglesia del Borgo de Monte Pradim,
y otra de la hermandad de San Estevan en Campo
Marzo.

Le llamaron a Roma los prelatos de su obli-
guin el año de 1622, donde executo obras que le
admiraron en aquella capital. De Roma pasó a
Salisburgh al servicio de aquel principe, a quien
dexo cumplido con lo que le mando pintar,
desde donde tornó bien premiado a su convento
de Florencia, e invirtió en su aborno y con-
servacion todo lo que le habia dado el principe.

Venise a Vannozzi a su corte el año de 1630, pero
no pudo ir por la peste que asigia a Florencia, en
de Spallucci el de 1636 de roma, y fue reputado en
su convento. Son de su mano dos cuadros que estan
en los retablos de la iglesia de los Descalzos Reales
de Valladolid, firmados de su letra el año de 1610, que-
rando vendida en Florencia, y representan a San Fran-
cisco de Asis y a Santa Clara del tamaño natural
y en pie.

Agustin Ciampelli

Florentino y discipulo de Santos de Tito, con
los otros cinco, que se refieren en su artículo
al folio 263 del tomo VIII de esta Historia. Acompa-
nó a Estevan Pivri en el apunto que se hizo en
Florencia para las bodas del Duque Francisco de Me-
dici con D.^a Juana de Austria. Servió en Roma
al Papa Clemente VIII pintando en el Vaticano y
en el Laterano. Fue presidente de la fabrica de
San Pedro, y es reputado por la mejor de las ma-
nitas obra publicas que pintó con el Sufo corra-
to y buen colorido, la que representa al oles a
San Antonio Abad, y esta colocada en la iglesia
de San Juan de los Florentinos de Roma. Mu-
rió en esta ciudad el año de 1640 a los sesenta y dos
de edad.

Luis Buti

Florentino, y discípulo también de Santos de Tito, si quien entró en las letras del clero en un convento de Santa Maria Novella de Florencia a continuación de otros de su maestro, y después de haber estudiado con aplicación las obras de Andrea del Sarto. Entre las muchas obras que dejó al fresco y al óleo Betti en su patria, es muy elogiada la tabla que pintó para la iglesia de Omnium Sanctorum, por la expresión de las figuras, correctos dibujos y alegre colorido. Florencia con gran crédito en su patria por los años de 1600.

CESAR DANDINI

Nació en Florencia el año de 1595. Tuvo en el principio discípulo del caballero Corradis por tiempo de tres años, en los que tuvo grandes progresos, y pintó dos viejos y un Ecce homo imitando a su maestro, que agradaron a todos los profesores, especialmente a Pedro de Cortona, que los celebró mucho a presencia de Vicente Dandini su hermano, sin saber de que eran. Pasó después a la escuela de Cristoval Allori, y no pudiendo sufrir las burlas de los condiscipulos, se fue a la del Passigiano, quien conociendo su talento le llevó en su compañía a Pisa: para que le ayudase en una obra grande que había de pintar en la catedral.

Muerto el Passigiano se volvió a Florencia muy adelantado, y el padre determinó enviarle a Roma para que se perfeccionase en su profesión. Cuando era para partir a aquella capital falleció el padre el año de 1617, dexando seis hijos, de los quales Cesar era el mayor. Viéndose en libertad y rodeado de muchas compañías, se entregó a la caza y a otras diversiones, sin dexar de pintar por entretenimiento en pequeño, con diligencia, imitando la arquitectura, y retratando a los jóvenes sus amigos. Pero reflexionando que no era aquel camino para conseguir fama, se dedicó un atinso a pintar historias con figuras del tamaño natural, y retratos a D. Rodrigo Jimenez aragonés y a su esposa D.^a Maria Mancini, y ejecutó del mismo tamaño varias obras de devoción y profanas para otros caballeros de Florencia, que le acreditaban en la ciudad.

Alos trece años de edad tuvo la desgracia de tropezar en la calle a deshora de la noche con un suceso que le comenzó a envalar, mas como que era pundonoso y delicado de genio, le dolió tanto en el sitio de una puntalada. Este fraile le obligó a retirarse en una casa de campo, donde permaneció algunos tiempos hasta que la justicia le absolvió del homicidio, con la obligación de mantener al padre del difunto, que era pobre y viejo. Con este motivo se halló sin que tener que trabajar para

poder mantenerse y cumplir con aquella obligacion
 Pezari, con sus hijos Benvenuto Lupicini, discípulo que
 habia sido del Sagoli, pintor diestro en copiar las obras de
 los grandes maestros, y que tenia encargo de trasladar
 varios cuadros de la catedral de Pisa viendo la fuerzida
 y manera de Dandini le llevó a aquella ciudad en
 su compañía, donde le ayudo algun tiempo a su sa-
 tisfaccion, hasta que aquel contemporaneo le precisó
 a volver a Florencia, con gran sentimiento de Lupi-
 cini. (*) Establecido Cesar con tranquilidad en esta capi-
 tal pintó varias obras para una capilla del convento de la
 Annunziata, para el primer altar de San Juan de los
 que se volvió de Ferrara, para el Marquis Barba-
 lome Corsani; para Juan Benvenuto Severi, sobre
 transeos; y para la ciudad de Ancona una figura en el
 que representó a San Carlos Borromeo con otros Santos,
 que abarcaron muchos los profanos.

Dedicado Cesar en su patria sucesos importantes, las
 obras que le encomendaron para diversos templos y para
 los primeros personajes, que le favorecieron con su amistad.

(*) En el tomo VIII de una Historia del siglo de la Italia de un Lupi-
 cini pintor florentino, que vivió en Ferrara en principios del siglo XVII,
 donde dejó obras que se conservan. Por su padre se llama Juan Ben-
 venuto a aquella ciudad por el Sr. D. Rodrigo de Sotomayor, o por su padre
 D. Nicolás, Senador en Florencia, para que pintase los cuadros de la
 capilla de Santa Elena, que están en la catedral de la Seo.

amistad y amor, hasta su muerte, sucedieron Floren-
 cia el día 8 de febrero de 1658 con general sentimien-
 to de un profesor que habia sostenido la escuela
 florentina. Pintaba con estudio y diligencia, exacta
 imitacion de la naturaleza y con manera vaga. Se
 estima por su mejor obra el cuadro que representa
 la Penitencia y la Poesia abarandose y desandose
 grabado en cobre por Fernando Torregio. Tenia en su
 casa academia en la que emanaba en arte entre otros
 muchos discípulos, los siguientes.

Vicente Dandini

Nació en Florencia el año de 1607, y fue discípulo de
 su hermano Cesar, pero como hubiese este creado mu-
 cho tiempo de alto por el homicidio que cometió, como
 se ha dicho, se vio precisado a seguir exiliado con el
 Passignara, con Matteo Rosselli y con Andrea Corradi
 sucesivamente en su patria, y por ultimo con Pedro
 de Cortona en Roma. Se dedicó allí con aplicacion al
 estudio y estudio de los edificios antiguos y modernos,
 a copiar los bajorrelieves de los arcos de Tito, Constanti-
 no y Constantina Trajana, a dibujar las ventanas de la
 urna yueda, y las de Miguel Ángel, y a copiar una copia
 y aguada las obras de Rafael en el Vaticano y en el
 palacio Grigi, las de Polidoro Caravaggio, del Dominichino
 de S. Spirito, de los Carracci y de su maestro Cor-
 tona. Salio con grande alboroto, que este le propuso

para Académico de San Lucas, y fue recibido en vista del celebrado dibujo, que presentó del Diluvio universal con infinitas figuras en diferentes y difíciles actitudes; y tan adelante llegó á ser principe de la misma Academia por su extraordinario mérito.

Volvió Vicente á Florencia, y comenzó como discípulo, á la Academia del Diseño, estudiando el dibujo y las obras de los mejores pintores de la Escuela Florentina. Empezaba en su casa la arquitectura civil, la perspectiva y la óptica, que había aprendido en Roma, de manera que era estimado de todos los demás profesores. La primera obra que presentó al público en Florencia fue el fresco en la casa de campo del Poggio imperial, representando la Barraza en su corno, acompañada de las Horas, con tanta gracia y elegante efectos, que sorprendió á todos los que concurren á verlo. Pintó después al óleo para el Granduque en una tabla la fatiga de Noé con varias figuras dormidas y vestidas de botas parvas, plegadas con gusto, que mereció el elogio de los intendentes de la Academia y de la Saberia de S. D., con tanta aplauso que le hicieron famoso en aquella ciudad. Le eligieron para trabajar con otros elegidos maestros en la iglesia de San Ambrosio y en otros templos de la ciudad, cuyas obras son una parte principal de su ornamento. Desempeñó

obras de consideracion para los priores que le favorecian con su amistad.

No fue Florencia la única ciudad que logró participar de sus producciones. Pintó al fresco una Cena del Señor para el refectorio de un monasterio de religiosos poro distante de aquella capital; una tabla al óleo para la iglesia de Santo Domingo de Prato; un tiempo para la Abadía de los Carminalesenses de Arezzo, y otras para uno de los Templos de Colbe. Falleció en Florencia el día 22 de Febril de 1675, y fue sepultado en la capilla de las hermandades de San Benito el Picano, donde están su padre y hermanos. Fue Vicente muy feurado en la invencion, corrección en el dibujo, franco en la perspectiva, y natural y agraciado en el colorido, aventajándose en todo á sus hermanos Cesar, especialmente en el dibujo, por lo que dexó muchos y buenos diseños de lapis negro y rojo, el aguada y el hollin, que son muy estimados de los inteligentes. Tuvo por discípulos Miguel Noferi, que murió joven el año de 1661, Antonio Riccianti, Lorenzo Castelli, Juan Bautista Martini, Antonio Domingo Subbiani, y Vicente Pollini, que floreció el año de 1673.

Pedro Dardini

Subriuo de Cesar. Nació en Florencia el año de 1646

Estudió la gramática latina y después la aritmética con Valerio Spata. Se dedicó en seguida á la pintura con su tío Cesar Dandini, quien le dirigió por el mismo camino, que el había trillado, estudiando la geometría, la anatomía y la perspectiva, y disponiendo las estatuas antiguas, que había en Florencia y las obras de Buonarroti. Fió después á Roma, Venecia, Modena, Bologna y otras ciudades de Lombardia, copiando lo mejor de los pintores italianos. Volvió á su patria muy aprovechado, y pintó mucho al óleo y al fresco para los templos de Florencia, y para las casas de campo deoggio, Petraya y Primbino. Murió en esta ciudad el año de 1752 y fue sepultado en el panteón de sus antepasados. Inventaba de repente con suma facilidad, y tenía destreza en la práctica. Tuvó también muchos discípulos: á saber: Octaviano y Vicente, sus hijos, Antonio Puglieschi, Andrés Staccetti, Juan Cinqui, Juan Fratellini, Juan Bautista Berninove, Valerio Baldasari de Pesera, Juan Maria de Cochi, Andrés Rigbi de Empoli etc.

Estevan de la Bella

Muy celebrado en Europa por sus grabados á buril y al agua fuerte, que por sus pinturas. Nació en Florencia el día 17 de Mayo de 1630. Desde muy niño manifestó su vehemente inclinación al dibujo. Después le pusieron en la platería de Horacio Vanni, donde comen-

zó á dibujar y grabar en plata medallas de devoción, que admiraban á los inteligentes, y mucho más la exactitud con que copiaba las estampas de Jacobo Callot, que llegaban á aquella ciudad. Tenia Octavio Vanni un hermano peñor, llamado Juan Bautista Vanni, quien observando el talento y buenas disposiciones de Estevan, le enseñó las reglas del arte, que pronto aprendió con aprovechamiento. Pero deseando el joven hacer mayores progresos pasó á la escuela de Cesar Dandini. Fueron talu lo que hizo en poco tiempo que mereció retener al príncipe Cosme III el caballo en una soberbia yegua, y que se colocase en el palacio Pitti, con otros Venos de su mano.

Sen embargo de los elogios que le hicieron los inteligentes por este retrato, su inclinación al grabado le incitó á volver á él, y llegó á ser tan excelente en el de figuras pequeñas, que nadie le igualó, y excedió al mismo Callot en el gusto pintoresco. Son muy estimadas sus estampas en toda Europa de las preferidas y aficionadas, marcadas con estas cifras: S. S. B. y S. Della Bella. Yo comero en mi colección ciento y veintá con estimación y entusiasmo, por que me divierten é instruyen, y entre ellas encuentro y poseo que representan las medallas infames de vellido, que compré ya hace años en la Feria de Sevilla, y sospecho que hubieron de servir de estudio á Murillo, por que observo quanto se aprovechó

de ellas para sus obras.

El Principe Lorenzo de Medici le recibió en Florencia bajo su protección, y le envió a Roma bien dotado y recomendado. Donde estuvo tres años estudiando con una aplicación, y en este intervalo grabó en tres laminas entre las que la solemne cruzada que hizo a caballo en aquella capital el año de 1633 un Embajador Polaco, que debió a su protector y mecenas. Puso después a Paris con el embajador Alejandro del Nexo, y allí hizo obras que le acreditaron muchísimo. Corrió después la Flandes y la Holanda por espacio de once años. Tornó a Florencia, donde falleció el día 27 de Julio de 1664 con general sentimiento de todos sus conpatriotas, y muy particular del Gran Duque Cosme III: y fue sepultado con gran pompa en la iglesia de San Ambrosio. En todas las cortes y ciudades en que estuvo fue recibido y obsequiado de los potentados, de los aficionados, y de los profesores. Fue maestro en la pintura de Livio Meusi, y en el grabado de Juan Bautista Galatruzzi.

Alexandro Rossi

Uno de los discípulos de Cesar Dandini, que nació en Florencia el año de 1627. Dibujó con espíritu y pincel al fresco y al óleo con vaguedad y relieve. Así lo comprobaban la tabla de San Francisco que está en la catedral de Pistoia, la famosa Madona, y dos vicarales que pintó para el principe Ferdinando de Medici, y lo que trabajó en la Galería de los

señores Corsini. Pasando este artista por una de las calles de Florencia el año de 1697 le cayó una columna, que cayó precipitada sobre él.

Juan Domingo Ferrucci

Natural de Florencia donde estudió la pintura en la escuela de Cesar Dandini con aprovechamiento. Puso después a Luca. Allí se estableció, y pintó obras apreciables, valiéndose de los diseños de su maestro, por que era escaso en la invención. Es conocida una tabla de su mano, que se conserva en la iglesia de San Andres de Sovigliana cerca de la tierra de Empoli, que representa la Virgen con los Apóstoles.

Antonio Giusti

Florentino, discípulo también de Cesar Dandini, y profesor de gran genio e inventor. Pintaba lindezas, paisajes y animales, con valentia, fuerza de color, y buen efecto. Falleció en su patria el año de 1705, a los ochenta y uno de edad, y está enterrado en la iglesia de Santa Lucia Magnoli.

Jacobo Giorgi

El discípulo predilecto de Cesar Dandini, que acompañaba en todas partes, y le ayudaba en sus obras. Por lo que fue heredero de sus libros, diseños, vaciados, estampas y demás prendas de su estudio, con lo que formó una colección apreciable, y visitada de los aficionados.

Capítulo IV

Se prosigue refiriendo las vidas de otros pintores acreditados, que trabajaron por la conservación de la Escuela Florentina.

Jacobo Vignali

Nació en Prato vecino el año de 1592 y fue discípulo de Marco Rosselli, á quien imitó en los fondos claros y en el plegar de los paños. Pintaba siempre por el natural delante, y con armonía en los colores, y en la composición de las partes con el todo. Deseo muchas obras públicas al óleo y al fresco en las ciudades principales de Italia, especialmente en los templos de Florencia. Se reputa por su mejor obra la que representa á Abigail desmayada en presencia del Rey Asnero con acompañamiento de soldados armados á lo heroico, y de doncellas que la sostienen. Falleció Jacobo en Florencia el año de 1664 y le sepultaron en su parroquia de San Miguel Visdomini. Inventaba con propiedad, dibujaba con corrección y pintaba con precavida y morosidad. Tuvo varios discípulos afuorados que se ocupaban en pintar con inteligencia, qualis eran: Pedro de Medici, Simon de Filicaja, y Don Praxad Simonet, español, y originario de España, y los siguientes profesores.

Carlos Dolci

Mas conocido con el diminutivo Carlino, nació en Florencia el año de 1616. A los cuatro años de edad perdió á su padre Andrés, sastre, y su madre sintió después de haberle educado en las máximas de la religión, inspirándole el santo temor de Dios, le llevó á casa de Jacobo Vignali, quien le recibió en su escuela. No corría el muchacho mas que cuatro años de estudiar en ella, quando era la admiración de los virtuosos la que executaba. Su primera obra que salió al público fue una cabeza del Niño Jesus, después otra coronado de espinas, en seguida un San Juanito de cuerpo entero, y el retrato de su virtuosa madre. Sorprendidos su maestro y los condiscipulos de tanta belleria y perfección, Pedro de Medici, que le amaba, presentó el retrato al Duque de Sbrisa, quien le dio tres ducados, y envió al Gran Duque, que mandó darle diez. Con este estímulo, y con el deseo de ir á su madre y familia dobló la aplicación al estudio y al trabajo, y con el agüero nombre y fama en su patria.

Después el príncipe Leopoldo de Medici, después Cardenal, de tener alguna cosa pintada por Carlino, le encargó un tiempo de la Adoracion de los Magos, y habiéndole executado á su satisfacción, le gratificó

con cuarenta escudos. Repitió el mismo asunto con figuras de mayor tamaño para Tomás Gerroti, à quien le compró Ferruccio Serini en desiertos y enarenas. La perfeccion y bellera de estas dos obras excitaron el ansia de los nobles florentinos à encargarte otras de devocion, por que Dolei jamas pinté sino las de este genero.

Como era humilde, y seria hecho una idea muy baja de todo lo que se contaba le obligaron los artistas y sus amigos à que solicitase ser individuo de la Academia del Disegno. Lo resistió, considerándose indigno de tal honor, pero los que le aconsejaban le encargaron pintar con colores el retrato del Beato Juan Evangelista, dominico, por un diseño del baxo relieve que se conserva en el convento de la Minerva de Roma, y habiéndole concedido, le presentaron sin saberlo él en la Academia, y como hubiese merecido la aprobacion de todos los individuos, fue recibido en ella el año de 1648, donde existe el retrato con general estimacion de los inteligentes.

Tratándose entonces de retratar à la piurra Claudia Felisa, hija del Archiduque de Austria; y no habiéndolo hecho à satisfaccion de S. M. el celebre retratista Justo Sustermans flamenco, de quien se habla al folio 253 del tomo III de esta Historia, se acordó enviar à Sprembach à Carlos Dolei, para que lo ejecu-

tase. Fue grande la resistencia que hizo para aceptar tan honorífica comision, y à no ser por una orden expresa de su confesor no se hubiera verificado. Llegó con felicidad à aquella corte acompañado de un criado del Gran Duque, y fue recibido con agrado de la Archiduquesa y de su hija, à quien retrató con tanta semejanza y gracia, que fue aplaudido de todos los cortesanos, y recompensado con generosidad. Mucho la Archiduquesa que repitió el retrato en diferentes ciudades. Concluida la copia con igual felicidad se restituyó à Florencia, donde fue recibido con placer del Gran Duque, quien le distinguió con honores y munificencia.

Quando Lucas Giordano, à Jordan, como le llamamos en España, estuvo en Florencia à pintar al fresco en la iglesia del Carmo, después de haber visto las preciosidades de las bellas artes que hai en aquella ciudad, se encarió con el pintor Dolei, y le dijo: Todo lo que pintas Carlos es muy bueno, y me agrada, pero si persigues concluyendo tan obra con tanta prodigalidad, meritas pobre. Esto baxo para acabar de irritarle, aumentando su humor belicoso, creyendo que era un mediocre profesor, e incapaz de poder hacer una cosa buena. Con esta idea se le aumentó la tristura, à que se le juntó una melancolía calentura que le corrió la vida el día 17 de Enero

de 1686. Sepultaron su cadáver con honor y sentimiento de la ciudad en la iglesia de la Anunciata. Dilatase demasiado este artículo si se refiriesen todas las obras públicas y privadas que pintó este profesor al óleo en pequeños y medianos tamaños, y se conservan en Florencia y en otras ciudades de Italia, Francia e Inglaterra, pues no hay colección ni gabinete de príncipe o rico aficionado en que no se encuentre alguna cosa de Carlino Dolci. Solamente, se sabe, hay un pintado una vez al fresco con figuras del tamaño natural, y fue en la cúpula de la capilla de Jacopo Gramsci, noble florentino, representando el Padre Eterno, el espíritu santo y cuatro ángeles. Su estilo era análogo á su carácter, detenido y tímido, pero correcto en el dibujo y sumísimo en las tintas y agraciado en el colorido, aludado con paz y tranquilidad de espíritu.

Romulo Panfi

Florentino y excelente retratista en grande y en pequeño tamaño. También lo fue en pintar paisajes, y representar batallas con calor y fiereza de color y se esforzaba asimismo. Con este ejercicio, con su trato militar, y con su destreza en manejar la espada, tocar el violín, y bailar con ligereza acompañaba al Príncipe Ferdinando de Toscana y al cardenal Leopoldo de Medici, que gustaban de su compañía

Murió á fines del siglo XVII en Carrignano, distante de diez millas de Florencia, donde residía mucha parte del año, con opinión de buen pintor, discípulo de Jacobo Vignali, y de que procuraba en su género conservar el gusto y esplendor de la escuela Florentina.

Alexandro Sterruardini,

También Florentino imitó lo mismo. Nació el año de 1655, y fue discípulo de Alexandro Pesi, de quien se habló en el capítulo anterior. Fue feliz y expedito en inventar y en pintar al fresco los sofistas y las bóvedas, como lo son de su mano las de la iglesia de los Padres Agustinos de Florencia; y al óleo las lunetas del Claustro de los leonardineses con varias obras en los templos de la misma ciudad.

Francisco Turini

Nació en Florencia el año de 1600 con una decidida inclinación á la pintura, cuyos elementos le enseñó su padre Felipe Turini, de quien se ha hecho mucha memoria. Para que hiciese mayores progresos le puso Felipe en la escuela de su maestro el Panquarri. Puso después á la de Bilivert, y más adelante á la de Matteo Rosselli. Viendo el padre que tales eran sus adelantamientos, y qual su aplicación, no perdonó gusto alguno le envió á Roma. Habiendo enserado allí Francisco á su amigo

y condiscipulo Juan Martini, o Juan de San Juan
 se unieron a estudiar de comun acuerdo las prin-
 cipales obras que habia en aquella capital, con lo
 que hicieron extraordinarios progresos. Consideran-
 dose Turini en estado de poder pintar solo, se vol-
 vió a Florencia, y comenzó a trabajar para el pa-
 blico. Entre las obras que presentó, mereció extror-
 dinaria estimacion de los sabios la que figuraba
 la muerte de Adonis con gran composicion:
 de manera le dio fama, y le llenó de encargos,
 para caballeros, distinguiendose un rico comer-
 ciante Veneciano, que prendado de su habilidad
 le encargó un lienzo de la fabula de Tetis, para q.
 le sirviese de compañero en el tamaño a otro de
 Sancho Pico, que tenia. Se le pagó el veneciano con ge-
 nerosidad, le llevó consigo a Venecia donde le mantuvo
 seis meses viendo y estudiando lo bueno que allí ha-
 bia hasta que una torea fusión a la donatadora con
 agudos dolores, le obliga a volver a Florencia. Alvia-
 do pintó una Andromeda para el Emperador, y un
 paje de la historia de los Medici para el Duque
 Salviati. En este tiempo murió Juan de San Juan,
 y fue nombrado Turini para acabar los frescos que
 su amigo habia pintado en el salon del palacio Pitti, y
 le ayudaron Octavio Vanni y Francisco Montelatici,
 llamado Cecco Oratio.

Admirables, dicen, ser las obras que pintó
 después en el Valle de Mugello, a donde se retiró
 a los once años de edad, ordenado de suer-
 iste, y nombrado cura de San Ansano, cerca del pue-
 blo de San Lorenzo, y desde entonces no representó
 mas que asuntos sagrados. Pasado algun tiempo
 tornó a Florencia y le llenaron de comisiones los
 primeros personajes de la ciudad para adornar sus
 palacios y la casa de campo de Petraja. Cuando tan
 ocupado fue acometido de una grave y pulisa en-
 fermedad de la que falleció el año de 1649, y fue
 enterrado en la basilica de San Ambrosio. Era pro-
 fesor de gran merito y habilidad por la dulzura y
 vaguera de su estilo, especialmente por la dulzura
 con que pintaba las carnes de las doncellas. Y fueron
 muchos los discípulos que concurrían a su escuela.
 A saber: Luca Pissardi, llamado el Tornha florentino,
 quien por no tener gran genio para las figuras se dedi-
 có a los paisajes y bestias, en que fue excelente. Tam-
 bien se dedicó a la poesia y fue individuo de la Academia
 de Florencia, donde falleció el año de 1696 a los cincuenta
 y seis de edad. Lorenzo Berucci muy correcto en las
 figuras, y diestro músico de la Reyna de Suecia. Die-
 go Berti y Bartolomeo Pagri, que acompañaron
 a su maestro en Venecia: el ya referido Simon Pigno-
 ri, como discípulo que tambien fue del Passignani,

y otros pintores de merito.

Lorenzo Lippi

Se trató en los tomos I y VIII de esta Historia de varios pintores florentinos de este apellido Lippi lo que manifiesta al parecer que era hereditaria la Pintura en esta antigua familia. Nació Lorenzo en Florencia el año de 1606, y sus padres Juan Lippi y Maria Bartolotti procuraron darle decente educación, enseñándole las humanidades, las bellas letras, montar à caballo, la esgrima, el baile y otras artes: pero como fuese su principal inclinacion à l dibujo y à la pintura, se pusieron en la escuela de Marco Rosselli, que era la mas concurrida y acreditada de la ciudad. En poco tiempo dexó otras à sus condiscipulos, y para fixarse en la personal imitacion de las naturalezas con el colorido copió las obras de Santos de Tito, con lo que hizo tales progresos, que admirado el maestro le decía: Lorenzo tu pintas mejor que yo. Procuró imitarle con tanta exactitud, que sus obras parecian ser originales de Rosselli, y guabam por tales entre los inteligentes. Por este medio consiguió tener gran reputacion en Florencia, y pintar muchas obras para los templos y palacios de aquella ciudad, y ser nombrado pintor de la Archiduchessa Claudia en Siproch donde vivió con gran estimacion retratando la familia real, hasta que murió la Archiduchessa, y se volvió à

Florencia. Sin dexar de pintar se entregó à la poesia, y hó à luz à instancias de sus amigos el poema intitulado el Malmanche en octava rima. Heno de erudicion, de gracia y de modicos esla lengua toscana, de frases y proverbios florentinos, de episodios y oportunas alegorias. que dedico al cardenal Francisco Maria de Toscana, con ruego del doctor Pablo Mormacci. Por lo tocante à la pintura, procuró imitar la escueta naturalosa con estilo propio suyo, sin querer seguir el de ninguno de los principales maestros de aquellos tiempos, de manera que para que no le agratasè demandado el de Correggio, no quiso pasar por Parma, quando volvió à Siproch. Falleció en Florencia el año de 1664, y está enterrado su cadáver en la iglesia de Santa Maria No. vella junto à los de sus abuelos.

Fue su discipulo

Bartolomé Bimbi,

Fue nació en Florencia el año de 1645, donde falleció entrado el siglo XVII. Después de haber adelantado en pintar figuras con correccion, se aficionó à los furos, que presentaba con verdad, delgadez y brillante colorido, siguiendo el gusto de Angelo Gori.

Baltasar Franceschini

ò el Volterrano por haber nacido en Volterra el año de 1611. Su padre Gaspar, mediano escultor y Cosme

Dati pintor florentino, que residia en Viterro le enseñaron los principies del dibujo: trasladado à Florencia aprendió à pintar con Matteo Rosselli. Al cabo de un año volvió à su patria, donde los monjes de la abadía de San Justo le encargaron que pintase al fresco en la capilla pederica de su monasterio un San Elias dormiendo à la sombra de un enebro. Tomó el cartón y no quiso ponerle por obra hasta que le viese su maestro Rosselli. Se le envió para que le corrigiese; quien quedo admirado de que un joven de tan corta edad tuviese adelantamiento para emprender tan magna obra.

Aprobó el maestro el cartón ó boceto, y Balthasar animado, pintó con espíritu y valentia la primera que dió al publico. Aplaudida por los monjes le encargaron que pintase tambien la bóveda de su iglesia y unos santos con adornos en los nichos inmediatos al organo: lo que le dio extraordinaria opinión.

Sucedio esto por el año de 1630 quando estaba infectada Florencia con la peste, por lo que no le dexaron pasar à aquella ciudad, y le compusieron sus compatriotas en representar la Purificación de N. Señora y San Roque en dos tablas para la iglesia de San Agustin con lo qual manifestó que era tan acertado al obo como al fresco.

Mitigado el contagio tornó à Florencia y prendado del estilo y gusto de Juan de San Juan, le suplicó

le admitiese para ayudarle en la gran obra que pintó al fresco en un salon del palacio Pitti. Se recibió gustoso, pero luego que vió qual era su habilidad, y observó su gran genio y talento le despidió envidioso, temiendo que le sobrepasase. Este desaire fue la causa de su folidad, por que compadecido el principe Lorenzo de Medici, le mandó pintar al fresco en su casa de campo de Petruja las heroicas acciones de sus antecesores.

No tenia Franceschini mas que veinte y cinco años quando acabó con admiracion de los inteligentes esta obra; y prendado el principe de su merito quiso que le figurase tambien al fresco en San Miguel en la otra casa de campo de Castello, poro discurrió de la de Petruja. Estas obras excitaron à otros caballeros de Florencia à que les enriqueciese al fresco sus capillas de las iglesias de Santa Maria la Mayor, de la Annunziata y de la hermandad del Siervo de Dios Hippolito Galamini.

Complacido el principe D. Lorenzo mandó à Balthasar que le pintase en tres estancias de la dicha casa de Castello frescos, sobrepuestas, niósos, nichos y otros asuntos caprichosos, que executó con gracia y libertad pintoresca. Enriqueció en seguida al fresco la bóveda de la capilla de Santa Lucia por encargo de su patrono el Marques Fabricio Colonna. Y para que hiziese lo mismo en la cúpula de la capilla

De los señores Nicolini, que está en la iglesia de Santa Cruz, le enviaron estos caballeros el año de 1632 a la Lombardía a ver y estudiar las obras de Correggio, y a Roma las de los mejores profesores. Puso en esta capital para el Marques del Vado, que le tenía hospedado en su casa, una Aurora con muchas figuras de ninfas, de lo que queda muy satisfecho. Prosiguiendo a Florencia con gran aprovechamiento de todo lo que había visto y estudiado en el viage, comenzó a trabajar con todo empeño en la capilla de los Nicolini. Representó en la cúpula la Beatísima Trinidad coronando a la Virgen, acompañada de ángeles, profetas y otros santos; y en los quatro arcos de la misma capilla quatro grandes Sibilas con sus atributos, que es quanto podían desear los señores Nicolini.

Puso al oco para el hospital de Santa Maria la Nuova la tabla de San Luis rey de Francia; para la iglesia de la Annunziata la de San Felipe de Derazio; para la capilla de los Cioli en Santa Felicitas la Asunción de N. Señora con Santa Catalina y Santa Margarita de Cortona. Volvió a pintar al fresco de orden de la Gran Duquesa Victoria la bóveda de una sala del real palacio, dividida en cinco partes; en las cuales personificó la Victoria con la Tormenta, la

Paz, la Saliduría, la Justicia y la Fortad; y en un gabinete de la misma señora en la casa imperial del Poggio, figuró el templo a Santa Maria Magdalena llevada al cielo por ángeles. Al fin de la bóveda del palacio Sforandesea: las salas de las de la casa de campo de Sualfonda, la capilla del palacio Giraldi, y otras muchas obras para los principales caballeros de aquella corte, siendo la mas celebrada la de la cúpula del coro de la Nuova, en que repitió la coronación de N. Señora con distinta composicion de la de la capilla Nicolini. No son menos en número los retratos que hizo de principes, cardenales, titulos y gentiles hombres con que ennoblecía los salones de sus palacios.

Falleció el Volterrano acometido de tres accidentes de apoplejia el día 6 de Enero de 1689 con general sentimiento de la ciudad de Florencia por la irreparable perdida que tuvo la escuela florentina un su maestro. Era fecundísimo en la invencion, diestro en la composicion, exacto en el dibujo, expresivo en las actitudes, vivo y armonioso en el colorido, y sin igual en las obras que hacían de máquina en los techos y paredes al fresco. Tuvo muchos discipulos, entre los quales fueron los mas sobresalientes y aprovechados los signiores
Cosme Olivetti

Que nació en Florencia año de 1622. Ayudó a su maestro en las obras de consideración al fresco y al óleo, y pintó solo con bizarría en las iglesias de S. Spirito Santo, de la Annunziata, del Carmine, y en otras de su patria, donde falleció a principio de el siglo XVIII.

Antonio Franchi

Literato y pintor de la Gran Florentina. Nació en S. Basilica del territorio Lugnes, de la Toscana el año de 1634. Después de haber estudiado con aprovechamiento las bellas Artes, se dedicó a la pintura en Florencia con Balcasar Franceschini, y a Italia aprendiendo entre los principios del arte en Luca con Pedro Pochini, artista acreditado en aquella ciudad, y copiando algunas obras de Matteo Rosselli y de Pedro de Corona. Logró por su merito el favor y protección del Cardinal Ferruccio Bonosi, quien le nombró su pintor y le tuvo en su servicio con hábito clerical. Pero habiendo sido nombrado este preaguardo Legado de S. S. en Ferrara, no tuvo por conveniente acompañarle, y se volvió a Luca, donde permaneció seis años estudiando la física experimental, y pintando obras apreciables.

Tornó a Florencia con estimación, y era tratado de un noble y sabio, que le encargaban cuadros para templear y para sus casas. Quando gozaba de esta

satisfacción, le llamaron a la casa paterna, y se casó con una joven Inglesa. Por último se volvió a establecer con su familia en Florencia el año de 1674, y le nombró su piater la Gran Duquesa Victoria. Pintaba varias obras para el príncipe Ferdinando de Medici, y para Federico IV rey de Dinamarca, que se hallaba entonces en aquella corte de la Toscana. Desempeña algunas otras varias obras para particular rei y para Inglaterra, donde son estimadas. No lo son menos las que se consentían de su mano en las iglesias de Florencia, de Luca, de Siena y de Pisa, y en la Capucha de Calabria. Murió en Florencia el día 18 de Julio de 1703 y fue sepultado honoríficamente en la iglesia de San Felix in Pavia con esta inscripción.

Antonio Franchi

Civi Lucensi et Florentino

An. Dom. MDCCIX vivis sublato

Johannes Sebastianus Tibius

Philos. et Medicinæ Doct

Sibi Posterisque suis posuit

An. Dom. MDCCXIV.

Las obras públicas le acreditan de buen profesor, grandioso en la invención, escrupuloso en los conciertos, buen colorista, y de delicado gusto. Y se sabe a arte legente en su profesión el libro, que compuso intitulado La Teorica della Pittura, è Trattato della materia pin

Necessarie per apprendere con fundamento quest' arte?
No se publicó hasta el año de 1739 con la aprobación
de los más acreditados artistas de aquella época.

Miguel Arcangel Pulloni

Florentino y discípulo aventajado del Volterrano, nació
el año de 1637. Después de haber dexado muchos publi-
cos de su gran genio y habilidad, pasó a Polonia, y más
adelante a Smania, donde falleció con crédito en prin-
cipios del siglo XVIII.

Felipe de Marco Ricci y un tal Sotoz

Fueron dignos discípulos de Franceschini, y sostuvieron
con honor su escuela en Italia y en otros países.

Honorio Marinari

Nació en Florencia el día 3 de octubre de 1627 aprendió a
dibujar con su padre Segismundo de Piero Marinari pintor,
y después con Carlos Dolci, a quien igualó en la corrección
del dibujo, en la delicadeza del pincel y en la suavidad
del estilo. Para excitarle en la invención se entregó a la
lectura de libros de historia, y de la mitología, con lo
qual, con su aplicación e interesante ejercicio llegó
a ser con gran cabal en grande y en pequeño
tamaño, al óleo y al fresco, con crédito en su pa-
tria, en toda Italia, y en los países extranjeros,
donde eran apreciadas sus obras con estimación. Falle-
ció en Florencia el día 5 de enero de 1715, y fue sepul-
tado en la iglesia de San Benito Biondo.

Las primeras obras que presentó al público fueron
el Juicio de Paris con figura del tamaño natural, y
una Diana en el baño, que se las arrebataron de las
manos con elogios para Inglaterra, y el triunfo de
Venus, que se trasladó a Venecia, y se colocó con
aplanse en el gabinete del conde del Mólar.

Acreditado en Florencia pintó Santos y otros asun-
tos de devoción para las iglesias de Santa Maria la
Mayor, de San Simon, de la abadía de los Benedic-
tos, del templo de los monjes de Sapo, y sobre todos
el excelente cuadro que representa la Virgen del
Rosario, Santo Domingo y Santa Catalina de Siena, que
se conserva en la casa de los Señores Marinari, des-
cendientes de Honorio. Otras hai de su mano en la
real Subercia de los Medici, con sus retratos, y los
de otros profesores, pintados por el mismo; otras
en las casas de los Ferrites hombres, especialmen-
te en el palacio Capponi, donde representó el fres-
co con figura simbólica el día en su templo de luz
con Febo en su carro tirado de cuatro vigorosos
caballos, la noche y los crepusculos todo bien or-
denado y distribuido en sus respectivos sitios, e iñ-
timado con sabio artificio, e inteligencia del claro-
oscuro; y otras fuera de Florencia en Corchegondi,
Castelfranco, Lucignano, Roma, Nápoles y otras ciu-
dades. En todas sus obras se nota una extraordinaria

seguridad de invención, exactitud en el dibujo, facilidad en la práctica, inteligencia en la óptica, valguera en las tintas, decencia en el terminado, gala en los adornos, decoro en las actitudes y en las cabezas, y armonía en el colorido. Se dedicó á la astronomía y á la geometría inventando nuevas máquinas y compuso un libro titulado Fabbrica ad uso dell'Armatto astronomico, instrumens universale per Schivare Orianti solari, non solo directi, ma ancora reflexi &c. que publicó en Folio en Florencia el año de 1674 y dedicó al Cardenal Leopoldo de Medicis. Los Venecianos en atención á su merito habilidad, é instrucción le solicitaron para que se estableciese en su República con un partido ventajoso, pero prefirió la tranquilidad de su casa, y la compañía de sus amigos.

SEBASTIAN FOLLI

Pintor y arquitecto Senés, se cree haya sido discípulo en la pintura de Pietro Sorri, ó de otro su paisano de los buenos profesores, que hubo en su tiempo en Sena, y sustituyeron la escuela Florentina. Enriqueció su patria con las obras que pintó al óleo y al fresco, en las iglesias de aquella ciudad, de Santa Maria Magdalena, de Santa Catalina á Fonte Branda, de San Sebastian, y de San Onofre. Se trasladó después á Roma, y pintó varios cuadros para la basílica titular del Cardenal Alejandro de Medicis, su protector. Luego que lo conoció

se volvió á Sena. Pero habiendo ascendido el cardinal al pontificado con el nombre de Leon XI, le llamó segunda vez á Roma, y le encargó la dirección de varias obras y pinturas que proyectaba hacer, y no llegaron á verificarse por haber fallecido el Papa pocos días después el año de 1665 á los veinte y siete días de ser electo. Folli se restituyó á Sena, donde sobrevivió poco tiempo á su protector. Era pintor correcto de sólida ejecución y de hermoso colorido.

COSME DADDI

Florentino. De este apellido hubo en Florencia otro buen pintor que floreció el año de 1555, llamado Bernardo Daddi. Cosme fue discípulo del celebre Bramante Aldini, de quien se trata al folio 232 del tomo VIII de esta Historia. Saló tan bien aprovechado de su escuela que fue elegido para pintar unos Profetas en la catedral de Florencia con otros profesores acreditados. Representó después una historia en un lienzo grande para el Salón de Guardias de la Gran Duquesa Victoria. Se recibió en la Academia del Dibujo de aquella ciudad, por haber presentado en ella una India con la cabera de Holofernes, que fue celebrada de todos los académicos. Pintó al fresco en la fachada de la hermandad de Santa la historia de Tobias, y las acciones heroicas de Giosafredo de Bughione en la casa de campo de la Petruja, el orden de la prisión de Lorenas, obras que le acreditaron mucho en Florencia.

Partió despues à Volterra, à donde le llamó el obispo Serguidi. Fue allí bien tratado, allí se casó, y allí pintó varias obras para la catedral y para las iglesias de San Lino, San Miguel y San Pedro, estando allí para los estudios, y venia à varios ciudadanos con viveza y semejanza. Falleció apesado el año de 1630, y fue el primer maestro de Balduar Tommascini en el Volterrano. Deseó dos hijos bien acomodados, el uno en el estado eclesiástico, y el otro en la milicia.

Juan^{2o} Francisco Bizelli

Florentino y uno de los buenos discípulos de Alexandro Allori el Bolognese. Estuvo en Roma si-
endo Pontífice Gregorio XIII, donde estudió con aplicación las obras de los grandes maestros. Puso entonces para la hermandad de la Misericordia de los Florentinos una excelente tabla que representaba Cristo crucificado, la Virgen y San Juan, la que se trasladó à la torre de Nona. Retornó despues à Florencia, excuso varias obras al óleo y al fresco para la corte real y para las iglesias de la Paz, Santa Agueda y San Juan de los Ferrucas. Le dieron tan buen nombre y fama, que la primera Leonor, hija del Gran Duque Francisco de Medici le mandó pintar otras, que se colocaron en su palacio con aplauso de los inteligentes.

Pietro Berretini

Llamado de Corona por haber nacido en esta ciudad

el año de 1596. Su padre Juan Berretini, grabador en piedra, le dedicó como à otros sus hijos al oficio que él exercia. Pero habiendo observado en Pedro mejores disposiciones para poder progresar en el dibujo, le puso en la escuela de Andres Comodi pintor florentino, de quien se tomó mucha en su lugar, quando estaba pintando en la corona. Aprobado mucho Pedro en este tiempo, empujándose en el buen gusto y estilo de su maestro, y acompañándole à Florencia, donde estudió y copió las obras de los que antes trabajaron en esta ciudad. Para perfeccionarse en su arte, se fue à Roma. Es impendable lo mucho que se afanó en esta capital examinando e imitando las estatuas y baxo-relieves del antiguo, las obras de Miguel Angel de Buonarroti, y las pinturas de Rafael de Urbino, de Polidoro Caravaggio y de los Carracci. Copió la Saltea, que había pintado en el palacio Stigi, y habiendo visto la copia de Manués Morello Sacchetti, caballero florentino, le dio por ella sesenta ducados, le ofreció su protección, y le señaló la muerte y ruina en su casa. Se hizo conocer à su hermano el cardenal, y este al Papa Urbano VIII.

Pintó entonces Berretini un cuadro para el cielo de poeta Juan Battista Marino, que representaba à Armida en un hermoso jardín con su Reynaldo en el regazo, el qual agrado à todos los Romanos, y persi-

entonces al dicho Sacchetti, quien le encargo otras para su casa. Distinguiense entre otros los que se presentaban el triunfo de Baco, llamado comunmente el Bacanal, con muchas y bellas figuras, el robo de las Sabinas, y el tragico acontecimiento de Polissena, ofreciendose en sacrificios ante el sepulcro de Actites con gran variedad de trages y actividades. Con estas obras crecia la reputacion de Pedro en Roma, y era de todos celebrado, y de los intendidos de las bellas artes, incluso el cardenal Sacchetti, quien le presento al cardenal Barberini, neopapa del Papa. Prendado este purpurado de su habilidad, le encargo pintase en la iglesia de Santa Bibiana, que se habia restaurado, en compaña de Agostin Ciampelli, celebre pintor florentino; y como entre se hablase de Bernarroti, se aflijio despues que vio los pasajes de la vida de la Santa que represento, como viendo que le sobrepasaba en merito. El que quiera saber con puntualidad todo lo que Pedro trabajo en esta basílica lea la descripción que hizo de ella Passeri en la vida que publicó de este profesor; y vea las estampas, que grabó en cobre Cornelio Bloemart, y estan en el libro titulado Redes Barberinae con lo demas que tambien pintó en el palacio Barberini de orden de Urbano VIII, que contiene grandes bellas, celebradas de los maestros y de todos los inteligentes.

No lo son menos la tabla de la Santa Trinidad, que pintó para la iglesia de San Pedro en el Vaticano, cuyo altar enriqueció con estucos y ornatos de buen gusto, y sus frescos de la capilla de San Pio V, que representan el Descendimiento de Cristo de la Cruz la Virgen la Magdalena, San Juan y Nicodemus. Era tal el credito y reputacion que conseguio Bernarroti en Roma y en toda Italia que no tenia tiempo para executar los encargos que le hacian, ni yo ahora el necesario para detenerlos. Puso despues en Florencia, donde estuvo alabado y obsequiado en casa de Miguel Angel Buonarroti el joven, quien le presento al Gran Duque Ferdinando II; y S. H. le encargo pintase en el palacio Pitti unos pasajes de Homero y de Virgilio, (cuyos libros regalo al dicho Buonarroti) y otros asuntos en la Galeria. Concluidas estas obras y lo que pintó para gentiles hombres y particulares, se retiró a Roma. Nuevos encargos le supieron; la bóveda al fresco de la iglesia nueva de los Padres del Oratorio, y unas salas del palacio Panfilii, y al obra en la iglesia de San Nicolo de Tolentino; y varios cuadros para los soberanos de España, Francia y de otros reynos.

Por lo tocante a la arquitectura, que igualmente poseyó con perfeccion, son muchos los edificios que traxo y dirigió en Roma y en Ostia, para el Marques

Sacchetti, para el Conde Montecani su enterramiento y el de la familia de Ferraris en el convento de la Minerva, la capilla de la Concepcion en San Lorenzo in Damaso, y otras obras en los templos del Jesus, de San Marcos, de San Carlos al Corso, de Santa Maria in Via Lata, de San Lucas, de la Par. 8.^a y asi merecio que Inocencio X.^o le hiciera caballero. Para corresponder a esta distincion envio a S. S.^o dos bellas cuadros de su mano, que representaban San Miguel Arcangel, y el Angel custodio; y el Papa teniendo en mucho aprecio le regalo una cadena de oro con la cruz de su orden. Del nombramiento de caballero, y de este galardón se dio cuenta en comités publicos de la ciudad de Cortona, y Berretini quedó escrito en el numero de los nobles el año de 1652. A fin de manifestar su gratitud a su patria, dispuso Pedro colocar en la fachada del sepulcro de la patrona Santa Margarita unas puertas de plata, que al mismo diseño y costo a sus expensas; y remitió una rica corona de oro con piedras preciosas, para ponerla en la cabeza de la misma santa. Colmado al fin de honores, y del general estimacion, falleció en Roma el día 16 de Mayo de 1669. Se sepulso su cadaver en la iglesia de Santa Martina, a la que dexó una gran de usuros, con acompañamiento de los cofrades de San

José, de los Académicos de San Lucas y de innumerable gentes. Colocaron sobre su sepulcro esta inscripción.

D. O. M.

Equiti Petro Berretino Nobili
Cortonensi Magni Atribus
Pictura et Architectura
Praelarissimo Principibus
Regibus ac Summis Pontificibus
Propter egregiam in arte
Praestantiam morumque
Probritatem Charissimo Divae
Martinae cultori eximio, cujus
Sacris cineribus asservandis
Sepulcrum suis impensis
Magnificentissime extruxit
Ejusque cultui opus suas omnes
Templo affabre delineato
Tabulis supremis addixit.
Vixit ann. LXII. menses VI. dies XVI.
Obiit die XV. Maji MDCCLXIX.
Francisens. S. R. E. Card.
Santarum Virtutum Memoriae
Ponendum curavit.

Se compusieron algunas otras elegias en verso y prosa a la muerte de este gran maestro, que fue causa

de gran pérdida para las bellas artes y para las escuelas Florentina y Romana, por haber sostenido en la pintura la nobleza y vagancia del estilo, la suavidad y fuerza del colorido, la pureza del dibujo, y haber allanado las diferencias de lo que llamaban los Italianos el Sottosu en las magnificas y grandes obras al fresco, conociendo las distancias y proporciones de las partes y del todo. Por esto le llamaron Corona de los pintores, que es una granima de Pedro de Corona.

Fueron muchos los discípulos en pintura de Berretini, entre los quales se distinguieron Lucas Berretini, su sobrino, Antonio Labarelli Cortones, Pedro Pablo Baldini, de quien han licencias en diez iglesias de Roma, Juan Francisco Romarvelli, puntual imitador en el estilo de su maestro, que le estimaba mucho. Pinta buenas obras en Roma y en París; y falleció en Viterbo el año de 1662 a los cincuenta de edad: Juan Ventura Borghesi natural de Castello, quien trabajó los dos cuadros de la Anunciacion y de la coronacion de N. Señora, laterales en la iglesia de San Nicolo de Tolentino de Roma, que dejó su maestro por acabar, y otro grande en la Sapiencia por el mismo motivo. Dio a Alamario, donde estuvo algunos años, y pinto el fresco en Baya. Murio el año de 1708. Adriano Palladino de Corona

quien imitó en todo a su maestro, y murió setenta y tres años el de 1680. Y Salvio Castelmucci, que nació en Arezzo el año de 1608. Pinta obras apreciables en Roma en publicas, como para particulares. Volvió después muy adelantado a su patria, y falleció el de 1672. Fue muy celebrada una tabla, en que representó a Rebeca dando de beber a Eliezer por su buena y sencilla composicion. Tuvo un hijo, llamado Pedro Castelmucci buen profesor, que se perfeccionó en la pintura en Roma, donde dejó obras estimables al fresco y al oleo. Murio el año de 1713.

Pero el discípulo mas aventajado y de mas fama de Pedro de Corona fue

Ciriaco Ferri.

Nació en Roma el año de 1634, destinado al parecer para conservar el esplendor de la Escuela Florentina. Luego que entró en la de su maestro conoció que el medio mas seguro para volver las diferencias del arte era el dibujar, mas dibujar y siempre dibujar, sin dejar los pinceles, y afianzado sobre esta maxima, comenzó a pintar algunos cuadros de devocion para las iglesias de San Marcos, San Ambrosio, Santa Martina, Santa Praxédes y de San Andres del Noviciado en Monte Cavallo, que le hicieron conocer en Roma. Puso la historia de Ciriaco rey de Persia, que representó en el palacio Quirinal le dio nombre y fama, y fue causa de que le ocupasen los personajes de la

inidad. Pintó para el Marqués Pallavicino la historia de Costiano, que fue á poder de Federico III rey de Prusia; para el Marqués Baldinucci el Descenso de la Virgen en el viage á Egipto, que fue al del Elector Palatino; y figuró una Flora en la casa de Campo de Falconeri, que ya está grabada á babil.

Concluyó lo que había dejado encomendado su maestro Cortona en la capilla de la capilla Savanti de la iglesia de San Nicolo de Tolentino. Entre los pocos cuadros que pintó para fuera de Roma, es muy celebrado un San Antonio que se conserva en la catedral de Monze Porzio, pintado por encargo del príncipe Borghesi, su amigo y protector. Passó á Florencia, y trabajó por recomendacion de su maestro una cámara del palacio Pitti. En él existe una gran figuracion del Señor de su mano; y en la real Sala via su retrato, pintado por el mismo, y el sacrificio de los Vestales que representó para la Gran Duquesa de Toscana, grabado por Pedro Aguilá. Otra obra excelente para caballeros florentinos, que son de todos alabados, especialmente la que se colgó en la capilla mayor de la iglesia de Santa Maria Magdalena y representa esta Santa que recibe arrodillada una rica cadena de oro con piedras preciosas, que le pone al cuello la Virgen Santísima acompañada de ángeles.

Cinco años estuvo en Bergamo pintando varios asuntos para el palacio Moroni, para la iglesia de Santa Maria la Mayor, y para otros templos. Es muy digna de alabanza una tabla de su mano, que se conserva en Sena en la iglesia de Santa Maria de Scala, y grabó á babil Jacobo Blandeau. Resistiendo á Roma se le presentó una ocasion de poder manifestar todo su saber y habilidad, por que se le acordó para pintar al fresco la capilla de Santa Inés en la plaza Novona. Hizo sus estudios y bocetos, pero antes de comenzar á ponerlos por obra falleció el día 13 de Setiembre de 1689, y fue enterrado en la iglesia de Santa Maria Trastevere con acompañamiento de los Académicos de San Lucas.

Ademas de estas y de otras obras que pintó, hizo muchos diseños para misales y frontispicios de otros libros, para conclusiones eclesiasticas, y el de un carro triunfal tirado por vacas buenas para el conde Zambio Veneciano, grabados los unos por Spiorre á babil, por que en diseñar nadie le igualó. Pintaba con vago estilo, agradable color, y con armonia, y gracia natural. Fue su discípulo

Josef Nisini

Natural de Sena. Son muy estimadas sus obras en Roma, repartidas algunas en los templos y en los gabinetos de los inteligentes aficionados. Alejandro

VIII le eligió para que juntamente con otros profesores los doce profetas para el templo de San Juan de Letran, y á el le toco el profeta Amos. El Emperador Leopoldo le hizo caballero, y concedió á sus hijos y descendientes noblera, y poder obtener en Alemania beneficios y dignidades eclesiasticas.

Tambien pertenese, aunque extranjero, á la escuela de Pedro de Cortona

Sivio Mehus

Nació en Oudenarde ciudad de la Flandes Austríaca aña el año de 1630, que abandonaron los padres de Sivio, siendo de muy corta edad, por estar conatada de los enemigos. Se dirigieron á Milan, dexando el niño en poder de unos parientes, quienes le enviaron á los padres á la dha ciudad de Italia, quando tenia diez años de edad. Inmediatamente se dedicaron al estudio de las humanidades, por su inclinacion le inclinaba con vehemencia al dibujo, cuyos principios aprendió allí con un tal Carlos holandés pintor de batallas, haciendo en poco tiempo progresos suficientes para manifestar sus buenas disposiciones para ser un gran profesor. Aquí se consiguió saber Sivio de su casa para Roma por la noche sin despedirse de sus padres, sin dinero, y sin saber el camino. Con muchos trabajos y estrabios llegó á pie muy fatigado, y quiso la fortuna que tropezase con un

hombre caritativo, constructor de instrumentos musicales, quien compadecido de su miserable situacion le llevó á su casa; á quien presentó unos dibujos de paises y batallas que el habia hecho á la pluma; y á un noble Pistoyense capitán de las corazas del Gran Duque de Toscana, que estaba presente, y como le hubiesen agradao, le llevó en su compania á Roma, y le proporcionó una audiencia del principe Matias, gobernador de aquel estado. Oyóle S. A. con agrado la breve relacion de sus principios en el arte, y la de sus desgracias, y provido el Principe de la gracia y desentorazo con que la habia referido, de las pruebas de su habilidad que habian esperanzas de poder llegar á ser un buen artista, le señaló en el numero de sus criados, con habitacion separada, y en ella los instrumentos y demas cosas necesarias para su estudio y ocupacion.

Es de advertir, que en el corto tiempo que Mehus estuvo en Pistoya oyó concur con atencion la gloriosa defensa que habian hecho de aquella plaza los soldados del Gran Duque quando la atacaron los enemigos, y dexando dar al Principe otra prueba de su deseo de estudiar y adelantar en el dibujo, como tambien de complacerte, representó en un papel con limpieza el referido ataque y defensa de Pistoya con tanta verisimilitud, como si lo hubiese

visto. Quedó S. A. sorprendido por la bizarría con que estaba ejecutado; y si la protección que hasta entonces le había prestado había sido un efecto de caridad y de la propensión que todos los Medici tenían de amparar à los jóvenes que se dedicaban à las bellas artes, como si se lo del tierno afecto, que en adelante le distinguió. Poco después sucedió que el Príncipe tuvo necesidad de ir à Florencia, y le llevó consigo; y le recomendó à Pedro de Cortona, que pintaba à la sazón en el palacio Pitti. Parecía exageración referir el fervor, entusiasmo y aplicación con que trabajaba al lado de tan gran maestro, y mucho más un rapidez y acertados adelantamientos sobre todos sus condiscipulos con admiración de su mismo maestro, y satisfacción de su protector, que acabaron de cautivarle el corazón, con repetidas pruebas públicas de su afecto. En tan feliz estado la envidia de sus condiscipulos y de los maestros florentinos levantaron contra él fieras acerbadas y persecuciones, que llegaron à sofocarle, y à que se le pedise de nadie salvarle de noche precipitadamente por huir del peligro de perder la vida con que le amenazaban. Se dirigió à Milán por Pistoja, donde no quiso detenerse por que no le conociesen. Tomó allí el camino à Genova por Luca, y no considerando todavía seguro, determinó pasar al Piemonte, donde

se encontró con mucha soldadesca en apuros de guerra; y para estar más seguro de los que creía le iban siguiendo para matarle, tomó partido y sentó plaza por tres años.

Durante este tiempo se le presentaron ocasiones en que manifestó su valor y noble proceder, por lo que le ofrecieron una bandera, que no admitió, por el deseo que tenía de volver à su amada Pintura. Cumplido el plazo, y licenciado gloriosamente y con sentimiento de los camaradas y de toda la compañía, corrió à Milán à abrazar sus padres, que ignoraban su paradero, teniéndole por muerto, y lo mismo el príncipe Matias, quien luego que supo que estaba en Milán escribió al Marqués Lunati, para que se lo enviase con prontitud. Así se ejecutó, y sin detenerse Livio en Florencia, corrió à Sena à besar la mano à su protector, quien le recibió con los brazos abiertos y con alegría, nombrándole su ayuda de cámara. Considerando el príncipe lo que habría atrasado el tiempo en su profesión durante los tres años de compañía, le envió à Roma à estudiar las obras del antiguo y de los grandes maestros, y le recomendó à Estevan della Bella, que había vuelto de París. Entró Livio en Roma el año de 1650, y fue recibido de su maestro Cortona con cariño y benevolencia, quien considerando

los años que habia tenido en su estudio en los tres años de ausencia le entrego que volviese a él con el mismo fervor y aplicacion con que habia comenzado en Florencia.

Parados pocos meses volvió a esta ciudad, arrestrado del tierno amor que tenia a Octavia talvia joven de bella prenda, con quien se casó después con el beneplacito del príncipe. Despus este señor se que Livio adelantase mas y mas en la pintura dispuso que viajase por Lombardia a ver y estudiar las obras de los bellas artes en compañía de Rafael Varri pintor Senés, de quien ya se ha hecho arriba mención, y quien habia viajado a Florencia con el mismo objeto. Corrido algun tiempo tornó Mehus a esta ciudad muy adelantado y rico de dibujos de lo que habia visto y estudiado, y con excelentes invenciones suyas. Interfecto su beneficio protector, le dispuso del servicio de Ayuda de Cámara, conservandole el sueldo, para que se entregase con mas libertad al ejercicio de su profesion. Volvió S. A. a enviarle a Lombardia y a Roma, donde se ocupó de nuevo en copiar lo mejor que habia en aquel país, y trajo excelentes bocetos que sacó de las obras de Ticiano y de Tintoretto, los quales andando el tiempo fueron a poder de Ignacia Hugford y a la coleccion del palacio Lorentini.

Establecido y fijado por ultimo en Florencia con su familia comenzó a pintar muchas obras publicas y privadas para particulares, que se pasan los límites de este compendio aunque si se refiriesen parte de lo que adornan el palacio Pitti, y enriquecen con la cupula al fresco de la iglesia de N.ª Señora de la Pace, y el otro de San Antonio, y otros templos de esta ciudad, y la catedral de la de Prato. Fatigado con tanto trabajo falleció en Florencia el día 7 de agosto de 1691 y fue sepultado en la iglesia de Santiago Sanfossii.

Se hizo celebre en Italia por su invencion, por su hermoso colorido, que se confunde con el de Ticiano, por su particular gusto y correccion en el dibujo, y su estilo robusto en la practica, como lo publicaron sus obras, especialmente el cuadro del sacrificio de Abraham que está colorado en la Sala, llamada de los Flamencos de la real Galeria de Florencia. Se dijo tambien en pintar composiciones de figuras pugnantes, imitando a Carlot y a Stefanino de la Bretta, las quales no demerescen si se ponen al lado de las de Salvator Rosa.

Lorenzo Poggi florentino, aunque discípulo de Pedro Danti, adoptó la manera dulce de Livio Mehus, y pintó con ella obras muy graciosas que le acreditaron mucho. Murió el año de 1702.

Ventura Salimbeni.

Hijo y discípulo de Arcangelo Salimbeni pintor acreditado de Siena, nació en esta ciudad el año de 1557. Después de haber aprendido con su padre los buenos principios del arte, y de haber estudiado las mejores obras de otros maestros de su patria, como la Lombardi, copiando lo selecto que halló en sus ciudades, se estableció en Roma, siendo pontífice Sixto V. quien le dio un pbro en pintar en el palacio Saterano, en la librería Vaticana, y en la logia de la Benediccion con lo que se acreditó mucho en aquella corte. Pinta en seguida la fachada de la casa de Honorio Longhi, la tabla de la concepcion de N. Señora para la iglesia de San Simplicio, y otras obras para los templos de Jesus, de Santa Maria la Mayor, de San Agustin &c. y concluidas se volvió a su patria.

Se recibieron sus amigos con alegría, y procuraron que no estuviere desocupado. Pinta la bóveda y las naves de la iglesia de la S. Ma. Trinidad, y representó en la de los monjes de Sanencio varios parajes de la de San Galgano con acompañamiento de ángeles. Trabajó la tabla de este santo, que acabó su hermano uterino Francisco Vanni, de quien ya se ha tratado. Pinta al San Miguel que está en la fachada de la iglesia de San Arnano, y la imagen de este santo titular. Trabajó tres historias

de la vida de San Bernardo para su templo, y una apreciable tabla para el de Santo Domingo, que representa á Jesu Christo clavado y espirando en la cruz, la Virgen y otros santos: dos historias para la catedral y otras dos en su fachada, sin referir por no cansar varias obras que se conservan en otros templos y casas particulares de aquella ciudad.

De ella se fue á la de Florencia, donde se demoró una temporada para pintar cuatro lunetas del claustro de los Seruitos el año de 1603, y una hermosa y muy celebrada de un brazo para el real palacio, que representa la Sacra Familia. Siguió á Pisa, y pintó allí para la catedral la tabla de los ángeles, y para la iglesia de San Prociaco de Luca, la que figura á San Carlos Borromeo socorriendo á los apestados de Milan. Estando en Perugia de Legado del Papa el Cardenal Bevilacqua le llamó á aquella ciudad para que pintase al fresco la capilla de Santa Maria de los ángeles, y otros compartimentos, y habiéndolo executado á satisfaccion de aquel príncipe, le remuneró con generosidad, y le concedió con la Cruz de la Espuela de oro, y con su mismo apellido, de manera que le llamaban desde entonces El Caballero Bevilacqua; y el cardenal Sforza le proporcionó el título de Caballero de la orden de Cristo. Tuvo estrecha amistad con Agustin Tassi,

pintor de paisajes, se fue con él a Genova el año de 1610. Pinta allí Ventura mucho al fresco en el salón de la casa de los Spinolas, en el claustro del convento de San Francisco, en el coro de San Salvador, y en la iglesia de San Siro. Estaba alojado en casa de un mercader, que le encargaba varios cuadros para sí y para sus amigos. Al tiempo de salir de aquella ciudad le pidió Salimbeni el importe de los cuadros que le había pintado, pero el mercader le respondió, que estaban bien pagados con haberles tenido en su casa a mesa y mantel. Enfadado Ventura, le dijo, mejor servido y satisfecho hubiera yo estado en una hostería, y se volvió a Siena, donde falleció poco tiempo después el año de 1613, y fue sepultado en la iglesia de los Carmal dulones de la Rota. Quedó su retrato, pintado por él mismo, a lo militar, como él mismo trataba vestirse, con collar de cruz, gran falona al cuello, y sus dos cruces en el pecho, y con una pistola en la mano. También dexó el de su dama en figura de Flora. Fue puntual en el dibujo, gracioso en las caberas, y desordenado en las actitudes, con buen gusto de color, imitando a Vanni su medio hermano, pero con relieve en las figuras, por haberse criado en la juventud con galanteros. Grabó a buril y al agua fuerte algunas obras con intención.

Capítulo V

Aun restan algunos buenos pintores florentinos de los siglos XVI, ^{XVII} que conservaron las acertadas máximas de su Escuela.

De Zanobi o Zenobio de Poggino

Florentino y discípulo de Juan Antonio Sogliari, se hizo memoria en su artículo al folio 106 del tomo VIII de esta Historia. Floreció en Florencia con gran crédito el año de 1530, donde dexó varias obras de su mano, especialmente copias, que executaba con suma exactitud, de las pinturas de los mejores profesores que le precedieron. Tal es una que hizo de la celebre cabera del Salvador, pintada por Andrea del Sarto para el altar de la Nunciata, y están repartidas con gran estimacion en aquella ciudad.

De Simon Ciolli

De Settignano, discípulo de Andrea Contucci, llamado el Sansovino tambien se hizo memoria en su artículo al folio 52 del tomo II de esta Historia. Trabajó con acierto en el palacio de los Medici de Florencia hacia fines del siglo XVI.

Domingo Giuntalocchio

Natural de Pratto en la Toscana y discípulo de Nicolo Soggi, que tiene artículo en el tomo II de esta Historia al folio 44. Después de haber salido muy aprovechado de su

escuela en pintar, retratar y en la arquitectura; se fue a Roma, donde con la proteccion que le presto D. Martin embajador de Portugal por haberle retratado en una tela grande, acompañado de mas de veinte figuras de sus familiares y de sus amigos, llegó a hacer gran fortuna. Habiendo sido nombrado Virey de Sicilia Don Ferrante Gonzaga, trató de fortificar aquella isla, para lo qual escribió al dicho embajador pidiendole un soberano y habil artista que fuese capaz de verificar sus proyectos, y D. Martin le envió a Domingo, que fue recibido con agrado, del Virey señalándole decente y comoda habitacion, honoroso salario, caballo y criado que le sirviese. Fueron muy estimados y aprobados los diseños y obras que hizo para el efecto, y sobre todo el de un Coliseo, puesto en perspectiva que despues grabó en cobre Antonio Salamanca.

Con este motivo se dedicó mas a la arquitectura civil y militar que a la pintura, y se metió en asuntos y negocios de mucha consideracion, que le hicieron rico en poco tiempo. Perseguido D. Ferrando de su merito y habilidad le nombró su Guardarropa con el fin de no separarle de su lado, trasladado Gonzaga a Milan con el cargo de gobernador de aquella plaza le acompañó Guinzolobio haciendo un gran papel por era reputado por su intimo privado. En este estado se le presentó su maestro Saggi viejo y muy pobre, sin re-

mor en que compare, pidiendole que le emplease en alguna obra. No estaba muy generoso el discipulo; y el maestro se vio precisado a volverse a Arezzo, de donde habia ido a visitarle. Muerto el Gobernador se retiró Domingo opulento a Prato, y fundó allí una escuela dotada con diez mil escudos para enseñar las bellas artes, por lo que acordó el Ayuntamiento colgar su retrato en las salas convecvales, donde dice permanece. Falleció en la misma ciudad poco tiempo despues año de 1560.

Juan Bautista Trotto

Llamado el Titoloso nació en Cremona, y fue discipulo de su paisano Bernardino Campi, quien le estimaba tanto que le dio en matrimonio a su sobrina, hija de Girolamo Lodovico, y le dejó por su muerte todo su estudio, estimado en mas de mil ducados. Fue el Titoloso un profesor muy inteligente en la pintura, profundo en la invencion, correcto en el dibujo un buen colorido, pero algun tanto duro en el estilo. Pintó muchas obras al fresco y al óleo para los templos de Cremona, Piacenza, Parma y Milan, entre las cuales se estima y es muy nombrada una Anunciata que se conserva en la catedral de su patria; y executó con acierto y gusto muchos diseños para plateros y grabadores en dulce. Falleció con credito en aquel pais el año de 1574. Deseó buenos discipulos, que por-

duraron imitables. A saber:

Hermenegildo Sodi

Cuyas obras se equivocaban con las de sus maestros, especialmente las que pintaba por sus diseños. De las que hacia de su invencion hevi algunas en Cremona, que son estimadas de los inteligentes, y con particularidad las de dos capillas de la iglesia de Santo Domingo de aquella ciudad, que pinto en compañia de Cristoval Pizziguiti joven valiente, condiscipulo del Alonso y de Lucas Cortapane, de quien hai articulo en el tomo VIII de esta Historia, folio 253.

Panfilo Nuvolone

Natural de Cremona y discipulo aventajado del maestro Trotto. Se estableció en Milan, donde pinto obras publicas y particulares que le acreditaban, y en donde falleció el año de 1651. Tuvo en esta ciudad dos hijos Cuotlos Francisco y Josef Nuvolone muy conocidos con el sobre nombre de los Panfilos, que fueron pintores muy celebrados en aquel País.

Pedro Berrini

Nació el año de 1562 y aprendió los principios del dibujo en Florencia con el caballero Sirigati. Pasó despues a Roma y pintó con Antonio Tempesta en la casa de campo del cardenal Farnesio, llamada la Capraiola, manifestando su inteligencia, gusto y perfeccion en la pintura. Siguió despues a Naples, donde se casó y

se dedicó enteramente a la escultura. Tornó a Roma con sus dos hijos famosos escultores el caballero Juan Lorenzo y Luís Berrini, que trabajaron obras admirables en los pontificados de San Pio V y de Urbano VIII. Falleció Pedro en esta capital el año de 1629, y fue sepultado en Santa Maria la Mayor.

Santa Maria Magdalena de Pazzi

Nació de nobilissima familia en Florencia el año de 1566, y profesó en el monasterio de las Madres Carmelitas de Santa Maria de los Angeles de su patria. Entre las muchas y excelentes virtudes, gracias y habilidades estaba adornada, no era la menor el pintar y bordar de colores. Pinta varios asuntos piadosos, que provocan a devocion, y es muy estimado de los inteligentes y venerado de los fieles el que representa a Jesu Cristo vestido de luz resplandeciente pisando en un lagar de vino, e cuyas sacrasissimas caderas se cubren de sangre, y se conserva en el convento de las Madres Carmelitas de Parma. Falleció santamente en Florencia el año de 1607, cuyo incorrupto cuerpo se venera en el dicho monasterio de Santa Maria de los Angeles.

Mateo de Serua

Urbano y paisano de Salimbeni y discipulo de su padre Arcangelo Salimbeni. Pasó a Roma en el pontificado de Gregorio XIII, y pinto en la segunda sala de aquel paises adiguados a las cuatro estaciones del año,

grotescos sobre la puerta interior y en la fachada del lado izquierdo. Ayudó á Nicolás Cortigiano, llamado el Domercanis pintor muy expedito en la obra que executo en San Estevan Rotondo en el Monte Celio, siguiendo las lecciones de sus composiciones, y en otras de su invencion. Como la principal habilidad de Mateo era en la perspectiva, le buscaban los pintores de historia, para les figurase en sus obras los paisos, las ruinas, trozos de arquitectura, los templos y demas accesorios pertenecientes á su ciencia, en la que era muy aventajado. Siguió trabajando con gran credito en tiempo de Sixto V, y falleció en Roma á un año de 1580.

Grammatica Antiveduta

Sanés, llamado así, por que estando su madre en cinta emprendió un viaje á Roma contra la voluntad de su marido, y por haber perdido á este artista, yendo de camino, en una historia como lo había previsto el padre, y por esto le pusieron el nombre Antiveduta. Con su estudio y aplicacion llegó á ser un gran retratista, buen pintor y franco poeta. Vivió cincuenta y cinco años y falleció el de 1626. Tuvo un hijo á quien llamaban Imperial Grammatica á quien enseñó su profesion con aprovechamiento imitando el estilo paterno. Pintaba con credito en Roma, quando murió á los treinta y seis años de edad.

Francisco Traballese

Florentino y discipulo de la Escuela de los Ghislanz Pajes. Pinto un forma en todos los generos, y por diversión en retocar. Dejó muchas y buenas obras publicas y privadas en Florencia, Roma y otras ciudades de Italia. Tuvo tres hermanos artistas muy acreditados. Bartolomeo Traballese pintor, llamado el Gobbo ó Siroso. Felix escultor y vaciador en bronce, y Nicolas excelente platero en Paris: y tuvo uno hermanas, todas monjas dominicas y pintoras, que vivian el año de 1600.

El P. Fr. Juan Bñ. Stefaneschi

En el siglo Melchor Stefaneschi, nació el año de 1582 en Ponta pueblo del Mugello, distante nueve leguas de Florencia. Tomó el hábito de los Siervos de Maria en el eremitorio de Monte Senario el año de 1604, y después de haber profesado el siguiente, celebró la primera misa el de 1616. Sin faltar á las obligaciones de su instituto se dedicaba al dibujo, y los prelados, que observaban su aplicación y buena disposicion le dieron por maestro á Andres Comodi florentino, quien le enseñó las reglas del arte, y el celebre Juame Ligozio, miniaturista del Gran Duque de Toscana los preceptos del miniar, y el buen gusto en el uso de los colores con delicadeza. Tuvo estrecha amistad en Florencia con Pedro de Cortona, con cuyo trato adelantó mucho en el arte, y mucho mas copiando las obras de Andrea del Sarto, algunas del Ticiano,

del Correggio y con San Juan de Rafael de Urbino, en lo qual se formó un primer correcto, de buen gusto en el colorido, y primoroso y delicado en la iluminación y miniatura. Son muy estimadas sus obras que se conservan en la real Galeria del Gran Duque, en la Sacristia de la Anunciata, y en los conventos de su orden de Monte Senario, Ferrara y Bologna. Copió los retratos de los pintores insignes que estaban en la colección del Cardenal Leopoldo: retrató á algunos de sus amigos, y se retrató á si mismo. Por ultimo se retiró á su convento en que habia tomado el hábito, y tratándose de establecer otro de su religion en el estado de Venecia, le enviaron con un lego allá. Quando vivía en la capital de aquella republica falleció el día 31 de Octubre de 1639, y fue sepultado en la iglesia de los siervos de Maria.

Jacobo Chiavistello

Florentino y discípulo de Mario Balassi en Florencia; de allí se fue muy aprovechado á Bologna, donde estudió las obras de Miguel Angel Colonna celebre escultor y arquitecto, y trabajó otras con Andres Ciseri, tambien celebre en este genero. Se distinguió en el Chiavistello con gracia y desembarazo; y falleció á los ochenta años de edad en fines del siglo XVII. Fueron sus discípulos:

Reinaldo Boni

Florentino, quien pintó con inteligencia trozos de

arquitectura en iglesias, palacios y casas particulares en compañía de Lorenzo del Moro, su pariente y buen pintor de animales, frutas y flores.

Josef Tonelli

Tambien florentino, nació el año de 1668, y á los treinta y dos de edad le enviaron á Bologna á estudiar las obras de los escultores bologneses, especialmente las de Tommaso Aldrovandini. Prestando á su patria y aprovechado en aquel genero, pintó la bóveda de Santa Maria de las Candelas de Florencia, una antecámara del palacio del Gran Duque Ferdinando, y un bello sofite de el de Salvati.

Benito Fortini

Otro discípulo aventajado de Chiavistello, que se distinguió tambien en pintar con buen gusto y franqueza la arquitectura; y las frutas y flores bajo la dirección de Bartolomé Berni, su maestro en este genero. Su hermano Juanquin Fortini fue un estimable escultor en marmol de estatuas y bajos-relieves.

Octavio Ghisotti

Natural de Sena donde aprendió á pintar sobre las maximas y buenos principios de la escuela florentina. Partió despues á Roma, y estudió las obras de los buenos artistas en compañía de Quirubin Albanti. Siguió á Genova donde se dedicó á la escultura. Sus pinturas son

mas estimadas por la frescura del colorido, que por la correccion del dibujo, y esta escuela son mas apreciadas las que traxo en Italia. Nacida en Genova el año de 1610, donde pinto con valerosa aljura obras para la iglesia de la *Santa Cruz* y de *S. Maria del Tesoro* Torre *Carrolli*.

Natural de Arezzo y discípulo de la escuela florentina. Florencia con credito se buen profesor al fresco pintando salas, camaras y fachadas el año de 1600. El *Abecedario pictorio* dice, que fue discípulo de *Bartholomeo Torre*, en lo que padeció enjuicio, por que este *Bartholomeo* se llamaba *Torri*, gran miniaturista, como discípulo que habia sido del celebre *D. Julio Clorio*, y por que florecia el año de 1554. Véase su artículo en el tomo VIII de esta *Historia* folio 192.

Quando se hizo arriba en el folio 82 de este tomo, que *Francisco Vanni* habia dexado dos hijos y un discípulo *Rustolfo Petrazzi*, hemos hallado ^{y despues} otros dos, que son los siguientes:

Rutilio Manetti,

Que nació en Siena el año de 1571, y falleció el de 1639. Aunque no adoptó enteramente la manera de su maestro, son dignas de alabanza sus obras por que estan dibujadas con correccion, y con naturalidad en la expresion; y porque estan pintadas con buen color, relieve y fuerza de claro-oscuro, imitando al *Carraduggio*. Asi lo demuestran las que dejó en la

Carnesa de Florencia; el *Santo Tomas de Villanueva* dando limosna a los pobres, el celebre cuadro que se conserva en *Lot* ya en dos hojas cargadas de alhajas *Ingenio de Sodoma*, y otros que se conservan en *Siena* y en *Florencia*.

y Francisco Rustici

Tambien series, llamado vulgarmente el *Prusichino*, fue hijo y discípulo de *Cristoval Rustici*, al ver hijo o nieto del celeberrimo *Juan Francisco Rustici*, que tiene artículo en el tomo II de esta *Historia* al fol. 42. De *Cristoval* se conservan algunos cuadros en *Siena* pintados al fresco con maestría. Del hijo, quien desde muy temprano manifestó un extraordinario manejo de los colores y de los pinceles se ven con placer sus obras en el palacio *Pitti* de *Florencia*, que le encargaron los principes de la casa de los *Medici*, qual es una *Magdalena penitente*, sostenida por angelos, un *cristo* entre dos verdugos, y la tabla que figura de mas de medio cuerpo la *Pontana* y la *Arquitectura* conversando: otras que estan en la casa imperial de campo, pero distante de *Florencia*; y las que se conservan con gran estimacion en los templos de *Siena*, imitando en unas a su maestro *Vanni*, y en otras a *Guido Renni* y a los *Carraccis*. Falleció en su patria el año de 1625, con gran sentimiento de sus paisanos, y de los sabios inteligentes.

Capítulo VI

Pintores, que alterando las buenas máximas de la Escuela Florentina, como corrrieron en el siglo XVII á la decadencia de su arte.

Siglo fatal para las ciencias y para las bellas artes. Lloran los sabios lo que en él perdieron, y los artistas su retroceso. No hubo profesión ni escuela que no se desvirtuase: hasta la Florentina, la más antigua, y la mejor cimentada con el estudio de las obras de los Griegos y de los Romanos, perdió entonces la nobleza de los caracteres, la pureza del dibujo, la sencillez de la composición, el decoro de las acciones, y la natural expresión. Los pintores, olvidando las máximas de sus maestros, se entregaron á amontonar figuras en la composición, y sin detenerse en el estudio de cada una pretendieron seducir con un todo monstruoso, enriquecido, á su parecer, con el falso brillo de los colores, y prefirieron el colorido, última parte del arte, á la primera del dibujo, que es su cimiento. Se desearon arrastrar de los fraguistas boloñeses, que fueron los constructores de la verdad y de la sencillez, y los que triunfaron en el siglo XVII con sus magninas de las reglas y preceptos de los senatos y estudiosos maestros del XVI.

En los dos anteriores y últimos capítulos se indicó por incidencia en los artículos de sus maestros, que nos fueron los pintores florentinos que se desearon llevar de la novedad de los boloñeses y de su galantería en la composición; pero quedando algunas otras pertenecientes también al siglo XVII, se dirán aquí sus nombres y la relación ligera de sus obras. No se trata ni de todos, para no fastidiar á los inteligentes: ni de los del XVIII, en que dio fin la escuela Florentina. Mas es de esperar, que los que ahora florecen en el XIX, que es el siglo de las Teorías, procuren recobrar un entusiasmo y templanza práctica lo que perdió la escuela en el XVII y en el XVIII.

Francisco Zucchi, o Lucca

Florentino pintó en Roma en compañía de su hermano Jacopo varias obras al óleo y al fresco. Se dedicó después al mosaico, y desó probar de su habilidad en el Vaticano. También se distinguió en pintar frescos y fijos con propiedad. Murio en aquella capital á los años de 1620.

Pedro Pablo Gobbo

o Giboso, llamado vulgarmente el torcochado de las formas, por que las pintaba con tanta naturalidad y verisimilitud, que fue preciso que algunos los tocasen con sus manos para distinguirse de que eran pintadas. Siendo así no es extraño que Zensis en

guñase a los irracionales. También pintó paisajes con figuras y figuras de frutas que atraxeron con placer y estimación los aficionados inteligentes. Falleció en Roma con reputación en otros generos por el año de 1640.

Alfonso Boschi

Hijo de Juan Bautista Boschi platero muy acreditado de Florencia, y hermano del pintor Fabricio Boschi, de quien se hizo mención arriba en el capítulo III. Era su madre Margarita Rosselli hermana del celebre Mateo Rosselli, quien tiene escrito en el tomo VIII de una historia al folio 270. Nació Alfonso en Florencia el año de 1615, y como todos los demás viviesen juntos en una casa formaban una especie de academia, en la que muy presto manifestó el muchacho su inclinacion a la pintura. Se la enseñó su tío con afecto, y el sobrino la aprendió con aplicacion, haciendo rapidos progresos, que admiraban a los inteligentes. Fueron las primeras obras que presentó al público, los retratos al fresco de los varones ilustres de la religion de San Francisco, que se conservan en el claustro del convento de Todos Santos, y otras obras tambien al fresco en el mismo convento, con ayuda de su hermano Francisco, de quien se trata en la continuacion de este artículo.

Con motivo de hallarse entonces en Florencia

Pedro de Cortona pintando las cámaras del palacio Pitti, se aficionó a su estilo, y con él pintó después Alfonso obras apreciables para la iglesia de las Señoras de la sierva de Dios, Doña Leonor de Montebello, para la hermandad de los Turchinos en la calle de San Gallo, y para varios Señores honrados, que le acreditaron. Puso a Roma a perfeccionarse en el arte estudiando aquellos monumentos y prodigios de los grandes maestros. Para prueba de su adelantamiento envió a Florencia a su tío y maestro Rosselli unas copias de visos, que habia pintado por el natural, que merecieron su aprobacion y elogios: pero esta satisfaccion duró poco tiempo a ambos, por que el sobrino murió en Roma el año de 1649 a los treinta y cinco de edad.

El Padre Francisco Boschi

Hermano menor del anterior Alfonso, y discípulo tambien de su tío materno Mateo Rosselli. Nació en Florencia el año de 1619, con la buena discrecion del maestro, y con el estímulo de los progresos de su hermano, procuró hacer los suyos. Aflijido el tío por la muerte de Alfonso, y por haberse hecho frivolo de los Seruitas otro sobrino el año de 1650, llamado Jacinto Boschi, que era excelente platero, como su padre, distinguiéndose en el grabado y cincelado con correccion y buen gusto de dibujo, se aborrecieron los

de la vida a Rossella, pues falleció aquel mismo año. Fue grande el sentimiento de Francisco, que se aumentó con la muerte de padre, que murió el año de 1653.

Viendo en tan triste situación y desengañado del mundo, se ordenó de sacerdote, y se hizo cofrade de la Hermandad de Santo Tomas de Aquino a ejercer las obras de misericordia segun su instituto, sin abandonar a su anciana madre con quien vivió en misteria penitencia hasta el año de 1675, que falleció con general sentimiento de toda la ciudad. Estuvo manifiesto su cadáver en la iglesia de la Sta. Hermandad, e hontes concurríó todo el pueblo a verlo: despues se trasladaron a la de San Juan de los Jesuitas, como dejó dispuesto en su testamento, y fue sepultado el día 17 de Enero del mismo año debajo del altar de San Ignacio con lagrimas de los concurrentes.

Antes de haber recibido los sagrados ordenes se habia ocupado en pintar obras para labereros de Florencia que apreciaban mucho y hereditaron, y otras de historia y de devocion para los templos de aquella ciudad y de sus contornos, que son estimadas con veneracion. Descuá en ellas émitir el estilo y gusto de su estilo y no dedican en lo esencial de las buenas de la escuela florentina, sin duda por que todas son al óleo, y no consta, que haya pintado ninguna al fresco, y que no fuese devoto, y de grande edificacion.

Juan Bñu Martini

De quien ya se ha hecho mención en el artículo de Vicente Dandini por haber sido su discípulo. Nació en Florencia el año de 1659, y fue hijo de Jacinto Maria Martin arquitecto, gentil hombre del príncipe Ferdinando y guarda-ropo del palacio Ducal. Almas del Dandini fueron tambien sus maestros sucesivamente Livio Mehus en la pintura y Juan Bñu Foggini en modelar en barro. Protegido de la Gran Duquesa Victoria se envió a Roma a perfeccionarse en la pintura bajo la direccion de Ciro Ferri y de Juan Maria Morandi, con quienes hizo grandes progressos, especialmente en el dibujo; y para que los hiciese en el colorido le mandó ir a Venecia. Retirando a su patria despues de algunos años la Gran Duquesa y el príncipe Ferdinando le encargaron en pintar al óleo varias obras que le dieron nombre y fama, y en retratar a S. N. A. y a otros caballeros y damas de la corte. Sino las iglesias y palacios de Florencia con muchas de devocion y de historia, hasta el año de 1686 en que falleció en aquella ciudad, y fue sepultado en la iglesia de Santa Felicitas. Grandis con aplicacion y industria en matemáticas, y tuvo un hermano, llamado Antonio Francisco Martini laberero muy recomendable e inteligente en las bellas artes.

Stevanes Parricabova

Painter florentino y excelente grabador en cobre

por el gusto de Cellor de Cantagallina y de Estevan de la Bella. Se distinguió en pintar y grabar paises batallas, perspectivas y arabescos, cuyos lienzos y estampos son buscados de los aficionados inteligentes. Floreció con reputación el año de 1643.

Andrés Scacciati

Nació en Florencia el año de 1642, fue en el principio de Antonio Balassi, y después de Lorenzo Sippi; quien le aconsejó pintar animales, frutas y flores, por que era á lo que tenía mas inclinación. En efecto llegó á ser tan aventajado en este genero, que le ocupaban los Grandes Duques de Toscana para adornar sus palacios y casas de campo con sus obras, donde su conversacion con gran estimacion de los inteligentes, y tambien en los gabinetes de Liorna y de Londres, á donde le llamaron con buen partido, que no aceptó, quedándose en su patria, en la que murió en el año de 1688.

Domingo Bettini

Vio la primera luz en Florencia el año de 1644, y fue discípulo de Jacoto Vignali. Después de haber corrido varias ciudades de Italia se fixó en Roma y firmó su estilo sobre los diseños y bosquejos de Mario Nuzzi, mas conocido con el nombre de Mario de las Flores. Se distinguió en pintar quadripedes, peces, pechos, frutas y flores para principios y caballeros, especialmente para el príncipe de Medona

á quien sirvió diez y ocho años. Falleció en Bolonia el año de 1705, y fue sepultado en la iglesia de Santo Tomas del Mercado.

Josef Piracci

Nació en Siena el año de 1642, y fue allí discípulo de Livio Mehus, después del Borgonon, quando estuvo en aquella ciudad, de quien aprendió á pintar batallas con valentia. Pasó después á Roma y se hizo celebre en los retratos. Otorgó el Rey Margués del Caspio, quando iba á Nápoles nombrado virrey de aquel reino. Le llevó consigo en calidad de gentil hombre, y se hizo allí buen lugar. Le envió después el Margués á Florencia al servicio del Gran Duque; á quien retrató y á su esposa, y les pintó batallas, que apreciaron. Se volvió á Nápoles en busca del Virrey su protector, quien le recibió con agrado; pero habiendo crecido poco después, se volvió á Florencia, á seguir trabajando para el Gran Duque quien le ocupó en obras de consideracion que le dieron nombre y fama en toda Italia. Entre los diferentes dotis con que estaba adornado, tenía el singular de conocer y distinguir las maneras de los pintores acreditados y sus obras genuinas, y sobre todo conservar las deterioradas sin detrimento de su merito que era en esta habilidad y muy recomendable. Falleció en Florencia en principio del siglo XVIII.

Señor su primera mujer pintó con naturalidad y destreza por el natural frutas, flores, y ornatos de cocina

y otros objetos inanimados.

Anton Domingo Gabbiani

Nació en Florencia el día 13 de febrero de 1652. Después de haber estudiado las primeras letras y las humanidades con los Jesuitas, dando señales de su inclinación al dibujo con los caprichos con que adornaba los caracteres iniciales, le pusieron en la escuela de Justo Subterranus flamenco y famoso oratorista del Gran Duque Ferdinando II, de quien se trata en el tomo III de esta Historia fol. 253. y con quien aprendió los principios del arte. Pasó después a la de Battista Franceschini el Volterrano, y por ser este de avanzada edad le envió a la de Vicente Dandini. En ella empezó a hacer con su aplicación notables progresos, estudiando las obras de su maestro y de Pedro de Cortona, que eran colocadas en el palacio Pitti. Pasados tres años le consideró Dandini estar en disposición y capacidad de pintar por sí solo y de su propia invención, y entonces representó con elegancia la familia de David, y personificó los Artes liberales, que agradaron mucho al Gran Duque Cosme III. y se declaró su protector. Le envió a Roma a sus expensas para que se perfeccionara en el arte bajo la dirección de Carlo Ferris. Cinco años vivió en aquella capital, estudiando y copiando las estatuas y bajos relieves del antiguo, las obras de Rafael de Urbino, el

Polidoro Caravaggio, del dicho Pedro de Cortona, y de otros celebres maestros. Cumplido el tiempo volvió a Florencia muy aprovechado, y pintó una Inmaculada de N. Señora para la Spezieria, la Virgen con el Niño Dios, entregando el rosario a Santo Domingo y San Antonio de Padua, que se colocó con celebridad en una iglesia de Pisanoro; y un San Francisco de Sales en gloria, en la de los santos Apóstoles de Florencia.

Después Gabbiani de hacer mayores adelantos niernos, especialmente en el colorido pasó a Venecia, donde se dedicó a estudiar con intencion las obras de Tiziano, de Pablo Veronesi y de otros maestros de aquella escuela, con lo qual y con el buen ejemplo que tenía en el dibujo, se formó un profesor muy acreditado en su tiempo, con estilo fácil al óleo y al fresco. Tornó por último a su patria, usando se el agrado de sus paisanos, y el favor del Príncipe Ferdinando, que le visitaba frecuentemente y se deleitaba en verle pintar, y en oírle hablar de su profesión. Le encargó S. A. muchas obras para su habitación, para la real Galería, para la regia casa de Cambray, para la del Poggio in Caiens, para el Palacio Pitti, para el teatro, y para otras partes, que se tienen nombre en toda Italia.

Noticioso el Emperador Leopoldo de su merito, quiso

que Anton le retratase y á su hijo el archiduque Josef, para lo qual escribió al Gran Duque Ferdinando, y con licencia y orden de S. M. salió Sabbiani para Viena en fines del verano de 1690. Le recibió S. M. con benevolencia, y comenzó á trabajar por el retrato del conde de Mollart, que agradó á todos los ambrosos y al mismo Emperador. Luego que le acabó fue acometido de una agüea esclerosis, que no le permitió poder volver á tomar los pinceles, la qual se cambió en unas pertinaces tercianas que le precisaron restituirse á Florencia sin haber principiado los retratos de S. M. y de S. A. En Florencia pasado algun tiempo se recuperó perfectamente, y no se volvió á tratar de los retratos de Venecia. Al contrario le ocupó el Granduque en pintar varias obras al fresco para el Palacio Pitti, para el del Marques Puccardi en su galeria, para de acababa de trabajar Lucas Sindano, para tres cámaras de el del Marques Serini, en las que figuró asuntos relativos á aquella nobilissima familia, con buenos paises, y diferentes paises de la Mitología; para el de Strozzi en el Acciaiuoli cerca del puente viejo, para el de Corsini, los bellas cuadros al óleo de la predicacion de San Juan Bautista en el desierto el uno, y el otro en compañía de Livio Mehus, para este punto

á Eva y Sabbiani á Adam en el año de su procreacion; para un salon de la casa Orlandini personificó la liberalidad, y otras virtudes y vicios, Palas, Mercurio con los Muses y otras fábulas, y para el cardenal Francisco de Medicis, el una dió arriba dicho de la procreacion de nuestros primeros Padres, que no fue para el palacio Corsini, como se dijo arriba, y en su lugar fue una batalla: otros lienzos para el mismo Cardenal, que S. E. envió á la abadia de San Galgano, y una flagelacion del Señor á la columna, á su casa de campo de Lappoggi. Ser infinitas otras obras que tambien pintó al fresco y al óleo para templos y para casas de caballeros italianos y extranjeros, y muchos los retratos de quinientos y de otros personajes. Quando Sabbiani trabajaba en la Galeria del Marques Felipe incurrió en accidente le arrojó en tierra y se hizo una grave herida en la cabeza, que inundó en sangre; y como que acudieron inmediatamente en su socorro llevándole á la habitacion del Marques, falleció á los tres dias despues el 22 de Septiembre del año de 1726 á los setenta y cuatro de edad con general sentimiento de toda la ciudad, y particular de sus discípulos. Fue sepultado en la iglesia de San Felice en Piazza su parroquia, con un mo-

momento de marmol, y en el su retrato de bajo-relieve, que se cortó con el grueso cunhal que dexó en bñcos efectivo.

Dexó tambien muchos cuadros de su invencion, gran colecion de otros originales de los mejores maestros y un gran numero de diseños de su mano, y de los antiguos y mas acreditados profesores. Como murió sin haber hecho testamento, todo fue á poder de su sobrino Juan Cayetano Sabbiani, quien prontamente se destino á ello. Se celebra en sus obras exacto dibujo con colorido dulce, cierta gracia en las actitudes de las figuras y en el giro de las caderas, femineidad en las invenciones, y admirable execucion, especialmente al fresco con inteligencia de lo que llaman los Italianos Soto in Lin.

Fueron muchos los discípulos que concurrían á su escuela, y por desgracia los que mas corrieron suertes á la orina de la escuela florentina, cuyos nombres no se deben omitir aqui, que son Costan, y no se confundan con los de otros benemeritos. A saber: Su sobrino Juan Cayetano Sabbiani, Tomás Redi, Josef Baldini, Juan Antonio Pucci, Franco del Pace, Vicente Sgrilli, Fran. cis Maria Salvetti, Pedro Marchotini de Pisa, Foja, y Cayetano Benvenuti. Pero se debe espec.

mar al mejor de todos

Benito Sulli

Nació en Florencia de padres pobres el año de 1666, que no para que le mantuvieran le pusieron en una botica, á la que concurría Anton Domingo Sabbiani. Como este hubiese visto unas figuritas de animales que hacia Benito con la pluma, le llevó á su casa, y le enseñó á dibujar y á pintar. No tardó mucho tiempo en aventarse á los demás condiscipulos, hasta en copiar las obras de los grandes maestros. Su primera obra que presentó al público admiró á los inteligentes, pues representaba en un lienzo grande la Republica de Pisa en figura de una matrona vestida á lo hexvico, y sentada sobre trofeos de armamentos, con otros accesorios relativos á la conquista del Reyno de Sicilia. Animado con los elogios que le hicieron, prosiguió pintando otras obras que le acreditaron en la Toscana.

Quando llegó á la edad de veinte y cinco años determinó ir á Roma con la aprobacion de su maestro. Entró en aquella capital el de 1691, y sin miedo ni respeto á los buenos maestros que allí habia, se dio á conocer con un lienzo de 15 $\frac{1}{2}$ palmos de alto y de 8 y 3 cuartas de ancho, el que figuró la muerte de Abel. Le colgó en publico, y causó respeto, y gran zelo á los buenos profesores, incluso Carlos Maratta. Pinta despues otro de igual tamaño, representando en

el la Magdalena á los pies del Salvador en el convite del Fariseo, que fueron aplaudidos de todos los que los vieron. Reconociendo á los repetidos favores que le prestaba el caballero Pierzighelli su declarado protector, se los regaló; y andando el tiempo, después de la muerte de este caballero los compró un inglés con estimación, habiéndolos grabado en Venecia Josef Wagner.

Nació después á Pisa el año de 1712 donde pintó mucho para la catedral, que le dio fama en Italia y fuera de ella. Entónces fue quando el Elector de Maguncia le honró con el título de caballero, enviándole una corona de diamantes, en premio de los cuadros que le había pintado. Otros muchos pintó tambien para las iglesias de Roma, Pistoya, Turin y Francia, y para cabaleros y aficionados que los conservaban con aprecio en sus colecciones. Falleció en Roma el año de 1726, y fue sepultado en la parroquia de San Nicólas en Campus Maris, con acompañamiento de los Académicos de San Lucas y de otros muchos caballeros y profesores.

Era Luti inteligente y estudioso en el arte, y por esto muy desconfiado de si mismo, quitando y borrando, sin acabar de decidirse en sus ideas, á pesar de ser correcto en el dibujo y delicado en el colorido con gusto y armonia. Pintó muchas estampas raras y diseños de los antiguos maestros, con los que

se entretenia estudiándolos, y así adquirió gran conocimiento en los estilos y maneras de los maestros. Murió tambien con gracia y desembarazo el pastel, distinguiéndose en los retratos de este genero?

Fueron sus Discipulos: Pedro Bianchi, joven de gran espíritu, que concluyó el quadro que su maestro habia bosquejado para Turin con las figuras de los santos Eusebio, Sebastian y Roque con un angel. Domingo Peasirini, que inventaba y ejecutaba con suma facilidad. Placido Costanzi, que pintaba en grande y en pequeño con igual acierto y gusto. Cayetano Sardi, cuyas obras honran á su maestro y á su escuela. Juan Pablo Pannini, famoso en pintar paisajes y trozos de arquitectura, y Agustin Ratti, quien retrató con verdad á su maestro.

Juana Fratellini.

Aunque no se nombró arriba esta profesora entre los discipulos de Gabbiani, no debemos dejar de referir aqui su vida y obras. Nació en Florencia el día 17 de octubre de 1686. Su tío, que era ayuda de la Cámara de la Gran Duquesa de Toscana Victoria, luego que conoció el talento y buenas disposiciones de la sobrina, la presentó á S. A. quien la recibió en su servicio, y mandó que la enseñasen todo lo que fuese capaz de aprender. En pocos años supo escribir, coser, bordar, tener varios instrumentos y dibujar con acierto.

Para que aprendiese a pintar de miniatura se le nombró por maestro al Padre Stipolito Galantini Capuchino y famoso en este arte. Inbuida en tan buenos principios, comenzó a dar pruebas de su habilidad en este genero. Y para que tan dieste iguales al dho. se mandó que la dirigiese el Sabbiani, con quien hizo grandes progresos.

A los diez y siete años de edad se casó con Julian Fratellini su pariente; y este nuevo estado le puso en libertad de tratar los mejores profesores de la ciudad. En uno de los mas nombrados Domingo Tempesta, que acababa de llegar de Paris, donde habia aprendido con perfeccion y mando a pintar a pastel, quien le enseñó este nuevo genero, en el qual llegó a ser superior a su maestro en elegancia y riqueza en el colorido y en la degradacion y union de las medias tintas. Se dedicó a pintar en marfil y despues en esmalte, con lo que se formó una profesora ingeniosa y estimada en la corte.

Con todos estos generos de miniatura, oles, pastel y esmalte retrató en distintas ocasiones a la Gran Duquesa, su ama, al Gran Duque Cosme III, al Principe Ferdinando y a su esposa Violante para enviar a otras cortes en las que la hicieron famosa. Estos mismos principes de Toscana la ocupaban

continuamente en pintar asuntos de historia y de devocion, que conservaban y regalaban como alhajas de mucha estimacion. Retrató entonces a varios personajes, y hombres y mujeres ilustres por su merito en las ciencias, en las artes, y hasta en representar, cantar y táner instrumentos en el teatro. La primera Violante, que prondada de su habilidad, se habia declarado ultimamente su mas íntima protectora, la envió a Bolonia a retratar a Jacobo Senardo, hijo de Jacobo II rey de la Gran Bretaña, a Maria Clementina Sibyeshy su esposa y a otros de la familia, a quienes presentó retratos de su mano de la dicha Violante, que estimaron en mucha y la regalaban ochocientos monedas de oro y joyas de mucho valor. Despues de haber retratado a aquellos señores, pasó a Venecia de orden de su protectora la princesa Violante a hacer lo mismo con la Electora de Baviera Teresa Innequenda Sibyeshy, hija de Juan III rey de Polonia, y viuda de Maximiliano Emanuel Elector de Baviera, quien la correspondió con iguala demostracion de agrado y beneficencia. Con este motivo entró con estrecher a la celebre pintora Rosalia Carrara, y quedaron en correspondencia. Por ultimo al volver por Siena retrató a la Gobernadora y a otras damas principales de la ciudad.

Prximada a Florencia se ocupó en volver a se

mar a aquellos soberanos y principes, para enviarlos a la corte de Dusseldorp a la princesa Ana Luisa de Medici, a su marido el Elector Palatino Juan Guillermo con otras obras de su mano. En esta época de 1728 era Juana muy celebrada en su patria, y obsequiada de principes y caballeros, aficionados a las bellas artes, que concurrían a Florencia solo por conocerla y trabajar. Y entonces fue quando tuvo un grande sentimiento con la muerte de su hijo Lorenzo Maria Franchini. Joven de mucho merito en la pintura, a quien habia enseñado su madre en todos los dichos generos, y que falleció el año de 1729. Desde este inesperado y fatal golpe no volvió la madre a levantar cabeza, y murió en su patria el día 18 de abril de 1731. y fue sepultada en la iglesia de Todos Santos con general sentimiento de toda la ciudad.

Sebastian Galeotti

Nació del vientre de su madre en Florencia el año de 1675, donde aprendió a pintar con Alessandro Ghemardini, y despues en Bolonia con Juan Josef del Sole. Lo que pintó al fresco y al óleo en algunos templos de Parma y en otras ciudades de Italia, demuestra la fuerza de su pincel, su facilidad en la execucion, y quanto se aparece del estilo y gusto de la Escuela florentina. Murió en el siglo XVIII.

Juan Camilo Sugrestani

Tambien nació en Florencia el año de 1660. Fue con sus primeros maestros en esta ciudad Antonio Giusti y Pierrolo Pazzi. Pudo despues a Roma, Venecia y Parma estudiando las obras que encontró de los grandes maestros. Siguió a Bolonia, donde entró en la escuela del caballero Carlos Cignarri. Por ultimo volvió a su patria, y pintó mucho al óleo y al fresco, por el gusto moderno para el publico y para particulares. Falleció en principio del siglo XVIII.

Capitulo VII

Pintores de la Escuela Romana omitidos antes en el tomo II y el VIII de esta Historia, desde su principio hasta fin del siglo XVI.

Vicente Civerchio

llamado tambien Vecchio, ó el Vecchio de Crema, por haber nacido en esta ciudad fue pintor muy acreditado al óleo y al fresco, y florecia con fama en su patria el año de 1500. Francisco Rey de Francia tenia en gran estima una tabla de su mano, que le habian regalado. ^{portaron a la Capela Pontificia} Jacobo Bernucci y Julio Tonducci

Naturales de Faenza pintaron juntos la cupula

de la antigua basílica de San Vidal de Ravenna, donde se lee esta inscripción: *Opus Jacobi Bertucci et Julii Tonduti Faventinorum pari voto f. MCDXIII.*

Juan Nicola

Natural de Perugia, donde florecia el año de 1520 después de haber sido discípulo de Pietro Vannucci su paisano. Pintó la tabla de la Oración en el altar que está en el convento de San Francisco de su patria, la de Todos los Santos en la capilla de Baglioni del convento de Santo Domingo de la misma ciudad, y unas historias de San Juan Bautista al fresco en la capilla del Cambio.

El Prete de Urbino.

El Presbítero de la ciudad de Urbino, a quien su pariente y maestro Rafael Sanzio dejó por heredero de sus bienes juntamente con Julio Romano, y el Tutor. No constan quales fueren sus obras; ni base

Pistoia

Otro discípulo aventajado de Rafael se Urbino.

Crocchia de Urbino

Pintor de gran fama, y discípulo también de Sanzio, trabajó el año de 1520 en Urbino, y se le atribuye una tabla redonda, que está en la iglesia de los Capuchinos de aquella ciudad, y representa la Virgen Santísima con el Niño Dios en el regazo.

Fra Bartolome de Urbino

Llamado vulgarmente *Fra Carnovale* vivió en Roma con credito el año de 1520, y fue uno de los buenos discípulos de Rafael Sanzio. Después de haber aprovechado mucho en su escuela, se retiró a Urbino su patria, donde se distinguió en su arte, y especialmente en la perspectiva. Es muy celebrada una tabla de su mano que está en la iglesia de Santa Maria Dolabella de aquella ciudad; y una historia con excelente perspectiva en el templo de los Toccoletti. Dicen que enseñó a dibujar a Bramante de Castel durante, famoso arquitecto.

Jacobo Pacchieroti

Natural de Siena fue también discípulo de Rafael de Urbino, y pintó mucho con reputación en su patria el año de 1520. Puso después a Francia, donde se cree haya fallecido con general sentimiento de los inteligentes.

Gerónimo de Codignola

Otro discípulo aventajado de Rafael Sanzio por los años de 1522. Retrató con acierto los principales personajes de su tiempo, como eran Julio III, Monseñor de Lois, que falleció en Ravenna, y Maximiliano Sforza. Puso de Roma a Bolonia, y pintó al fresco toda la iglesia de San Miguel in Posco en compañía de Blas Pupino bolonés, y al óleo una tabla, que se colocó en la capilla

de San Benito. Representó en la tabla del altar mayor de la iglesia de Servi los Desposorios de San Josef, y otros asuntos de devoción en la capilla del medio de la iglesia de Santa Maria la Mayor. Siguió a Pirritini, y pintó en la de Santa Colomba una tabla de Santa Lucia. Figuró en compañía de Benito de Ferrara, y de Lactancio de Pirritini, llamado de la Marca, en la tribuna mayor de la misma iglesia la coronación de N. Señora, los doce Apostoles y los cuatro Evangelistas. Llegó por último a Napoles, donde pintó la tabla de la Adoración de los Magos para la capilla del obispo Arriello, que está en la iglesia de Monse Divoto; y otra de la Virgen, San Juan Bautista y San Pablo para el templo de San Arriello. Peruvase algún tiempo en aquella ciudad, donde ganó mucho dinero retratando a varios personajes. Siendo de sesenta y nueve años de edad se retiró a Roma; y unos fumantes, que se decían ser sus amigos, le aconsejaron que se casase con una meretriz, que él no tenía por tal. Verificose el desgraciado matrimonio, y a poco tiempo después de haber conocido el engaño, murió del sentimiento que le causó el verse en aquel estado.

Polidoro de Caravaggio

Llamado así por haber nacido en un pueblo de este nombre del estado de Milan el año de 1490, pues sus

verdadero apellido era Caldara. Llevado de su afición a las bellas artes se fue a Roma quando se construían las Loggias del Vaticano en el pontificado de León X. como era muy pobre y no sabía ningún oficio tomó el de peon de albañal en aquellas obras para poder mantenerse, y no tener que separarse de ellas. Quando más adelante vio lo que pintaba allí Juan de Udine, quedó admirado y con gran deseo de pintar. Tuvo la fortuna, que habiendo reconocido su talento, y disposición para ser buen pintor un tal Maurizio natural de Florencia, gran dibujante, y excelente colorista, y muy instruido en las antigüedades de griegos y romanos, le recibió por su discípulo. Con la dirección de tan gran maestro, con el fervoroso estudio, y con su irreparable aplicación hizo tales progresos en poco tiempo, que era la admiración de los profesores, que trabajaban en las Loggias, y todos le envidaban a que persiguiese estudiando los grandes modelos del arte. Recorrido a los favores que todos le presentaban, a todos procuraba servir con agrado, y muy particularmente a Maurizio, de quien no se apartaba, observando sus acciones, ni Maurizio de él sorprendido de lo mucho que adelantaba: de manera que Polidoro de discípulo pasó a ser un íntimo amigo e inseparable compañero en el trabajo. Rafael de Urbino, que también conoció su extraordinario genio, le recibió en su escuela encargándole la coor-

unión de sus trazas y diseños, sin dexar Maturino de ocuparle en copiar de claro-oscuro las estatuas, las armaduras, trofeos, sacrificios, urnas, vasos, los arabes, los y demas caprichos del antiguo, en lo que llegó a ser tan consumado como el mismo Maturino.

La conformidad de genios de talentos y de ideas los unieron con tan estrecho lazo, que vivian juntos bajo un mismo techo, y juntos trabajaban de consuno, siendo una sola la voluntad, el interés y el horror. Bubo este sistema comenzaron a pintar para el publico; y la primera obra fue una fachada al fresco en Monte Cavallo en frente de Silvestro, ayudador de Pellegrin de Modona, que era muy gracioso en este genero, en la que representaba con dos historias de Santa Maria Magdalena, con bellisimos paisos: siguióse la de una cara frontera al palacio de Lucullotti en que figuraba la fabula de Niobe de claro-oscuro, que grabó Juan Bautista Salustianzi: otra en Ripetta sobre San Roque con gran numero de monstruos marinos pintados con mucha propiedad; y otras en la plaza Capranica, en el Borgo nuovo, en la esquina de la Pace, en la casa de los Spinoli, cerca de la Torre Nona, otra cerca de Santa Angela, en la plaza de la Madonna, y en otras fachadas de Roma, que seria muy prolijo describirlas, pues a penas habia entonces en aquella capital del orbe palacios, camaras, jardines y fachadas de sujetos distinguidos en que no hubiesen puesto sus manos estos dos

grandes maestros.

Quando en este estado era la admisión de aquella corte con extraordinario honor e intereses, llegó el infame año de 1527 con el horrible saqueo de Roma, que separó para siempre estos dos tiernos amigos. Maturino huyó no muy lejos, y pasada la terrible borrasca, en la que perdieron ambos todo su haber, sus diseños y otras preciosidades, volvió a la ciudad, pero murió en ella poco tiempo despues de enfermedad pestilencial: y fue sepultado de limosna en la iglesia de San Eustaquio. Polizoro corrió precipitadamente hasta Napoles. En el artículo de Andres Sabbatino, que está al folio 280 del tomo II de esta historia, y en el de Juan Bernardo de Lama al folio 293 del mismo tomo se refiere con exactitud lo que le acaeció en aquella ciudad.

Despues de haberse repuesto de su gran pérdida, se embarcó para Sicilia, y se fixó en Messina con buena acogida de aquellos isleños y de los rivos comerciantes que le ocuparon en obras de consideracion, que aumentaban su caudal, y le proporcionaron mayor oxeseo y mejor gusto en el colorido. Se dedicó tambien allí a las arquitecturas, de la que sacó partido ventajoso para los arcos triunfales, que trazó y pintó con motivo de haber desembarcado en aquel puerto el emperador Carlos V, quando volvió victorioso de Tuner. Pero la obra que mas le distinguió fue una tabla que pintó allí al obis

con vaguísimo colorido y de gran composición, representa al Redentor cargado con la cruz, subir fatigado al monte Calvario, rodeado de una multitud de soldados armados a pie y a caballo, de fariseos, verdugos y de mujeres: sus figuras perfectamente dibujadas y expresivas en variadas y contrapuestas actitudes; tabla que le valió el alto aprecio que allí se tenía de su gran mérito y habilidad. Se acordaba no obstante a menudo de Roma, y suspiraba por volver a ella; pero el tierno amor que tenía a una hermosa doncella, a la que él estaba muy apasionado con dulces besos y cariñosas palabras no le dexaba romperlos: mas al fin los rompió con decidida resolución, y antes de emprender el viaje fue con su criado al banco a recoger el dinero que había depositado en él.

Era el criado de toda su confianza, pero ya hacía tiempo que le servía; pero abusando de esta misma confianza y del afecto que el amo le tenía, confabulado con otros sus amigos le robó todo el caudal, que había traído del Banco, le ahogó en su cama estando dormido y le atravesó a puñaladas. Para que no se descubriesen los autores de ^{tan} enorme delito, ellos mismos trasladaron el cadáver por la noche a la puerta de la casa de su querida, con el fin de que se atribuyese la muerte a sus parientes, como reservidos de la ausencia que iba a hacer Polidoro. Pero la divina Justicia, que vela sobre los inocentes, y no permite que queden impunes tamañas atrocidades,

supuso que se prendiese al criado, el qual puesto en el patio, confesó de plano su pecado y fue decapitado en la plaza pública. Sepultaron el cadáver de Caracciolo el año de 1543 en la catedral con gran aparato fúnebre y general sentimiento de los artistas y acompañamiento de la noblería.

Todos gloriaron su muerte, especialmente los que convidaban y apreciaban su gran mérito, que consistía en la corrección del dibujo, en la colocación de las figuras y de los grupos con bizarría y novedad, en valerse con oportunidad de los trages, armas, trofeos y atributos de la antigüedad, y en la gracia y buen gusto con que representaba estos adornos; y sobre todo en pintar paisajes, cielos y otras piezas con tal habilidad y manera de los griegos y romanos, siendo el único defecto que se le atribuye, el de faltar a la armonía de los colores, lo que provenga de estar acostumbrado a pintar mucho de obras oscuras, imitando al maximal y al bronco, en lo que ninguno le reprochó.

Pietro Sanotti Bartoli, Juan Battista Salustriani y Juan Francisco Venturini grabaron al agua fuerte con gracia y desembarazo pintoresco varias obras de Polidoro, cuyas estampas son muy estimadas de los ~~conocidos~~ inteligentes, y yo conosco en buena parte.

Calisto de Lodi

Pinto al temple, al óleo y al fresco con buen compase

colores fuertes y agradables tintas varias obras en
Brescia, Crema, Lodi y Milan. Se dice que entre
todas las de su mano la que existe en el baptisterio
de San Clemente de Brescia, y se lee lo siguiente;
Calixtus Landensis. 1524.

Pedro Francisco Sacchi

Natural del Pavese en el territorio de Milan. Na-
recia el año de 1527 pintando según el estilo del Porde-
none y de Perino del Vaga, y siguiendo el estudio de las
escuelas Romanas. Se conservan sus obras bien pintadas
y muy concluidas en Genova, donde residió largo tiempo
y fue muy estimado de los profesores ligurios.

Jacomone de Faenza

Natural de la ciudad de este nombre fue uno de
los muchos jóvenes que concurrieron en Roma a la
escuela de Rafael de Urbino, y se ocupaban en hacer
copias de sus preciosas obras por la dificultad de poder
conseguir los originales de tan gran maestro a causa
de sus muchas y graves ocupaciones. Se distinguió en
este género, y con su constante aplicación llegó a pin-
tar de su invención, siguiendo las buenas máximas
de su maestro, pues fue uno de los primeros que
fue Tadeo Zuccheri. Sin obras públicas y de consorcio,
que dejó en su patria publican su mérito: algunas
están firmadas el año de 1570 en que se sospecha haya
muerto. Son muy estimadas en Faenza las siguientes.

En la iglesia de los Dominicos una Anunciación de
Nuestra Señora, dos Profetas y unas historias del Tes-
tamento antiguo. Perseveró por la heredad diferentes
santos de la orden de Predicadores que había pintado
para el refectorio del mismo convento: en la de los Agui-
tinos un San Juan Evangelista, Santa María Magda-
lena y otros dos santos: en la del Paradiso una Ma-
dona con el Niño Jesús, San Juan Bautista y San Bernar-
dino de Ais: en la de San Pedro Celestino un San Juan
Bautista, que muestra el velo a un monje, el Evan-
gelista y otros santos en un solo cuadro del altar ma-
yor: en la de San Juan la creación del mundo, y la
expulsión de Adam y Eva del paraíso: en la de Santa
Clara Nuestra Señora con el Niño Dios, San Gregorio y
otro santo: en la de la hermandad de San Roque, el
Descendimiento de la Cruz: en la de la cofradía de la
Anunciación una Madona con su hijo santísimo y otros
santos; y en la iglesia de Nuestra Señora de los Ánge-
les la Asunción de la Virgen.

Bernazzano

Milanes y excelente pintor de paisajes por los años de
1536. Jorge Vasari le celebra por que representaba con
mucha verdad los montes, las flores y los animales. Se dice
haber figurado en la pared de un jardín un plarrío de
fresas, que le borraron los pulos y las gallinas con sus pi-
cos. Solía representar algunas historias en sus paisajes, y

entonces le pintaba las figuras Lezar Scoto o Sestis un gran amigo y paisano. Se nombra à este Lezar en el tomo II de esta Historia folio 57 con motivo de decir que fue discípulo del gran Leonardo Vinci, y ahora se ve de que fue muy acertado en las figuras, y sabio en la composición. Trabajó en la iglesia de san Roque de Milán, y ayudó à Bultasar Peruzzi en los claro-oscuros que pintó en Ostia Tibemina de Roma.

Bernardino Silvini.

También Milanes y discípulo de Andres Scoto. Las muchas obras que dejó en los templos de su patria afirman haber sido un gran dibujante y buen colorista por los años de 1540. Fue maestro de sus dos hijos Aurelio y Evan- gelista. Aurelio excelsó al padre en el fresco, en la perspectiva y en la fuerza del claro-oscuro, como lo publicaron la fachada de la casa de Misericordia de Milán, lo que pintó en la catedral y en otras iglesias de aquella ciudad.

Julio Parrizatti

Ferrarense fue discípulo de los Dossos muy aventajado de gran talento y de mucha franqueza en el dibujo. Pintó poco por que murió joven el año de 1540 con general sentimiento de sus paisanos.

Julio Caporali.

Peruginó y discípulo de su padre Bevito. Véase el artículo de este en el tomo VIII de esta Historia. Además de lo que allí se refiere de Julio, se dedicó también à la

arquitecturas, y vivió el año de 1540.

Don Pedro de Bagnara

Comrigo regular Satoranense, floreció este mismo año siguiendo la escuela de Rafael de Urbino. Pintó el cuadro de San Lorenzo, que está en la iglesia de Santa Maria del Puerto en Pavena, otro de la crucifixion del Señor en la celda abacial de su casa, y representó al fresco en el refectorio el milagro de la multiplicacion de los cinco panes y de los tres peces con bien entendida perspectiva y bellas adornos arabescos.

Juan Francisco Surchi

Llamada vulgarmente Dicli Ferrarense se distinguió por los años de 1543 en pintar al fresco, al óleo y en seco con de sembranza paisos, grupos y trozos de arquitectura, por que era sugeto de gran talento y espíritu. Fue muy estimado en su patria y en aquellos estados, donde son muy apreciadas sus obras.

Gerónimo Comi

Modenés y amigo inseparable del escultor Begarello. Presidió en Roma por los años de 1545, donde trabajó muchas obras para Sumos Pontífices, Príncipes y caballeros, y se aventajó à muchos de sus contemporáneos en pintar con inteligencia y verdad, especialmente en la perspectiva, en que se le veía subir científicamente.

Domingo Cagnovale

Pintor al óleo y al fresco de Modena, y buen arquitecto.

Residia con credito por los años de 1564 en su patria, donde dexo muchos y excelentes obras en varias artes, pintaba la arquitectura con tan buen efecto que engañaba á las aves, que bajaban á posar en ellas, y á los mismos profesores.

Hercules Setti

Moderes, vivia con estimacion en su patria el año de 1570 pintando y grabando en dulce con correccion de dibujo, y gracia pintoresca en las actitudes de las figuras, que parece que se mueven. Marcaba sus escenas que ya son raras en España con una forma: Hercules Septimanus.

Camilo Filippi

Nació en Ferrara y fue allí un pintor correcto y expedito. Representó al fresco en la fachada de la iglesia de las Monjas de San Silvestre de aquella ciudad el Juicio universal, con buen gusto y armonia de color, y con ordenada composicion. La tisis le cortó los días de la vida, y las vaporesas se leyer a ser uno de los muchos profesores de aquel país, pero murió joven en su patria el año de 1585. Fue sepultado en la iglesia de Santa Maria del Vado.

Ambrosio Bevilacqua

Milanes, pintó al fresco con acierto y exortitud en la casa de la Caridad de su patria el año de 1586 varias figuras bien plantadas en actitudes variadas de ser li-

mosa á los pobres.

Juan Bta Armenini

Natural de Ferrara, celebré pintor por sus obras al óleo pintadas con inteligencia, y por tres libros que publicó en Pavona el año de 1587 sobre los verdaderos preceptos de su arte.

Leonardo Brescia

Profesor muy acreditado en Ferrara. Pinta varias obras apreciables en la ciudad de Castello, en la iglesia de los Tercitas y en otros templos y casas particulares. Arrastrado de la ambicion abandonó la pintura y se dedicó al comercio. Murió viejo acá el año de 1582.

Juan Bta Lombardelli

Llamado de la Marca, nació el año de 1532 en Montemoro, por lo que le llamaban tambien Morrano Discipulo de Marco Maxumeci, y en Roma se dedicó á imitar á Rafaelino de Reggio. Pinta en aquella Capital varias obras publicas: á saber: en las galerías del Vaticano y en San Pedro Montorio Representa la Resurreccion del Señor y otros asuntos en una capilla de la iglesia de Santa Maria de Monti: y varios pasages de la vida de San Antonio Abad con ornatos en la iglesia de once santos: Todo al fresco pintado con valentia, franquesa y gracia. Falleció en Ancona el año de 1587.

Mateo de Sena

Famoso perspectivista al fresco, feliz en la invencion y muy estimado de los pintores de historia en Roma, pues se valian de su habilidad para representar las escenas y los accesorios de sus obras. Falleció en aquella capital con general sentimiento de los artistas y de todos los inteligentes que apreciaban su merito. Sen de su mano los paisajes de las historias y martirios de los santos que pintó Nicolas Pomerancio en la iglesia de San Estevan Rotondo de Roma; y otras varias cosas para el publico de aquella corte.

Antonio de Murri

Llamado así por que habitaba en el Duomo de los murri de Roma, y de los Retratos por que los hacia con tanto acierto y semejanza, que el Papa Gregorio XIII quiso que le retratasen en varias ocasiones, de consiguientes le retrataron los cardenales y otros personajes de la corte, con gran utilidad y honor suyo. Saliendo Murri de su casa una mañana temprano le acometió una bufala, de cuyos venenos falleció el año de 1588 á los cincuenta años.

Carlos Meda

Pintor recomendable de Milan, donde residia con credito el año de 1590, y pintó con correctos dibujos y vivos colores en el órgano, en el lado del Evangelio y en otros sitios de la catedral.

Catalina Cantori

Florencia el mismo año de 1590 tambien en Milan su patria pintando, retratando y bordando de imaginaria con perfeccion. Felipe II rey de España, la Infanta de Austria, la de Brunsvich y otros principes le hacian varios encargos de pintar y de abujar, que desempeñaba á satisfaccion de todos los inteligentes, imitando con exactitud el natural.

Ambrosio Fegino

Otro pintor Milanés de historia y de retratos con que servia á principes, damas y caballeros, que le estimaban mucho y hacian gran aprecio de sus obras. Florecia en su patria en el dicho año de 1590; y por haber retratado con exactitud al Duque de Saboya mereció que se celebrase en sus versos el celebre poeta Marino.

Juan Pablo Somario

Nació en Milan el año de 1558, y estudió la pintura con Juan Banista de la Cerva. Su estudio y su incansable aplicación le formaron un pintor universal de historia, de paisajes, de grotescos y arabescos, y de retratos. Como habia estudiado tambien las humanidades y otras ciencias era poeta y sabio historiador. Compuso una biografia de profesores de las bellas artes, con el tratado de la Pintura Escultura y Arquitectura, que dividió en siete libros e imprimió

nio' en Milan el año de 1585 en 4.º Item su Primer tratado de los Inventos en siete libros y su vida en la misma ciudad el año de 1587 en 4.º It. la idea del Templo de la Pintura, en que trata del origen y fundamento de la Pintura: tambien en Milan 1590, en 4.º Y una idea de las Mimas, sacada de los autores griegos y latinos. Milan 1591 en 4.º obras utiles y muy instructivas para los profesores y verdaderos aficionados de las nobles artes. Legó en edad avanzada, y se le puede decir de haberse en aquel estado murió por tiempo de aquel en su patria. Dejó algunos buenos discípulos que sostuvieron como su sucesor el honor de la escuela Romana.

Federico Barocci

Nació en Urbino el año de 1528. Aprendió con su padre Ambrosio Barocci a trabajar en relieve sobre y otras cosas; con su tío Bartolomeo Genga celebre arquitecto la geometria, la perspectiva y la arquitectura; y con Batista Franco, quando pasó á Urbino desde Venecia á pintar la bóveda de la iglesia inmediata al palacio de aquel Duque, á pintar y á dibujar sus estatuas y vasos-relieves del antiguo. Pero habiendo Franco acabado su obra, se volvió á Venecia, y Federico se fue á Pesaro donde vivía su tío Genga, quien le recibió afectuosamente en su casa; y habiendo observado el talento y buena disposicion del sobrino para poder pro-

gresar en la pintura le proporcionó estudiar y copiar los cuadros que tenía en su galeria este otro Duque, y especialmente los de Titiano, con lo que aprendió mucho. Pero deseoso de hacer mayores progresos, resolvió ir á Roma con el animo de ver las obras de Rafael, su paisano: lo que pudo conseguir por medio de otro su tío, que era á la sazón familiar del cardenal Julio de la Rovere, quien le prestó su proteccion por haberle agrado el retrato que le hizo y otras cosas de su mano. Con la recomendacion y favor de este purpurado logró entrar en el palacio Stigi y copiar á su placer y con toda comodidad lo que Sanzio había trazado y pintado en él. Lo que Barocci adelantó con este estudio mereció ser celebrado de Juan de Udine y de Miguel Ángel Buonarroti, y que diseñase en compañía de Tades Zuccheri una fachada de Palazzo Cornetaggio.

Con estas ventajas volvió Federico á Urbino, y viendo sus compatriotas lo mucho que había adelantado en la pintura le llenaron de encargos y comisiones. Se dice haya sido el primero la tabla de Santa Margarita para la hermandad de Corpus Domini de aquella ciudad; y el segundo el martirio de San Sebastian, Santa Cecilia y otros santos que pintó imitando á Rafael y fueron celebrados de todos los inteligentes. Por este tiempo llegó á Urbino un pintor de Parma con unos diseños á guisa de mano del Correggio. Quiso Barocci

sorprendido al ver tanta bellera y gracia juntas; y ha-
biendolos estudiado y copiado con entusiasmo, es impresio-
nable lo mucho que aprovechó copiando el estilo
e imitando el de Correggio.

Tornó a Roma el año de 1560, y Federico Zuccheri
le encargó pintar al fresco para prueba de su habi-
lidad dos niños en el palacio Vaticano. Salieron tan
graciosos que agradaron sobre manera a los intenden-
tes de aquellas obras, quienes le nombraron de orden
del Papa Pio IV para trabajar en el palacio de Belvedere.
Representó en los quince arcos de aquella sala una
otra Virgen, con niños, alusiva a las de su Santidad,
y en medio de la bóveda la Virgen con el Niño Dios, San
Juanito, San Josef y Santa Isabel; y en otra parte
la Asunción de N. Señora: obras que fueron mu-
cho más alabadas que las que pintaban los demás
profesores romanos en aquel palacio. No pudiendo la
envidia sufrir tantos elogios, trató de envolverle,
habiendo lo especió en un convite, de lo que al pobre Pe-
rucci una gravísima enfermedad, que le puso en estado
de no poder pintar ni de transportarse con dignidad de
barras, por lo que no pudo proseguir en acabar al fresco
el Moyses hablando cara a cara con el criador del
mundo, que habría comenzado con admiración de to-
dos los profesores, en tan miserable situación man-
daron los médicos que se retirase a su patria para

que los malos ratos le aliviaron.

Después de varios años de padecer en Urbino,
volvió establecido a Roma con jubilo de sus am-
igos, y de los primeros personajes que le estimaban
Memorale de encargos y comisiones para dentro y
fuera de aquella capital. De algunas que pasó en
Roma se dará razón para satisfacer el deseo de los afi-
cionados. Pasado un largo tiempo tornó en Urbino pa-
ra descansar de la zambra que había trabajado en Roma.
Harto de días y de meritos falleció en su patria el
año de 1612 a los setenta y quatro de edad; y fue
sepultado con extraordinaria pompa en el panteón de
su familia, y con honoroso acompañamiento del Ar-
zobispo, del supremo Magistrado y de toda la nobleza.
Para celebrar las exequias se erigió un magnífico
catafalco con geroglificos y versos impresos, se re-
citó una elegante oración fúnebre, y se adornaron
las paredes del templo con pintas negras, cartones, y
medios pintados por el mismo Federico. Digno de
tales honras, porqué mereció de su merito de sus acciones
y virtudes, de su modestia, y del decoro con que sos-
tuvo el honor de su arte y el esplendor artístico de
su patria, nadie le excedió en la delicadeza y armo-
nía de los colores en la inteligencia de los ritmos, en
la natural expresión de las figuras y de sus finos con-
ciertos en los asuntos de religión, que provocan a

Devoion.

Tales son los que se conservan de su mano en Roma: à saber: en el palacio Corsini un cuadro grande y una Sacra familia, en la iglesia de Santa Maria de la Vallicella la Presentacion de la Virgen en el templo, que el mismo grabó al agua fuerte, en la de Santa Maria sobre la Menerva la Terra del Señor con los Apóstoles, y en la pequeña iglesia de Santa Itra había un bello cuadro suyo que representaba la aparicion de Cristo resucitado à la Magdalena, que pasó à poder del cardinal Corsini, y grabó Luis Ciambertino, su paisano el año de 1609, cuya estampilla conserva. Tambien se distinguió Barocci en representar asuntos de historia profana, como lo demostró en el celebre, que pintó para el palacio, y representaba à Eneas huyendo del incendio de Troya, y grabó Agustín Carracci. Otros muchas obras de devoion pintó para varios templos de Italia, que sería prolixo referir los. Peñas, se debe omitir aqui la de la Anunciacion de Nuestra Señora para la iglesia de Loreto, ni la repeticion de la misma, que el Duque de Urbino envió à Felipe II rey de España, y yo conocí en el Escorial, de la qual conserva la estampilla que grabó el Sr. Rafael Guidi el año de 1599; ni el cuadro grande del Nacimiento del Salvador à San Andres y à San Pedro

el apostolado en la orilla del mar de Tiberiades, que se conservó en tierra à los pies del maestro, y este saliendo à toda prisa de la barca para hacer lo mismo que su hermano: son figuras del tamaño natural y están pintadas con correccion, frescura y desembarazo. Se regaló tambien el dicho Duque à Felipe II por ser San Andres el titular de la orden del Toison. Se conserva asimismo en el Escorial, y yo su apreciable estampilla, grabada por el referido Rafael Guidi. Se asegura que hay una repeticion de este cuadro en la hermandad de San Andres de Pesaro, y yo vi una buena copia de él en la iglesia de la O en Triana junto à Sevilla digna de conservarse con estimacion.

Tambien se entremiso Barocci, y hubo de enseñarle su maestro Bramante Franco, en grabar al agua fuerte sus pensamientos y algunas de sus obras, quales son: la Virgen con el Niño Dios en los brazos; San Francisco en la impresion de las llagas, que existe en la iglesia de los Capuchinos de Urbino: el Descendimiento de la Cruz, que está en la catedral de Perugia: la conversion del jubileo de la Porciuncula en el altar mayor de San Francisco de la misma ciudad: el sepulcro de Cristo en la cofradia de Santa Cruz de la de Singalia; y el famoso cuadro del altar mayor de la iglesia de San Francisco de Urbino, que tardó siete años Federico en pintarlo por su aguda enfermedad. Representa la parte interior

del templo de N.^a Señora de los Angeles de Asis, y en ella San Francisco con los brazos abiertos pidiendo a la Virgen y a San Nicolas de Bari, que intercedan al Señor el perdón de sus pecados a todos los que visitaren aquella iglesia: escultura que tambien convierne con gran estimacion. Marcato su grabador con estas letras: F. B. V. F. Deseo tres buenos discípulos que pintaron observando las maximas de su escuela, y son los siguientes.

Francisco Barocci

Su sobrino, que florecia con credito el año de 1580.

Felix Pellegrini.

Que nació en Perugia el año de 1567. Por su gran talento y habilidad fue llamado a Roma de orden del Papa Clemente VIII para pintar en el Vaticano. Falleció en su patria, y fue sepultado en el convento de los Padres conventuales de San Francisco.

Vicente Pellegrini.

Hermano del anterior Felix, nació en Perugia el año de 1575, y le llamaban por su hermosa persona el Pintor bello. Sea por esto, ó por su merito artistico le elevaron siervo de joven. Pintó el altar mayor de la iglesia de San Antonio de su patria, el de la hermandad de la Muerte, y la Concepcion de la Sacristia de la iglesia nueva de aquella ciudad.

Capitulo VIII

Trata de otros pintores de la Escuela Romana, que florecieron en la misma ^{y epoca} que los anteriores.

Rafael ó Rafaelino del Colle

Natural de la ciudad del Borgo del Santo Sepulcro en la Toscana, y discípulo muy aventajado de Julio Romano, con quien trató mucho al fresco en la Sala de Constantiniano del palacio del Papa en Roma, y en las loggias del Vaticano por diórnos de Rafael el Urbino. Acompañó a su maestro en Marsella, y le ayudó en lo que allí pintó en el palacio del T. Revertido a su patria representó en una tabla la Resurreccion del Señor para la capilla de San Gil y Arcanio imitando a Rafael y a Julio Romano, que fue muy celebrada, y en otra la Resurreccion de la Virgen para los Padres observantes fuera de la ciudad, y varias obras apreciadas para los Servitas de la ciudad de Castello, que le dieron honor y fortuna. Vasari le llamó el Thoronico el año de 1536 para que en compañía de Estevan Veltroni y de otros profesores acreditados pintase el aparato para la entrada del Emperador Carlos V en aquella ciudad, que desempeñó con lucimientos y aprobacion de los mejores maestros de aquel tiempo. Lo fue del famoso Juan Verchi, de quien se tratará en adelante.

Cristoval Gherardi

Llamado el Doceno, nació en el Borgo del Santo Sepulcro el año de 1500. Movido de una vehemente inclinación al dibujo, diseñaba con gracia y acierto los animales, pero sin dirección de ningún maestro; pero habiendo agrado mucho lo que hacía a Prafact del Colle, le recibió por su discípulo, y se puso a estudiar sus cartones. Quando comenzó a hacer grandes progresos servió plaza de soldado bajo el mando del capitán Juan de Turina en la guardia de Florencia. Acabada la guerra prosiguió en la guardia de aquella ciudad dirigida por Alejandro Vittelli con el motivo de aquella residencia y se veen las muchas y buenas obras de las bellas artes, que allí había, se le renovó la afición al pincel. Como hubiese trabado entonces estrecha amistad con Jorge Vasari, que le estimaba mucho por sus buenas prendas, le llevó consigo a la ciudad de Lascello, donde le hizo trabar en las tramas y diseños que había hecho Jorge para la fortificación de aque-
 Va. Le orden del Duque Alejandro. Admirado el maestro de los adelantamientos del discípulo, tornó con él a Florencia, y se ocupó en ayudar a pintar los aparatos para la entrada de Carlos V en la ciudad, y para las bodas del dho Duque Alejandro. Con lo que adquirió mucho conocimiento en el arte, y gran manejo de los colores

y pinceles. Mientras seguía Cristoval trabando en aquellas obras mataron a prisión al Duque Alejandro, por lo que se trastornó ^{el gobierno} de aquellos Estados y de la ciudad, dividiéndose en partidos. En tan críticas y peligrosas circunstancias escribieron a Gherardi sus paisanos del Borgo, convidándole para que se retirase a su patria; pero prefirió el refugio de la ciudad de Lascello, donde se entretenía una temporada pintando el jardín del ya dicho Alejandro Vittelli como esta ocupación no le producía ninguna utilidad, se trasladó al pueblo de San Justino, distante milla y media del Borgo, donde pintó unas cámaras del Abad Buffolini, que merecieron elogios de los inteligentes.

Entregaron por este tiempo tres cuadros grandes al óleo a Vasari con varias figuras pequeñas del Apocalipsis para el monasterio de los Padres Olivetanos de San Miguel del Bosco fuera de Bolonia; y Vasari llevó para que le ayudasen a pintarlos a su sobrino Gherardi y a su sobrino Estevan Veltroni del Monte Sansovino, quienes lo desempeñaron a satisfacción del maestro y de los monjes, especialmente en el adorno de los grandes arcos, con esquisito gusto, aunque con la desgracia de haberse con-
 do del vendimio quando representaba a Abraham obsequiando a los tres Angeles. Preocupado del fatal golpe, volvió a San Justino a acabar lo que había dejado incompleto en la habitación del Abad Buffolini. Pinta después

una tabla al óleo para la ciudad de Castello; y un medio círculo al fresco con tres figuras sobre la puerta lateral de San Florido.

Varari, que no se olvidaba de su querido Crisotom, deseoso de que hiciese mayores progresos en el arte, y de aumentar su fortuna, le llamó a Venecia, donde se hallaba, para que le acompañase a pintar las escenas de una comedia que había compuesto Pedro Abresino, y le habían encargado los nobles de aquella República. Concluida una comision, volvió Ghierardi a San Justino y junto otras obras para el dicho Abad. Puso después a Perugia, donde le ocuparon en tratar y pintar el aparato para la entrada en aquella ciudad del Papa Paulo III, y unas cámaras en compañía de Lactancio de Pírrig, em, o de la Marca. Emagado todo con alabanzas de los que se le encargaron, tornó Crisotom a San Justino a executar otras obras que le mandó pintar el mismo Abad Bonifolivi. De allí se fue a Perma, llamado tambien del Varari, donde pintó una sala con tanto estudio y diligencia que admiró a los profesores de aquella capital, y lo motivo a que Julio III, sucesor de Paulo III le nombrase para trabajar en su servicio. Quiso Varari aprovechar esta ocasion para que por medio del cardenal Farnesio levantase el Gran Duque Cosme de Medicis a Ghierardi el destino de Florencia, a que le había condeñado, pero fue en vano; y no lo consiguió hasta el año

de 1554 en que volvió Varari a servir al Gran Duque. Logró entonces que Crisotom entrase en la ciudad por intervencion de M. Sforza, para quien pintó la fachada de su casa, que fue reputada por una de las mejores de Florencia, y le usó la entencion de los Señores Almoné y de todos los demás de la ciudad. Puso entonces los Bernardo de Medicis, en cuya casa estaba hospedado Varari, que Crisotom le representase de claro-oscuro en su jardín el grupo de Proserpina, Vertumno y Pomona con ornatos de terminos, árboles y otros caprichos, que ejecuto con tanta gracia, que no podian ser mas bellos.

Tuvo orden después Varari para pintar las estancias del palacio Ducal, llamado el Viejo, con lo que se presentaba un campo vastísimo para que su amigo Ghierardi pudiese manifestar su habilidad en servicio del Gran Duque. Pero antes de comenzar se acordó levantar unos pios mas al techo de las salas que se habían de pintar. A fin de que no estuviese parado Crisotom mientras se ejecutaba la obra, le llevó consigo Varari a Lorrana a pintar la bóveda de la iglesia de los Jesuitas, en la que Ghierardi se desempeña la mayor parte, representando en los lunetos doce diforeres sacrificios de la Ley antigua.

Concluida esta obra volvió con los dos amigos a Florencia en Enero de 1555, y se pusieron a trabajar juntos en la sala de los Elementos del palacio Viejo. En se refirió en el tomo VIII de esta Historia folio 344, lo que ambos representaron

caron en esta sala. Ferraró ademas la adornó con festones de frutas y otras bizarrías, que encantaron al Duque y á toda su corte. Pinta asimismo en ellas al fresco y en otras salas varios pñages de la mitología por los cartones y trazes de Vasari. Y quando goraba la sexta facion le agradaron tanto, recabó la noticia de la muerte de su hermano el Borgognone, que le obligó á salir presto para el Borgo sin embargo de hallarse bastante indispuesto, y fue principio de una enfermedad, que le fue agravando en el camino, de manera que pocos dias despues de haber llegado á su patria muy quebrantado espiró á los treyntena y seis años de edad el de 1556.

Grande fue el sentimiento de sus parientes, mayor el de su amigo Vasari, y no pequeño el del Sr. Duque por la perdida de tan gran artista, y mandó que se esculpiese en marmol su busto, y que se colocase en la iglesia de San Francisco del Borgo, donde le enterraron con este epitafio.

D. O. M

Cristophoro Ferraró Burgensi Pingendi
Arte Prestantiss

Quod Georgius Vasarius Aretinus Huius
Artis Facile Princeps in Exornando
Cosmi Florentin Ducis Palatio

silius Operum, Quam Maxime Provaverit
Pictores Hetrusú Posuere
Obiit A. D. M. DLVI. Vixit. An. LVI. M. III. D. VI.

Este Ferraró un profeta amable, generoso y de tenerezas, pues siempre se resistia á tomar la parte que Vasari le señalaba por lo que le ayudaba en sus obras, y era un artista de extraordinario merito y habilidad por su gran talento para la invencion, por su exactitud en el dibujo, por la superior inteligencia que tenia en la perspectiva y en el claro-oscuro, por su admirable practica, y por la naturalidad, y prontitud con que figuraba los animales, las fajas y otros accesorios, en lo que nadie de su tiempo le superó.

Adonis Dori

Natural de Asis, donde floreció con credito el año de 1540. Fue discipulo de Rafael del Valle, con quien trabajó y con Lactancio de la Marca en las cavernas de la fortaleza de Perugia. Pintó solo mucho en esta ciudad y en otras de la Umbria, especialmente en Tulligno. Pero las historias que representó al oseo en las paredes de la capilla de Santa Maria de los Angeles, donde falleció San Francisco, son las que mas le distinguen, como tambien los Misterios de la Pasion de Christo que figuró al fresco en el refectorio de aquel convento. Fue Adonis muy practico pintor, cortés y liberal en su trato.

Juan de Leone y Benito Pagani
Discipulos de Julio Romano y de la escuela de

Rafael de Urbino: ambos, como artistas muy adelantados, fueron elegidos para pintar al fresco las cuatro fachadas del salón pontificio del Vaticano por los cartones que había diseñado el mismo Rafael, bajo la dirección de Julio Romano, y representaran la Batalla Victoria y otras acciones heroicas del gran Constantino contra Maxencio. Era Pagri natural de Pescaja, y acompañó a su maestro a Mantua, donde retrató al fresco con su discípulo Reynaldo Montevano los mejores perros y caballos, que tenía aquel Duque, en un salón bajo del palacio de la T, que había trazado y construido Julio Romano, con tanta verdad, que fueron la admiración de los condecorados de las cortes de los arribales, por que era grande la habilidad de estos dos discípulos en este género. Pinta además Benito para la catedral de Pisa una tabla muy apreciable de N. Señora

También fue discípulo de Julio Romano Tomás de Papacello ó Paperella pintor cortonés, que trabajó en las cámaras de la Fortaleza de Pisa en compañía de Enriqual Stovardi y de otros profesores de mérito.

Figurino de Faenza, Fernio Guisoni, Francisco Primitivo, Julio Campi, Reinaldo, Juan Bautista, é Hipólito Costa Mantuanos.

Todos discípulos de Julio Romano, á quien ayu-
D. VI.

ron á pintar en Mantua en el palacio de la T. Juan Bautista Mantuano trabajó con el Primitivo bolonés en unos bonos cuadros de los soldados romanos que están en los frisos de la cámara de los Baptes-relieves por diseños de Julio. Reynaldo, aunque murió joven, fue quien mas se distinguió al óleo en unas tablas, que todavía se conservan con estimación en aquella ciudad; y al fresco la fabula de Psiquis y Cupido, que pintó con su discípulo Benito Pagri en otra sala del mismo palacio por diseño de su maestro. Y Fernio Guisoni pinta con colores lo que Julio Romano había diseñado con lápiz y tinta en el mejor cartón de su mano, que representa á San Andrés y á San Pedro desante la barca y las redes para seguir al salvador, que los llama al apóstro-
fado.

Primitivo tiene artículo en el tomo II de esta Historia al folio 188; y Julio Campi en el VIII, folio 249.

Leonardo de Pistoya

Natural de esta ciudad, fue discípulo de Juan Francisco Perri, llamado el Factor, que lo había sido de Rafael Sanzio, cuya escuela siguió Leonardo. Pinta algunas obras en Siena: retrató varias personas en Roma, y representó en una tabla el martirio

de san Estevan para el obispo de Ariano Diomedes Carrufa, despues Cardenal, que se coloco en una capilla de Napoles; y otra tabla para la iglesia de Monte Oliveto. Aunque ganó mucho dinero en esta ciudad trabasendo para los emballecos, no llegó á fundar gran condal por su sobrada aficion al juego. Falleció en Napoles con gran fama de buen colorista que se dibujaba.

Gerónimo Sicilante

De Serraneta. En los tomos II y VIII de esta historia hai una ligera indicacion de este profesor. Fue discípulo en el principio de Perino del Vaga, y despues del anterior Leonardo de Pistoya. A los veinte años de edad pintó solo al óleo una tabla de diez palmos, en la que representó á san Pedro, san Estevan y san Juan Bautista con unos niños, y se coloco en la abadia de san Estevan cerca de Serraneta, su patria. Puso despues á Roma donde pintó otra tabla para la iglesia de Santo Apollolo, que figura á Cristo muerto, la Virgen, san Juan y la Magdalena. Dirigió los arcos de la boveda de una capilla del Cardenal Cesis, y representó en ella al feroz la Adoracion de los Magos, la Huida á Egipto y la Degollacion los Inocentes; y al óleo en una tabla el Nacimiento del Señor, y para la sacristia de la Iglesia del Espíritu Santo la venida del Santo Espíritu sobre los Apóstoles.

Al feroz en la capilla de los Tucanos, que está en la iglesia de Santa Maria de Anima varios paraques de la vida de N. Señora con figuras de gran tamaño. Al óleo la tabla del altar mayor de la iglesia de Santiago de los Españoles, en que figuró un Crucifijo con la Virgen y san Juan Evangelista; y á los lados Santiago y san Alfonso obispo. Executó otras obras para la iglesia de Santo Tomas, y para el palacio del Cardenal Capodiferro; la tabla del altar mayor de la iglesia de San Martin de Bobonia, á donde parrió, y pintó algunos cuadros para Pedro Luis Farnesio duque de Parma y Plasencia, á quien sirvió algun tiempo. Residió á Florencia despues de haber viajado por la Lombardia, trabajó en el convento de la Minerva, y en la iglesia de san Luis al feroz en conmemoracion de Pedro regino Tibaldi y de Jacobo del Corra; solo en la de san Alo, y en la de San Lorenzo en Lavinia. Pintó al feroz en la sala del Rey en el Vaticano una historia; y el martirio de Santa Catalina para otra capilla del dicho Cardenal Cesis en Santa Maria la Mayor; sin hacer mencion de los retratos de personajes, ni de otros infinitos cuadros de su mano. Obras todas trabasadas con gran estudio e inteligencia del arte, que le acreditaron por uno de los buenos profesores de la Escuela Romana.

Murelo Venusti,

Natural de Marino y discípulo de Perino del Vaga. Pintó bajo su dirección muchas obras que le dieron fama entre los artistas que sostuvieron en su tiempo la Escuela Romana. Quales fueron la tabla y toda la capilla de San Juan Evangelista de la iglesia de Santi Spiritu de Roma con el retrato del Comendador, que la mandó construir: el fresco la Disputa con los Doctores sobre la puerta de la iglesia de la Pace, que está al convento. Se dedica asimismo a pintar en pequeño tamaño, y excusó en este genero cosas admirables, y retrató al Papa Paulo III, que entonces vivía. Y por diseños de Miguel Angel Buonarroti, su gran amigo y compadre varias preciosidades, entre las quales se cuentan una Anunciación, que conservaba con gran estimación el mismo Miguel Angel, y después de su muerte la regaló su sobrino Leonardo Buonarroti al Gran Duque Cosme; y una admirable copia del Juicio Universal de Miguel Angel, que Verusti donó al Cardenal Ferruccio, y pasó después a poder del Rey de Nápoles: todos los que la ven y examinan, aunque sean profesores, creen que es el bocado original de Buonarroti, y quando no lo sea, que el mismo la copió y acabó. Tuvo Verusti ^{un hijo} llamado Miguel Angel, como su padrino, que lo fue en la pila del Bautismo, el qual hubiera hecho grandes progresos en la pintura, si la tuviera tanta afición como a la mágica, por lo que le permitió el santo oficio, y murió arrepentido.

Linio Agresti

Natural de Terzi y discípulo tambien de Perino del Vaga, bajo cuya dirección se formó un gran pintor en Roma. Viajó por Alemania con el Cardenal de Augusta, su protector para quien pintó varios cuadros muy apreciables. Volvió a Roma y siendo Papa Gregorio XIII, trabajó con Tadeo Zuccheri y otros artistas de merito en una sala del palacio Vaticano. Pinta además varios cuadros de altar para los templos de aquella capital, especialmente para el de Santo Spiritu, donde murió el año de 1580 con sentimiento de los profesores y aficionados, por que era fecundo en la invención, correcto en el dibujo, y de elevado espíritu.

Tadeo Zuccheri

Uno de los mejores pintores de la escuela Romana. Nació el año de 1529 en el pueblo de San Angelo in Valle del estado de Urbino. Su padre y primer maestro Ottaviano Zuccheri le enseñó los principios del arte, y después le puso en casa de Tompeyo Fano que no era mejor profesor que él. Pero Tadeo que se aventajó en talento y genio a los dos, deseando hacer grandes progresos se burló a Roma en busca de su tío Francisco de San Angelo, pintor de groseros con Perino del Vaga, quien viéndole pobre y hambriento no le recibió en su casa. No por esto desmayó la afición del sobrino, para para poder mantenerse se ocupaba en moler los colores para los pintores, sin dejar de

copiar y dibujar lo bueno que se le proporcionaba. Con este intento sirvió largo tiempo a Juan Pedro Calabres y sufrió las imperiencias de su trunco hasta que consiguió de darle copiar unos dibujos originales que tenía de Rafael de Urbino, que le abrieron los ojos para conocer su mérito, y para proseguir con ahínco en el estudio de una profesión que amaba, y de la que no podía apartarse sin embargo de los estorbos que le ponían la pobreza, y la debilidad de su salud, que le obligaron a volver a su patria a restablecerla.

Recuperada volvió a Roma, y logró ser discípulo de Jacopone o Jacopone de Faenza, que lo había sido de Rafael. Hizo tan rápidos progresos en su escuela, que admirado el tío Francisco de Sant'Angelo le recibió en su casa y le ocupó en pintar con él al fresco frescos y otros adornos para las salas de los grandes hombres. De estos Tadeo se ocupó en asuntos muy nobles y de mayor consideración se volvió a Daniel de Per o de Parma, artista habil, que había trabajado en esta ciudad con el Correggio y con Francisco Mazzuoli, el Perugianese y le acompañó a Vitto pueblo del Abruzzo, para ir a pintar al fresco una iglesia, en cuyo ejercicio se volvió muchísimo a sí en la práctica del arte, como en empaparse en el estilo y gusto de aquellos dos grandes maestros. Así lo demostró en aquella misma iglesia representando el solo cuadro Evangelista de las Sibilas, los

Profetas y otros parajes de la vida de la Virgen, que agradaron a Daniel y a todos los que los vieron.

Concluida la obra volvió a Roma, donde ya le tenía preparadas obras al fresco el tío Sant'Angelo? enterado de lo bien que había desempeñado inde Vitto. Las muchas que ensucen y después pintó en la capital del Orbe le acreditaron sobremanera en toda Italia, y le dieron de encargos y comisiones para otras partes, que le hicieron famoso en el fresco, comparándole con Carnezzio, Maturino, San Simignano y Baltafar de Siena. Hubieron de concurrir a Roma los padres de Tadeo el año de 1550 con motivo de ganar el jubileo del año santo. Llegaron en su compañía a Federico su hijo menor, y le referon al mayor para que aprendiese las humanidades. Pero Tadeo viendo las buenas disposiciones de su hermano para la pintura, se la enseñó con afecto fraternal, hasta que con sigilo le ayudase en las muchas obras que tenía a su cargo.

Extendida la fama de Tadeo, le llamó a Urbino aquel Duque para que acabase de pintar al fresco la fachada ^{de una capilla} de aque-
lla Catedral, que había comenzado Pintura Finesio; y antes de darle el Duque los ordenes de lo que había de hacer, salió como General del ejército Veneciano para Verona a visitar las fortificaciones de aquellos estados, y volvió en su compañía a Zuccheri. Le mandó que copiasse allí una tabla original de Rafael servio, que estaba en la casa de los condes de Comessa, y que?

pintase en un gran lienzo la conversión de San Pablo, que no pudo acabar por haber unido à Urbino precipitadamente con el Duque.

Se ocupó allí largo tiempo en trazar los diseños de lo que había de pintarse en la capilla de la catedral, cuyo trabajo suspendió muchas veces por las ordenes contrarias del Duque, quando fueron otras cosas las que prometió à Pesaro à pintar al fresco unas fachadas del palacio, y à retratar al Duque en grande y del tamaño natural: obra que acabó à satisfaccion de S. A. y elos cortolanos. Pero sin esperar salió el Duque para Roma à recibir del Papa el baston de General de la Santa Iglesia; y antes de partir dió las ordenes convenientes para que Tadeo siguiese sin interrupcion trabajando los diseños y cosas de lo que había de pintarse en la dicha capilla, y mandó que se le suministrase todo lo necesario para su decente manutencion, y para que pudiese acabar aquella obra, tanta veces interrumpida. Mas el terror no cumplió esta segunda parte, y se hizo sufrir grandes percipcios y necesidades por espacio de dos años: de modo que se vio precisado à abandonar la obra, y à volver à Roma.

Aquí halló mas vertuosas ocupaciones. Le mandaron adornar la famosa sala de Campo, llamada de Julio II, donde personificó los vicios y las virtudes, y representó varios pasages de la Mitología, con grandes elogios de los sabios, y de los

profesores: otros de la Parion de Cristo al fresco en la iglesia de la Constancia cerca de Campidoglio; y aunque fueron generalmente celebrados, su fama quien se zahirió diciendo que era un friso griego, y que no se había pintado sino de estuo-obscuras fachadas y adornos. Pero el enfado le hizo colmar con otras admirables obras de historia, que trató al óleo para el publico. Son muchas las que hevi de su mano en ambos generos, ayudado de su hermano Federico en los templos y palacios de Pertra y de otras ciudades, como en Florencia, Tivoli, Caprarola y en otras villas i camo de campo, que son un testimonio irrefragable de sus grandes conocimientos y practica en el arte. Falleció poses en Roma el año de 1566 donde se ve muchas obras por acabar y concluyó su hermano. Fue sepultado en la Puzurda, cerca de su paisano Rafael de Urbino, con la siguiente inscripçon que se coloco de bajo de su busto de marmos.

D. O. M.
Taddaeo. ZUCCARO
in: oppido Divi. Augusti. Ad. Ripas
Metauri. Nato
Pictori. Eximio
Ut. Patria. Moribus. Pictura
Raphaeli. Urbinati. Simillimo
Et. Ut. ille. Natali. Die

Et. Pot. Annum. Septimum. Et. Trigesimum.

Vita. Functo

Sta. Tumulum

Eidem. Proximam

Federicus, Fratri. Suavis. Moerens

Pot. Anno. Christianae. Sal.

M. D. L. XVI

Magna, quod in magno timuit Raphael, peraque
Tadeo, in magno, pertimuit, geritrix.

Fue. Tadeo Zuccheri pintor muy fecundo en la invención, correcto en el dibujo con gran inteligencia del dibujo, sin erradura en los contornos, y con gracia en las cabezas y en las manos. Pinta con vaguedad y con estilo fácil y con mirvides. Siempre pronto a servir a favorecer a los que le buscaban, sin embargo de ser sanguino, vivo y desdénso, como le llama Vasari.

Capitolo IX

Se da noticia de otros pintores de la Escuela Romana, que concurrieron con Federico Zuccheri a fundar la Academia de San Lucas en Roma a fines del siglo XVI

Federico Zuccheri

Hermano y discípulo de Tadeo. Por haber venido Federico a España el año de 1586, y por haber trabajado tres años en el Real Monasterio del Escorial, tiene artículos en mi Diccionario de los Profesores de las bellas artes, que publicó la real Academia de San Fernando el año de 1800, en el qual se refiere su vida, aunque en compendio, con crítica y exactitud, sobre documentos originales y exposiciones de sabios y acreditados biógrafos, al que me remitía para no caer en el tecton. Pero debo añadir aquí, que Federico exercia con gran inteligencia la escultura y la arquitectura, y que era literato y político, como lo demostró en las Constituciones que escribió para la Academia del Diseño de Roma con el título de San Lucas, y en la recomendable oración que pronunció en su apertura el día 14 de Noviembre de 1593 siendo su primer Principe o Jefe, que andan impresas en italiano en Padua el año de 1604 en 4.^o

Al fin de este libro hai una lista de los Pintores, Escultores, Arquitectos, grabadores, plateros y ilustres aficionados,

que concurrían a la dicha Academia, obligándose a observar sus estatutos y a cumplir con el buen orden en ella prevenido, firmándolo con sus nombres y apellidos de su mano. No haremos aquí mención sino de los Pintores por que son los que pertenecen a esta historia, y los quales añadieron ser obedientes hermanos y Académicos.

El primero dixo y escribió: Lo Federico Zuccheri, al presente Príncipe, me obligo por mi tiempo y siempre a observar el buen orden, estatutos &c. A conti-
nuaion firmaron los siguientes:

Juan de Vecchi.

Que habia nacido el año de 1544 en la ciudad del Borgo del Santo Sepulchro, y sido discípulo de Rafael del Colle. Se formó con su enseñanza un pintor famoso por su invención, corrección del dibujo y practica en el colorido. Dijo en la Academia el día 31 de Julio de 1594 un discurso que habia escrito sobre el mejor modo de vestir las figuras en la pintura, y refirió quienes habian sido los mejores profesores antiguos que lo habian executado. Y el año de 1596 fue electo Príncipe de la misma Academia por aclamacion, y con aprobacion del Cardenal Rusticucci, protector de ella. Falleció en Roma el año de 1614 con general sentimiento de todos los Académicos y demás artistas y aficionados de aquella capital. Dixo en sus templos muchas y apreciables obras al fresco, en que tuvo gran facilidad, y al óleo.

Las mas pintadas de su mano, y otras de sus discípulos por sus diseños y cartones.

Tales son: el San Juan y el San Lucas de los cuadros Evangelistas, que se executaron en mosaico, y están en los cuadros angulos de la bóveda del Vaticano: la im-
persion de las Llagas de San Francisco al óleo en la iglesia de San Pedro Montorio: San Benito en éxtasis, que estaba en una capilla de la basílica de San Pablo: el Niño que representa la Virgen en una nave y en la balsa San Bernardo y otros santos arrodillados con el Cardenal Pedro Aldobrandini, que pintó Francisco Zucca por diseño de Vecchi, y está colocado en la iglesia de Santa Maria de Scalla Coeli: el del altar mayor del templo de San Bartolome de Vaccinari: una de las tres fachadas interiores de la iglesia de San Lorenzo in Damaso al fresco: el bello cuadro de San Sebastian, que es uno de los mejores de su mano, y está en una capilla del templo de San Andrés de la Valle: la historia de Santa Catalina de Sena, que pintó debajo de la cornisa de la capilla del Rosario en la iglesia de la Minerva: el cuadro del altar de la capilla de San Francisco en la iglesia de Jesús; cuya capilla principal se pintó al fresco por los cartones de Vecchi: el San Severino al óleo, y las historias de la vida del Santo Doctor al fresco en una capilla de la iglesia de Santa Maria in Ara Coeli; y en otra capilla del mismo templo

en San Diego de Alcalá, los arceles en las pilastras del arco que sostiene la tribuna, en otros cuadros que están colocados en las capillas y en la sacristía son también de mano de Vecchi varias historias pintadas al fresco en la capilla del Crucifijo de la iglesia de San Marcos del Espiritu Santo: Cristo muerto con otras figuras en una capilla de la iglesia de Santa Pa. Tódes: tres cuadros en la de San Bernardino a Monti: la historia de Santa Elena, los arceles los profetas y las Sibilas en el oratorio del Crucifijo de San Marcelo: el San Miguel del altar mayor de la pequeña parroquia de San Angelo: el Nacimiento del Señor en un altar de la hermandad de los Plateros, y varias obras en diferentes pueblos de Italia. Dexo también un hijo, llamado Gaspar de Vecchi, que fue buen arquitecto.

Nicolas MARTINELLI.

Pintor acreditado de la escuela Romana, y Académico de San Lucas, en la que fue guardador en estatutos el año de 1594, y asistente a sus estudios.

Gerónimo Massei o MALLER.

Natural de Luca, donde aprendió los elementos de la pintura. Pasó después a Roma el año de 1582: hizo allí grandes progresos, consiguió fama y ocupación con los profesores más distinguidos que trabajaban en el

palacio del Vaticano. Por su mérito y habilidad mereció ser individuo de la nueva Academia de San Lucas el año de 1594, en la que leyó el día 14 de agosto del mismo año un discurso sobre la Perspectiva, y sus reglas en quanto sean útiles y necesarias al pintor, el que fue aplaudido de todos los concurrentes, y nombrado el autor para enseñar esta ciencia en la Academia. Murio en Roma a los ochenta años de edad, donde pintó al fresco y al óleo obras que le recomiendan en el número de los profesores de la escuela Romana. Tódes son la fachada de la Iglesia de los santos Nereos y Aquiles al fresco: dos cuadros al óleo en la de San Luis de los Franceses: otro en la capilla de la Hermandad del Carmén en el templo de San Martín a Monti: Jesu Cristo delante de Caifas y de otras figuras en una capilla de la iglesia de Santa Praxédes: el elegante San Andrés en pie colocado en el altar mayor de la iglesia de San Andrea delle Fratte: y unas historietas con la Caridad en la puerca del convento de la Trinidad de Monti.

Durante Alberti

Nació el año de 1538 en el Borgo de Santo Sepulcro, donde comenzó el estudio de la pintura, y se perfeccionó estudiando y copiando las obras de los grandes maestros. Recibió en la Academia de San Lucas el año de 1593, leyó en ella el día 24 de Julio del siguiente un discurso

que compuso acerca de la verdadera imitación de las
 naturales, y en que consiste el buen modo de pintar,
 y en 1598 fue nombrado Principe de la misma Aca-
 demia en atención à su distinguido merito. Falleció
 en Roma el año de 1638, y fue sepultado honorifica-
 mente en la iglesia del Popolo con acompañamiento
 de los Académicos, de los señores profesores y de los
 señores aficionados de aquella capital. Todavía son
 muy celebradas las obras que pintó allí para los templos
 siguientes: en el de San Jerónimo de la Verdad el
 cuadro, que representa la Virgen con el Niño Jesús,
 acompañada de otros santos, y otros asuntos: en el
 de la Señora Trinidad de los Ingleses, el Padre Eterno con
 su Señor hijo muertos en los brazos, rodeado de ángeles
 que dicen ser su mujer obra: en Santa Maria de las
 Vallicella, el Nacimiento del Señor adorado de los pas-
 tores pintado con diligencia: en la iglesia de Jesús
 la Transfiguración del Salvador: en la de Santa Maria
 di Monti Jesús Nazareno con la Cruz à espaldas: en la
 de San Bartolomé de los Bergamascos el cuadro del
 altar mayor que figura la Madre de Dios con su
 Santísimo hijo, San Bartolomé, San Alejandro y ángeles,
 y al fresco en la bóveda de la dicha iglesia de Santa Ma-
 ria in Monti la Anunciación de N. Señora, los Apo-
 toles y otros asuntos. Tuvo un hijo, llamado Pedro Fran-
 c. Alberti que fue muy buen pintor y murió el año de 1638.

Francisco de Castello

Parece Italiano, pero se llamaban en Roma el Floren-
 tin, por que había ido joven de aquellos Estados de Floren-
 cia a esta capital. En ella se profesó pintando por el gusto de
 la escuela Romana. Por su merito y habilidad fue reci-
 bido individuo en la Academia del Disegno ó de San Lucas
 el año de 1596; y falleció muy acreditado en el arte à los
 ochenta años de edad, siendo Pontífice Clemente VIII. Pon-
 to en él y bien en miniaturas, y al óleo cuadros gran-
 des de historia para España y para otras partes. Son
 recomendables los de este último genero que se conser-
 van en los templos de Roma, especialmente uno de
 su mano en la iglesia de San Roque, y las pinturas
 de la sala del palacio de Campidoglio, que pintó el Ca-
 vallo de Apolo por deseos de Castello, el Florentino.
 Tuvo dos hijos: el primero se llamó Pedro que fue doctor
 en Medicina en Palermo; y el segundo Miguel Castello
 famoso miniaturista, que murió en Roma el año de
 1638 y fue sepultado en la iglesia de San Blas. El
 padre se distinguió en el dibujo, en la composición
 en el acertado colorido, y en la suavidad del estilo.

Cesar Nebbia

Nació en Orvieto año del año de 1538, y fue discipu-
 lo en Roma de Serenino Muscatino, di quien ayudo
 à pintar en el Vaticano. Sixto V le nombró su pintor,
 y en compañía de Juan Guerra Milanes trabajó

gran parte de las muchas y buenas obras que se
 ejecutaron en aquel pontificado, pero era correcto en
 el dibujo y agradable en el colorido. Después de haber
 servido á otros Papas con crédito estimacion y hon-
 rader falleció en Roma por los años de 1614. Llamo in-
 dividuo que fue de los Académicos de San Lucas, leyó en
 ella el día 18 de Julio de 1594 un Discurso sobre la morbidez,
 expresión y variedad de tintas con que se debe pintar
 el desnudo, con respecto á las edades y complexiones, y lo
 comprobó con el exemplo de los grandes maestros que
 se distinguieron en este asunto. Y en 1597 fue nom-
 brado Principe de la misma Academia. Son diez y siete
 de los templos de Roma en que han obras de su ma-
 no al fresco y al óleo, las que sería molesto describir.
 Prueba para prueba de su gran merito el San Ma-
 teo y el San Marcos que traxo y dibujo de los cuatro
 Evangelistas que se ejecutaron en mosaico, y están lo-
 cados debajo de la gran cupula del Vaticano, y el gran
 cuadro que representa la Coronacion de Espinas está en
 el Oratorio de San Pedro y San Pablo del Sanjalone, con un Escudo

Cristoval Roncalli

Mas conocido con el sobre nombre del Caballero Roncalli
 y con el del Pomeranico; el primero por haber sido Caballero
 del habito de Cristo, y el segundo por haber nacido en
 Pomerania, pequeña ciudad de la Toscana el año de 1552.
 Fue discipulo en Roma de Nicolás Lerignari de la Pomerania

profesor de mucha practica en el fresco, con quien
 aprendió á manejar y mezclar los colores con lim-
 piera y descombarato, por lo que consiguió pintar
 muchas obras al fresco en Roma y en otras ciudades
 de Italia que le dieron gran credito.

En por ellas demasiados conocido su merito para no
 ser nombrado individuo de la Academia de San Lucas:
 lo fue el año de 1594; y en 26 de Junio de 1 mismo año
 leyó en ella un Discurso sobre la necesidad que tiene
 el pintar de saber la historia y el modo como la ha de
 representar con claridad y verdad: lo que dividió en tres
 partes, y quedaron todos los oyentes muy satisfechos y
 instruidos. Se trató de pintar la iglesia de la Santa Casa
 de Loreto, y fue preferido para ello Roncalli á todos los que
 lo solicitaron incluso Miguel Angel Caravaggio, quien
 viendo desairado y postergado al Pomeranico, intentó ma-
 tarle, para lo que se valió de un Siciliano; pero quise
 Dios preservarle, no habiéndole herido sino levemente,
 sin habérle impedido pintar la cupula grande, la Sa-
 cristia, y otras piezas de aquella iglesia, por lo que me-
 reció que el Papa Paulo V le honrase con la cruz del
 habito de Cristo.

El Marques Vicente Sustiniani, que estimaba mu-
 cho á Cristoval, le llevó en su compañía á viajar por
 Italia. Al pasar por Genova pintó al fresco para el
 senador Juan Lornellino una magnífica capilla en la

iglesia de San Siro, y al óleo la tabla del altar en grupo represento con exquisito dibujo y viveza de color el Nacimiento del Señor con gloria de angeles, que merecieron gran elogio de los inteligentes, y subvención del Marqués. Restituido Doncatti a Roma, era de todos estimado; y quando giraba el freno de sus estudios y de su comercio falleció el día 14 de Mayo de 1626. Se celebraron sus exequias en la parroquia de San Giovanni del Cacco con gran acompañamiento de caballeros y de los profesores, donde tiene una honrosa sepultura.

Fue la primera obra que habia pintado para los templos de Roma, un San Francisco de Paula sanando un enfermo, que se colgó sobre la puerta del claustro de los Padres de la Trinidad del Monje. Siguiéronse la coronación de N. Señora para el altar mayor de la iglesia de las Capuchinas en el Quirinal, y otras figuras sobre la puerta de la misma iglesia. Pasan de veinte y cuatro los templos de Roma en que hay obras de este artista, unas al fresco, otras al óleo y otras que se ejecutaron en mosaico por sus discípulos y cartoneros, como son los angeles y otros adornos que están en la basílica de San Pedro en Vaticano, debajo de la gran cúpula: al fresco varios Misterios de la Pasión de Cristo en Santa Maria de Ara Coeli; un coro de angeles en gloria en el de la iglesia de San Andrés de la Valle; la bóveda de la capilla de Santo Domingo en la iglesia de la

Minerva: en la de San Juan el Despacho varios asuntos de devoción, y otros muchos cuadros de altar en las iglesias de San Lorenzo in Damaso, de Santa Maria de la Vallicella, de la Consolazione, de San Juan de Letran, de Santa Maria de los Angeles, de Santa Clara, de Santiago de los Incurables &c. Todos pintados con fuego de imaginación, y con mucha pureza de color, que corrección de dibujo, como pintar de magnificas.

Fueron sus discípulos Josef Agelio, natural de Sorriense, que se distinguió en la perspectiva, y ayudaba a su maestro y a otros profesores en obras públicas de Roma; y Alexandro Casaloni, que nació en Siena el año de 1552, y fue segundo en la invención, corrección en el dibujo, y acertado en la colocación de las figuras. Habiendo visto Guido Perri sus obras, dijo: "este es un verdadero pintor". Falleció el año de 1606, y tuvo un hijo llamado Esteban Casaloni, quien con el Varoni y el Salimbeni acabó las obras que habia comenzado el padre.

Juan Pablo Piccioli

Fue muy acreditado en Roma a fines del siglo XVI, por lo que mereció ser nombrado individuo de la Academia el año de 1593, obligándose con juramento y por escrito a guardar y cumplir sus estatutos.

Francisco Tucchi, o Tucca

La se trata de este pintor Florentino en el folio 149 de este presente tomo, como perteneciente a la escuela florentina; pero habiendo pasado después a Roma y establecerse en ella, adoptó la Romana y fue recibido en la Academia de San Lucas el año de 1593. Se distinguió en aquella capital en pintar con buenas formas y gran colorido frons y fures, y en trabajar al mosaico obras muy apreciables para el Vaticano, para la iglesia de Santa Maria de Scala Coeli, y al óleo un cuadro que está en una capilla de la iglesia de Sarnago de los Incurables.

Domingo Presegni

Tomo posesion de Académico de San Lucas de Roma el año de 1593, obligándose a cumplir todo lo que prescriben sus estatutos, y siguió trabajando en aquella corte pintando obras que le acreditaron segun el gusto y maximas de la escuela romana.

Juuso Rocchetti, Antonio Ursino, Jacome Squilla, Juan Bautista Ricci y Ricardo Sasso

Tuonon estos cinco pintores, académicos de la de San Lucas de Roma, y firmaron sus nombres el año de 1594 en el libro de sus Actas, obligándose a guardar sus estatutos

Arcangelo Aguilini, Ranuccio Semprevivo, Flaminio Piccio, Francisco Garcia, y Juan Demosthenes.

Dixos cinco pintores de la escuela Romana, que fueron tambien académicos de la de San Lucas, y se obligaron con los demas el año de 1594 a observar y guardar sus ordenanzas. Francisco Garcia fue español y oriundo. Vea el artículo de Francisco Garcia pintor en el folio 205 del tomo VI de esta Historia; y Demosthenes habia nacido en la Frisia.

Cesur Torelli o Torello

Natural de Surzana fue tambien académico de San Lucas de Roma, y discipulo de Juan de Vecchi, a quien acompañó el año de 1590 a pintar varias obras en aquella capital. Trabajó después solo en mosaicos para la basílica de San Pedro in Vaticano: al fresco con Sibilas para la iglesia de Santa Maria del Orto; y al óleo el cuadro del altar mayor del templo de San Adrian, que representa varios santos.

Cesur Rossetti

Nació en Roma, discipulo de Juan de Vecchi e miembro de la Academia de San Lucas el año de 1594. Ayudó a su maestro en las obras que ejecutó para el Papa Sixto V; y falleció en aquella corte en el pontificado de Paulo V. Están colocadas sus obras en los templos de la misma capital, qualis son: once martires y

otros pasajes de las vidas de santos en nueve lunetas del claustro de los friles de Ara Coeli; un Crucifijo en el altar mayor de la iglesia de San Eusebio; y un santo abad rodeado de muchos monjes en otro cuadro de la misma iglesia. En Santa Praxedas unos lienzos de claro-oscuro; y el martirio de Santa Barbara en la iglesia de Santa Maria Traspontina.

Murio Arcorio

Romano, pintor y arquitecto acreditado en su patria, y Académico de la de San Lucas. Siendo prior del Cardenal Camillo Borghesi, le dexó por seguir á Francia al Cardenal Alejandro de Medici: pero habiéndose desbaratado el viaje con motivo de la muerte del Papa Clemente VIII; y habiendo ascendido al trono pontificio el dicho Cardenal Camillo Borghesi con el nombre de Paulo V, Murio se echó á los pies de S. Santidad, quien olvidado del desaire que le habia hecho, y compadecido de su suerte, le nombró gobernador de Cori, donde vivió mucho tiempo hasta el pontificado de Urbano VIII, que volvió á Roma, y poco después falleció, y fue sepultado en el portico de San Juan de Letran. Entre las muchas obras de arquitectura que traxó y dirigió para las iglesias de San Isidro, de San Urbano y de Santa Eufemia, para el palacio del Papa Julio y para la casa de Campo Ludovisi, solo se cuentan de pintura al fresco los muros Doctores Latinos y otros asuntos devotos en la iglesia de las monjas del Espíritu Santo, que son suficientes para demostrar el sentiamiento

to que tuvo la Escuela Romana por haber abandonado su pinnaculo.

Gerovimo Nanni

Tambien Romano é individuo de la Academia de San Lucas. Namado vulgarmente Pio y buena, por que asi solia decir á los que querian que se representase en sea tar las obras que le encargaban. Puso con otros profesores de merito como el varias obras durante el corto pontificado de Sixto V. Puso la vista, y le poradmiró falleció poco tiempo despues en Roma. Son estimadas las obras que dexó en los templos siguientes de esta ciudad. A saber, la Anunciacion de N. Señora en la ultima capilla de la iglesia de Santa Catalina de Fumari: Varios Santos y un friso en la de San Salvador alla Scala: pintó el fresco con Francisco Nappi en una capilla de la iglesia de San Juan de Letran otros Santos y una tristoria á la siva á las Animas en el Purgatorio, y en la bóveda la Santisima Trinidad y la Virgen: la Anunciacion de Nuestra Señora en la iglesia de Santa Maria del Orto; y el fresco de una capilla del templo de Santa Maria del Arco.

Juan Reimardini

Otro quinto de merito de la Escuela Romana, que fue recibido Académico de la de San Lucas el año de 1594. y se obligó á guardar sus constituciones, como lo cumplió con aprovechamiento.

Vicente Stella

Flamenco y Académico de San Lucas de Roma.
Leyó en ella el día 5 de junio de 1594 un discurso que escribió sobre el modo con que se debe entender y representar lo que llamamos espíritu y víscera en la pintura comparándolo con ejemplos de los grandes maestros que se distinguieron en el asunto. Era natural de Amberes, y pasó á Italia en compañía de Silvio Costi donde fueron honrados y estimados por sus obras. Stella murió de un arcabuzazo en el castillo de S. Angelo, un día en que se celebraba el cumpleaños del Papa.

Pantaleo Seraxolio y Bernardino Abbioli.

Ambos pintores acreditados en Roma, e individuos de la Academia de San Lucas el año de 1596.

Cesar Arbasia

Tiene un primer artículo en mi Diccionario histórico de los profesores de las bellas artes en España por haber venido y trabajado en este reino todo el año de 1579 hasta el de 1586. También se tiene en el tomo VIII de esta Historia al folio 174. Pero vuelvo ahora á hacer mención de él por haber sido Académico de San Lucas de Roma el año de 1594, á donde se retiró después de sus peregrinaciones; y donde se cree haya muerto el de 1614.

Juan Alberti, y Querubín Alberti

Hermanos y naturales del Borgo del Santo Sepulcro, hijos y discípulos de Miguel Alberti, el que fundó la Regeneración de los Niños Inocentes que está en la iglesia de la Santísima Trinidad de Roma. Se perfeccionaron en el arte en esta ciudad, y fueron nombrados Académicos de la de San Lucas el año de 1594. Juan que era el menor hermano sobresalió en pintar adornos al fresco, y executó unos grotescos para una capilla de la iglesia de San Juan Bautista in Foro Sacerano: una Piedad y otros Santos en la capilla de Santa Maria Annunziata de la iglesia de San Basilio; y las pinturas de la bóveda en compañía de su hermano la bóveda, que está arriba del altar mayor de la iglesia de San Silvestre in Monte Cavallo, la bóveda de la Sacristia de los Canónigos de San Juan de Letran con muchos y bellos adornos en perspectiva, siendo las figuras de su hermano; y otras obras de ornato que existen en varios palacios de Roma. Falleció Juan en esta capital el año de 1603 á los cuarenta y tres de edad.

Querubín fue más diestro e inteligente en el dibujo del cuerpo humano, y leyó en la dicha Academia el día 13 de Marzo del año de 1594 un discurso sobre el decoro en la pintura; y como se debe entender y representar. Heredó de su hermano Juan gran caudal y preciosidades de las bellas artes, y murió rico en Roma el año de 1613 á los sesenta y tres de edad; y fue sepultado honrosamente en Santa Maria del Popolo.

Ademas de lo mucho que pintó en los palacios de Roma es muy celebrado un Profeta y una Sibila que drew en la iglesia de Santa Maria de la Minerva; un bello pais con una corona de Angeles en la de Santa Maria in Via; y un San Antonio Abad en un altar de la de Santa Maria Trastoverina. Se dedio al gradado en dulces a burla y al agua fuerte, que executaba con limpieza y correccion sobre las obras de Miguel Angel Buonarroti, Polidoro Caravaggio y otros Tucheris. Sus estampas son estimadas de los inteligentes, y yo poseo una buena parte.

Josef Cesar de Arpino, ò de Arpinas

Napolitano, tiene un largo articulo en el tomo II de esta historia al folio 324. Se vuelve à hacer aqui memoria de el para decir que fue nombrado Academico de San Lucas de Roma el año de 1594; y que leyó en ella el día 6 de mayo del mismo año un discurso, que compuso sobre lo que es figura en pintura, y como se ha de entender este sermón, qualon deben ser sus actitudes y gesto, y sobre el modo con que se debe representar, para que se exprese con claridad el concepto.

Thomas Saureli, ò Sauretti

Siciliano y discipulo muy aventajado de Fra Sebastian del Piombo. Dio despues à Bologna, donde pintaba con reputacion, quando le llamó à Roma el Papa Gregorio XIII para trabajar en la sala de Constantino del Vaticano y mandó tratarlo como à un caballero con observacion.

Despues de la muerte de este pontifice siguió Livorno en el servicio de Sixto V y de otras Papas hasta Clemente VIII. Fue nombrado Academico de San Lucas en 1594 y Principe de la Academia en 1595, despues de haber leído en ella un discurso sobre la necesidad de las reglas de la geometria para formar un buen pintor. Murio en Roma octagenario y fue sepultado en la iglesia de San Lucas. Son de su mano el cuadro que representa à Santa Susanna muerta y muchas figuras en su iglesia, y los dos que se trasladaron à la de Santa Maria del Orto de la de San Bernardino junto à las Termas, y lo que pintó en una sala del segundo palacio de Campidoglio.

Pasqual Calti de Jesi

Pintor muy practico en representar historias y en el manejo de los colores. Fue recibido Academico de San Lucas el año de 1597, y sirvió invariablemente con gran credito y estimacion à los Papas Gregorio XIII, Clemente VIII y Paulo V. Es muy recomendable todo lo que pintó para los templos siguientes de Roma: para el de Santa Maria Trastoverina toda la capilla del Sacramento al fresco, en la que representó el concilio de Trento, y Pio IX en un conistorio con el cardenal Marco Sisto: para la capilla de Sixto V varios angeles al oleo: para la iglesia de San Lorenzo in Panisperna el martirio del Santo sobre las parrillas al fresco; y en varias camaras del palacio pontificio de Monte Cavallo unos frescos y otros adornos de buen gusto tambien al fresco.

Pablo Guidotti

Ilustrado el Borghese de Luca. Nació en esta ciudad el año de 1562, y fue celebre pintor, escultor y arquitecto, doctor en ambos derechos, matemático, poeta y músico; por sus muchas cualidades y sobresaliente mérito le condecoró el Papa Paulo V con el hábito de Cristo y con el Magisterio del Pueblo Romano. La Academia de San Lucas le nombró su individuo el año de 1593, y en 7 de agosto de 1594 leyó en ella Guidotti un Discurso sobre el modo con que se debe usar de la anatomía del cuerpo humano en la pintura, que fue muy celebrado de los sabios y de los profesores de las bellas artes. Falleció en Roma el año de 1626, donde dejó las obras siguientes.

Dos fachadas al fresco en el coro de San Pedro Montorio, que representan la Concepción del Santo Apóstol, y la caída de Simón Mago; dos pasajes de la vida de San Francisco en la capilla del Santo de la iglesia de Santa Maria Trastevere, pero no el del lado izquierdo, que es de mano de Salimbeni: San Juan Bautista y San Lorenzo en las pilastras de la capilla mayor de la iglesia de San Francisco in Pipa: Santa Catalina, Santa Barbara y otros santos en un lienzo de la iglesia de San Crisostomo, que pintó por su diseño y bajo su dirección con discípulo suyo; y San Francisco con Santo Domingo y unos niños en la misma iglesia: dos cuadros en la de San Luis de los Franceses: las bodas de Canaán

y una Asunción de la Virgen en la iglesia de San Salvador de Monte: San Mateo en un triángulo de la bóveda de la iglesia de San Severino de los Schiavoni: San Blas en la pared de la iglesia del mismo Santo de la Fossa; y un San Sebastián en un oratorio de la iglesia de San Giacomo Scorsacavalli.

Juan Coscia, o Cosci

Es el mismo Juan Baldacci pintor Florentino, cuyo artículo está al folio 56 de este presente tomo. Se repite ahora con motivo de haberse recibido Académico de la de San Lucas de Roma el año de 1594 y de haber leído en ella el día 27 de marzo del mismo año un Discurso sobre la majestad y grandeza con que se debe pintar la historia y la figura humana sujetándola siempre à las Matemáticas, de lo se originaron algunas controversias.

Agustín Ciampelli,

o Ciampella florentino. También tiene artículo en este tomo al folio 87, y ahora se vuelve à tratar de él con motivo de haber sido Académico de San Lucas en Roma el año de 1595, y de haber seguido la Escuela Romana.

Romano Alberti

Natural de la ciudad del Borgo del Santo Sepulcro y secretario de la Academia de San Lucas de Roma. Leyó en ella el día 12 de junio de 1594 un Discurso

que habia escrito sobre la fuerza del relieve en las Pinturas probandolo con exemplares de los grandes maestros que le dieron en sus obras. Compuso el libro de las Constituciones de la dicha Academia, y sedio el conde Federico Cardinal Borromeo y Arzobispo de Milan. Fue Alberti uno de los principales individuos de ella, y el que se esmero en sostener el esplendor de la Escuela Romana.

Trion Battista Navarrea

Fuero individuo de la Academia de San Lucas de Roma. Predicó en ella el día 20 de Marzo de 1594 un Discurso sobre la gracia y belleza de la figura humana, y el modo con que se deben expresar, como lo hicieron los maestros del arte, que refiere.

Nicolas Circigani

Mas conocido por el nombre del Pomerancio por haber nacido en la Pomerancia pequeña ciudad de la Toscana. Traslado a Roma se formo un pintor practico y expedito trabajando en las loggias y salas del Vaticano con agratable colorido y estilo franco, por lo que fue recibido Academico de San Lucas el año de 1594. Sedio en ella el día 19 de Junio del mismo año un Discurso sobre lo que se debe entender por bello en la Pintura, y como y quando se ha de executar. Falleció en Roma el año de 1613 a los setenta y ocho de edad con general sentimiento de los artistas y de los aficionados inteligentes.

Son muchas las obras que pintó al óleo y al fresco en los templos de Roma. A saber: en uno de los dos claustros de San Pedro in Alcantara: en la iglesia de San Nereo y Aquiles: en la bóveda de la tribuna del templo de San Juan y San Pablo: en la iglesia del Seminario de Santo Tomas de los Ingleses, representó los martirios que padecieron varios santos en Inglaterra: en la fachada izquierda de la Basílica de San Lorenzo in Damaso: en una capilla de la iglesia de la Minerva el cuadro, que figura la gloria celestial con muchos bienaventurados: la bóveda de una capilla del templo del Jesus: varias historias y martirios de santos en el de San Estevan Rotondo. Otras historias de la Invenion de la Cruz en la de Santa Cruz en Jerusalem: las bellas figuras de San Augustin y de San Severino en la iglesia de San Antonio Abad: la fachada del templo de Santa Prudenciana: en la iglesia del Crucifijo de San Marcelo un lienzo grande en el que representó al aguero un milagro de la Santa Cruz, varios santos y un Profeta: el altar mayor con su tribuna del templo de Santa Maria del Apolinare; y el cuadro de San Francisco en su capilla y otras pinturas de la iglesia de S. Juan de los Florentinos.

Fuero un hijo y discípulo, llamado Antonio Circigani el Pomerancio, que fue tambien pintor acreditado en Roma.

Pedro Tacchetti

Mantuanano, o natural de Mantua. Vivió con estimación en Roma durante el pontificado de Gregorio XIII. Retrato Principes, Cardenales, Caballeros y Damas con tanto acierto y semejanza, que obscureció la viveza y brillo de los colores de Sospiro Sacotano, manteniendo con gusto y delicadesa la fina laca y el precioso ultramar. Fue nombrado Académico de la de San Lucas de Roma el año de 1594, en la que recitó un sabio discurso el día 3 de Julio del mismo año sobre la invención y el capricho en la Pintura, y como se debían tratar con decoro y verosimilitud. Murio en aquella Capital el año de 1613 a los setenta y ocho de edad.

Estos son los mayores y tres primeros Académicos de la Diseño, de San Lucas de Roma, quienes con su genio, estudio y aplicación conservaron el lustre de la Escuela Romana en fines del siglo XVI.

Rafaelino de Motta

Mancombrado y conocido con el apellido de Reggio fue discípulo de Selvo de Orsi, llamado de Novellara por que era natural de este pueblo cerca de Sanstata Italia, sido vez maestro discípulo del Correggio, y estudiado las obras de Miguel Ángel Buonarrotti empapándose en el colorido y buen gusto del clero oscuro del primexco, y en la grandiosidad del dibujo del segundo. Se dedica despues a la arquitectura, dando pruebas de su inteligencia. Dibujaba a la pluma con exactitud y

inteligencia pormenorosa caprichosa, y pintaba con gracia y desembarazo bellos arabescos enlucidos con niños, que sirvieron de adorno a varios templos y palacios. Era estimado de todos los que apreciaban su merito, vivio con estimación hasta la edad de setenta y seis años; y fue sepultado en el convento del Carmen de su patria.

Rafaelino pasó despues a Roma, y Federico Tacchetti le recibió en el numero de sus operarios, a quien ayudo en sus frescos, con lo que se hizo famoso en este genero con rago colorido, y morbidez, con espizienz y relieve, y con fecundidad en la invención y en la historia. Son muy aplaudidas las obras que solo pinto en el Palacio Vaticano y en el capitolal con envidia de Juan de Vecchi, quienes con intrigas pudo conseguir que el Cardinal Farnesio le enviase a trabajar a Lion. Despues de haber trabajado alli lo que se le habia encargado con admiración de los inteligentes, volvió a Roma, y a poco tiempo despues de haber Negado, fue acometido de una mortal calentura, que le quitó la vida en fines del siglo XVI a los veinte y ocho años de edad, con sentimiento general de la escuela Romana.

Tambien son aplaudidas las siguientes obras que dexó ademas en Roma. Unos niños y otras figuras al fresco juntas a unas historias de la vida de Santa Catalina, que ha sido pintado su segundo maestro Tacchetti en la iglesia de Santa Catalina de Fumari: las pinturas tambien al fresco

que representan la degollación de los Niños Inocentes, San Josef dormido á quien se aparece el ángel en sueños en la bodega de una capilla de la iglesia de San Silvestre en Novae Carallo, y una Anunciación de N. Señora en la fachada: El Redentor condecorado á Casa de Caris, que es su mejor obra; en el oratorio de San Pedro y San Pablo del Sanfalone; y un San Miguel en las iglesias de Santa Maria de la Oración, ó de la Mense.

Marco Julio Montagna

Romano pintor de gran practica al fresco, y ayndando á muchos profesores de credito en sus obras Negó á ser otro como ellos en su patria. Federico Zuccheri su amigo, que le ocupaba frecuentemente le envió á Saboya, y agrado á aquel soberano con lo mucho que pintó en aquella real gubernia. Fue allí intendente de las obras literarias ó de bellas letras por que era sugeto sabido é ilustrado, y representaba en el teatro con gral aclamacion qualquier papel de personaje de la clase que fuese, por lo que daba energia y expresion á las figuras que pintaba. Murio joven, y la escuela Romana perdió las esperanzas de que hiciese mayores progresos. Entre sus obras que junto al fresco en Roma, son estimadas las siguientes. Varias historias de la vida de San Nicolo de Bari en la iglesia de este Santo Arzobispo: otras de San Josef en las del Santo Espus de la Virgen en Campo Vaccino: item

varios pasajes de San Cosme y San Damian en una capilla que rodea la iglesia de estos santos medicos: y otras obras tambien al fresco en lo alto de la iglesia de Santa Maria Annunciata en San Basilio. Pintó Morrocugna asimismo al fresco en las Segundas Entradas del Saveriano con Bartolome de Carrara, Bartolome Montezza, Carlos Pellegrino de Carrara, Guido Ubaldo Altieri de la ciudad de Castello, Cosme Savelli, Cornelio Savonarri bolones, Juan Bta Speranza, romano, Juan Baccari, y Gregorio Grassi, siendo ahora muy difícil señalar lo que cada uno representó.

Marcio de Colantonio

Romano, hijo y discipulo de un pintor de grotescos, que le enseñó á manejar los brochos y los colores con libertad al fresco. Se debió despues á pintar batallas en pequeños, y habiendo agrado mucho al Cardinal de Saboya le llevó consigo al Piemonte, donde residió largo tiempo trabajando obras que le acreditaron mucho. Falleció joven en el pontificado de Paulo V. Dijo en Roma las siguientes: en la iglesia de Santa Cecilia Frasescovi unos ritos al fresco con otros de Fabrizio Romanos: en una capilla de la iglesia de Santa Maria de la Coronacion varios pasajes de la vida de San Andrés: una Samaritana al fresco en el claustro del convento de San Cosme y San Damian: y varias acciones ó hechos de Scipion africano al fresco en el

palacio Mellini.

Jacopino, ò Jacobino del Conte

Nació en Florencia y fue discípulo de Andrea del Sarto. Con tan gran maestro se formó un perfecto colorido, y un excelente dibujante. Fué á Roma, donde comenzó á retratar con exactísima semejanza al Pontífice, cardenales, príncipes y otros personajes de ambos sexos, que le distinguieron, enriquecieron, y le proporcionaron obras públicas de composición. Tienen son las que se conservan, en la iglesia de San Juan Obispo el Degollado, y representan una gloria de Santos, en la de San Luis de los Franceses un San Dionisio en un cuadro. y en la de Santa Clara un cristo muerto con otras bellas figuras. Vivió ochenta y ocho años con estimación en Roma, muriendo en los buenos profesores de aquella escuela; y falleció el de 1598.

Arrigo

Flamenco se estableció en Roma adoptando su escuela siendo Pontífice Gregorio XIII. Pintó con valgo colorido al óleo y al fresco obras de consideración en el Vaticano, en la biblioteca de Sixto V, en Santa Maria la Mayor, en Campo Sarto y en otras iglesias. Murió en aquella capital del orbe con general sentimiento de todos los profesores de las bellas artes, que apreciaban su mérito á los setenta y ocho años de edad en

el de 1599.

Anuncio Galizzi

Natural de Trento, y celebre miniador en vitela, y excelente imitador de la escuela Bolognese en el dibujo y en el colorido. Floreció con gran crédito en Milan el año de 1600 en compañía de su hijo Fede Anuncio, quien le ayudaba á acabar sus obras, por es era tan diestra en la miniatura como su padre y maestro.

Cristoval Storer, ò STORU

Nació en Constancia el año de 1540 y fue discípulo de su padre quien le enseñó los principios del arte y después en Roma de Servilio Porticaccio, con quien adquirió gran práctica en el dibujo y en el colorido. Residió en Milan muy estimado de todos el año de 1600 donde pintó obras recomendables para las iglesias de San Eutropio, de San Lorenzo, de San Bernardo, de San Bernardino y de San Pedro Celestino de aquella ciudad y para la capilla de Pavia. Falleció en Milan á los sesenta años de edad, en el de 1600.

Capítulo X
 siguen otros pintores de la Escuela Romana, que florecieron en la primera mitad del siglo XVII, desde el año 1601 hasta el de 1650 inclusive.

Pedro Cesari

Perugino ó natural de Perugia, hijo también natural de un caballero de aquella ciudad, quien procuró darle buena educación en la escuela de Estevan de Verona, imitando y copiando sus obras de miniatura. Corrió Pedro la Italia, trabajó en la biblioteca de Sena, y pintó mucho al fresco y al óleo en Spoleto. Es de su mano la figura del Salvador, que está pintada sobre la puerta de la iglesia del Salvador, con esta inscripción: Perinus Perusinus pinxit, y una Madona con varios santos y misterios de la Pasión de Cristo en una capilla de la catedral de Ferentino, ó Ferentino. También lo son, la Virgen del Rosario con el Niño, santo Domingo y otros santos con este letrero, Perinus Caesareus Perusinus pinxerat 1595, en la iglesia de Scheggino; y en la de Casa una Asunción de Nuestra Señora con ángeles y santos, y otro letrero: Perinus Caesareus Perusinus pinxerat 1595. Algunos confunden sus obras con las de Cesar Pollini, de quien se trata en adelante; y otros confunden

también su nombre con el de Pedro Peruzino el maestro de Rafael de Urbino, que fue mucho mayor antiguo. Se estableció Cesari en Spoleto, donde se casó y falleció con gran crédito el día 22 de Enero de 1602 y fue enterrado en una sepultura de la capilla del Rosario, que compraron sus hijos.

Juan Bautista Ingori

Modonesi ó natural de Modena, siguió la escuela Romana así en el dibujo como en el colorido. Daba expresión á las figuras con naturales acciones, y á los semblantes agradables afectos, que se llevaban la atención de los que apreciaban sus obras. Falleció octogenario en su patria el año de 1608.

Andrés Lilio

ó Andrés de Ancona, por haber nacido en esta ciudad el año de 1565. Algunos creen que fue discípulo del Barroccio, por que imitó su gusto y estilo. Regaló tanto con el al Papa Sixto V. que le llevó de encargos y comisiones, y describió á satisfacción de S. Santidad y de los inteligentes en la Biblioteca Vaticana, en la Scala Santa, en el palacio mayor y en varios templos de Roma. A saber: quatro Evangelistas en los quatro pilares de la cuarta capilla de la iglesia del Espíritu Santo in Sassia: unos para que se vea la vida de San Pedro y del emperador Constantino en las logias de San Juan de Letran: Moyses hirviendo la piedra con su bazo

en el desierto, en la de San Salvador en la Scala Santa: San Jeronimo lavando los pies à un Discipulo en la capilla de Sixto V, y San Pedro con una cruz rúa de su vida en la misma capilla, y la Natividad de la Virgen: dos Sibilas al fresco en la iglesia de Santa Maria en San Juan: otros parages tambien al fresco de la vida de San Jeronimo sobre el altar mayor de la iglesia de este Senso de los Sclavianos, que pintó en compañía de Aniano Viviano; y los once Doctores latinos en la bóveda de la capilla de San Nicolás de Tolentino de la iglesia de San Agustín. Falleció en Asisti de la Marca el año de 1610 à los cincuenta y cinco de edad.

Paris Nogarì ò Nogarà,

llamado tambien Paris Romano, por que era natural de Roma. Imitó en su manera à Rafarlino de Reggio, y dió pruebas de lo mucho que se adelantó en la pintura durante los pontificados de Gregorio XIII, de Sixto V y de Clemente VIII. Se ocupó ademas por diversion en la miniatura, y en grabar à buril, cuyas estampas son estimadas de los inteligentes, especialmente la que representa à Santiago à caballo matando moros en la batalla de Clavijo. De resultas de una enfermedad hizo voto de ir à pie à visitar la santa casa de Loreto, y emprendió el viage contra el parecer de los médicos. A la primera jornada fue

preciso volverle à Roma, donde falleció pocos dias despues à los sesenta y cinco años de edad, y fue sepultado en la iglesia de la Trinidad dei Monti con acompañamiento de todos los profesores de las bellas artes.

Las obras publicas en Roma son las siguientes: unos mosaicos en la capilla del Santissimo de la iglesia de Santa Maria in Trastevere: algunas de las historias de San Pedro y del emperador Constantino, un San Bartolomé, un Santiago, y la aparición de la imagen del Salvador en San Juan de Letran: el lavatorio de los pies à los Apostoles en la iglesia de San Salvador à la Scala Santa: el Redentor con la cruz à vestas en la capilla de San Carlos de la iglesia de Santa Maria dei Monti, y en otra capilla de la misma iglesia unas historias al fresco en la bóveda, y dos à los lados al óleo: la que representa la prision de San Pedro, y otras pinturas en la capilla donde se conservan las cadenas del santo Apostol. En la iglesia de San Pedro ad vinctula: varios misterios de la Pasion de Cristo en la de Santa Proxedis: Santa Lucia cortando de mano de un sacerdote, y otras figuras en la capilla de Sixto V, con otras sobre la cornisa, y en la fachada de la misma capilla: con otras de los once Doctores en la bóveda que pintó ayudado de Picciolo Novara. El martirio

de Santa Susana) al fresco en el lado derecho del altar mayor de su iglesia, y otras figuras fuera del arco de la capilla mayor: unas historias al fresco debajo del coro del oratorio del Concilio en San Marcelo: dos coros de Angeles tocando instrumentos en la iglesia de Santa Maria en San Juan: miserios de la Pasion del Redemptor en una capilla del templo de la Trinidad dei Morri, y unos milagros de San Francisco de Paula en el mismo templo: ultimamente un San Geronimo al fresco en la bóveda de la iglesia del Santo Deserto de los Schiavoni.

Ferruccio

ò Funzone, ò de Fuenza) de donde era natural. Aprendió à pintar en Roma con el catallero Francisco Varro, de quien se trata en este tomo el folio 80. con el consiervo buen empuato para sus obras, vaquera en el colorido, facilidad en la composicion, y manejo y prestera en la execucion. Pinta parte de las historias de San Pedro y de Constantino en la logia de San Juan de Letran, y con otros profesores en la capilla de Sixto V. Florecia en Roma con buen dextro el año de 1611.

Juan Guerra

Pintor y arquitecto natural de Modena, y segun el apellido parece haber sido originario de España. Pinta en compañia de Cesar Nebbia varias obras en

la capilla de Sixto V. Solo al fresco representó la Virgen con el Niño Dios, varios santos y otras figuras en la iglesia parroquial de San Nicolo de Roma. Movido de ambicion se dedio al comercio, pero no habiendo prosperado en el volvio à las bellas artes, y trabajó en las fabricas de aquella gran ciudad, y señaladamente en la del templo de San Andris delle Fratte; y grabó à buril la magnifica para elevar el obelisco en la plaza del Vaticano. Falleció en Roma el año de 1612.

Felix y Vicente Pellegrini,

Hermanos y naturales de Perugia de quienes se trata arriba al folio 190 de este tomo. Para mayor ilustracion se añade lo siguiente.

Desmembrando Federico Barrocci, celebre pintor de Urbino para alguna temporada en Perugia, se prendó el año de 1579 de Felix muchacho de doce años de edad, y le llevo consigo à Urbino y le educó como à hijo, enseñándole los buenos principios de la pintura, y Felix procura corresponder al afecto de su maestro con aplicacion y obediencia, de modo que en poco tiempo copada con exactitud sus obras, haciendo prodigiosos adelantos ciertos. Pero Barrocci le animaba à que trabajase de propria invencion, lo que fue executando nunca con temor con acierto y firmeza, como lo aseguran al

gueros muchos que pintó entonces y se conservaron con estimacion en Urbino. Volvió á Perugia y sus compatriotas le recibieron con general aplauso, liberándole de encargos, qual fue el cuadro del Sepulchro de Cristo, que se venera en el oratorio de la Hermandad del Crucifijo, y firmó. Felix Perigrinus Perusinus pintaba 1593. Habiendo conseguido mucha fama con sus obras en toda Italia, le llamó á Roma el Papa Clemente VIII para trabajar en el Vaticano, donde pensaba S. Santidad hacer grandes cosas.

sin haber podido concluir Felix las obras que habia comenzado en Perugia, partió para Roma, y le recibió el Papa con agrado. No se ha podido averiguar lo que pasó en aquella capital del orbe, ni en su patria despues que volvió á ella. Partió á Urbino, donde tuvo el gran sentimiento de ver morir á su maestro. Stallo en su compañía á su hermano Vicente, quien siguió poco tiempo en la suya. Partió muy afligido á Perugia solo y sin el hermano, de lo que le resultó una enfermedad que no le dexó trabajar por consejo de los medicos, pero se restableció convaleciendo se con la cura y con la paciencia. Paró algun tiempo se curó allí, y estableció una Academia en su casa que era muy concurrida de los juvenes con gran reputacion. Quando disfrutaba conveiencias y satisfacciones falleció el año de 1630, y fue sepultado en

con sentimiento de toda la ciudad en la iglesia de los conventuales de San Francisco.

A Vicente Pellegrin, su hermano menor, y tambien discipulo del Barroccio llamaban el Pintor bello por su hermosa figura. Llegó á su mismo su maestro á Urbino siendo de trece años de edad, donde le enseñó con extraordinario afecto y estremo á dibujar y pintar. Murió repentinamente el día 11 de Diciembre del año 1612 de ses y unos dias de edad de Barroccio, y fue enterrado con pomposo funeral en la hermandad de la Muerte. Dijo entonces que habia sido empujado por zelos de unas doncellas que le amaban, pero no se pudo averiguar la verdad á pesar de haber tomado parte é interer la Justicia en esta degraçia. Deseó varias obras privadas, y publicas, una concepcion en la iglesia nueva de Urbino, el cuadro de los desposorios de Santa Catalina con el Niño Dios en la de las Menas de San Antonio, una Madona en el altar de la dicha hermandad de la Muerte, y un viento grande que representó la Gloria de todos los Santos.

Pedro Pablo Abati

Natural de Modena, hermano y discipulo de Nicolas Abati, de Modena, quien con este apellido tiene articulo en el tomo II de esta Historia el

folio 192. Nadie le igualó en expresar con tanta verdad los afectos del arjino, ni en representar el vigor de los caballos. Son muy buscadas sus obras y muy estimadas de los inteligentes.

Heracles Abati

Modonés,^{escribo} y discípulo de Nicolo Abati, o de Modona; bajo cuya dirección aprovechó mucho en el dibujo y en el colorido. Falleció el año de 1613. Por su merito y habilidad en la pintura mereció ser elogiado del Scarsella, del Vasari, del Buonalti, del Marini y del Viduani, quien describe sus obras en Italia y las muchas que executó para los extranjeros, en su libro, Raccolta dei Pittori, Scultori ed Architetti, impresso en Modena el año de 1662 en 4.^o Su hijo Pedro Pablo Abati, diferente de su tío el mismo nombre y apellido, arriba referido, fue sabio artista, y murió joven, por lo que no son conocidas sus obras.

Julio Cesar Angeli

Natural de Perugia, donde dexó varias obras que le acreditaron en la Escuela Romana. Floreció con gran estimación el año de 1613, y era buscado de todas partes de Italia por su habilidad y gran inteligencia en la pintura, imitando en sus obras las de los mejores profesores de su patria, especialmente las del celebre Pedro Vannucci el Perugino, y las de sus mejores discípulos.

Bernardino Cesar de Arpino

Hermano y discípulo del caballero Josef Cesar de Arpino, o Arpinas, que tiene artículo en el tomo II de esta Historia al folio 324 en el qual se hace memoria de Bernardino. Aprendió á su hermano á pintar en san Juan de Letran y en otros templos y palacios de Roma. Estudió y copió con tanta diligencia y exactitud los diseños de Miguel Angel Buonarrotti, que no se distinguan las copias de los originales. Murió joven en Roma el año de 1614 con gran sentimiento de su hermano y de todos los discípulos de la escuela Romana. Pintó solo el cuadro del altar de la ultima capilla de la antigua iglesia de san Cosme y san Damian, y representó en él la Virgen con el Niño Dios y los dos santos médicos: un san Pedro sobre el altar del santísimo en la iglesia de san Juan de Letran; y los frescos al fresco del palacio Costaguti de Roma.

Segismundo Scarsella

Llamado vulgarmente el Mondino nació en Ferrara, donde hizo rapidos progresos en la pintura, siguiendo la escuela Romana. Fue fecundísimo en la invención, excelente en el dibujo, y pintó varias obras en Venecia y en Trevigi. Murió en su patria el año de 1614 con gran sentimiento de los profesores y de los aficio-

nados de aquella ciudad, que conocian su merito y le apreciaban en mucho por sus obras.

Hipolito Scarsela su hijo y discipulo con su aplicacion y continuo estudio, y con la direccion del padre, hizo rapidos progresos en Venecia y en Polonia donde estuvo largas temporadas copiando las obras de los grandes maestros de aquellas capitales, con lo que adquirió perfeccionarse en el colorido y en el buen gusto de la composicion. Tornó á su patria muy instruido y muy practico en la pintura en un grande como en pequeno tamaño. Sin peores que le llamaban desde muchacho el Scarseliano, le encargaron obras de consideracion para los templos, palacios y casas particulares; y tuvo comisiones importantes para pintar otras para Roma, Modena, Munna y otras ciudades de Italia. Falleció en Ferrara el año de 1665, y fue sepultado en la iglesia de Santa Maria de los Bocchi.

Cesar Conti

Nació en Ancona y exerció la pintura con credito en Roma en el pontificado de Gregorio XIII y en el de Sixto V. Se distinguia en los grotescos y arabescos al fresco, que enriquecia bizarramente con satiros y angelotes, como se ve en los templos de Santi Spiritu in Salsia y de Santa Maria Trastevere. Pintaba tambien al oleo asuntos de devocion por

los retables. Se casó en Macerata, donde murió el año de 1615.

Su hermano y discipulo Vicente Conti, era natural de Roma, donde trabajó en compañia de Cesar, y se aventuró al fresco. Pintó en este genero varias historias en las paredes de la iglesia del Salvador á la Scala Santa el orden del Papa Sixto V. y falleció en aquella capital en el pontificado de Paulo V.

Fray Blas Betti

Natural de Pistoya y religioso lego Latino, fue discipulo aprovechado de Daniel de Volterra, y enriqueció los templos y casas de su religion con obras de su mano en pintura al oleo y al temple. Minaba con delicadesa correccion y suavidad, y meddaba con inteligencia en barro y en cera. Pescaba la medicina y la musica y conocia las virtudes de las plantas y de las yerbas. Enemigo de la ociosidad estaba siempre ocupado, y le buscaban los profesores y aficionados á las bellas artes en Roma, donde vivia muy estimado del Papa Clemente VIII, de los Cardenales, y de los Caballeros. Falleció en aquella ciudad el año de 1615 á los setenta de edad, y fue sepultado en la iglesia de San Silvestre en Monte Cavallo, en la qual dexó un cuadro que representa el Niño Dios disputando con los Doctores; y en el refectorio el Salvador en el milagro de pan y peces.

Cesar Franchi

De honestissimos padres nació en Perugia el año de 1580; y después de haber estudiado las humanidades y otras ciencias se dedicó por diversum à dibujar bajo la dirección del pintor Julio Cesar Angeli: quien le llevó por buen camino por espacio de cinco años con aprovechamiento, pero sin querer tomar los pinceles para comenzar à pintar alguna cosa. De lo que resultó ser un correoso dibujante y muy diestro en las proporciones y anatomía del cuerpo humano, y involyente en la perspectiva y en la óptica. Los padres, el maestro y los amigos viendo rimada sobre tan buenos y sólidos principios, le persuadieron à que pintase, á lo que se resistía con obstinacion. Puso enfadado un día con tanta conveniencia preparó la tablilla con los colores, y tomando los pinceles principió à botzaxear sobre un lienzo con tanto acierto y buen gusto de colores que admiró á todos y hizo su maestro al ver que sin haberlo jamas exercitado pintaba como un practico profesor. Dotado de un extraordinario talento por ingenio trabándose al óleo y al temple especialmente en representar figuras muy pequeñas, pues era muy perspicaz en la vista y correctissimo y exacto en toda la parte del arte. Adquirió en esto tanta fama y crédito, que le arrebataban las obras el tal

menos, queriendo todos poseer alguna cosa, pagandola à qualquier precio para acreditarse de hombres de afición, inteligencia y buen gusto en la pintura.

En ademas Franchi sujeto robusto, gallardo, valiente y poro sufrido; y habiendo salido enmascarado à la calle una tarde de carnavaladas, segun la costumbre de su pais, tropezó con otro enmascarado, que le insultó con palabras picantes y personas villas, y sin detenerse cesó, encendido en cólera, le dexó muerto en el sitio à puntaladas. Acabó gente, y le prendieron sin poder discurrir parte de un delito en fugarse, y del que todos eran testigos. Brevemente se le formó causa, y presto fue sentenciado à muerte, sin que las suplicas de los parientes, ni la proteccion de los principales cabales de la corte, ni las instancias de sus amigos pudiesen evitar la execucion de la sentencia en la plaza pública de Perugia el año de 1615 con sagrimas y general sermoneo, por su merito personal y artistico, por su buena conducta y honorable trato y por morir en la mas florida de su edad.

Estevan Maria Segnani

Milanés, llamado el Segnaniño, por que era hijo y discípulo de Andrés Segnani pintor de retratos. Aprendió con él en Milan los principios del arte: pasó después à Bolonia, y estudió el dibujo y el colorido con

el caballero Lignani; y se perfeccionó por último en Roma con Carlos Maratti. Tomó lo mejor de otros dos maestros y se formó un estilo vago y agraciado, por lo que fue obsequiado de los caballeros de Roma, y particularmente del Príncipe de Savignano, que le amaba tiernamente. Acercado en Roma pintó varias obras para aficionados, para los palacios, casas particulares y templos, siendo muy celebrado el cuadro que representa Nuestra Señora y San Josef que está en la tercera capilla de la iglesia de San Tom. en Pisa.

Se trasladó á Milán, donde falleció el año de 1735 á los cincuenta y cinco de edad, y pintó otras obras que le dieron gran reputación, qual es lo que se ve al fresco en el arco del altar mayor de la iglesia de San Angelo, en la que fue representada, y representa la coronación de la Virgen con muchos ángeles, que es el gran estudio; y pintó tambien en Novara la capilla de San Eudencio. Pintó el año 1712 algunas obras públicas en los templos de San

Antonio Viviani

Ó Viviano, natural de Urbino, mas conocido por el nombre del Sordo de Urbino. Fue discípulo del Baroccio, es quien tomó su vaga manera. Sizo & le llamó á Roma y le ocupó en compañía de otros profesores en pintar la Biblioteca Vaticana, en la iglesia de la Scala Santa, y en el Palacio mayor. Falleció en Urbino en Roma el año de 1636. Pintó ademas otras

obras en los templos siguientes de aquella capital. A saber: la Virgen Dolosa con San Juan Evangelista en el altar del Crucifijo de la iglesia de Santa Maria Formosa; y una Anunciación en un pilar de la misma iglesia; varios pasajes de la vida de San Gregorio Papa en el templo de Santa Barbara; un medallón al de San Gregorio; la Virgen y San Carlos en un cuadro para la iglesia de San Josef in Campo Vaccino; una Piedad en la segunda capilla de la de San Salvador; el escudo de armas del Papa Paulo V, con varias figuras en la iglesia de San Bartolome de los Bergamascos; y al fresco en el muro de la capilla mayor de la de San Jeronimo de los Schiavones, diferentes pasajes de la vida del Santo Doctor.

Horacio Ghirlandini

Nació en Modena el año de 1557 y fue descendiente de la nobleza de Parma. Fue tambien muy celebrado por su inteligencia y habilidad en la perspectiva y en la escultura, mereciendo ser estimado y distinguido del Duque Alfonso II, quien le ocupó en varias obras de ambas artes que ejecutó en Ferrara. Murio el año de 1637.

Juan Bta de Novara,

Y con mas propiedad Juan Bta Ricci de Novara por que pertenecía á la familia Ricci, y era natural de Novara. Siendo joven se estableció en Roma en el

pontificado de Sixto V, quien le encargó muchas obras para los templos de aquella capital. Queda hecha mención de este pintor al folio 22 del presente tomo con motivo de haber sido nombrado Académico de San Luca el año de 1594. El mismo Papa Sixto V le eligió para la superintendencia de las obras públicas de bellas artes en Roma; donde falleció el de 1618 á los setenta y cinco de edad. Son muchas las de su mano, que se conservan en los templos de aquella capital. Referire algunas.

La bóveda al fresco de una capilla de la iglesia de San Onofre en el lado del Evangelio: varios cuadros al óleo en la capilla mayor del templo de San Francisco in Ripa, y otros en otra capilla de la misma iglesia: la capilla y la bóveda al fresco en la banda del Evangelio de la iglesia de San Gregorio: La Anunciación al óleo y otros cuadros en la capilla tercera de la iglesia de la Santísima Trinidad: la bóveda al fresco de una capilla de la de San Luis de los Franceses. El San Gabriel de la Anunciación que está en el arco del altar mayor de la iglesia de San Josef in campo Vaccino: Pintó Novara en compañía de Balaszo Croce de Dolomia, de Andrés de Truona, de Paris Nogari, Jacome Stella, Ventura Salimbeni, Ferrari de Fuenzia y Juan Bautista Pozzo varios pasajes de las historias de San Pedro y del Emperador Constantino, que existen

en San Juan de Letran, y el San Andrés que está sobre el altar del sacristiano de esta iglesia. Varios misterios de la Pasión de Cristo al fresco en la Scala Santa: los cuarenta Doctores al fresco, que pinta con Paris Novari en la bóveda de la tribuna de la Capilla de Sixto V, y una tabla de la Asunción de la Virgen al óleo en la misma capilla San Pedro y San Pablo al óleo en la capilla de Paulo V: Pintó al fresco la última capilla de la iglesia de San Silvestre in Monte Cavallo; y la tercera capilla también al fresco de la de San Marcelo al Corso: el Padre eterno con muchos ángeles al fresco en la bóveda de la tercera capilla de la iglesia de Santiago de los Incurables: otros asuntos en la capilla de los Señores Cesari de la iglesia de Santa Maria del Popolo: la capilla de Santa Monica al fresco en San Agustín; y la circuncisión del Señor que pintó un discípulo por el diseño de Juan Bautista

Bartolomé Cavurozzi

Natural de Niterbo, llamado vulgarmente de los Crescenti por que fueron unos caballeros sus protectores en Roma, donde estudió las obras de los pintores antiguos y las buenas de los modernos. Fue profesor de dibujo en aquella corte, y lo compró allí con sus producciones: quales son, un excelente cuadro que existe en la iglesia de Santa Ana, y representa la Sacra Familia.

y un San Carlos orando, pintado con elegancia y verdadera fuerza de color, que se conserva en una capilla de la iglesia de San Andres de la Valle. Se volvió a su patria, donde tambien deo obrar que son muy estimadas de sus paisanos, quienes sintieron mucho su muerte, acaecida alli el año de 1625 siendo joven.

Eneas Salmeggia

Nació en Bergamo y le llamaron El Talpino. Estudió su profesion en Milan con el Pascaioni, y despues en Roma catorce años, copiando con aplicación las grandes obras de Rafael de Urbino, y con tanta exactitud, que se confundian sus trasuntos con los originales. Así lo confirma un San Victor a caballo, que está en el coro de los Padres Olivetanos de Milan, a donde se retiró, y falleció el año de 1626.

Pedro Francisco Mazzucchelli

Mas conocido por el apellido Marazzone, tomado del pueblo en que nació del ducado de Milan. Su padre le llevó a Roma, y en aquella Academia de San Lucas comenzó a copiar los buenos principios que había aprendido en Milan, y a hacer grandes progresos, copiando las obras de Rafael y de Miguel Ángel, en el dibujo, y las de Ticiano y del Tintoretto, en el colorido, por lo que se hizo notable en aquella ciudad, y se encargaron varias obras publicas y privadas,

entre las quales se distinguen las siguientes: unas bajorrelieves al óleo en unas puertas de las creencias y las reliquias de una capilla de la basílica de San Pedro en el Vaticano: los cuadros laterales en otra capilla de la iglesia de San Silvestre in Capite; y en la de Santa Maria Magdalena al Corso, la Asunción de Nuestra Señora con los Apóstoles en la Sapienza, el martirio de Santa Lucia, la adoración de los Magos, y otros cuadros.

Volvió a Milan, donde trabajó compitiendo con el Pascaioni. Le llamaron a Saboya a pintar un Salon, y aunque no pudo concluirle por indisposición, le concedió aquel Principe con la orden de San Mauricio. Partió despues a Placencia el año de 1626, a pintar la cúpula de la catedral, que tampoco pudo acabar por haber sido gravemente enfermo. Con el fin de recuperar su salud se trasladaron a su patria, donde falleció a los cincuenta y cinco años de edad con general sentimiento de sus paisanos.

Isidoro Campione

Discípulo del anterior Marazzone a quien ayudó a pintar el Salon del palacio de Saboya. Por haberle concluido a satisfacción de aquel Principe el año de 1626 le concedió tambien, como a los maestros, con la cruz de la orden de San Mauricio.

Pablo Guidotti

Llamado el ciudadano de Luca, donde habia nacido aca el año de 1562. Fue doctor en ambos de rechos, matematico, y muy instruido en otras ciencias y artes, por lo que le nombró el Papa Paulo V Conservador del magisterio del Pueblo romano, y le condecoró con el habitó de Cristo. Sin embargo de las muchas y graves ocupaciones de su destino, pintaba al óleo y al fresco con correccion de dibujo, vaguera de color y maestría en la distribución de las figuras y noblera de caracteres, que muchos ignorantes creyeron que algunas de sus obras eran de mano e invención del famoso Francisco Salviati. Falleció con gran crédito en Roma el año de 1626 a los sesenta de edad con gran sentimiento y pérdida de la Escuela Romana.

Son muchas las obras que pintó para los templos de Roma, en los que se conservan las siguientes. La caída de Simon Mago al fresco en el coro de la iglesia de San Pedro in Montorio; imitando el gusto florentino: un cuadro al óleo en la capilla de San Francisco, y otros pasages de la vida de este santo al fresco en la misma capilla de la iglesia de Santa Maria Trasteveri: San Juan Bautista y San Lorenzo en unas pinturas de la de San Francisco in

Piapa: Santa Catalina, Santa Barbara y otros santos que pintó un amigo de Guidotti por sus diseños y dirección en la iglesia de San Grisogono: varios cuadros en la tercera capilla del templo de San Luis de los Franceses. Pintó con otros profesores acreditados en la Scala Santa: representó las Bodas de cana sobre la puerta de la capilla de San Carlos en la iglesia de Santa Maria de Monti: San Mateo en un triángulo de la capilla mayor del templo de San Gerónimo de los Solimones: la imagen de un santo obispo al fresco en la fachada de la iglesia de San Blas de la Fossa; y el cuadro al óleo de San Sebastien en el oratorio contiguo à la iglesia de Santiago Sossacavalli. Véase arriba fol. 228.

Mateo Mattio ò Mattuccio Salvucci

Nació en Perugia aca el año de 1570 y fue celebre pintor de grotescos. No consta quien haya sido su verdadero maestro, sin duda por que se mudaba repentinamente de una escuela à otra; burlándose de los didácticos que querían seguir en una sola, quando decía que se podía estudiar sin maestro: lo que executaba sin desparse ver de nadie. Sin embargo procura imitar lo mejor que había en los templos así en la parte del dibujo, como en la del colorido. Sin haber salido

de su patria el cuadro del altar mayor de la iglesia de las monjas de Santa Maria Magdalena que tiene esta forma: *Mattheus Salventinus pictor Perusinus pinxit anno 1606*, que se representó a los irradigentes. Pinta otro cuadro para el templo del Jesus y está en el lado del altar de la Virgen, y unos grotescos en la bóveda del oratorio de la cofradía de San Benito, que fueron muy aplaudidos y le dieron tal crédito en este genero, que le llamaron a Roma para trabajar en la Cámara del Papa, en los palacios y en las vilas ó casitas de campo, que executó con gran estimacion de los dueños y utilidad suya. Volvió a Perugia, y comenzó a poner la tribuna de la iglesia de San Hierónimo, en Agosto de 1620, y acabó en Noviembre de 1625; y después representó cuatro cuadros de pinnacos de la vida de aquel santo para el coro de la misma iglesia. Pinta otras muchas obras para otros pueblos del Perusino donde son muy celebrados de los profesores y aficionados; y falleció en su patria el año de 1628.

AVANCIANO NUCCI

Natural de la ciudad de Castello fue discípulo muy aprovechado de Nicolo Tomaraccio en Roma, estudiando las estatuas y bajos-relieves de la antigüedad y las obras de los mejores pintores modernos. Con tan buenos principios y con la acertada dirección de su maestro se formó un pinar acreditado así al óleo,

como al fresco, y le hicieron muchos encargos para adornar y enriquecer aquellos templos. Falleció con sentimiento de la escuela Romana en la capital del orbe el año de 1629 a los setenta y siete de edad.

Son obras de su mano las siguientes. La historia de Palmarco en tres cuadros, colocados en la iglesia de San Calisto de Roma, y los siguientes en la misma ciudad. Cuatro obelos en el vano de otros ramos nichos de la basílica de San Pablo, que representan pinnacos de la vida del Apóstol de las Gentes. Un crucifijo con la Virgen y San Juan, y sepulchro un santo obispo en la parroquia de San Nicolás: el cuadro de San Gerónimo, que está en la capilla de los Señores Porcari de la iglesia de la Minerva: unas lunetas en la de Santa Maria de Ara Coeli: un lienzo al óleo de un altar de la iglesia de San Josef in campo Vaccino, y la fachada al fresco de la misma iglesia. Trabajó con otros profesores en la de la Santa Scala, y al fresco solo en una capilla del templo de Santa Prudenciana, en un oratorio dedicado a San Pier-nardo, contiguo al palacio Bonelli, un sofite. Representó a San Silvestre bautizando al emperador Constantino en un cuadro, y otras cosas al fresco en una capilla de la iglesia del santo Pontífice en Monte Cavallo. Pinta el orondo de armas de Paulo 2.

para el portico de la iglesia de los Santos Apóstoles; y también en el foso una capilla del templo de San Andrés de Me Fontaine; y el cuadro al óleo de Santa Lucina para la iglesia de San Lorenzo in Lucina. Figuró todos los Reyes de Francia al foso en la iglesia de la Trinidad de Monti; y por otro obra en la de San Ferrnimo de los Setina vones, y muchas en la bóveda de una capilla del templo de San Agustín, como son profetas y varias historietas; y en el claustro pinturas de la vida del santo Doctor.

Daniel Crespi

Milanés paisano y discípulo de Juan Bautista Crespi, de quien se trata en adelante, y después de Julio Cesar Procaccini con quien adelantó mucho al óleo y al foso. Establecido en su patria después de haber vivido en Roma, Bolonia y en otras ciudades de Italia pintó muchas obras para los templos de Milan con buen gusto y con parte de color, y retrató varias damas y caballeros que le acreditaron. Murio con toda su familia en la peste de Milan el año de 1630.

Horacio Gentileschi

Natural de Pisa, hermano uterino y discípulo de Aurelio Lomi, de quien se ha tratado en el folio 39 de este tomo, y con quien adelantó mucho en

la practica del colorido. Puso después à Roma, donde se perfeccionó en el dibujo estudiando las obras de los maestros profesores que le habian allí precedido con lo que consiguió à los papeles y cardenales de su tiempo, que le ocuparon en pintar en la biblioteca del Vaticano, en otros sitios de aquel palacio, y en varios templos de la capital del orbe, unpar obras referiremos después.

Estabido concurrido à Roma Juan Inocencio Smith, embajador de Genova, à felicitar à Gregorio XV por su exaltacion al pontificado, à nombre de su republica quedó prendado del merito y habilidad de Gentileschi y le llevó consigo quando se retiró à su corte. Fue en ella Horacio muy celebrado y obsequiado y pintó muchas obras para templos y palacios, especialmente para el de San Pedro de Arema, que lo era de Marco Antonio Doria. Puso después à Turin y executó otras para el Duque de Saboya, y le dieron gran nombre y reputacion en Francia, à donde le llamó la Reyna ocupándole dos años en Paris con estimacion y generosas recompensas. También quiso tenerle en su servicio el Rey de Inglaterra, señalándole quinientas libras esterlinas al año. Allí contrajo amistad con Adriano Van Dick, quien le retrató, y le hizo grabar con los temas de sus amigos. Allí pintó Horacio muchas obras al óleo para aquel soberano, y al foso la gran sala

del palacio Gramsci. Finalmente allí murió a los ochenta y cuatro años de edad, y fue sepultado honoríficamente en la capilla consueña debajo del altar mayor.

Segun refiere Felipe Pitti ten obras que pinto Genililetti en los templos de Roma son las siguientes: La tribuna al fresco de la iglesia de San Nicolò in carcere: la tabla de la conversión de San Pablo al obis, en su basilica: al fresco San Juan Tadeo uno de los Apóstoles que predicaron otros profetas en la iglesia de San Juan de Letran: la Circuncisión del Señor en la capilla de Sixto V: la Imposición de las Sagras de San Francisco en la primera capilla de la iglesia de San Silvestre in Capite: el Bautismo de Cristo y otros asuntos en una capilla de la iglesia de Santa Maria della Pace; y la Santa Maria Magdalena en la capilla del crucifijo de la misma iglesia. Tambien pinto en una galeria del palacio Rospigliosi las nueve Musas al fresco: las figuras de un rico sujeto en el palacio pontificio de Monte Cavallo; y en la boveda de la sala grande del mismo palacio el cuadro de armas de Paulo V sostenido por dos angeles con figuras de Virtudes.

Tubo Horacio una hija llamada Artemisa Genililetti, a quien enseno à dibujar y pintar, y fue una

profesora de merito y muy estimada en Roma y en Florencia y otras ciudades de Italia. por las obras que executó en ellas, así de retratos como de historia, con arreglada composicion, buen colorido y corrección de dibujo. Representó en Florencia en una casa de Miguel Angel Buonarrotti el joven sobrino del celeberrimo Miguel Angel una mujer desnuda del tamaño natural y de extraordinaria hermosura con una bolsa en la mano con una estrella resplandeciente en la frente y con otros atributos alusivos à la facilidad y poder que el tío Buonarrotti habia tenido en las bellas artes. Los herederos de Miguel mandaron después al Volterrano que la cubriese. Tambien representó Artemisa en casa de Arnighetti la Aurora desnuda con los cabellos esparcidos al aire, figura muy apreciable; y en el palacio Pitti el rapto de Proserpina con muchas figuras, y Judio corriendo la caduca à Sobieski. En Napoles pinto tambien, donde vivió desde el año de 1630 hasta el de 1642 en que se cree haya muerto. Yo he visto y examinado despues en Madrid un excelente cuadro de su mano, que representaba el nacimiento de San Juan Bautista, y estaba en una capilla de la calle del Torero, que era aynda el parroquia del Palacio real antes que los invidiosos de Buonaparte la destruyesen, un todas las cosas y manzanas se agnosta en este cuadro que acreditaba à Artemisa de sabia pintora de historias, como bien lo

fue tambien en todo genero de frutas.

Horacio Riminaldi

Nació en Pisa el año de 1538, y empezó à estudiar los principios de la pintura con Damiano Albergotti. Se perfeccionó en la escuela de Aurelio Lippi en Florencia y pasó después à Roma, donde se acreditó trabajando en compañía de Horacio Santibañeta y de otros profesores de fama. Volvió à su patria y sus guisados le compararon en obras de consideracion. Taba fueron dos tablas para el coro de la catedral, que representan el pasage de la serpiente de metal en el desierto, y Sanson matando los Filisteos al día, y para la misma iglesia la Asuncion de N. Señora, y los Santos Patronos de la ciudad al fresco en la capilla. Agradaron tanto à los inteligentes que Curcio Ceoli gentilhombre de Pisa, muy afecto à las bellas artes y protector de los artistas, le fue suyo y le encargó otras obras. Se contaba entre ellas el muy apreciable cuadro, que figuraba à Santa Irene curando las heridas à San Sebastian. Pintó ademas Riminaldi otros lienzos para los templos de aquella ciudad. A-saber: el de la Virgen y San Guillermo para la iglesia de San Cristoval: el de Santa Bona Pisana con habito de religiosa franciscana para la de San Alfonso de San Martin: el de la Concepcion de N. Señora para la de San Miguel, y la tabla del martirio

de Santa Cecilia para la de los Dominicos, que se llevó el Principe Ferdinando, y dexó en su lugar una copia, pintada por el Sabbiani, quien hizo tambien un dibujo à la pluma del mismo asunto, que grabó à buril Santos Puccini. Deseó en Florencia buen nombre y reputacion, con lo que trató de su mano en el palacio Pitti. Tal es la bella figura de un joven del tamaño natural, que parece ser el genio de las bellas artes, rodeada de los instrumentos de cada una; el bocado de la Virgen y San Guillermo arriba referido el cuadro, y su retrato pintado por el mismo, que se conserva en la galeria de los retratos. La Reyna de Francia enterada de su merito y habilidad, quiso tenerle en su servicio, lo que no pudo tener efecto, por haber muerto en la peste de la Toscana el año de 1630 à los treinta y dos de edad.

Julio Cesar Angeli

Aunque se ha hecho mencion arriba al folio 246 de este profesor se vuelve à tratar de el aqui un mas esmero. Nació en Perugia el año de 1576, y llevaba de una sehemana de inclinacion à las bellas artes se huyó de su casa siendo de doce à trece años, y fue à Bolonia, donde le recibió en su escuela Luis Carracci. Hizo en ella grandes progresos estudiando con aplicacion las obras de los mejores maestros, y procurando imitar al suyo y à la naturaleza.

Quando estaba en estado de trabajar por sí solo, volvió á su patria con animo de estar en ella poco tiempo y de tornar á la Lombardia, donde pensaba casarse y establecerse. Mas sus parientes y paisanos le detuvieron con un obsequio y agasajo para que gozase un cuadro de San Carlos para el convento de los Padres Carmelitas. Agrado mucho á los que le detuvieron, y les obligaron á que pudiese otro de San Miguel Arcángel para el hospital de la Misericordia. A estas se siguieron otras obras que le entretuvieron mas tiempo del que pensaba deservir. Los elogios que mereció por ellas, los obsequios y favores de sus compatriotas y el afecto que servia á la patria le precisaron á detenerse de su intento, y de no salir mas de Perugia, donde se casó y falleció el año de 1630, dexando viuda á su mujer e hijos, con sentimientos de todos y de sus discípulos Estevan Amadeo y Cesar Franca, peruginos. Algunas de las obras arriba dichas, que pintó en su patria, son tambien de su mano el cuadro de la Virgen con Santa Lucia, que está en la iglesia de esta Santa, el de San Ivo en la Catedral; dos en la iglesia de las Monjas de Santa Inés, que pintó el año de 1613, y representaron el uno á esta Santa con acompañamiento de figuras, y el otro la Virgen Santísima y San Francisco: tres en el oratorio de la hermandad de San Agustín, y figuraron misterios de la vida del Salvador; y otros muchos lienzos de

historia y de devoción para otros templos de aque-
lla ciudad.

Cesar Pollini

ó Cesar de Francia, otro Peruginos, que se cree ha-
ya vivido el año de 1560, y muerto el de 1630. Fue ce-
lebre miniaturista en vitela, siguiendo el gusto en
el dibujo y en las formas de Miguel Angel Buonarro-
tti, cuyas obras habia estudiado en Roma; por lo
que le ocasionaron y distinguieron los Papas y los
Cardenales, para quienes pintó cosas de gran mere-
ito, que se conservan con aprecio en sus bibliotecas y
en Perugia.

Frai Mateo Zaccolino

Natural de Canerua y religioso profeso del monasterio
de San Silvestre de Roma. Estudió por los libros de Leonar-
do Vinci las reglas del dibujo y de la perspectiva con el
caballero Scipion Chiaramonte, y con su continua aplica-
cion llegó á ser un sabio y diestro pintor. Se conserva
en el dho monasterio obras apreciables y capricho-
sas de su invencion y mano, qual es una fingida libreria
con tapas relieves y otros adornos, que organizan á
la vista, por que parecen verdaderos y levantes: varios
porajes de la passion de Cristo, y excelentes manuscritos
de su pluma sobre la perspectiva lineal, sobre la optica
sobre el oraculo de la naturaleza y el buen uso que se debe

haber de los colores, y sobre la arquitectura. Su con-
tino y extraordinario estudio le acortó la vida á los
cuarenta años de edad en el de 1630.

Archita.

Natural de Perugia. Solo Felipe Titi hace mención de este
profesor, diciendo que pintó al fresco en Perugia un San Se-
bastiano en el tercer altar de la iglesia de San Sebastiano
en la Via Appia, y en otros dos altares de la misma igle-
sia un San Bernardo y un San Carlos tambien al fresco.
Leon Pisicelli refiriéndose á estas tres obras, hace reflexio-
nes sobre el merito de ellas y sobre la estimacion que te-
nia en Roma su autor quando se las encargaron para
un templo tan señalado, confesando al mismo tiempo
que no halló noticias en Perugia de su nacimiento
ni de su muerte, que cree haya acaecido el año de 1631.
No se debe confundir este pintor Perusino, con otro
Archita Ingués, de quien tambien habla Titi, afir-
mando, que representó al fresco los Muses, otras deita-
das y varios grupos en la gruta de la villa Perusina
de Roma.

Tomás Luini

Nació en Parma el año de 1577, y concurrió á aquella
Academia con aprovechamiento bajo la enseñanza de
Andrés Sacchi, con quien aprendió á dibujar con est-
rección y á pintar con desembarazo; pero haber adop-
tado la manera del Caravaggio, le llamaron el Carava-

gino. Fue profesor de gran reputación, bizarro y fan-
farón. Por haber herido en una quimera á un ermo-
lo estuvo mucho tiempo en la cárcel, y habiendo sabi-
do que su enemigo no había temeroso de las puer-
das que le habia hecho, se retiró de presidio
y desesperacion el año de 1632 á los treinta y cinco
de edad. Son de su mano las obras que pintó en los
templos siguientes de Perugia. La Virgen San Josef
y el Niño Dios de Viage á Egipto, al fresco sobre la puer-
ta de la iglesia de San Josef de las Carmelitas de cabra-
l madre del altar que representa San Felipe de Benizis
en una capilla de la iglesia de Santa Maria in Via, y
otros que figuran pasajes de la vida de este santo en la
misma capilla. San Josef y San Juan Bautista en los
triángulos de la bóveda de la primera capilla de la
iglesia de San Lorenzo in Lucina; y el Padre eterno, en
quien doran ángeles en la iglesia de San Ambrosio en
el Corso.

Juan Bautista Crespi.

LLamado el Corano por haber nacido en un pueblo
de este nombre en el estado de Milan cerca de Nová-
ra el año de 1557. Sus padres procuraron educarle con el
estudio de las humanidades y de las ciencias, pero su
inclination le llevó después á la pintura, ar-
quitectura y perspectiva, y para perfeccionarse en
estas artes le enviaron á Roma. Lupo las obras más

ra de los antiguos y modernos autores, y concurreo con aplicación a la Academia de San Lucas, por lo que fue muy correto en el dibujo. Para serlo en el colorido pasó a Venecia, de donde volvió a Milán muy adelantado. El Gobernador, el Arzobispo y los Caballeros prendados de su habilidad, le encargaron muchas obras, con que se adornaron los templos, palacios y gabinetes de la ciudad, en la que falleció el año de 1633 a los setenta y seis de edad con general sentimiento de los que apreciaban su merito, y todavía se celebran las obras del cerano.

Francisco Parone

O Perosi milanés, discípulo de un pintor de mediano merito, que le enseñó los principios del arte. Pasó después a Roma, donde mereció la protección de Alexander Farnesiano, que le proporcionó buenos maestros y modelos. Con su aplicación y buena conducta consiguió hacer rápidos progresos, y la estimación de los inteligentes, pero la muerte le cortó la vida el año de 1632 siendo joven, y las esperanzas de haber sido uno de los mejores pintores de la escuela Romana, por su vagancia con que desempeñaba los asuntos, y uno de los más correctos escultores por la gracia y brio con que modelaba. Son y serán siempre muy estimadas las obras que dejó en los siguientes templos de Roma. El cuadro que representa Santa

Maria Magdalena, san Francisco de Asis y Santa Francisca Romana, y está en la capilla de los señores Maddaloni en la iglesia de la Minerva: una bella estatua de mármol en la capilla del Santísimo Crucifijo en la iglesia de los Santos Apóstoles: el martirio de un santo en el templo de San Romulo y los Padres Carmelitanos, pintado con gracia y buen colorido, y un bello cuadro con figuras de muchos santos y santas en la gloria, colocado en un altar de la iglesia de Santa Maria de los Novofanitos.

Benito Bandiera

Nació en Perugia el año de 1557, y aprendió la pintura en Urbino con Federico Barrocci, a quien imitó con una perfección que sus contemporáneos Felice y Licente Pellegrini, en la gracia y brillantez del colorido en la vagancia y en la gentileza de las figuras. Cuando estuvo en estado de trabajar solo se volvió a Perugia, donde fue bien recibido y ocupado con muchas obras que le encargaron para los templos, quales son las siguientes: el cuadro del Ángel, la Virgen y otros santos, que está en el altar mayor de la iglesia de S. Ángel al Monte: la Verdad del Espíritu Santo sobre los Apóstoles en la del hospital de la Misericordia: dos en la de San Francisco: el uno figura a N. S. y el Salvador, y el otro

San Buenaventura con un angel; otros cuadros en la de las Monjas de Santa Catalina representan el primero los desposorios de la Santa Virgen, y el segundo las santas Ursula y sus compañeras. unas lunetas al fresco en el claustro del convento de la padre observantes de San Gerónimo; y otras obras en el de San Agustín. Lomó en Italia, y volvió á su patria mas interesado. Por haberse debilitado con demasiada afición á la caza, á la pesca y á otras diversiones del campo, se le acabó la vida acaecido el año de 1634, y fue sepultado en la iglesia de San Agustín de Perugia.

Vespasiano Estrada, ó Strada

Hijo de un pintor español, nació en Roma, y desde niño se ocupó el padre en dibujar y copiar las obras de los antiguos, y siendo mayor le enviaba á la Academia de San Lucas con lo que se formó un profesor acreditado, y empezó pintar las obras siguientes en los templos de aquella capital. El Padre eterno, la Anunciación de N. Señora y la Resurrección de Lazarus para la iglesia de Santa Marta y otros santos al fresco en el claustro del convento de San Onofre: en la iglesia de Santa Maria in Ara weli varios milagros de San Diego de Alcalá: el Nacimiento del Señor, la Visitación á Santa Isabel, la Huida á Egipto y otros misterios en la de Santa Maria

Magdalena al coro: la historia de Melchisedec en la de Santiago de los Inmigrantes; y un Padre eterno con los cuatro Doctores Latinos en un oratorio contiguo á la iglesia de Santiago Scassacavalli. Se ocupó Vespasiano en la última época de su vida en pintar guadamaciles con buen gusto y color que vendía con estimación. Falleció en Roma el año de 1636.

Francisco Nappi

Comenzó á estudiar la pintura en Milan, su patria, continuó en Venecia, y se perfeccionó en Roma siguiendo el estilo de esta escuela, con el qual se distinguió al óleo y al fresco con ornatos bizarros de claro-oscuro y con caprichos de su fecunda fantasía. Falleció en esta capital con fama y reputación el año de 1638 á los setenta y cinco de edad; y dejó adornados sus templos con las obras siguientes: el de N. Señora de Monserrate con una Anunciación y otras historias al fresco; una capilla de la iglesia de la Minerva con varias de la vida de San Juan Bautista, y con otros santos; y otra capilla del mismo templo con la Ascension del Señor, la Venida del Espíritu Santo y con la Asunción de la Virgen; el de Santa Maria de la Consolacion, con otra Asunción de N. Señora y los Apóstoles en la base al óleo; una capilla de la iglesia de Santa Cruz en Jerusalem, con historias y santos al fresco; con la Virgen la Santa Trinidad en la bóveda; que pinto Nappi ayudado de Gerónimo Nappi la segunda.

capilla del templo de Santa Maria de las Virgenes y de la Humildad con el cuadro, que representa a Santo Domingo in Soriano: en otra capilla del de Santa Elena degli Orfanelli con el de la Anunciacion de N. Señora, y la iglesia de Santiago de los Inuentables con la bodega, via del Marra, dos Santos, y varios angeles en la bodega.

Gaspar Celio

Romano y discípulo sobresaliente de Nicolás Perrinaccio difundiendo gran parte de las estatuas antiguas y copiando las mejores obras modernas. El celebre Solazzi grabó a burlil muchas de sus diseños. Por su mérito y habilidad fue condecorado con el hábito de Cristo, sin embargo de ser un hombre extravagante y caprichoso, preciado de escritor, poeta y astrólogo. para publicó ciertas explicaciones que hizo sobre las pinturas romanas. Un vehemente flujo de sangre le sofocó una noche del año de 1640 y fue sepultado en la iglesia de Nuestra Señora del Populo. Pintó mucho al óleo y al temple para particulares, y de las que de esso al fresco y al óleo en los templos y palacios de Roma se conservan las siguientes obras: Los frescos de la bodega de la capilla de la catedral de San Pedro en la basílica del Vaticano: los de la iglesia de Santa Maria Trastevere, que dicen no existen: las pinturas de una capilla del templo de San Francisco in Ripa: la que representa al franco à Moisa donde gracias al S.º Joseph se habia pa-

sado el mar rojo con el pueblo de Dios, en la bodega de una sala del palacio que está frente à la iglesia de Santa Cecilia en la isla de Mottos: el cuadro, que figura à San Francisco de Assis en la iglesia del hospicio de los sacerdotes: un grupo de piedra relativo à Alejandro Farnesio con figuras alegóricas, trabajado por el modelo que esculpe Celio, y está colocado en el palacio Farnesio: varios pasages de la vida de Santo Domingo, pintados al óleo en las paredes de la segunda capilla de la iglesia de Santa Maria de la Minerva; y la bodega al fresco y otras figuras en otra capilla del templo del Jesus de los Termitas.

Juan Antonio Selli

Nació en Roma el año de 1591 y fue discípulo aventajado de Luis Cardi, o el Cigoli. Pintó con acierto varias obras apreciables para el público, y muchas mas para particulares, que están repartidas en los gabinetes y colecciones de Europa. Sin haber salido de Roma, vivió retirado siempre retirado, y cultivando un jardin hasta el año de 1640 en que falleció, y fue sepultado en la iglesia de Santa Maria del Populo, y de esso un hijo, buen pintor que imitó en el estilo à su padre. Son de mano de Juan Antonio: la Visitacion de N. Señora à Santa Isabel, que está en el claustro del convento de la Minerva: una Santa Familia, un San Mateo y otro Santo en la iglesia de este Apóstol: un Salvador rodeado de Angeles, San

Pedro y San Pablo á los lados, y abajo San Eligio arrojado en la red del Salvador: varias figuras al fresco en la bóveda de la de Santa Lucia in Selvi: una Madona, que entrega un corazón á San Agustín en el coro de la de San Maria en el Corso; y otros frescos al fresco con algunos cuadros al óleo en el palacio Belloni.

JUAN BERNARDINI SPERANZA

Natural de Roma y discípulo del Albano. con la dirección de tan buen maestro, y con su aplicación en el estudio de las estatuas y pinturas de aquella metrópoli hizo rápidos progresos en el arte, y logró tener gran crédito entre los inteligentes que le proporcionaron trabajar muchas obras para los templos y palacios de Roma. Perseguido de una mujer libre Negro á homicida, con lo que perdió gran parte del buen concepto que se había adquirido, y en salud. Aumentado de un agudo dolor de estomago, falleció repentinamente en la casa de su querida el año de 1660. Había pintado con otros profesores en las grutas del Vaticano al fresco, y representado el conclave de los Cardenales sobre la puerta del convento de la Minerva: varios misterios de la vida del Salvador en la primera capilla de la iglesia de San Cosme y San Damian: Santa Maria Soloma con sus dos hijos al óleo en la de San Quirico y Giulietta: los lienzos en la

de Santa Lucia in Selvi; que representan á San Agustín con Cristo y la Virgen, y San Juan Evangelista dando la comunión á Maria Santissima: en la bóveda de la segunda capilla del templo de San Lorenzo un Ángel al fresco: la bóveda al fresco de la capilla inmediata á la sacristía de la iglesia de Santa Catalina de Sena in Monte Magnanapoli: el cuadro del altar mayor de la de San Cayo: lienzos históricos de la Pasión de Cristo al fresco en una capilla de la de Santa Maria de los Orfanelli: San Gregorio y San Pietro sobre la puerta del monasterio de Santa Maria in Campo Marzo: otros dos Santos en una capilla de la iglesia de San Lorenzo in Lucina, y los lados y pilastras al fresco de la misma iglesia; y varias historias también al fresco en una capilla del templo de San Agustín. Por último ayudó al anterior Juan Tavernio Selvi á pintar los frescos del palacio Belloni.

Josef Puglia, ó Puglia

llamado del Bastardo, nació en Roma, donde murió muy joven el año de 1640 con gran sentimiento de la Escuela Romana por su gran talento y disposición para haber sido uno de sus mejores profesores. Pintó en su patria la Presentación del Niño Dios en el templo para el claustro del convento de la Minerva: varias obras en pequeño tamaño para la tribuna de la iglesia de San Jofé in Campo Vaccino: el cuadro

al óleo que representaba la visión que tuvo el patrio Juan para la fundación de la basílica de Santa Maria la Mayor colocado en esta iglesia, y una Asunción de la Virgen al fresco en la bóveda de su sacristía; el del primer altar de la de San Sirovino de los Sclavones, dedicado a Nuestra Señora, y otro de la subida a los cielos de la Virgen en el dormitorio del hospital de los Peregrinos y las advocaciones de la Santísima Trinidad.

Juan Mauro Povere

Nació en Milán, y su padre, Hernando Picardo el flamenco se casó en aquella ciudad, y tuvo muchos hijos a quienes nombraban los Flamencos. Juan Mauro era uno de ellos, y comenzó a estudiar la pintura con Camilo Procaccio, y siguió después con su hermano Julio Cesar, de quienes se hizo mención al folio 21 del tomo II de esta historia. Con tan acreditados maestros se formó otro de merito, distinguiéndose en la corrección del dibujo en trazar las figuras de sus composiciones, por el fuego con que pintaba batallas, por la exactitud en las perspectivas, y por el buen gusto de color y variedad de las escenas en los paisajes. Murio en su patria el año de 1640, donde era muy estimado de todos, y fue sepultado con honras general en el Oratorio de San Cipriano. No se conoce en Milán iglesia, palacio ni gabinete en que no haya alguna obra de Juan Mauro el Flamencino.

Juan Bagliori

Vio la primera vez en Roma el año de 1578, y estudió dos años la pintura con Francisco Morelli florentino. Después de hacer algunos progresos comenzó a copiar los mejores modelos del arte que habia en aquella capital, y no tardó mucho tiempo en mejorar los principios y los colores, trabajando con Leoni, Hebbia y Juan de Modena, siendo pontífice Sixto V, en la biblioteca del Vaticano, los cuales se admiraban de la graviosa manera con que lo executaba, a la edad de quince años. Con el estudio, la práctica y la emulación se hizo famoso en toda Italia, y le encargaban obras de todas partes. Le llevaron a Napóles donde pintó medallas y en Ferrara para el Duque, para su hermana la Emperatriz y para la Reyna de Francia su tia, a quien se le envió un Apolo con las Musas que le agrada so bremanera.

Prosiguiendo Bagliori a Roma siguió pintando obras de historia y de devoción para los templos y palacios de aquella capital, con elogios de los inteligentes, y del Pontífice Paulo V, que le condecoró con la orden de Cristo, y le regaló una cadena de oro. Fue además nombrado varias veces Principe de la Academia de San Lucas, y el año de 1642 publicó en Roma la obra que habia escrito intitulada, Vite

de Pittori e Scultori fioriti in Roma del 1572 sino al 1640 en un tomo en 4.^o que acabo de acordarle de Sabia y laborioso profesor. Siguió trabajando en todos los generos de pintura con vagnera, febr invención, exactitud y corrección de dibujo, expresión y buen aire en los figurar y agradable colorido, hasta el año de 1662 que falleció de avanzada edad, y fue sepultado de en una capilla dedicada a N.^{ra} Señora y a San Juan Evangelista de quien era muy devoto, de la iglesia de San Cosme y San Damiano, con acompañamiento de los artistas y aficionados

Son de su mano las obras siguientes, que se conservan con estimación en los respectivos templos de Roma que se refieren a continuación. El nacimiento de los pios a los justos en la basílica de San Pedro in Vaticano, y el milagro de la resurrección de la joven Sábida en el mismo templo: el cuadro del altar mayor de la iglesia de Santa Marta, que la representa: dos sibilas sobre una de las puertas de la de San Andrés; los santos Jacobo, Basilio y Victorio acompañando a la Virgen en un cuadro de la iglesia de Santa Maria del Orto, y al fresco la bodega de su tribunal: San Pedro y San Pablo en un altar de la de Santa Cecilia Trasteverina, multados con octogones: la cena del Señor con los Apóstoles, y otras cosas en la de San Nixia in carcere: la Adoración de los Magos, y la Presentación del Señor en el templo en una capilla de la iglesia

de San Luis de los Franceses: otros dos cuadros en la de San Lorenzo del Cacco: en una capilla del templo de Santa Maria de la Consolación el Nacimiento del Niño Dios, su presentación en el templo, la Epifanía y otros misterios de la Virgen al fresco con los de San Adriano en los postes: San Juan Evangelista representado en un cuadro y otras historias, en la Sta capilla de la iglesia de San Cosme y San Damiano, en que está enterrado Baglioni: un San Felipe en San Juan de Letran: Constantino el emperador que presenta a San Silvestre, los vasos de plata y oro para construcción de una basílica: Ponto Baglioni con otros profesores en la capilla de la Santa Scala: un San Sebastian y una Anunciata en la iglesia de los Quatro Santos Coronados: las imágenes de San Silvestre y de San Martin obispo en los lados del altar mayor de la de San Martino a Monti. Representa de las de la bodega de la capilla de Santo V al fresco cuatro Doctores de la iglesia griega y dos de la latina, cuatro obispos con arcebis; y otras cosas: Pinto la capilla de San Pedro, que está en la iglesia de Santa Prudenciana varias historias de la vida del santo Apóstol. Siguió en un cuadro que está sobre una puerta de la iglesia de San Bernardino a Monti San Francisco de Asis, Santa Clara, San Antonio y Santa Agueda: en la tribuna de la de Santo Domingo en S. Monte Magna napolí varios asuntos de la vida del santo titular: en la tercera capilla de la iglesia de Santa Maria de los Angeles a

las Termas represente una Madonna con san Bayronato y san Teodoro al óleo, y en la bodega al fresco el Padre eterno, Santa Cecilia, san Valeriano y san Francisco, y al óleo el cuadro de San Martín à caballo partiendo su capa con el pobre: un san Juan en la iglesia de Santa Maria in Vial, un San Jeronimo, y un San Josef con el Angel.

D. Fabio de la Corogna

Nació en Perugia año de 1600 y fue discípulo de Estevan Amadeo, quien le dirigió por buen camino hasta que se adiestró en el dibujo y tuvo agradable colación. Pintó al óleo cuadros que regalaba à sus amigos, y al fresco varios asuntos de historia en el palacio de Castiglione cerca del Brasimero. Fue à Roma donde le visitaron y obsequiaron los caballeros, y los artistas; aquellos en atención à su cuna y sus relaciones; y estos por su merito y habilidad. Todavía son celebrados sus angelos que pinta en el altar de una capilla de la iglesia de Santa Catalina de Sena en Monte Magnanapoli, y otras obras en diferentes palacios de aquella corte. Falleció el año de 1643, y segun se cree, honorificamente en la guerra que se levanto en Italia el de 1642 entre Urbano VIII, el Duque de Parma, de Modena y los Venecianos, por que era caballero militar y valiente. Ademas de la teoria y practica que tenia en la pintura, poseia las matematicas, y la arquitectura

Estevan Amadeo Perugini

Romano, y discípulo aventajado de Indio Cesar Ange li en la pintura, y del Doctor Lesmes Rossi en las matematicas. Se distinguió en uno y en otro, teniendo en su casa una Academia à la que concurrían los caballeros, como el lo era. Se hizo tambien memorable por los cuadros que dexó en la iglesia de San Francisco de Paula y representa el primero à este santo Fundador con angelos y niños, el segundo à Santa Catalina mártir, y el tercero à San Miguel Arcángel: y por su muerte, acaecida el año de 1644 en el mismo día y hora en que habia nacido el 20 de enero de 1598.

Juan Maria Botalla

Nació en Sabona. Por unos devotos de su invención que presentó en Roma al cardenal Sacchetti se declaró su protector y le batió à estudiar con Pedro de Corona, con animo de aventajar à sus contemporáneos: lo que consiguió con su aplicación en el dibujo, por lo que le llamaban el Raffaelino, mote que conservó hasta la muerte. Residió algún tiempo en Napoles y pintó allí obras que merecieron la aprobación de los inteligentes. Volvió à Senora, donde tambien pintó otra al óleo, que no agradaron à sus paisanos, por la fiereza del pincel. Para suavizarlo se dedicó al fresco, en lo que fue mas dulce y feliz. Quando iba cobrando allí gran estimación fue acometido de una grave enfermedad, que le obligó

à ir à Milan por consejo de los médicos para recobrar su salud con la mudanza de temperamento: pero falleció en aquella ciudad el año de 1648.

Carlos Antonio Rossi

Natural de Milan, pintor muy estudioso y aficionado del trato de los hombres. Decía, que no había ni se podía formar juicio à una buena pintura: que el que la empuja debía mantener de todo lo necesario al que la ejecutase mientras la trabajaba, y concluida à su satisfacción pagarle lo que estimase conveniente segun sus facultades. Por estas razones y por el extremado cuidado que ponía en estudiar y acabar sus obras son pocas las que se conocen de su mano, pero muy admiradas de los inteligentes por la exactitud en el dibujo, en la expresion de las figuras por el acorte y armonia de los colores, y por el imponente efecto del claroscuro. Falleció en su patria el año de 1648 à los setenta y siete de edad, y fue sepultado en la colegiata de San Nazares.

Jacome Antonio Santagostini

Milanes y discípulo de Julio Antonio Procaccini, à quien imitó en los bellos cuadros que se conservan en el palacio de aquella ciudad, y en los templos de San Lorenzo Mayor, de San Jorge, de Santa Maria del Santasio, de San Vicente, y en otros, de la misma

ciudad y fuera de ella. Falleció el año de 1648 à los sesenta de edad. Deseó dos hijos Agustino y Jacinto Santagostini buenos pintores que sostuvieron el estilo y manera de la Escuela Romana, como lo manifiestan en las obras que pintaron para la iglesia de San Fidel de aquella ciudad. Publicaron un catalogo de las obras de pintura que existian en su tiempo en las iglesias de Milan.

Anton Maria Fabrizzi

Nació en Perugia el año de 1594. Antes de cumplir doce años de edad se vino à Roma llevado de su aficion à la pintura en busca de Arnibal Carracci, cuya fama había llegado hasta Perugia, y le recibió por su discípulo. Fue tal el estudio y aplicación, que en poco tiempo llegó à ser uno de los mas sobresalientes, y quando se puso en estado de trabajar por sí solo con necesidad de maestros, se volvió à su patria. Le recibieron sin priseros con agrado y le encargaron muchas obras, que desempeñó con apuro de los más ligeros, por la buena composición con que estaban ordenadas, por la exacta correccion con que estaban dibujadas, y por la franquera y agradable colorido con que estaban pintadas.

Son de su mano las que estan colocadas en aquella ciudad: à saber: una Madona y otras virgines al fresco sobre la puerta principal del convento de Santo

Domingo, y los cuadros al óleo en la capilla del Rosario: el cuadro del altar mayor que representa al santo fundador en la iglesia del monasterio de los Benedictinos: el que figura a la Virgen San Ovidio y Santa Polonia en la de San Estevan: dos lunetas al fresco en el claustro del convento de los Padres Menores observantes del Monte: la bóveda de la iglesia de las Monjas de Santa Colombax: la Virgen con otros santos en la capilla del Crucifijo de la iglesia de San Simón, y otras varias obras en los templos de los Jesuitas, de San Florencia, de San Francisco y de San Felipe. Cuando iba a pintar en el palacio de aquella ciudad falleció el día 24 de junio de 1649, y fue sepultado en la dicha iglesia de San Francisco del Monte.

Fabrizio Parmigiano

Celebre paisista y de gran gusto y franqueza en pintar adornos al fresco. Residió con crédito en Roma durante el pontificado de Urbano VIII en compañía de su esposa Hipólita, que le ayudaba a trabajar con inteligencia y desembarazo. Falleció Fabrizio en aquella capital acaá el año 1649 con general sentimiento de los que apreciaban su mérito. Se le atribuyen entre otras obras, los festones y ornatos que están debajo de la bóveda, al entrar por

la puerta grande de la iglesia de Santa Cecilia ^{Trasversari}

Pasqual Pasqualini, Pedro Martin Neri y Rutilio Dandini.

Romanos. Ambos fueron recibidos Académicos de San Lucas el año de 1650, y de ambos hay obras públicas, que se conservan con estimacion en los templos de Roma.

Juan Angel Curini

También Romano y Académico de San Lucas el mismo año de 1650. Fue discípulo del Dominichino y pintó con espíritu y valentia en los templos siguió entre el su patria: en el de San Marcos varios cuadros al fresco de la nave del medio: en el de San Martín del Monte, el cuadro al óleo de San Evran con muchas figuras, y otro de San Barabarra: en la capilla de Paulo y Santa Catalina disputando con los doctores: en el palacio pontificio de Monte Cavallo varias figuras y adornos de claro oscuro en compañía de Fabrizio Chiari, Carlos Celsi y otros profesores; y en la iglesia de San Juan de los Florentinos dos cuadros que representan paraguá a las vidas de San Pedro y de San Pablo.

Guido Ubaldo Abatini

Natural de la ciudad de Castello y discípulo de Pedro de Cortona. También fue recibido Académico de San Lucas en Roma el dicho año de 1650, como profesor de

gran genio y talento fue elegido para trabajar en las iglesias de aquella capital. Puntos en las puertas del Vaticano con Bartolomé Carrara, Bartolomé Menzura, Carlos Pellegrino de Carrara, Cosme Savelli, Crispino Savonarri bolonés, Juan Bantista Speranza Romano, Juan Vaccari, Gregorio Grassi y Marco Fulvio Montagna. Por dentro de su templo Cortona enriqueció con mosaicos la bóveda de la segunda capilla de la basílica de San Pedro, y pintó también en mosaico los muros interiores de la iglesia con Juan Bantista Calandria, que están en los muros angulos de la capilla de la Virgen en la misma gran basílica. Puntos en San Juan Crisostomo para la cancela de la basílica; y figuró de elaxo obturo varias historias, que parecen relieves, en la bóveda de la sacristía de la iglesia del S. Spiriti in Sassia: varios medallones y niños en la bóveda de la de San Pedro in Montorio, pintados con gran estudio y artificio: el baptisterio de Santa Maria de la Victoria; y al alto sobre el muro de la penúltima capilla de la iglesia de San Agustín, con la Asunción de la Virgen al fresco en la bóveda.

Juan Antonio Scaramuccia

Nació en Perugia año de 1580, y muy joven le llevaron a Roma, donde frecuentó la escuela

de Arnibal Carracci, y después la de Boncatti, procurando con emulación aventajarse a los condiscipulos y estudiando y copiando las obras de Rafael de Urbino, de Miguel Angel Buonarroti y de otros grandes maestros que estaban en el Vaticano, con lo que se hizo excelente dibujante, y pintor de buen colorido. Volvió a Perugia y en peticiones le llevaron de encargos y comisiones que no aceptó por que su deseo era de tornar a Roma donde tenía su domicilio. Retenido a una capital no pudo pintar como le deseaba por haber caído enfermo de una tos que mortificó, de modo, que por consejo de los Medici tuvo precisión de volver a Perugia para recobrar su salud, que logró divirtiéndose con sus amigos en el campo.

Sano y robustecido intentó volver a Roma pocos años, los protectores y otras personas que le estimaban, le entremetieron obligándole a tomar los pincelos, para que les dexase algunas obras de su mano. Pintó entonces un cuadro grande para las Monjas de Santa Lucia de aquella ciudad en el que representa la Concepción de Nuestra Señora que agrado a todos le dio gran nombre en aquel país. Le propusieron un encargo muy ventajoso, de lo que quisieron fiarse allí para siempre, donde executó muchas y buenas obras públicas y

de consideracion. Son muy recomendable las de
 con San Carlos para la iglesia de San Morfas de
 Santa Juliana, y el cuadro del Altar mayor de la
 de San Lucas de los Caballeros de S. Lorenzo de
 aquella ciudad. Como tambien el que represen-
 ta la Virgen del Rosario con Santo Domingo y San-
 ta Catalina de Sena para la de los Padres Domini-
 cos; y para la pequeña de San Claudio, el que fi-
 gura a este Santo con S. Señora y San Josef; Dos
 para la catedral, que figuran la Virgen, San Lorenzo
 y otros Santos, y la madre de Dios con diferentes
 gloriosas figuras: y sobre todas las obras que exe-
 cutó en su patria sobresalen unos bellos cuadros
 de la vida de la salvador, que se conservan en la
 iglesia de la Terrena orden de San Francisco. Comen-
 zó de trabajar fallido en Perugia el año de 1650. Dejó
 dos hijos: el mayor, llamado Luis Scaramaccia,
 siguió la primera escuela de su padre:
 pasó despues a Roma, donde prosiguió trabajando
 con Guido Reni. Murió en Milan el año de 1680
 en cuyos templos estan erigidas sus mejores
 obras, y en Perugia. Era buen pintor y sabio lite-
 rato, pues habia escrito con inteligencia varios tra-
 tados de pintura. Tuvo tambien discipulos
 acreditados del Padre Juan Domingo Ferrini y
 Pablo Guimondi.

Pedro Testa

Profesor de gran genio, nació en Lucca el año de
 1611, y aunque de padres pobres y de baja condicion
 no omitieron medio alguno para que aprendiese
 las bellas artes a que le llevaba su inclinacion.
 Luego que se instruyó en los reglas del dibujo
 que le enseñara un maestro para de aquella
 ciudad, le embiaron a Roma. Dirigido solamen-
 te por su natural discernimiento comenzó
 a estudiar las estatuas y bajos relieves de la
 antigüedad con admiracion de los pocos que
 le enseñan. Teo reflexionando que para carri-
 nar por aquella senda tan escabrosa con acierto,
 y para hacer mayores progresos en el arte, era
 necesario un sabio maestro que le dirigiese, y
 eligió a Domingo Campiari el Duriniquino, qui-
 en luego que vio los dibujos que le habia pre-
 sentado de su mano, le recibió muy gustoso por
 su principio, proveyendo que sería un gran artista.
 Son increíbles los progresos que hizo en el dibujo
 con tan gran maestro, pues eran superiores a
 su edad y se aventajaban a los de sus condi-
 cionados.

Pasó despues a la escuela de Pedro de Cortona
 donde hizo prodigios por haber copiado las obras
 de Rafael de Urbino y de Polidoro Carabaggio. Hízase

famoso en Roma con el nombre del Luchevino que los inteligentes le dieron con respeto y con temor, por que era soberbio y altanero, lo que fue causa, y tambien por que con presuncion despreciaba lo que hacian los demas juvenes, para que fortuna le echase de su casa. En tal desgracia tuvo la dicha de que le reconociese en la suya el caballero Casiano del Pozzo, y de que fuese su protector, como lo era de todos juvenes artistas de genio y de talento. Le supo en sacar diseños de todas las antiguedades griegas y romanas que habia en Roma con los que formó unos preciosos libros, y en riqueció su museo y celebre galeria con pinturas de la odisea y de la Eneida, que le trazaba con gracia y libertad, instruyendose en la historia y en la mitologia y perfeccionandose en la invencion, composicion y demas partes del arte, sin olvidar sus intereses pecuniaros para muchos querian tener obras de su mano.

El afecto a la patria le arrastró a Luca, y los magistrados le encargaron pintar en el palacio Ducal algun asunto de su invencion perteneciente a la administracion de la justicia en aquella republica, que fue muy celebrada de los inteligentes. Enauces Monsenyur Seronimo

Buonvisi, natural de aquella ciudad, y entonces Cardenal le ocupó en adornar algunas iglesias de ella, quales fueron la de San Paulino, la de San Romano y un fresco en el palacio de la Señoría. Pero como no hubiesen agradaído estas obras a sus compatriotas por lo desabrido del colorido, sin tener en consideracion la perfeccion del dibujo se volvió muy enfadado a Roma.

Aquí pintó otras para los templos siguientes: la Presentacion de N. Señora y unos clero-observos en la iglesia de Santa Cruz de los Luqueses: San Angelo Carmelita con muchos niños en la de San Martino del Monte: unos frescos en la del Arimma, y unos caprichos en el jardin de Monsenyur Muti. Tampoco agradaeron al pueblo estas obras por el mismo motivo que las de Luca; y viendo que no tenian los aplausos que el se esperaba, y que se retiraban los encargos abandonó la pintura, y se dedicó enteramente al grabado en cobre al agua fuerte, y como era tan diestro en el dibujo, tan instruido en la historia y en la fabula, y estaba tan imbuído en la grandera de las formas, y en la nobleza de los caracteres del antiguo con su gran genio y con la posesion que habia adquirido en el manejo del buril y de la aguja, llegó a tan alto punto de perfeccion en este genero, que pocos o ninguno

vayanon donde él. Sin estampas grandes y de mediano tamaño son muy apreciadas de los sabios, de los verdaderos aficionados y de los profanos, por que instruyen, enseñan à los artistas y enseñan el genio, la fiereza y la fecundidad del autor. Ocupan un lugar distinguido en las colecciones, y estan marcadas con esta cifra F. Yo poseo algunas de las mejores que conservo en gran estimacion.

Sin embargo de la que se adquirió con estos grabados no mejoró de fortuna. Habiendose abanzado à una negra melancolía, que le hacia huír del trato de sus amigos, le hallaron ahogado el primer día de Cuaresma el año de 1690 en el Tiber á la parte de la Lunguera. Su cadaver fue sepultado en la iglesia de San Blas à la Pagnotta, con epitafio semejante de los que se han apreciado sus obras.

El elogio mas catol de este profesor es lo que dice Baldinucci. « Fue Testa grande y finguísimo dibujante, à imitador del arriero, con lo que enseñó sus obras, dandole mucho espíritu y viveza, y à sus discípulos con su elegante practica. Si se guio la manera de Corrajo, pero con mas fiereza y noblera, y si fue algun tiempo con sobrada esvelteza de las figuras, despues se corrigió. Fue insimo amigo

del celebre pintor Francisco Mola, y del celeberrimo Brusino, cuyos preceptos observaba, como lo manifiestan sus estampas. »

Tubo un sobrino, llamado Juan Tesar Testa, quien procuró imitarle en el dibujo y en el grabado en agua fuerte. Son de su mano las estampas de Dido sobre la pira, muy adornada, que parece ser del hijo de la Virgen con el niño Dios que pisa la serpiente, el Redemptor muerto al pie de la cruz con un angel Morando y con la Virgen y San Juan à lo lado, y la del famoso San Jeronimo arrojando el do. insignificante, cuyo original esta en Roma en la iglesia del Santo della Caridad.

Mores Camassei

Antes que Pedro Testa falleció tambien en Roma Camassei el año de 1649 y fue sepultado en la iglesia de San Agustin. Habia nacido en Desagna, pueblo de la Umbria, y viendo su padre la inclinacion y buenas disposiciones del hijo le envió à Roma, donde un amigo suyo le acomodó en la escuela de Domingo Campioni. Era el primero de los discípulos en principiar à escribir, y el ultimo en acabar el trabajo, por lo que mereció la predileccion del maestro, y por su grande aplicacion adelantóse à los demas conqutieros, estudiando sin cesar las obras de Rafael de Urbino bajo la direccion de S. Dominichino, con lo que se formó un correcto dibujante y copiando las de su maestro un poco suave y sin manera. En tal estado quiso dar una vuelta

en su patria, donde pintó al fresco la cúpula de la iglesia principal y la capilla de N. Señora del Carmón, que admiró a todos paisanos y a otros aficionados y profesores que corrieron a verlo de diversas partes hasta de Roma. Fue general el aplauso, y fueron muchas las obras que le encargaron; pero como ansiaba por volver a Roma, a todos comencaba diciéndoles que no pintaría en esta ciudad con mas estudio y tranquilidad que no podía tener en Perugia.

Antes de llegar a la capital del orbe ya le esperaba su amigos y aficionados, noticias de lo que habia executado en su patria; y todos se apresuraron a darle comisiones de obras privadas para sus gabinetes y de publicas para los templos. Referire de estas ^{las} mas notables, que se conservan en los de Roma. El cuadro que representa a San Pedro baptizando los guardianes de la cárcel, que está en la basílica del Vaticano: la Virgen alargando el escapulario a S. Simon Stock en el altar mayor de la iglesia de San Egidio: el famoso San Cayetano orando y acompañado de ángeles en la de San Andrés de la Valle: el San Sebastiano con otras figuras en el altar del templo del Santo cerca del Monte Palatino: las pinturas que figuran un triunfo y una batalla en la iglesia de San Juan Laterano: un San Bernardo en la de San Lajo: el fono de la tribuna de la de Santa Maria in via Lata: y una Asunción de la Virgen en la ubi-

ma capilla del lado derecho de la iglesia de la Rotonda. Puso al fresco en las bóvedas de los cuartos del palacio Barberini la creación de los ángeles, y el Monte Parnaso. Quiso muy temprano de otras obras el Cardinal, quien le regaló con espléndida y lo mismo el papa Urbano VIII, que le trataba familiarmente. Perseguido después por la envidia de los profesores falleció el año de 1649 a los cuarenta y siete de edad, cuya muerte fue sentida de los que le conocian y apreciaban su merito y honradez. El discípulo mas adelantado que tuvo ha sido Juan Carbone de San Severino, recibido en el número de los Académicos de San Luca el año de 1666, el qual pintó el cuadro de San Nicolás, que está en la iglesia del Gesù y Maria de Roma, y que algunos atribuyen con equívoco a un tal Bartolomé francés.

Antonio o Antonello Barbalunga Alberti

Tambien falleció este pintor el año de 1649 en Messina, su patria, después de haber estudiado largo tiempo en Roma con el Dominichino. Fueron grandes los progresos que hizo bajo su direccion, dibujando las estatuas de Belvedere y copiando las pinturas de la galeria Farnesina. Acordado en aquella capital, le encargaron que pintase la Asunción de la Virgen para la iglesia de San Andrés della Valle, al mismo tiempo que su amigo Andris Carnasseri pintaba el celebre San Cayetano para la

misma iglesia; y ambos merecieron elogios de los inteligentes. Pinta despues Arnolfo un cuadro para el crucero del templo de San Silvestre en Monte Cavallo imitando à su maestro especialmente en los niños, el que fue tambien muy celebrado. Con motivo de haberse ausentado Lampieri de Roma, se volvió Arnolfo à Messina, en la que fue bien recibido ocupandole en pintar obras públicas y privadas. Son allí muy estimadas las execuçio para las iglesias de San Felipe Neri, de San Gregorio, de San Miguel en la del Hospital y en el oratorio de San Nicolás de los Termitas. Envió otras à Palermo, Siracusa, Napolis, Milan y Venecia, y à otras ciudades de Italia, quando resonaba su nombre con credito; pero la muerte le cortó la vida à los cuarenta y nueve de edad con sentimiento de la escuela Romana y de la Napolitana, que le atribuyó en perjuicio de la primera que fue su maestra.

Dexó buenos discipulos, de los cuales se distinguieron Domitigo Maroli, quien pasó de su escuela à Venecia, donde copió mucho de Pablo Veronez, con lo que se formó un buen colorista al fresco, y buen gusto y estilo en representar pastores, animales y bosques. Y Juan Angel Cameri, que nació en Roma el año de 1617. Despues de haber estudiado las humanidades y la Retorica, prendado de su talento el Dominiotino le enseñó à dibujar; y con

motivo de tener prevision de salir de Roma le dexó recomendado à su amigo Discepolo Barbalivoglio, baxo cuya direccion hizo Juan Angel grandes progresos y llegó à tener en aquella ciudad mucho credito y estimacion, donde falleció el año de 1666, y fue sepultado en su parroquia con acompañamiento de los Hea de viros de San Lucas, por haber sido inscripco en aquel instituto el año de 1650. Aunque haya sido mejor dibujante que colorista son muy celebradas las obras públicas que pintó para los templos siguientes de Roma. Para la nave del medio del de San Marcos la entera parte de lo que allí representó con otros profetas: para el de San Martin à Monti el cuadro de San Estevan con muchas figuras, y el de San Bartolome para la misma iglesia: para la capilla de San Pablo V el Niño, en que figuró à Santa Catalina disputando con los Doctores gentiles: para el palacio pontificio de Monte Cavallo el Padre eterno, que arroja del paraiso terrenal à Adam y à Eva; y para la iglesia de San Juan de los Florentinos dos cuadros grandes que representaban pajes de las vidas de San Pedro y de San Pablo.

Vean arriba al folio 289 en que se trató antes de este pintor

Capitlo XI

Prosiguen trabasendo los pintores de la Escuela Romana en la segunda mitad del siglo XVII hasta el año de 1700.

Angel Caroselli

Nació en Roma el año y fue discipulo de Miguel Angel de Caravaggio, y pintó al óleo el bello cuadro que representa a San Venustas duque de Aquitania, y está colocado en un altar del brazo lateral del gran crucero a mano izquierda de la basílica de San Pedro in Vaticano. Falleció muy anciano en su patria el año de 1633 con general sentimiento de sus amigos y de toda la escuela Romana.

Pedro Polini y Pablo Spagna

Florician con credito en Roma el año de 1651, quando fueron recibidos academicos de la famosa de San Lucas por sus respectivos meritos y luminamiento de las reglas del arte, y tambien por su destreza y manejo de los colores al óleo y al fresco.

Octavio Lionni

Vio la primera vez en Roma el año de 1539, y le llamaron el Paduano para distinguirle de su padre el Paduano Luis Lionni, que era natural de Padua, y breve creador de retratos de cara muy semejantes, que le pagaban los principes y caballeros a buen precio.

Fue el padre su primer maestro, en el dibujo y le aventaja en una parte. Se formó un buen pintor estudiando y copiando las obras de Rafael de Urbino y de otros grandes maestros de la escuela Romana acreditada en aquella corte, pintó una Asunción de la Virgen para la iglesia de San Eustaquio; un San Juanito en la de la Minerva; San Carlos, San Francisco y San Nicolás en un cuadro en la de San Urbano; y varias pinturas pequeñas de la vida de San Aniceto en una capilla del palacio Altomps, donde se venera el cuerpo de este Santo Papa.

Se distinguió en los retratos, y por haber pintado el del papa Gregorio XV con viveza y tanta semejanza le concedió S. S. con la cruz de la orden de Cristo; y la Academia de San Lucas le nombró su principe. Se le dio tambien à grabar con buril y agua fuerte al gunos de los retratos que pintaba en pequeño, en cuyo genero nadie le ignora en su tiempo. Son escritos y dos los que grabó; y entre ellos los de varios personajes, de sabios y de artistas, como son el de su padre el del pintor Tommaso Lubini y los del Suocristo, del Bormino, del Apino, de Veret, del Bagliorri, del Pomperancio, de Tempesta, del Provenzale, y de otros, que firmaba, *Aegnes Octavius Leonius Romanus Pictor fecit.* Falleció en Roma el año de 1651 a los cincuenta y dos de edad, y fue sepultado en la iglesia de N. Señora del

Populo. Su hijo Hipólito Liori imitó al padre en el estilo de pensar, y dejó obras públicas en aquella capital.

Juan Pablo y Gil Scorn

Hermanos muy conocidos en Roma con el sobrenombre de Tudescos, que con el apellido de su familia. Erán naturales de Alemania, y trasladados á Roma con los buenos principios que llevaron, se edificaron á la escuela Romana, y se acreditaron en ella habiendo sido recibido Academico de la de San Lucas el año de 1653 Juan Pablo. A este atribuye Titi unas pinturas en pequeño que están en la bóveda de la iglesia de Santa Catalina de Sena en Monte Magnanapoli, la que representa el arca de Noé con los animales y los adornos de él en oscuro, de otra historia y de la Act. Diluvio universal, que está inmediata á la anterior y Titi dice, la pintó Gil, como también el sacrificio de Abel, y la creación de Adam, compañeros de toda obra de Noé de su hermano Juan Pablo. Así quien asegura que este fue quien trazó la galería del palacio Colonna, lo cierto es que pintó el fresco con libertad gracia e ilusión una madre se este mismo palacio.

Jacobo Ernesto Thomann

Nació en Sinsdán ciudad imperial de la Suabia el año de 1588, donde aprendió los elementos del dibujo. Quié después

á Roma y se perfeccionó allí con el celebre Adamo Elskeimer, ó Ureimer su paisano, á quien Narra ban entonces el incomparable por la maestría y delicadeza con que pintaba y grababa figuras pequeñas, cuyas raras y apreciables estampas miraba con esta cifra AE. Falleció en Roma el año de 1620 con general sentimiento de la escuela Romana, á la qual había procurado imitar, pero tarde, por que los alemanes con dificultad pierden su nativa manera.

Jacobo Ernesto se hizo también famoso en Italia pintando asuntos campestres, e historias al fresco de buena composición con buen dibujo y gran colorido.

En la guerra de Alemania logró la protección del Emperador, quien le nombró prefecto de Ancona, y entónces se vió precisado á luchar los príncipes y los barones, que manifestaba con acierto y suavidad. Volvió á usar los ropas en Sinsdán quando se retiró del exercito, y falleció en aquella ciudad el año de 1613.

Josef Vasconio

Romano, diestro pintor al óleo y al fresco, y Académico de San Lucas, con lo que se acabó de acreditar. y con haber pintado al fresco unas historias en la iglesia de Santa Catalina de Sena en Monte Magnanapoli, las lunetas de la segunda capilla de la de San Lorenzo en Lucina, y la bóveda de la del templo de San Agustin. Falleció en Roma con reputación el año de 1657.

Juan Baptista Pirani

Vir Romano discípulo de Tomas Vassì. Se estableció en Ferrara, donde se mereció mucha estimación de aquellos viros comerciantes por sus marinas con bellas vistas y graciosas embarcaciones. Pintaba también con buen gusto y delicadas figuras pequeñas, e historias y fabulas en platos y vasos de barro que eran buscados de todas partes. Murió de peste en aquella ciudad el año de 1657.

Luis Antonio David

Florencia, ó por mejor decir, estudiaba en esta época en Roma, después de haber nacido en Lugano el año de 1648. Estudió las humanidades, y se abrió a la pintura en Milán en la escuela del Caballero del Cairo y de Sterrenti Procaccino. Pasó en seguida á Venecia, Mantua, Parma y Roma donde se pasó copiando y analizando las obras de los grandes maestros. Aquí se acreditó mucho, y pintó los santos fundadores de los Frisarios para la iglesia de San Dionisio, y unos mártires que están en la última capilla de la iglesia de San Andrés de los Semitas. Pintó á varios personajes y pintó para otros historias y fabulas profanas. Escribió con erudición y crítica un apreciable Manuscrito intitulado, Il disingano delle principali notizie, ed erudizioni dell'Arte del Disegno. Dividido en tres partes. La primera sobre la escuela Toscana, y la Romana, la segunda sobre la Veneciana, y la tercera sobre

la Lombarda. Es sensible que no se haya impreso por que atucaba á Vasari á cerca de los principales fundadores de las escuelas Italianas, y contenia un extracto de la vida del Correggio, con otras noticias curiosas e interesantes.

Su hijo Antonio David á la edad de veinte años representaba en Roma con gracia y propiedad los príncipes, los cardenales, los embajadores y el papa Clemente XI.

Pedro Lespina

Fue recibido en la Academia de San Lucas de Roma el año de 1660; y pintó con crédito en aquella corte.

Miguel Angel Cerquozzi,

ó de las Batallas, por que tenia pintaba con fuego y gracia, nació en Roma el año de 1602, y viendo el padre la afición que tenía al dibujo siendo de diez años de edad, le puso en casa de Josef José flamenco, que estaba algún tiempo vendiendo en aquella ciudad. Allí estudió tres años siendo la admiración del maestro y la envidia de los condiscipulos. Pasó después á la escuela de Pedro de Corona, á quien se propuso imitar; y por último á la de Pedro Laar, llamado el Barboche, llevado de su estilo y gusto en representar paisos, animales y vistas con figuras pequeñas, en lo que hizo Miguel Angel extraordinarios progresos, que le hicieron farnosé en este genero, entre los viros aficio-

nados de Italia, que deseaban tener alguna obra de su mano.

Dujo entonces dos cuadros para el Cardenal Faggi, en los que representó dos ejercicios, y después de los soldados muertos después de ganada la batalla con muchas figuras; y otra batalla en una perspectiva del Viviani, que poseía aquel purpurado. Para el Margués Corcini unos soldados dando forraje a sus caballos, unos cazadores, una manada de figuras caprichosas, y una boda de gente del campo. Para el Duque Salviati las cuatro estaciones, y un San Juan Bautista predicando en el desierto. Para el Margués Carandini varios pasajes de la vida del Santo Promisor, una fiesta en el mar con barcas y precisas figuritas, una batalla en el campo, y unas vistas pintorescas. Todos varios asuntos para los señores Raggi, Margués Teodoli, Margués Sardi, Príncipe Pamfili, el de Borghesi, el Condestable, el Cardenal Ripaccinoli, y otros caballeros que le remuneraban con generosidad. Llegó a sentir tanta tristeza, que no acertaba ni dormirle con seguridad. Anduvo toda una noche por el campo cargado con él; y después de haberle enterrado en un lugar retirado, se sacó para otro sitio. Hizo se doliera y se puso, se cuyas fatigas le venían una grave enfermedad que le quitó la vida en Roma el día 6 de Abril de 1660. Fue sepultado con gran pompa y acompañamiento de los

artistas, de los individuos de la Academia de San Lucas en la que había sido inscripto el año de 1650 y de los hermanos de la cofradía de San Josef. Pusieron sobre su sepultura en la iglesia de los Sordani el siguiente epitafio.

D. O. M.

Michael Angelus Caravazzius Egregius
Pator in Urbe relictis suis haeredibus
Universalibus. D. Carolo Marcello
Caravazzio ejus ex Fratre Nepote, et
Just. mortem dicit Carolo Marcelli
Venerabili Domino Stephanorum Urbis
Patri ex suo testamento rogato per
Actu Secundo Poterari

Not. Capit.

Sub die VI Aprilis M. DC. LX

Et in eo expresse ordinavit
Quod eadem Dominus Stephanorum
Celebrare faciat quolibet mense
Ducas Missas in perpetuum.

Dejó además 500 escudos al Monte de Piedad y 250 al Banca del Espíritu Santo: varios legados a sus amigos y 50 escudos a cada una de sus hermanas monjas en el Victoriano, instituyendo por su heredero universal al dicho Carlos Marcello su sobrino, por que Miguel Angel no se había casado

Estaba cargozzi dotado de una imaginacion viva y de una pronta memoria. Bastele ver la relacion de una batalla y de una escena comica para ponerlos como si los hubiera visto. Sus portenas eran animadas, tienen el caracter de la alegria, color vigoroso, y eran hechas con ligerosa. No hacia bocetos para sus obras: los concebía: los esculpía los dibujos y los acababa por el natural. Trabajaba rodeado de personajes romanos y forasteros que se dedicaban con verle pintar.

Donn. Bautista Discepoli

Llamado el Loppo de Lignano, por que era ciego, y natural del pueblo de Lignano, distante sus leguas de Como. Aprendió la pintura con el Procaccio imitando su estilo al que añadió cierta gracia y viveza en las figuras con agradable colorido, que es muy apreciable en toda Italia, por lo que son buscadas y estimadas sus obras. Falleció el año de 1660 á los setenta de edad con perdida de la vista Romana.

Andrés Sacchi

Nació en Roma el año de 1599, y su padre Benito Sacchi le enseñó los principios del dibujo. Se puso después en la escuela de Francisco Albani bolonés, que se había establecido en aquella capital. Su aplicacion y las buenas disposiciones el joven le atrajeron el afecto del maestro, pues puso todo su cuidado en su educacion. Los progresos del

discipulo correspondieron al amor del Albani pues en poco tiempo se hizo notable en Roma su habilidad y merito, encargandole los inteligentes obras al fresco superiores á su edad. El Cardenal del Monte quiso que le pintase un cuadro, que habia mandado conservar en la calle Ripetta para su recreo, y habiéndole descomulgado á satisfaccion de S. E. le mandaron con otros purpurados y con los sobrinos del Papa Urbano VIII, quienes le encargaron el famoso cuadro de San Gregorio en el nicho gro del Purificador, que se colocó en la Basílica de San Pedro en Vaticano, y el otro del altar mayor de la iglesia de San Isidoro á Capo le Case. Habiendo agrandado su palacio el Cardenal Barberini ordenó que le pintase al fresco la bóveda de una de sus salas, en la que representó con ingenio la Sabiduría divina y otras Virtudes, que le aumentaron su nueva fama, y fueron causa de que el mismo Cardenal le gratificase con un quinquiesmo donativo. Puso en seguida al otro quatro historias para colocalas debajo de los zocalos de quatro grandes estatuas de marmol que estan en la dicha Basílica de San Pedro. Para preservar las historias de la Inmortalidad, se trasladaron después al palacio pontificio de Monte Cavallo. Y dibujó los cantones de las figuras de San Juan Damasceno y de Santo Timoteo de Aquino para cubrir unos mosaicos que existen

en la propia basílica.

Estas obras se siguieron de más para varios templos de Roma. El altar del tránsito de Santa Ana para la iglesia de San Carlos à Catinari, que grabó à burla Frey. Cristo crucificado y otros asuntos para la de la Misericordia: Unos para la de la Vida de San Juan Bautista para la de este Santo en Santa Luce rario. La coronación de Espinas al fresco en una capilla del palacio de Monte Cavallo: El gran cuadro para el altar mayor de la iglesia de San Romualdo, que representa los Santos fundadores de los Carmelitas, y con burla grabó Frey. El de San Antonio de Padua resucitando un muerto, y el de N. Señora con el Niño Dios en brazos y un Santo obispo para la iglesia de San Adriano: el de San Sidoro en el altar mayor de la sangal: y el de San Josef à quien despierta un angel en la de este Santo à capo alle case. La pintura al fresco de la fachada de la iglesia de San Blas de la Pagnotta; y otras obras públicas y privadas en la misma capital.

Fuó à Perugia donde pintó al fresco la bóveda de la iglesia de los Padres Filippinos y representó en ella la Presentación de N. Señora en el templo. Corrió la Lombardia con el objeto de ver y estudiar todo lo bueno que hallase en Bolonia y otras ciudades de Italia. Se volvió luego á Roma mucho más enterado y aprovechado con intención de imitar al Correggio, como lo consiguió en el cuadro de

San Buenaventura, que pintó para los capuchinos de aquella capital. Retiró Sacchi à su maestro el Albani, y se retiró à si mismo. Entre dos retratos originales se conservan con aprecio en el Real Museo de Madrid. Después de haber padeído acerbos dolores en una larga enfermedad falleció en Roma el día 25 de junio de 1668. Se celebraron sus exequias en la iglesia de San Juan de Letran con acompañamiento de los cofrades de San Josef, de los Académicos de San Lucas, de los doctos artistas y de los ilustres aficionados. Pasado algun tiempo se le erigió un sepulchro con esta inscripción.

D. O. M.

Andreas Sacchini Romanus

Stil. Est.

Qui cum diu aeternitati pinxerit
Vel mortuus in hoc tumulo famae aeternum vivit
Divinae Sapientiae mysteria divinis pene coloribus
In Barberinis aedibus expressit
Basilicam Vaticanam Papiasterium Lateranensem
Picturis suis condecoravit.

Inde

Urbum VIII. Pont. Max.

Ac eminentiss. Princ. Card. Antonii Barberini
Beneficentiam et gratiam promeritus
Operum et nominis gloria apud suos

Exteriusque superstes

Picturae in vitae lineis absolvit.

Die XXI Junii A. D. MD. DC. LXI. Aetatis LXII

Aunque Sacchi no estudió mucho el antiguo era largo y atrevido en su estilo, y dibujaba con verdad. Era mas agradable que correcto, mas fresco en el color, que vigoroso, y mas ligero y desembarazado que sabio en los puros, seduciendo con su sencillez. Se puede colocar en merito cerca de Pedro de Cortona, por que era capaz de dar buenas lecciones a los pintores, de enseñarles el modo y la armonia. Dicon que no se casó, pero Fizi afirma que el Padre Josef Sacchi fue su hijo, y que pintó un cuadro que está en el oratorio de la S. Maria de la iglesia de los Santos Apostolos en Roma. Se cuentan en el numero de sus discípulos a Francisco Lauri, Agustin Silla, Luis Sarris, y a Carlos Maratti, que fue el mayor de todos y dio honor al maestro y a la escuela.

Juan Francisco Romanelli

De quien se hizo mención arriba en el folio 126 de este tomo, nació en Viterbo el año de 1617 y fue el discípulo predilecto de Cortona en Roma, recomendado por el Cardenal Barberini. De resultas de su extraordinaria aplicacion al estudio cayó en una grave enfermedad, y para poder recuperar su salud se fue primero a Nápoles, a donde tambien le recomendó el dicho Cardenal con cartas para el de Filomarino

Después de haberse restablecido le encargó este segundo principado que le pintase varias obras para el Rey de Inglaterra, para su hermano el Duque de Torchi y para el dicho Filomarino, a quien habiendo agradado las envió a Roma para que las viese el Papa, y su Santidad prendió de la gracia y novedad con que estaban executadas, decretó que se llamase al autor para que trabajase en su servicio, y que se colocasen las pinturas que habian de ir a Inglaterra en el palacio del Vaticano, y que se las satisficieren con generosidad. Estas tres distinciones contaron gran novedad en Roma, y dieron fama y nombre a Romanelli.

Establecidos en Roma fueron muchos los encargos que le hicieron los Cardenales y otros personages de la Corte con que aumentaron su reputacion. Pero habiendo fallecido Urbano VIII cayó de la gracia de Inocencio X, su sucesor, el Cardenal Barberini, y le conignaron en Romanelli, perseguido por los artistas de modo que fue preciso que Barberini le enviase a Paris con cartas p.^{as} del Marqués Cardinal y primer ministro de Francia. Le recibió S. M. con agrado y favor, y le encargó pintar los Metamorfosis de Ovidio, que se colocaron con estimacion en la galeria del palacio del Ministro. Pintó a los Reyes, a tiro otras obras para S. M. que fueron premiadas con multiplicadas y con la Cruz de San Miguel.

Volvio Juan Francisco a Italia muy condecorado y distinguido, y se detuvo en Bolonia y en Florencia, favorecido del Gran Duque. No asi en Roma, donde habiendo renacido la envidia de sus profesores al verbe tan distinguido de los soberanos, se volvió a Viterbo, y se casó con Beatriz Segurossi, que era de las primeras familias de la ciudad, comendándole su municipalidad en el gobierno de los nobles, y la Academia de San Lucas de Roma en el de sus individuos, nombrándole ademas su principe a aquel año. Puso entonces en Viterbo varias obras publicas por encargo del obispo para el adorno de los templos con sus quales enriqueció su patria.

Tornó a Paris en cumplimiento de la palabra que habia dado a aquellos soberanos, y pintó al fresco en el palacio del Louvre los Baños de la Reyna, y varios cuadros para aquellos extranjeros. De allí volvió a Viterbo llevado del cuidado de su larga familia; y habiendo sido acometido de una grave enfermedad falleció en su patria el día 10 de noviembre de 1662, a los cuarenta y cinco de edad con general sentimiento de sus parientes, y de amigos inteligentes que le habian tratado en Roma, Paris y otras ciudades de Italia; y fue sepultado en la iglesia de los Carmelitas de Viterbo, en la que dejó una Asunción de N. Señora de su mano, y en otros templos de la misma ciudad, y espe-

cialmente en los de Roma. A saber.

Un San Gregorio al fresco en un ángulo de una bóveda de la basílica de San Pedro en Vaticano; y sobre una puerta, que va a una sacristia del mismo templo el Santo Apostol sanando un endemoniado; y en una capilla de la propia basílica la Presentación de la Virgen, que es una de sus mejores obras. Otra Presentación de N. Señora en el altar mayor de la iglesia de Regina Coeli: el cuadro de? altar principal de las de santos de las Arrepentidas: Arion sobre un delfin en una sala del palacio Costaguti: El descendimiento de la Cruz en un altar de la iglesia de San Ambrosio della Massima: en otro altar de la de San Carlos a Continari los santos Marco, Marta, Abacuc y Ananias: el cuadro del Oratorio de la iglesia de San Gerónimo de la Caridad, que representa la Virgen Maria, Jesus, San Gerónimo y San Felipe: la coronación de N. Señora en un óvalo de la bóveda del oratorio de la iglesia de Santa Maria della Vallicella, llamada la iglesia nueva: unos bellos frescos en una camara del palacio Bonfilii: varias pinturas al fresco y al óleo en la capilla de los Señores Terri de la iglesia de Jesus: un San Marcos con su leon en la iglesia de once santos Evangelistas: la bóveda al fresco de la sala del palacio del Duque Sarnai: La Virgen del Rosario con Santo Domingo y Santa Catalina de Sena en la iglesia del Sto. Santos fundador: Otro cuadro de la Presentación

de N. Señora en la de Santa Maria de los Angeles.
una Virgen con el Niño Jesús en una capilla de
la iglesia de San Carlos: varias historias de la vida
de la Madre de Dios en otra capilla de San Nicolás de
Tolentino: La Asencion de la Virgen al fresco en la bo-
veda de la sacristia del templo del Anima: la Adora-
cion de los Magos al óleo en la iglesia de San Eloy de
los plateros: Santa Francisca Romana en una cámara
de uno de los palacios de Campidoglio; y el de Altemps
Jupiter y Venus al óleo.

Aunque el dibujo de Romanelli no tiene en estas
obras toda la grandera y correccion necesarias, su colorido
al fresco es muy fresco y brillante que al óleo, pero es muy
agradable, como lo son tambien sus cabezas. Su composi-
cion es rica por un exceso de su gran genio. Sus belle-
zas y sus defectos son muy parecidos a los de Corregio.
Su manera, y su merito es un reflexo de el de Corregio.
Sin embargo se debe colocar entre los buenos pintores italia-
nos, y un poco mas abajo de los primeros sucesores de los
Caracci.

Urbano Romanelli uno de los muchos hijos que tuvo,
después de la muerte de su padre estudio en la escuela
de Livo Ferri, protegido siempre por el cardenal Barberini,
que era su padrino en el bautismo, quien procuró darle
la mejor educacion a su lado, haciéndole copiar las prin-
cipales obras de Roma; pero habiendo muerto joven y ocioso

muerto, no hizo los mayores progresos. No obstante di-
cen que se conservan algunas obras de su mano en
la capilla Barberina de San Andrés della Valle, y en las
catedrales de Velletri y de Viterbo.

Francisco Allegri

Natural de Gubbio en el Ducado de Urbino fue el
discipulo de mas genio del caballero Appiani en Roma
como lo demostro al fresco en obras de magnitud, con
decoraciones en el dibujo y colorear. Son de su mano
un seguntera que se conservan en los puzos puzos
los de aquella capital. A saber: Jeta una capilla al
fresco de la iglesia de San Cosme y San Damian, y unas
historias en el claustro: unas carreras en el palacio Per-
fili: la segunda y tercera pintura de la nave del medio
del templo de San Marcos: un cuadro al óleo en el de San-
to Domingo: otros en el de San Pedro in Montorio; varios
hechos de la vida de San Alejandro en las capillas de la
dicha iglesia de San Cosme y San Damian.

Falleció en Roma el año de 1663 a los setenta y seis de
edad. Tuvo varios discipulos y fueron los mas adelantados
Flaminio y Angelica Allegri sus hijos, que sigui-
eron el estilo y gusto del padre.

Juan Francisco Bassotti

Nació en Perugia el año de 1600, y fue criado de un pin-
tor que se habia trasladado en otra ciudad sobre la de Asis,
e hizo de otro pintor que le enseñó los principios del arte,

y para que hiciese mayores progresos le envió a Roma, donde permaneció largo tiempo estudiando con aplicación las obras antiguas, y las mejores modernas, pero se ignora bajo que dirección. Quanto creyó que estaba en disposición de obrar por sí solo volvió a su patria, y fue bien recibido de sus amigos y penseros, quienes le ocuparon en pintar muchas obras privadas, que le dieron crédito, y mucho más las públicas significadas que se conservan con aprecio en los templos de aquella ciudad: en el de Santo Domingo, en los de Santa Susana, de la Madona del Populo, de las Monjas de Santa Inés, de Santa Lucia, del Colegio Oratino, de San Sebastian della Conca y de Santa Maria degli Arroti: en el oratorio de la hermosura de San Benito, en las iglesias de San Juan Bautista en el barrio de San Antonio, de San Angelo, y en la del colegio de los Terceros. De ornatos se le comencio que se afanó en trabajar fusticó en Perugia el año de 1665 con servidumbres de sus amigos y de los verdaderos aficionados que conocian su merito, por la pérdida de su habilidad, de sus virtudes y buen trato.

Fue su discípulo Annibal Caracci, que habia nacido en Perugia el año de 1622, donde murió el de 1705 con opinion de buen pintor, como lo acreditan dos cuadros que se conservan con estimacion de los inteligentes en la iglesia de los Terceros de aquella ciudad.

Pedro Francisco Mola

Aunque se dice en el folio 254 del tomo II de esta historia, que Mola, como discípulo del Albani perteneció a la escuela Lombarda, parece constante haber estudiado tambien con otros maestros en Roma, y adoptado el gusto y estilo de los Romanos, se considera ahora como más perteneciente a ella, como la pertenecian por la misma razon Andrea Sacchi y otros discípulos del mismo Albani.

Nació Pedro Francisco en Coldre, pueblo de la diócesis de Como el año de 1625. Y habiendo sido llamado a Roma su padre Juan Bramante Mola pintor discípulo del Albani é ingeniero, para trazar y construir el fuerte de Castel franco en el territorio de Dolcina. Mola conyugo a su hijo, a quien habia enseñado los principios del dibujo, y le puso en la escuela de Torf leor de Stupino. Pasado poco tiempo fue el padre a Bolonia a comenzar la obra del fuerte y Mola entró con su hermano a su hijo Pedro Francisco y encargó al Albani que siguiese enseñándole a pintar, y fueron grandes los progresos que hizo bajo la dirección de tan buen maestro. Pero agradándole el estudio de este arte en el de Stupino se trasladó a Venecia a estudiar y copiar las obras de Ticiano, del Tintoretto, de los dos Pulvino y del Barabano. Empapado en este estudio, tornó a Roma, y comenzó a acreditarse con las muchas y buenas obras, que pintó allí para los Papas

Urbano VIII, Inocencio X y Alejandro VII que le premiaron y distinguieron. Lo mismo hizo la reina Cristina de Suecia, que vivía en Roma, el Marqués Castagnoli, el Príncipe Panfilo, Buenaventura Tiberio, el Condesable y los Principes Strigi y Soriano, que le encargaron el adorno de sus palacios, son de ver de evagrar varias comarcas que tuvo para Nápoles, Sicilia, Toscana y Lombardia y para fuera de Italia. Luis XIV rey de Francia le convidó á su servicio con un partido muy ventajoso, y quando tenía preparado el viage para Paris, falleció en Roma el día 13 de Mayo de 1666 siendo entonces príncipe de la Academia de San Lucas, la que honró su cadáver con unánimes honras exequiales en la iglesia de San Nicolas de Cesarini. Donde está enterrado.

Se ven con aprecio en Roma las pinturas de San Pedro y de San Pablo que pintó al fresco en una capilla de la iglesia del Gesù: lo que está también al fresco en la de San Marcos sobre las columnas comenzando por el lado derecho y una Asunción de la Virgen en la capilla inmediata á la sacristía de la misma iglesia, y el san Miguel guarda la puerta del lado, que dicen ser lo mejor de su mano: la presentación de Santos Dominigo y Soriano colocada en la tercera capilla del templo de Santo Dominigo y san Sisto: el San Bartolome predicando, que está en el delos Santos Ambrosio y Carlos en el Corso;

y el patriarca Josef alorado por sus hermanos en Egipto, que pintó al fresco en la fachada del palacio pontificio de Monte Cavallo, ó al óleo en la galeria del mismo palacio. Se nota en todas estas obras un fino y correto dibujo, suavidad de color, armonia en el efecto y elegancia simplicidad y nobleria de las figuras, con unas composiciones sencillas y bien ordenadas, que procuran imitar Juan Bonetti, Juan Bautista Buonconsigli, y Antonio Ghisardi, sus aprouchados discípulos.

Antonio Carignani

llamado el Pomeranico por que era hijo de Nicos. Carignani, á quien también llamaban el Pomeranico, por que habia nacido en la Pomeranica, como se dice en su artículo, folio 230 de este tomo. Antonio nació en Roma, donde comenzó su padre á enseñarle los principios del arte, pero habiendo muerto el año de 1613, siguió el hijo estudiando con aplicación las obras del artífice y las de su padre, con lo que se formó un buen pintor, y se acreditó con lo que pintó al fresco en una capilla situada al lado de la iglesia de N. S. de la Consolación, en otra del palacio Altompe, y un cuadro al óleo de S. Alberto cardenal en la de Santa Maria Trinitaria. Fió despues á Florencia, y representó en el retatorio de los monjes Carmelitanos el Salvador servido en el desierto por ángeles segun se ha visto tentado por el demonio: y en la iglesia del hospital de Santa Maria

Arriba las lunetas al fondo de su iglesia, y sobre todo es muy y muy celebrada la Disputa de San Nino Dios con los Doctores en el templo, que se ve en aquella ciudad. Descuyóse a Roma y se curó siendo de avanzada edad con una fonsa, lo que presto le acortó la muerte a los setenta años, y fue sepultado en la iglesia de San Lucas. Era muy famoso en dibujos, por lo que le ocupaban en dar conclusiones para los colegios que gobernaron los artistas muy acreditados.

Juan Pedro Bellori

Pintor Romano floreciente en esta época, artífice, crítico y sabio escritor. Publicó en Roma el año de 1672 las vidas de pintores, escultores y arquitectos modernos primera parte en 4. con 600 versos. Después de su muerte salió a luz la segunda parte con adiciones, y con las vidas de Carlos Maratti y de Simon Vouet. Había dibujado antes en diferentes libros en folio los arcos triunfales de Roma, que grabó después el año de 1673 Pedro de Santo Bartoli, los retratos de varios filósofos, oradores y poetas, con sus respectivas exposiciones, y la Iglesia simbólica de Diana Efesia. Escribió otros libros de asuntos curiosos y muy instructivos para los artistas y para los literatos con un índice de los estampas de Pissis. Por su muerte quedó una apreciable colección de noticias artísticas, de dióscos se todas claras y se laminas grabadas por los mejores profesores.

Mario Nuzzi,

o Mario de las Flores, por que así había pintado con su gran perfección, nació en Penna, ciudad del Reyno de Napoles el año de 1603. Con motivo de haber sido su padre muy aficionado a flores, que cultivaba con estudio en su jardín, se dedicó el hijo a dibujarlas y pintarlas sin otro maestro ni director que su genio y talento. Llegó a imitar la naturaleza en una parte, que admiraba a los inteligentes, y un traficante en pinturas, que le envió el retrato de las flores de Mario se las compraba al precio que este le pedia, que no era grande, por que el mismo no sabia lo que ellas valian, y así en viaba el traficante a Roma, donde tenían pronto los puchos con miras. Trábalde Mario a aquella ciudad con el objeto de perfeccionarse en el dibujo, corrió las tiendas y almacenes de pinturas, y quedó sorprendido quando vio que sus flores eran mas estimadas que las que él se podía esperar, y que se vendian en alto precio. Se retiró a su posada, y sin decir a nadie que él era el verdadero autor de aquellas flores, y comenzó a perseguir otros, que presentadas a los inteligentes conmovieron al que las había ejecutado.

Corrió inmediatamente la voz de este descubrimiento, y en poco tiempo comenzaron a visitarle los artistas, los aficionados y los primeros personajes de la corte, que le hicieron mas encargos de las que él podía pintar.

A pocos meses despues de haber principado a trabajar era ya rico. Conoció una casa á su modo con jardín, escribió á su padre para que le fuese á visitar, y se casó con Luana Passeri. Se proteyo á Bernasconi de semillas de flores raras y exóticas que copiaba con exactitud y novedad, formó un estudio ó academia de flores de la que salieron discípulos muy adelantados en este genero. y quando gozaba de honra y distinción, entiziacion buen nombre y todas las posibles conveniencias falleció el día 14 de noviembre de 1673, y fue sepultado honoríficamente en la parroquia de San Lorenzo en Lucina, con acompañamiento de los Académicos de San Lucas, de cuyo instituto era individuo desde el año de 1657, y un sustitucion general de toda la ciudad, que le respetaba como á un nuevo criador de flores. Nadie le pintó mejor que él, nadie le igualó en la frescura del color ni en la dulzura de las hojas, solo se veía menos el olor, pero que parecía verdadera. Son pocos los pintores de soberano de Europa, las escogidas colecciones de pinturas, y los ricos gabinetes de los señores aficionados en que se hallan obras de Mario. Son muy señaladas las flores que pintó en unos espejos del palacio Colonna de Roma, y las flores verdas originales que se conservan en el real Monasterio del Escorial y en el nuevo real Museo de Madrid.

Entre los buenos discípulos que dejó es muy nombrada

Luca Bernasconi Romano, á quien se atribuye la obra de flores con que está adornado el cuadro de San Cayetano cuando un ángel le parca la maza, y se conserva en la iglesia de San Andrés della Valle de Roma.

Francisco Cuero.

Natural del territorio del Varese en el Ducado de Milan, y discípulo del caballero Marzzone, á quien superó en la suavidad y delicadeza del color. Agrado con ellas al principe Arnaldo de Saboya á quien sirvió, y le creó este soberano caballero de San Maurizio, cuando le adornó con una dama de la reyna Cristina. Vivió largos tiempos en Roma donde adquirió su estilo separándose del fin de su maestro. Partió despues á Venecia y se perfeccionó estudiando las obras de aquellos maestros del color, y pintando tan bellos retratos, que algunos pasaron por originales de Tiziano. Se retiró por último á Milan viviendo con observacion de criador y noche en el caballero hasta que falleció allí el año de 1674 á los sesenta y seis de edad, y fue sepultado con honrosa funeral en la iglesia de los Padres Descalzos.

Vicente Marenti

Nació el año de 1602 en la provincia Sabina del Estado eclesiastico, y su padre Ascanio Marenti pintor le enseñó los principios del arte. Partió despues á

Roma donde entró en la escuela del tabernaculo de
 S. Júpiter y por último en la del Dominióvino en que
 hizo mayores progresos. Volvió a su patria y pintó con
 buen éxito obras que son muy estimadas y se conservan
 en la ciudad de Magliano capital de aquella provin-
 cia, y en otras de Italia. Falleció el año de 1674, y Sci-
 pión Maurerri su hijo y discípulo fue muy buen
 pintor.

Silvio Puccetti

Nació en Perugia el año de 1620, y su padre Ari-
 go Puccetti escultor enseñándole le enseñó los rudimen-
 tos de su profesión, en la que no pudo proseguir el
 hijo por la endeblez de su complexión. Se llevó el pa-
 dre a Roma, y le colocó con uno de los más acreditados
 pintores de aquella capital. Se ocupó mucho tiempo en
 estudiar y copiar las mejores obras de los grandes maestros,
 con lo que se formó un profesor aprovechado. Tornó a su
 patria y se acreditó con un bello cuadro que pintó para
 los monjes de San Pedro, que representaba N. Señora con
 otros santos, y con otros que también pintó para par-
 ticulares y templos de aquella ciudad. Viendo después por
 varias ciudades de Italia en las que dejó pruebas de su
 mérito, y devolviéndose a Perugia falleció por el año de 1675.

Melchor Gilardino

Milanés, yerno, discípulo y heredero del estudio y estilo
 de Juan Battista Caspi. Acabó de pintar muchas obras

que dejó su maestro principiada, y executó otras
 de su invención, que se conservan con aprecio en
 los templos de Milán, y manifiestan la manera de
 Caspi. Se ocupó en grabar el agua fuerte lunetas
 y ballullas en pequeño imitando el gusto de Callot.
 Falleció el año de 1675, y dejó un hijo que pinta-
 ba con libertad figuras y refrigeres.

Nicolas Berettoni

Discípulo muy aventajado de Carlos Maratti, por
 lo que fue recibido individuo de ingreso en la Academia
 de San Luca de Roma el año de 1675. Una prematura
 muerte le arrebató la gloria que iba adquirien-
 do con su habilidad y aplicación. Así lo publican el
 cuadro de los Deposorios de N. Señora, que está en
 un altar de la iglesia de San Lorenzo en Borgo de
 Roma: otro y unas lunetas de óleo con la bóveda al fres-
 co de la de Santa Maria de Monte Saero; y la bóveda
 también al fresco en la de San Francesco y Torstani, de la
 qual es gran verdad.

Gaspard Duchet

A quien llamaban también Gaspard Poussin, por que
 era sobrino y discípulo del celebre Nicolas Poussin, na-
 ció en Roma el año de 1633 de padre francés estableci-
 do en aquella capital, en la que también vivía N. Se-
 ñor. Viendo este la inclinacion y buenas disposiciones
 que tenía Gaspard para ser buen pintor y su extraordina-

ria afición al tiempo y á la cura, despus de haberle enseñado á dibujar, le aconsejé que se dedicase á representar vistas y paises, en lo que havia mayor progreso que en las figuras. Adoptó tan pronto parecer, y para acertar con puntualidad en imitar la naturaleza por todos lados, alquiló una casa á la par en los alrededores de Roma, los montes de la ciudad en los sitios mas altos, la seora en Tivoli, y la curata en Formello, desde donde percibía y gozaba las vistas mas hermosas y pintorescas de aquel terreno. Como no tuviese toda la destreza y maestría necesarias para expresar todo lo que veía y descubría en aquellos puntos, se propuso estudiar y copiar las obras de Claudio Felice, ó de Lorenzi, que residía asimismo en Roma con gran credito en este genero, quien le recibió en su escuela y procuró enseñarle con afecto de paisano que era sabio, procuró Sappia aprovecharse de este favor empapándose en su estilo y gustos admirables. Era grande la satisfaccion de Nicolai al ver quan bien habia entendido su método el consejo que le habia dado; y no se desdénaba de pintar algunas veces las figuras en sus paisajes.

Falleció Sappia en Roma el año de 1675 y fue sepultado honoríficamente en la iglesia de Santa Susana. Se habia entretenido por diversion en grabar al agua fuerte ocho

de sus paisajes, de cuyos estampas conserva algunas que son apreciables. Lo son mucho mas sus vistas y paisajes originales que se conservan con entusiasmo en los gabinetes y colecciones de los ricos aficionados, en los palacios Corsini, Pamfili, Borghesi y Colonna de Roma y en el real Museo de Madrid. Están todos pintados con cierta vaguedad agradable que encantan al espectador y con un primer fin y atractivo, con que representa objetos, las torres, pagodas y demás especies de la naturaleza, en situaciones degradadas y bellas, bien entendidas y estudiadas con arte y filosofía.

Su hermano y discípulo Juan Du Ghes procuró imitarle, pero llegó á igualarle; grabó al agua fuerte algunos de sus paisajes, y falleció poco tiempo despues de él.

Guillermo Caccia

ó de Moncalvo por haber nacido en este pueblo en el territorio de Monferrato el año de 1568, fue un excelente forquista con brillantez y frecuencia de color, un pintor metico, mas jamas quiso representar ningun asunto profano, y el fundador del monasterio de las monjas Ursulinas de su patria. Falleció en ella el año de 1678 con reputacion de excelente profesor. Tuvo cinco hijos monjes, que profesaron en el dicho monasterio. Una de ellas Francisca Caccia pintó con tanto ac-

erto, que no se distinguian sus obras de las de su padre. Murió con gran sentimiento de la comunidad y de los que la conocian à los cincuenta y siete años de edad.

Pedro Francisco Garoli

Natural de Turin pintor y arquitecto muy estimado en Roma, donde enseñó, y maestro de perspectiva en la Academia de San Lucas, dando publicas lecciones el año de 1679, à cuya clase concurrían muchos juvenes profesores, y distinguidos aficionados.

Carlos Cane

Nació el año de 1618 en Sallavate, pueblo poco distante de Milan, y comenzó à estudiar la pintura en esta ciudad bajo la enseñanza de Melchior Gillardin, copiando con exactitud las estampas de Calot. Pasó despues al Sacro Monte de Verullo, donde se aplicó con suma aplicación à estudiar y copiar las obras del Caballero Morazzoni, y consiguió que se equivocasen sus copias con los originales. Volvió à Milan, se casó allí, abrió una escuela publica de pintura sobre buenos modelos de esculturas y bajos relieves, y con el estudio del dibujo vivo. Falleció en aquella ciudad à los sesenta y dos años de edad en el de 1680. Puso muchas obras publicas y privadas que marcaba con un perrito, alisivo à su apellido Cane.

Trababa con gracia y ligereza los paises, caracterizada con propiedad los animales, traba con destreza la citara y se componía con nobleria. Deseó en Sallavate un bazo que exerció la pintura con buen credito.

Luis Scaramuccia

Nació en Turin el año de 1616, y fue discípulo de su padre Juan Antonio Scaramuccia, de quien se ha tratado arriba al folio 230 de este tomo, y quien le envió à Roma y recomendó à Guido Reni su amigo. Le enseñó este en su escuela dirigiendole por buen camino, con lo que, ^{hizo} en poco tiempo grandes progresos y se acreditó con dos cuadros que pinto al des de mucha composicion: el uno representaba à San Carlos dando limosna à los pobres, que se colgó en la iglesia de Santa Maria de la Vallicella, llamada la iglesia nueva, y el otro à Santa Maria Magdalena en gloria acompañada de angeles, en la de Santa Maria in Trivio. Volvió despues à su patria, donde también ^{puso} varias obras, y otras en Bologna, Pienza y Milan. Se casó en esta ciudad donde abrió una escuela de dibujo y pintura de la que salieron varios discípulos aprovechados. Falleció en Milan el año de 1680, y fue sepultado su cadáver en la iglesia de San Neraceo in Broglio.

La universidad de Pavia de la qual individuo è illustre literato le hizo honrosas exequias, y mandó imprimir

mor en Milan el año siguiente 1661 un libro con este título. Le giustissime lagrime delle poesie e pitture pubblicate ne summosiori funerali inalzati della sempre memorata ed immortal pieta de primi virtuosi della città di Pavia nella chiesa di San Giuseppe l'anno 1680 à dì 27 de Novembre el fu Signor Luigi Scaramuccia Perugino pittor celebrissimo. Per que ademas de su gran merito y habilidad en la pintura, estaba reputado por sabio escritor poeta y geometra. Publico en Pavia el año de 1674 un tratado con el título, Le finenze de pinelli italiani ammirate e studiate da Sirupens, que equivale à Persiano. Y escribió otro tratado artístico con intención de dedicarle à la Academia de San Lucas de Roma, el qual era indiviso de merito desde el año de 1670, y en ella se corrieron sus ratos; pero sus ocupaciones, enfermedades y la muerte no le dexaron concluirle.

Entre los muchos y buenos discípulos, que tuvo, se distinguieron el caballero Andrés Lanzani, quien despues de haber pintado mucho en Lombardia pasó al servicio del Emperador, en el que hió pruebas de su inteligencia en el arte; y Pedro Mazzina con los que pintó en su patria y en otras partes.

Juan Domingo Cerini,
Mas conocido con el título del caballero Perugino, que

le dio el Papa, nació en Perugia el año de 1609, y despues de haber estudiado las humanidades aprendió los elementos de la pintura con Juan Antonio Scaramuccia, quien le envió a Roma con su hijo Luis para perfeccionarse en la escuela del celebre Santo Pietro. Por un tiempo estuvo en Roma, pero Juan Domingo à la escuela del Dominichino, acabo de formarse un pintor de merito, y de buena practica al óleo, al temple, al fresco y al aguado, que acreditó con obras publicas y privadas. Entonce pintó al óleo el cuadro de la Virgen con acompañamiento de angeles que está en la Sacristia de la iglesia de Santa Maria della Vallicella; al fresco la cúpula de la de Santa Maria della Vittoria; al óleo un cuadro del altar de una capilla de la de San Carlos de los Padres Españoles, las historias que están en los lados de la capilla de San Antonio de Padua, sita en la iglesia de San Isidro, el que representa à N.ª Señora con el Niño Dios y Santa Maria Magdalena de Pazzi, colgado en el ornamento del templo de Santa Maria Traspontina; y al fresco los Angeles de la cúpula de la capilla de San Albeo en la misma iglesia.

Concluidas estas y otras obras volvió à Perugia, y pintó otras para los templos de aquella ciudad y para particulares que le dieron estimacion. Siguió à Turin

vida, donde tuvo una ^{deu} grande disputa con Pedro de Cortona en defensa de su maestro el Greco, por que no hacia justicia a su gran merito, y era su enemigo. Forno a Roma, y de alla puió a Napóles, donde no estuvo mucho tiempo y se volvió a Roma. No tardaron muchos meses despues del parto del camino, y falleció en esta capital del orbe el día 30 de abril de 1661. Se sepultaron en la iglesia de San Salvador in Campo con el título de pintor insigne que inscribió en los libros el registro de la parroquia. Era a la verdad buen corrector y dibujante, daba gracioso movimiento a las cabezas con natural y sencilla expresion, y tenia un colorido brillante.

Juan Bonatti

Nació en Ferraria el año de 1635. llamabanle vulgarmente Juanito del Pio, por que desde la edad de trece años se tomó bajo su proteccion el cardenal Pio, Obispo de aquella diócesis. Se mantuvo tres en Bolonia en la escuela del Guercinogisista en Roma en la de Mola. Vió despues a Florencia, Parma, Modena, Venecia y Milan a expensas del mismo principado, estudiando y copiando con aplicacion las mejores obras de los mas acreditados profesores, que halló en aquellas ciudades. Por ultimo se estableció en Roma, donde pintó el cuadro de la Peste de Milan para la iglesia

de Santa Maria della Vittoria, y de la historia de la Cabera de San Cesario con muchos figuron, evidentemente pintado para la de Santa Cruz en Jerusalem, y otro para la Sacristia de la de Santa Maria dell' Anima. Falleció en Roma el día 12 de Marzo de 1681; se le hicieron las exequias en la iglesia nueva, y se enterraron en la de Santa Maria de Frottopinta.

Claudio Felle,

ò Claudio de Lorena. Por haber nacido en esta provincia tiene articulo en el tomo V de esta historia al folio 50, pero pertenece a la escuela Romana, por que en Roma aprendió la pintura y se formó un gran profeur; y en Roma falleció el año de 1682. Vea se su articulo, que es muy interesante.

Pedro Francisco Cita dini

llamado vulgarmente El Milanés, por que era natural de Milan. Estudió la pintura en Roma con aprovechamiento, y se perfeccionó en Bolonia en la escuela de Guido Reno. Se hizo allí conozer y estimar de los artistas y de los aficionados inteligentes por su gran talento y habilidad en representar historias, animales, paisajes y frutas. Bailos, espectáculos, ferias y mercados, fiestas civiles y rurales, con que agradaba a todos, los que ocupaban incesantemente. Falleció en Bolonia el año de 1682 a los sesenta y siete de edad,

y fue sepultado en la iglesia de la *Novisima*, fuera de la ciudad. Deseó obras apreciables en las iglesias y palacios de aquella capital, y era hábil en buenos pinturas. *Juan Francisco*, que lo fue en todos los generos y murió el año de 1692, y *Angel y Miguel* que pintaron con acierto y agraciado estilo.

Mercurio Ercolanetti.

Natural de *Lombría* y pintor de paisajes que representaba con gracia, verdad y desembarazo. Floreció con crédito en su patria el año de 1683, donde son muy estimadas sus obras y en toda Italia.

Juan Ghisolfi

Nació en *Milán*, y despues de haber estudiado las humanidades se dedicó á la pintura, que aprendió con *Gerónimo Cignolo*, y á la arquitectura y perspectiva con su tío *Pablo Antonio Volpieri*. Dio muestra de los progresos que había hecho en estas artes, trazando y pintando los arcos triunfales que se erigieron en *Milán* para la solemnidad entrada de la *Archiduquesa Mariana de Austria*. Dio despues *Ghisolfi* á *Roma* el año de 1650 con *Antonio Busca* pintor acreditado. No dexó estatuas toscas y baxos relieves antiguos que no copiase, con lo que adelantó mucho en el dibujo; y para conseguir lo mismo en el colorido y en la composición viajó á *Nápoles*, *Paenza* y *Genova*, aprovechándose de todo lo bueno que encontraba

en estas ciudades, dexando en ellas obras que le serian fecundacion con estimacion, cuyo importe puso para su seguridad y producido en los bancos de *Roma*, *Adriana* de *Venecia* y en el banco de *Milán*. Prosiguiendo á una capital comenzó á debilitarse la vista. En tal estado pintó el fresco una capilla del lugar de *Narese* de aquel Ducado, y quedó enteramente ciego. Pocos tiempo sobrevivió á este trabajo, pues falleció en *Milán* el año de 1683, y fue sepultado en la iglesia ducal de *San Juan in Conca*. Era de persona gigantesca, y bien dispuesto, liberal, constante en la amistad y tenía otras prendas muy recomendables en la sociedad.

Antonio Busca

Natural de *Milán*, y discípulo en el principio de *Luca Francesco*, *Nurdome*, y despues de *Mercurio Procaccini* el joven. Se fue á *Roma* con *Juan Ghisolfi* su amigo y paisano, donde estuvo largo tiempo con aprovechamiento. Tornó á *Milán* á seguir trabajando en la escuela de su segundo maestro, y lo acompañó á *Turin* para pintar con él en aquel palacio; y habiéndose agratado al soberano lo que allí trabajó le regaló una medalla de oro con su retrato. Volvió á su patria, y se le dio la *Academia de las bellas artes* en la *Biblioteca Ambrosiana*, que hacia veinte años estaba interrumpida. Pintó entonces muchas obras para el adorno y culto de los templos, hasta que murió en aquella ciudad.

del año de 1686, y fue enterado con general sentimiento y pérdida de las artes en la iglesia de San Juan de Letran. Dejó por heredera á la hermandad del Santísimo Sacramento con la condicion precisa de mantener con decencia á su mujer viérsela viviese.

Arcangel Pesari

Natural de Roma donde aprendió á dibujar con Juan Bautista Buonnuore. Se dedicó despues á pintar animales, y luego á imitarlos con tanta gracia y verdad que parecian vivos. Viajó á Siena, Bolonia, Venecia y otras ciudades de Italia el año de 1687 admirando con sus pinceles en este genero, no solo á los celebrados aficionados, sino tambien á los profesores. Todos deseaban tener alguna obra de su mano. Se detuvo algun tiempo en la Romagna pintando historias en grande, y se crece luego famoso allí vivo y con reputacion.

Pedro Montanini

Nació en Perugia el año de 1626, y era mas conocido con el apodo de Petrucio el Peruyero. Su padre Bartolome le puso á estudiar la pintura en casa de su pariente Juan Francisco Bassoti, quien le embolsó con afecto el dho, para que no se corrompiese con la compañía de los demás discípulos. Pero el muchacho, que era sumamente vivo no pudo sufrir mucho tiempo aquel encierro y rigor, y

se huyó á Roma, donde halló abrigo en la escuela de Pedro de Cortona, y no en la de Ferris, como dice el Sr. Orlandi. Esculó allí mucho y con aplicación las obras de Annibal Carracci, en la Galeria del palacio Farnesio, y las de Rafael de Urbino en el Vaticano. Bajo la direccion de su maestro comenzó á pintar de su invencion figuras pequeñas y paisos imitando á su amigo Salvatore Rosa. Fue tal el ardor que contrajo en Roma con estas cosas, que no le dexaban descansar los primeros personajes de la corte, incluso el Papa, encargándole cuadros para sus gabinetes, que despachada con brevedad y gracia á satisfaccion de todos los inteligentes, así maestros como aficionados.

Después por volver á Perugia, se huyó de Roma sin despedirse de nadie, por que todos le impedían el viage, por el dolo que todos tenían de comoverle en aquella corte. Fue muy allego al dolo de sus amigos y parientes en la patria, donde procuraron enteramente con encargos y comisiones de una constante razon y composicion un figuras del natural natural. Pensó entonces la Junta á Egipto y el descendimiento de la Cruz para la sacristia de los Padres Filipinos, el cuadro del altar del oratorio de la hermandad de San Simeon, que representa el Santo con varios excelentes figuras, la Resurreccion en el templo en una historia

de la congregacion de los Mendicantes en el Tesoro,
y otros asuntos devotos para otras iglesias de
aquella ciudad. Con estas obras se fue olvidando
de Roma, hasta tanto le llamaban en amigos y
protectores. No se recordaban tampoco los de Perro-
gia obligándole á que los pintase cuadros de ca-
balleros con arreos caprichosos de figuras peque-
nas, paisos, vistas &c. que son muy buscados en Ita-
lia y estimados en Francia. Al fin murió en su pa-
tria el año de 1689 en los sesenta y tres de edad, con
gran duelo de sus paisanos y se le venera como
enterraron su cadaver con solemnidad en la
parroquia de San Martin al Versajo.

Josef Juan Estevan Danedi

Hermanos, y mas conocidos con el apellido de los
Moratti, nacieron en el pueblo de Treviglio del
estado de Milan. Inclinator á la pintura, la apren-
dió el primero en Bologna con Guido Perri, y el segun-
do en Milan con el labaleco Morazzoni. Acreditados
en toda Italia, pintaron muchas y buenas obras en Tu-
rin y en Milan, donde se comoraban con aprecio. Josef vivió
hasta la edad de setenta años, y Juan bismán hasta la de
ochenta y uno en el de 1683. Ambos estan sepultados en la
parroquia de S. Pedro de Milan.

Juan Bautista Benaschi

Nació en el Piemonte el año de 1636, y fue su pri-

mero maestro en la pintura un francés llamado Mon-
seur Spirito, con quien después de los años de enseñan-
za dió prueba de aprouchamiento. Fuió á Roma y entro
en la escuela de Pedro del Pó, quien le dedió á estudiar y
dibujar las entinas de Pietrovere en el Vaticano, y las obras
de Annibal Carracci en la Galeria del palacio Farnesio
Observando el Pó la inclinacion que tenia al fresco le
envió á estudiar los de San Carlos de Caracciari y los de San
Andrés della Valle, para que imitase á Lanfrances en
este genero. Procuró Benaschi imitar tambien á su
maestro, y lo consiguió con tanta personalidad que
no se distinguian las obras de ambos, por lo que fue
muy estimado de los inteligentes, de los personajes de
la corte y del Papa, que le hizo labaleco, y le encargó
de varias obras publicas. Se distinguen las que pintó para
la iglesia de San Buenaventura de Roma, y representaron
la Crucifixion del Señor, una Annunciacion de N. Señora y
San Miguel arrestando á Lucifer en el infierno: un vortu-
do que personificó al fresco en la bóveda de la iglesia de
San Ambrosio en el Corso y unos cuadros al óleo de la Re-
surreccion de Lazaro, y de Daniel entre los leones en la misma
iglesia, y al fresco la capilla mayor y la bóveda de la de
Santa Maria del Suffragio. Falleció en Roma el año de 1690
á los cincuenta y cuatro de edad.

Su hija y discípula Angelica Benaschi se distinguió
en aquella capital retratando con perfeccion y copiando las

obras de su padre.

Pedro Leon Ghizzi

Nació en Roma el año de 1674, y ya admirado
con sus obras el de 1690 a los diez y seis años de edad.
Aprendió a pintar con su padre Josef Ghizzi. Por sus
meritos y habilidad mereció después que se llamase a
su servicio el Duque de Parma, quien le envió a
Nápoles en premio de las obras recomendables que le
pintó. Otras pintó también para el palacio papal de
Cantabrandolfo después que se restituyó a Roma y
para los templos de Clemente XI. Son apreciables las
públicas que hizo en aquella capital. A saber: varios
parajes de la vida de San Clemente papa en una capi-
lla de la basílica de San Pedro en Vaticano: un San
Seronimo al óleo en la iglesia de San Sernorio: un bello
cuadro en la capilla de San Fabian, sita en el templo de
San Sebastian: otro de la concepción de N. Señora con
San Inagrin y San Josef, en el de este santo in campo
Vaccino: el profeta Micheas que está en las domos pro-
fetas pintadas por diferentes profesores en la basílica de
San Juan de Letran: dos lienzos del martirio de San Igra-
cio obispo en la iglesia de San Clemente: el de San Pa-
blo bautizando en un altar de la de Santa Maria in
Via Lata: otro cuadro en el altar del crucero de la de
San Salvador, con una Sacra Familia en la misma iglesia,
y la tabla de Santa Juliana Feltrina en la de Santa Ma-

ria de la Oración, o de la Muerte.

Fue Pedro Leon buen dibujante y pintor, bue-
no grabador al agua fuerte, y en tener todo género de
instrumentos, por lo que era bien recibido en las so-
ciedades, especialmente en las de los sabios por su interme-
ción en las buenas letras.

Pedro Lucatelli

Romano y uno de los discípulos más avanta-
jados de Pedro de Cortona. Fue recibido Académico de
San Lucas de Roma el año de 1690, y heredó su me-
rito las siguientes obras públicas que pintó en aque-
lla capital. El cuadro de la Virgen con el Niño Dios, San
Juan, San Carlos y otros santos, al óleo, y lo que hizo
al fresco en el colegio Fuccioli: otro cuadro muy bello
en una capilla de la iglesia de los santos Apóstoles:
los que se conservan en otra capilla del templo
de San Agustin, y las historias, que representan el juicio
de la Santa Piedad, en la bóveda de la misma capilla.

Juanto Brandi

Nació el año de 1623 en Poli ciudad del estado
del Papa, y siendo muy muchacho le llevaron a
Roma para que aprendiese la pintura. Se practicó
con en la escuela de Sanfrancesco, quien procuró di-
rigirle por buen camino, copiando sus obras y dibujando
mucho; y como lo hacia el discípulo con apu-
ración y tino, con el continuo estudio y con la edad

no tardó mucho tiempo en ser la envidia de sus compañeros por los extraordinarios progresos que conseguía. Pero cuando llegó a pintor de un veneciano adquirió crédito en la ciudad, y los cardenales, los frailes y los caballeros le honraron de otros cargos de obras públicas y de consideración para los templos y palacios. Fue Académico y príncipe de la de San Lucas, con lo que y con lo mucho que se distinguía, se trataba con un señor. Falleció en Roma el año de 1691, y fue enterrado sin cadáver en la parroquia de San Lorenzo in Lucina.

Aunque no muy correctos en el dibujo y bastantes amanerados en el estilo son muchas las obras que hizo de su mano al óleo y al fresco en los sitios más nobles de aquella ciudad. Entre son la bóveda de la nave del templo de la iglesia de San Juan de la Malva; pintada por Alexandro Vassetti su discípulo, por dibujo de Brandi; el cuadro de una capilla de la iglesia de San Lorenzo in Borgo que representa al Santo Levita: el que figura un santo obispo martirizado por un Verdugo, colocada en la de Santa Maria Trastevere; el martirio de San Blas en la de San Carlos in Curianis; el de los mártires Santos coronados en la de las Siagas de San Francisco a los Caprinis; una capilla al fresco en la de Santa Maria de la Victoria; y los ángeles que crean a los lados de la Virgen en la dicha iglesia de San Juan de la Malva.

Los cuadros de la Anunciación de N. Señora, de Santa Maria Magdalena de Pozzo en la iglesia de la Encarnación; otros de la Pasión de Cristo en la de San Andrés de los Trinitas: un San Andrés en la de Santa Maria in Via lata; el lienzo del altar mayor de la Santa Iglesia de la Guardia, que representa el dicho ángel titular: La Asunción de N. Señora, San Juan, San Silvestre y otros santos con grupos de ángeles al fresco en la bóveda de la de San Silvestre in Capite, y además los Apóstoles sobre el organo: Cristo crucificado y Santa Lucia en la de Santa Maria Magdalena al Corso. La bóveda al fresco de la de San Ambrosio y San Carlos al Corso, en la que representó la caída de Sanbal Varis y otros Santos y Santas Mártires, y San Carlos sustentado por ángeles, y en la tribuna la parte de Milán, y en la nave alta de la cúpula el Padre Eterno, Profetas y otros ángeles. Varios pasajes de la Vida de la Virgen, al fresco, y al óleo el cuadro de N. Señora con el Niño y San Josef en la de Jesús y Maria al Corso: el celebre cuadro que representa a Jesu Cristo y San Roque con una similitud de apóstol en una capilla de la iglesia de San Roque: el que figura la Piedad Pieta introducida en la de San Agustin; y el que representa a San Juan de Sahagún en otro altar de la misma iglesia. También cuadros de Brandi en el palacio Ghigi entre los muchos que hizo allí de otros celebres

y mas antiguos profesores.

FRANCISCO COZZA ò COZZI

Aunque florecia en una epoca fallida antes que los
ultimos pinos, de quienes se acaba de tratar. Habia
nacido en Istilo pueblo de la Calabria el año de 1603 y
estudio la pintura con el Domenichino, primero en
Napoles, y después en Roma, à donde le acompañó, e hizo
los mayores progresos, por lo que fue trasladado
Academiado de San Lucas el año de 1650. Empezó
pintar varias obras al óleo y al fresco para los templos, pala-
cios y casas particulares. con el parecer y consejo de sus
entonces amigos Pedro del Po y Carlos Tesi vió por la
Umbria, la Marca de Ancona, la Romagna y la Lombar-
dia estudiando las obras de los mejores pintores de aquellas
ciudades, y conociendo amistad con otros que le enviaron
comisiones à Roma, à donde volvió muy aprovechado.
Se casó aqui con Francisca Faggioli, à quien después de
muerta erigió un sepulcro en la iglesia de San Agustin
con este epitafio.

D. O. M.

Francisca Faggioli Piturgiae civis
Urbs autem incolae

Francisci Cozzae Pictoris Calabriae conjugis
Modestissimae inessu, et habita
Pruderrimae operibus, et semper
Integerrima, religiosissima

Viri amantissimas

Spiritus Deo reddidit

Die XX Julij MDCLXI. Aetate LXX

Vir graviss

Memoriam inarturoam

Posuit?

Poco tiempo la sobrevivió Cozza, pues falleció el año
siguiente 1662 en la parroquia de San Lorenzo in Lucina,
de donde trasladaron su cadáver los Académicos de
San Lucas à la dicha iglesia de San Agustin y le sepultaron
con pocas al de su mujer con solemnes exequias. Fue
Cozza un profesor muy instruido en la anatomia del cuer-
po humano y en la perspectiva. dibujaba con correccion,
y pintaba al óleo y al fresco con maestría y buen estilo
Entre los discipulos que deo fue el más sobresaliente
Curtis Mayanra.

Son celebradas de los inteligentes las obras ^{de su mano} que se con-
servan en los templos siguientes de Roma. En el de San
Ambrosio della Massima los cuatro tróchos de la cúpula al
fresco: en el de Santa Isabel de Formeri las historias de la Vir-
gen tambien al fresco: en el de Santa Marta frente al cole-
gio Romano el cuadro al óleo de San Juan Bautista: en
el de Santa Francisca un crucifijo con la Virgen y San
Juan en un cuadro, en otro figuró la Santissima Trinidad
en dos dos santos religiosos, y en una capilla del mismo
templo representó à N. Señora del Purcato: en la cripta

del convento de San Francisco de Paula figuró al fresco á
 Jesu Christo crucificado, y á los pies á los Santos Fundador.
 En una capilla de la iglesia de San Andrés del Tronco
 el cuadro de San Carlos, y el de San Josef con el Niño Dios
 en los brazos en otra capilla de la misma iglesia: en la
 de la Rotonda los lienzos del Nacimiento y de la Epifa-
 nia del Señor: en la de San Salvador un lienzo la bave-
 su y otras figuras al fresco sobre el arco: y en la de Santa
 Maria della Pace la virgema de la escuela al fresco:
 en la de San Jovino y Jobita el cuadro del altar mayor
 al óleo; y al fresco un Cristo muerto en una capilla del
 templo de San Francisco de Paula.

Tambien fallecieron antes que Francisco Corta
 los primeros signorinos de la escuela Romana.

Bernardino Sagliardi

Que nació el año de 1600 en la ciudad de Castello de
 aprendió á dibujar y pintar con Reynaldo Pignaldini,
 que tenía algun credito. Partió despues á Roma en bus-
 ca de su padrino Francisco Nuzzi, principio del Po-
 morancio, que gozaba entonces en aquella capital. Le
 recibió en su casa y le ocupó en que le ayudase á des-
 pachar las comisiones que tenía á su cargo. Con esto
 y estudiando las obras de los famosos profesores llegó á
 hacer grandes adelantos, á ser recibido en el num-
 ro de los Académicos de merito de San Lucas, á te-
 ner fama, á que el Papa le concediese con el hábito de Cristo,

y á que los aficionados le encargasen obras para un gabinete
 y para los templos de Roma. Se elogian lo que pintó
 al fresco en la escuela de la iglesia de San Bernardino á
 Monti, los misterios de la Pasion de Christo, tambien al
 fresco en la misma capilla de la de Santa Maria Trionfante
 y al óleo con mas vigor la Virgen Doliente y San Juan en los
 lados del Crucifijo que se venera en un altar de la misma
 capilla.

Corrió despues varias ciudades de Italia aprovechandose
 de todo lo bueno que halló en ellas, en las que Dios remuneró
 de su merito y habilidad, como tambien en su patria. Al
 fin se fixó en Perugia, donde halló buena acogida de al-
 gunos ciudadanos, que le recibieron por tal, establecien-
 do una nueva Academia en su casa á la que concurrían
 los jóvenes artistas y caballeros aficionados. Deseó allí obras
 apreciables en las iglesias de San Agustin de Santa Maria
 Nuova, de Santa Agueda, de San Simón y unas bonetas
 en el claustro del convento de San Francisco. Lo mismo exe-
 cutó en otros templos de Trevi, Casena y la Pietrangola.
 Falleció por ultimo en Perugia el día 18 de febrero de
 1660 y fue sepultado en la iglesia de Santa Domingos con
 pompa y general sentenciones, por que era piadoso sabio
 y correcto, y por que procuró imitar en el estilo á Antonio
 Carracci y á Guido Reni.

Bartolomeo Petrucci,

llamado vulgarmente Mencio, nació en Perugia el

vino de 1643, como falleció el de 1661 de resultas de haberle roto todo lo que había adquirido con su estudio y aplicación bajo la emulación de su maestro Luis Scaramonea en Milan. Perdió muy sensible para la escuela Romana por haber muerto en tan corta edad, quando prometía con sus apreciables obras que ya empezaba al fresco y al óleo, el mantenimiento de su honor y lucro. Era de gran amigo al escultor Fontana, y quien se le mentaba de tan gran dignidad, que jamás olvidaba.

Pablo Giusmenidi

Tambien nació en Perugia el año de 1612 y desde muy temprana manifestó su inclinacion á la pintura. La aprendió en aquella ciudad con Juan Antonio Scaramonea, padre del anterior Luis. Para hacer mayores progresos se fue á Roma, y le enseñó en su escuela Pedro de Cortona. Pronto se acreditó bajo la direccion de tan buen maestro, y el Cardenal Barberini le encargó en pintar al fresco las tribunas de la iglesia de Santa Agueda á Roma, y al óleo los cuadros de la nave del medio. Empezó el Cardenal Pasperi que embelleciera el sepulcro y las murallas interiores y de fuera de la de San Juan ante portam Latinam, y el Principe Donfilip la boveda de la Sacristia de la de Santa Inés en la plaza Navona. Pinta otras muchas obras para particulares, y fue recibido Académico de merito de San Lucas el día 19 de febrero de 1658. Dio una vuelta á la patria y dexó algunos templos en sus templos. Siguió á Napoles, donde enfermó; y sin haber podido trabajar allí cosa alguna se retiró á Roma muy

quebrantado en la salud, donde falleció el año de 1685.

Carlos Cesi

Habia nacido el día 17 de Abril del año de 1626 en Annodisco diocesi de Pieti, y empezó á dibujar y pintar en esta ciudad con un profesor de gran manejo de los pintores. Fué despues á Roma, y se perfeccionó con Pedro de Cortona en todas las partes del arte. Comenzó á trabajar solo y se su invencion muchos pequeños que le acreditaron en aquella capital, y otras ciudades. Empezó algunos á un Caballero de Spoleso, que agradaron, y pintó dos de la Pasión de Cristo para un pueblo Español, una Medusa para el Marques del Monce, y el Nacimiento y Purificacion de la Virgen para el Cardenal Cybo, que se le satisficieron con generosidad, y estudiaron la fama de su habilidad en la corte. Quiso entonces su maestro Cortona que se recibiera Académico de San Lucas, para que fuese Secretario de aquel instituto, por su inteligencia y literatura, pero se excusó á esto último, por las muchas comisiones que le encargaron, y un lo mucho que le ocupaban el Marques Sacchetti y el Cardenal Sinetti, sus favorecedores. De resultas de lo mucho que se afanó para cumplir con ellos cayó gravemente enfermo; y para establecerse se fue á Pieti; pero como no lo consiguió, se volvió á Roma, donde á pocos dias despues de haber llegado, murió el 8 de Enero de 1686, y fue sepultado honorificamente en la parroquia de San Juan in Fonte.

Era Cesi un profesor muy estimado de todos por su amable trato y conducta, por su inteligencia en el dibujo, en las arquitecturas, perspectiva y anatomía del cuerpo humano, por su descombarada en pintar al fresco y al óleo con agraciado colorido y armonía, y por su práctica en grabar al agua fuerte con limpietas. Dese en Roma las obras públicas siguientes: la tabla del altar mayor de la iglesia de San Francisco de Sales: el cuadro de los Dos personis de Santa Cecilia con el Niño Dios, en la capilla de Paulo V: la Concepción de Nuestra Señora en el altar mayor del templo de San Dionisio: San Carlos y San Felipe Neri en la segunda capilla de la iglesia de Propaganda Fide; y el cuadro de la Virgen con el Niño y Santa Ana en la de Santa Maria de la Pace. Dese el Farnesio de Salomon sobre una ventana del palacio pontificio en Monte Cavallo; y en compañía del Chiarini, del Corini, de Egidio à Sili y de otros profesores, las figuras y ornatos de el altar obisporo que están en el mismo palacio.

Es mucho mayor el número de las estampas que grabó. Mencionen al de diez y seis en folio imperial las que sacó de la Biblioteca del público Pontificio: a saber y ocho el de la Sabona Farnesiana: una de la gran cupula del templo de San Andrés della Valle: otra de una capilla de la iglesia de San Agustin, y otra de pintura que executó Guido Reni en Roma, marcadas todas sus estampas con esta inscripción. Ces. Cretius fecit

Ciro Ferri

Vio la primera luz en Roma el año de 1634, y allí estudio muchos años con Carlos Maratti, copiando sus obras y las de los grandes maestros de la escuela Romana. Por esto se hizo famoso en aquella capital, en Florencia y en otras ciudades de Italia, y por que estaba siempre ocupado en hacer diseños para gradales y en pintar obras de mas importancia al fresco y al óleo para los templos y palacios de Roma. Dese las principales que dan una idea cabal de su merito.

Los vasos carnosos para los musicos que se ejecuta en una capilla de la nave derecha de la basílica de San Pedro in Vaticano, y el diseño de un san Pedro, que tambien executó en mosaico Fabio Cristofori, y otra colocado sobre la Puerta Santa de la propia basílica. La lanza para la renovación de la iglesia de San Sebastian, ó por mejor decir para la capilla de este santo en su iglesia. En la de San Ambrosio de la Massima el ornato del altar mayor que representa al Santo Doctore. En la de San Lorenzo in Damaso los ventanas de plata talladas por diseños de Ferri. Por otros de su invención se construyó se construyó el tabernaculo, y se vaciaron en bronce dos angelotes de la misma iglesia. La pintura al fresco en los cuadros angulos de la cupula de la de Santa Ines en la plaza Navona. Y la de la cupula, que pintó el Corbellini por los bocetos de Ciro. El cuadro al óleo de Nuestra Señora con

el Niño Dios y santa Martina para el templo de San Marcos: otro de San Lorenzo para un altar pequeño cerca de la puerta de la sacristía de la iglesia de San Lucas: dos hornos en una capilla de la de Santa Trinita, y piezo el Cronopio que está en el altar mayor de la de Santa Maria de la Oración, o de la Muerte. Representa el olco la historia del Rey Ciro en el palacio pontificio de Montecavallo. Acabo de pintar lo que Maratti no pudo concluir por su muerte en la capilla de Monsieur Soroti, sita en la iglesia de San Nio. En la de Tolentino; y un sepulcro de la familia Tolomei en la capilla mayor del templo de San Juan de los Florentinos, que tampoco pudo concluir Maratti.

Es muy celebrado el lienzo, que pintó Ferri para la iglesia principal de la ciudad de Monte Prizio por encargo del Principe Borghese, con quien tenía estrecha amistad, y representa á San Antonio. Son muchos mas los diseños que hizo de cuadros y adornos con figuras para conclusiones de las Universidades, para frontispicios de libros y para miselas que se grabaron por artistas acreditados. Acometido de hidropesia de pecho falleció en Roma el día 23 de septiembre de 1689. trasladaron su cadaver los individuos de la Academia de San Lucas, á que pertenecía, de la parroquia de San Celso á la iglesia de Santa Maria Trastevere, en que fue sepultado. Era Ciro mas dibujante que pintor, mas teórico que práctico, y muy estimado de los Papas, cardenales y de otros personajes.

Voluamos á seguir la cronología, interrumpida arriba en el artículo de Bernardina Saggiardi.

Juan Bautista Marzi

Natural de Perugia: se ignora quien haya sido su maestro, pero se sabe, que fue buen dibujante, que tuvo mucha facilidad en inventar y ordenar asuntos de historia, buen gusto en el colorido y que sabía el buen efecto del claro-oscuro. Vivía muy retirado en una casa chica, apartada del ruido y comercio de la ciudad, por lo que no le buscaban los que no le conocían, pero sí los que apreciaban sus obras privadas, que se conservan en su patria. Tales son: tres lunetas al fresco en el oratorio de San Benito: otras en la sacristía de San Genesio; un cuadro en la de San Hieronimo de los Barnabitas, otro en la iglesia de los monjes Olivetanos. Falleció en su patria el año de 1691, y fue sepultado en la de San Juan del Fosso.

Pedro del Pó

Aunque haya nacido en Palermo el año de 1650, y haya comenzado allí á dibujar y pintar, se le enrolla en el número de los discípulos de la Escuela Romana, por que en Roma descubrió sus talentos con la dirección y enseñanza del Dominichino. En esta capital estudió y copió las principales obras de los grandes pintores, y las antigüas de arquitectura, haciendo sus rápidos progresos en ambas artes, que mereció ser académico de San Luca el año de 1678, y acreditarse enseñando en la Academia

matemáticas, perspectiva y anatomía del cuerpo humano. Entonsa pintó el cuadro de San León para su altar en la iglesia de Santa Maria de Constanti-
nople perteneciente a la nación Siciliana, de su es-
grava su mano y composición para un Embaxador
de España, otros para el Cardenal Cybo y para va-
rios personajes que le protegían. Unso despues vol-
ver a Sicilia, pero antes de emprender el viaje, visi-
tó con aprovechamiento y en compañía de su amigo
Carlos Cesá las pinturas de las bellas artes que
había en Trivoli, Frascati, Genzano y en el palacio de
Caprarola. Siguió a Romagnone, Viterbo, Orvieto y
Loreto. En Nápoles le visitaron y obsequiaron los
artistas, y despues de haber examinado sus obras del
Dimitrichino y de Sanfrancesco, se embarcó para Palermo,
donde tuvo la satisfacción de abrazar a sus parientes y
de pintarles un San Cayetano con angelos, de quien
era muy devoto. Volvió a Nápoles, donde se estableció,
y murió el día 22 de Julio de 1692, y fue sepultado en la
iglesia de Santa. Se había dedicado antes en Roma al gra-
bado en dulce, y con muy estimadas de los aficionados
inteligentes sus estampas, sacadas de las obras de los cole-
bres pintores de Italia. A saber las de los cuadros Virtú
del Cardenal, que pintó el Dimitrichino en la iglesia de la
iglesia de San Carlos in Catinari: dos medias figuras de San
Gerónimo del Españoleso, y otras, sacadas de las que pintó

con en varios templos de Roma su amigo Por-
sini, Agustin y Aronbal Carracci y otros.

Dee los hijos Tomás del Po, que nació en Ro-
ma y fue Académico de San Lucas y buen pintor en
la disciplina de su padre, como lo demuestra un cua-
dro que pintó al óleo y representa a N. Señora con el
Niño Dios, San Agustin y otra figura, colgado en la
iglesia de Santa Maria de aquella capital.

Francesca del Po, discípula de su padre, que falleció
el año de 1716. Fue diestra y agraciada pintora al óleo,
a pastel y acrílica, y apreciable grabadora a buril y
al agua fuerte; por lo que mereció ser incluida de meri-
to en la Academia de San Lucas de Roma, su patria.
Se estiman sus estampas, especialmente la que grabó
en un plato para el Margués del Carpio, y representa
la Virgen con el Niño y un angel, copiada de un origi-
nal del Correggio.

Felipe Lauri

Hijo de Blasas Lauri Anagninense, celebre pintor en
su pais y en Italia, y hermano de Francisco Lauri, otro
celebre pintor Romano, que falleció el año de 1635, de qui-
en se trata en un Apéndice al fin de la Escuela Ro-
mana. Nació Felipe en Roma el de 1623, y luego que el
padre convino su inclinacion al dibujo, le puso a estudiar
la pintura con un yerno Angel Caroselli, que le exercia
con credito en aquella ciudad. Se alegraba mucho el

padre con los progresos que hacia el bifo, como tuvo el sentimiento de no verte trabajar por si solo y de ir veniendo por haber muerto. Siguió Felipe con replica con mi en la pintura como en la literatura y en la poesia, y ya comenzaba hacerse notable su talento entre los artistas y los sabios quando presento al publico con un dedo de su mano y un soneto que le criticaba, que fueron de todos admirados. En Lenois a la verdad un joven de un talento sobresaliente, habia estudiado las humanidades con aprovechamiento, improvisaba y declamaba con gracia y oportunidad, y hacia caricaturas de varios sin ofenderlos. Todos le querian, le buscaban, y le llevaban a los palacios de los principes, quienes le proporcionaban una obra de tan que podia ejecutar. Para poder hacer mas pronto el pacho se le dio a pintar en pequeño tamaño, en lo que llegó a ser original representando historias, fabelas, retratos y caprichos, que le arrebataban de las manos antes de concluirlos. Solamente se le comiso una obra publica con figuras del tamaño natural, que representan a Adam y Eva, y se comensó en la iglesia de Santa Maria della Pace de Roma, que le dio el título de Académico de mérito en el de San Lucas el año de 1652. Por su gracia y desembarazo en pintar paisas, fue elegido para ejecutar al fresco los que estan en el palacio Borghesi en compañía de Sompas Du Shot, de Juan Francisco de Orolino, del Torpés.

ta y de otros famosos pintores. Falleció Felipe en su patria el día 13 de diciembre de 1694, y fue sepultado en la parroquia de San Lorenzo in Lucina con general sentimientos de toda la ciudad, y con acompañamiento de los artistas, aficionados y Académicos de San Lucas.

Antonio Sacchi

Nació en Como, ciudad del Ducado de Milan, y estudió la pintura en Roma con aprovechamiento. Habiendo vuelto a su patria muy acreditado le encargaron sus paisanos pintar al fresco la cúpula de la iglesia de San Fedele, como lo executó con buen dibujo y colorido; pero por haber comido el primer de vista muy alto quedaron las figuras demasiado grandes. Este defecto le comiso tan extraordinarios sentimientos, que fue muy pudentoso, que le acarró la muerte el año de 1694.

Juan Peruccini

Natural de Ancona, y discípulo en Roma de Simon Carracci, que le habia sido del bardo. Llegó Juan a ser primer famoso y expedito en su propio arte lo natural. Con él pintó muchas y buenas obras publicas y privadas, que se ven con estimacion en Italia, especialmente las que executó para el principio de la obra y estan en su palacio, quien le presento con la cruz de San Maurizio. Amigo de su libertad, no quiso

seguir en su servicio, ni en el de ningún otro soberano. Retirado á Milán, le hallaron muerto en su cama el año de 1694 á los sesenta y cinco de edad.

Se le atribuye el cuadro que está en el altar mayor de la segunda capilla de la iglesia de San Salvador in Campo de Roma, y representa la traslación de la casa santa de la Virgen por ángeles del Nacimiento á Loreto.

Fabrizio Chioni

Nació en Roma el año de 1621, donde aprendió la pintura, no sé con quien, pero sí que con suma exactitud y aplicación llegó á ser un pintor correcto y expedito al óleo y al fresco, por lo que tuvo muchos encargos y comisiones de obras públicas para dentro y fuera de la ciudad. Pintó al óleo el tránsito de Santa Ana, que está en la iglesia de Pignone Colli de Roma, el entierro de Santa Anastasia en su iglesia, la última pintura al fresco en la nave del medio del templo de San Marcos; al óleo una historia de la vida de San Marcos en su iglesia, y el Bautismo de Cristo: una parte del fresco de la tribuna de la de San Ambrosio y San Carlos en el Corso; el cuadro de San Francisco de Sales en la de la Santa Trinidad de Mónti; el de Santa Tomasa de Villanueva en la de Santa Maria del Popolo; y la historia de Jacob y Esau en el palacio pontificio de Monte Cavallo, y varios adornos de claroscuro en compañía del Carracci, del Cesi y

de otros artistas acreditados. Falleció Chioni en Roma el año de 1695 y fue sentido su muerte.

Pablo Albertoni

Romano y discípulo de Carlos Maratti. Por su aplicación y mérito fue electo en la Academia de San Lucas el año de 1695. Falleció poco tiempo después, con sentimiento de los profesores y aficionados. Pintó un San Antonio de medio cuerpo para la iglesia del Campo Santo de Roma; al fresco varias figuras que rodean la del medio en la bóveda de la iglesia de Santa Marta; otras cuatro á la puerta, y al óleo el altar con la cruz á manera que se aparece á San Ignacio. La Vigilancia y otras virtudes personificadas al fresco en la capilla del Crucifijo, está en la iglesia de San Ambrosio y San Carlos en el Corso.

Luis Gimignani

Nació en Roma el año de 1644, donde estudió la literatura, la retórica y la filosofía, pero la forma del padre en la pintura le inclinó á este arte, á que tuvo inclinación inclinación. Antes de hablar de los progresos que hizo en él, se debe de tratar del mérito y habilidad del padre por que fue un pintor celebre en Roma.

Llamábase Jacinto Gimignani de Pissoya, por que había nacido en esta ciudad el año de 1611, donde aprendió los principios de la pintura. Pasó después á Roma á perfeccionarse, como lo consiguió, primero con Nicolo Poussin,

y mas adelante con Pedro de Corona. Con la direcion de tan grandes maestros hizo rapidos progresos, y no tardó mucho tiempo en acreditarse en aquella corte pintando varias obras para particulares y las publicas siguientes: el arco el cuadro del martirio de San Lorenzo, que está en la iglesia de Santa Maria in Campo Santo de Roma; el fresco de la bóveda de la de San Crisostomo, que representa la Santa Trinidad con un coro de ángeles; y la representacion de la Cruz a Constantino en la bóveda del templo de San Juan in Fonte Soterone. al arco un pñage de la vida de San Democacio en el de San Luis de los Franceses; y San Pio con el Cardenal Alessandrino y unos ángeles en el de San Silvestre in Monte in vallo. la Adoracion de los Magos en el altar mayor del de Propaganda Fide; y unos Santos en el mismo templo. En el de San Lorenzo in Lucina el milagro del agua de Moises en el desierto, junto a una historia del Borgo-gnone; y el cuadro de Santa Ana con su hijo y niño en la iglesia de Santa Maria dell' Anima.

Pasó despues a Perugia y se detuvo algun tiempo pintando otras obras para las iglesias de Santa Maria Nuova, para la de San Pedro e los Benedictinos que le obsequia con un esplendor y para otros templos de aquella ciudad. Tornó a Roma, donde le esperaban con ansia para que concluyese algunas obras, que habia dexado comenzadas, para recibirle Académico de San Lucas, y para que se casase con

con Cecilia Turchi, hija de Alexandro Turchi Veronesi y pintor y vecino de Roma, como estaba concertado? Todo se verificó con prosperidad, y tuvo de ellos tres hijos, incluso Luis, con quien tenia sus complacencias por lo mucho que adelantaba en la pintura, por sus sabias conversaciones que tenia con él sobre la belleza y ternas perfección del arte, que le demostraba en la escogida coleccion de dibujos y se estamparon que publicó. Falleció al fin en Roma el año de 1681, y fue sepultado honrosificamente en sepultura propia en la iglesia de San Andrea delle Fratte, en que estaba enterrada su mujer, y que Jacinto la habia hecho grabar este epitafio.

D. O. M.

Ceciliae Turchiae feminae Romanae
Eximiae erga divina omnia reverentiae
Et timoris

Incredibilis erga virtutem modestiae
Et obedientiae

Singularis erga filios sollicitudinis
Et charitatis

Spectatae erga omnes civitatis
Et observantiae

In laboriosa per senectutem corporis
Sequitur admirabilis patientiae
Et Aequanimitatis

E vivis sublatæ ætatis anno XLII.

Salutis M. DCLXVII. Kalendas Martij
 Hyacinthus Firmignanus Pistoriensis
 Vir tanto orbatus praesidio
 Et consociatione moerens
 Ne tam magnae virtutis memoria pereat
 Monumentum huc

Et sibi, et suis sepulcrum posuit.

Luis se emulo en honrar la memoria de su padre con unas sumatodificadas eséquias, con el acompañamiento de los cofrades de la hermandad de San Josef de la Tierra Santa, de los Académicos de San Lucas y con una multitud de toda clase de gentes, hasta a cada persona una vela de cera.

El zelo de Jacinto de enseñar a su hijo oír de lo que había estudiado, y la suma aplicación de Luis en buscar las estatuas del antiguo especialmente las de Belvedere bajo la dirección del Bernini, su segundo maestro, que le llevó por la misma brecha que empezó a inventar, formaron un buen profesor que mereció la estimación de los artistas y de los sabios aficionados. Fue uno de estos el cardenal Rospigliosi, quien le envió a Venecia a estudiar y copiar las obras de aquellos principios del colorido, muy útil y gusto después quando volvió a Roma, y comenzó a pensar de nuevo con manera vaga y ligera que le proporcionó el título de Académico de San Lucas.

Vivió entonces muchas obras para príncipes extranjeros, para caballeros y para otros aficionados, como también públicas para templos de dentro y fuera de Roma y otras para edificios, que le enriquecieron, tratándosele como caballero. Pero unas hemorroides le acortaron la vida; y para notable corte ^{de su corte} a Logarola, cuyo Duque, su gran amigo, le avisó un todo lo necesario; pero habiéndosele inflamado, falleció en aquel pueblo el día 26 de junio de 1697, y fue sepultado en la iglesia de Santa Maria de los Padres Menores conversos. Estaba dotado de buen gusto en el colorido al óleo y al fresco que usaba un espíritu, y si hubiera tenido la corrección de su padre en el dibujo, y con el fuego y vigor del dibujo hubieran sido los los los mejores pintores de su tiempo.

Son recomendables las obras públicas que se ven en Roma de su mano. El cuadro de la capilla de los Señores Poli en la iglesia de San Crisogono, que representa el Angel Custodio; el que está en la capilla de los Señores Capizucchi en el templo de Santa Maria in Portico de Campitelli, y figura la conversión de San Pablo; una Madonna en el de Santa Marta; la Asunción de N. Señora al óleo y la bóveda al fresco de el de Santa Maria de las Vírgenes y de la Humildad. También al fresco la capilla baptismal de la parroquia de San Andrés delle Fratte, y la concepción, la bóveda y las honras de una capilla de

la iglesia de San Silvestro in capite: la Sobranzia para
 enjicada en la tribuna de la de San Ambrosio y San Carlos
 en el Corso. Y el otro los cuadros de la vida de Santa Ma-
 ria Magdalena de Dorsis, colocados en la capilla de los se-
 ñores Aquilante, sita en la iglesia de Santa Maria de
 Monte Santo, y la copia, que hizo de la Anunciacion de Nu-
 estra Señora, es el original de Guido Reni, y se puso en una
 capilla de la parroquia de San Lorenzo in Lucinal. Tercio
 Lino y diseño el sepulcro de Monsignor Agustin Favoriti
 colocado en la capilla de Santo V.

Andrés Carlone, o Carlone

Nació año el año de 1639 en Genova de una familia de ar-
 tistas acreditados y naturales de Riva en el lago del Luga-
 no. Juan De Carlone su padre y tío primer se estable-
 ró en la dicha ciudad de Genova, donde le enseñó los
 elementos del dibujo, y habiendo observado su decen-
 da inclinacion a la pintura le envió a Roma a apren-
 derla, copiando las obras de los mejores profesores de la
 escuela Romana, con lo que aprovechó mucho, volvió
 despues las principales ciudades de Italia de Napoles y de
 Sicilia: se embarcó en Messina para Venecia, donde se de-
 tuvo estudiando las obras de Tiziano, Pablo Veronesi y del
 Tintoretto: siguió despues a Padua, Ferrara, Bolonia, Mo-
 dena, Parma y Plasencia, con gran utilidad del examen
 que hizo en estas ciudades de todo lo bueno que halló
 en ellas: y por ultimo se volvió a su patria, con buen

acogimiento de sus amigos y paisanos que le hi-
 cieron mil encargos que desempeñó a satisfaccion de
 todos los inteligentes, y le acreditaron. llamaronle a
 Perugia para pintar una obra de mucha consideracion
 en la iglesia de Jesus, y el conde Horacio Peretti noble
 aficionado a las bellas artes y generoso protector de los
 artistas le llevó a su casa, y le señaló una decente
 y cómoda habitacion, con mesa y asistencia de criados
 para todo el tiempo que durare la obra. Comenció Car-
 lone en ella a trazar los diseños, a bosquejar los cuadros
 y a preparar los cartones de varios pasajes de la his-
 toria de Jesus, que pintó despues al fresco en las
 bóvedas de la dicha iglesia de Jesus. Quando se corrió el
 velo a todo lo que habia trabajado, corrió toda la ciudad
 a verlo, y muy contenta se le buen cumplimiento, pro-
 curaron los inteligentes decenarle para que pintase otras
 obras para adornar y culto de las demas iglesias, especial-
 mente el conde que no queria separarle de su lado, a
 quien agradó Andrés en reconocimiento del hospedaje
 y de los singulares favores que le habia dispensado le pintó
 al fresco una camera de su casa, y unos cuadros al óleo
 para el aborno de su gabinete. Pintó tambien entonces al
 fresco varios pasajes de la vida del apóstol San Pablo en la
 bóveda de la iglesia de San Hieronimo, en la tribuna de la
 iglesia nueva con los cuadros Evangelistas en los ángulos
 y una de sus capillas, las honrras del templo delle Colonne

y algunas otras cosas tambien al fresco en otros templos.
 Tal es el cuadro de San Jeronimo para la iglesia de
 San Nicasio de la Ciudad, un San Pedro Alvarado para
 la de San Jeronimo, y diferentes pinturas en la casa del
 Beato Bernardo Tolomei para la de San Antonio Abad.

Resistido à Roma le visitaron sus amigos y con-
 discipulos, quienes enterados de lo que habia traba-
 jado en Perugia y en sus ciudades le recibieron acade-
 mico de San Lucas con general aprobacion de todos los
 individuos especialmente de Carlo Maratti, que apre-
 ciaba mucho su merito. Represento entonces al fresco
 varios asuntos en la bóveda de la capilla Negroni, sita
 en la iglesia de Jesus, al des de un cuadro para la Pro-
 catedral, otro para el palacio Altieri, y otros muchos para
 la Reyna de Suecia, para los caballeros aficionados de
 Roma, y para los de Paris que le acreditaron de sabio
 profesor.

Como era hombre de bien, no podia existir
 à su gran amigo y protector el conde Torretti, y movido
 del deseo de volver à abrazarle tornó à Perugia, donde
 le pintó otros cuadros, y muchos para los templos de
 aquella ciudad, para los de las inmediatas, y para los par-
 ticulares aficionados, que seria muy cansado referirlos.
 Estándole en el fin de tantos trabajos, falleció allí el fue-
 ro santo el año de 1697, y fue enterrado en la iglesia
 de los Padres de San Francisco de Castellotto, con general

sentimientos de la Ciudad Romana.

JUAN BATA BUONICONTI

Nació en Campi del Abruzzo el año de 1643, y fue
 discípulo de Pietro Francesco Mola en Roma. Ser en bar-
 go de lo mucho que adelantó con tan gran maestro
 quiso perfeccionarse viendo y estudiando lo que habian
 trabajado otros en Parma, Venecia, Ferrara, Lucca, Bolonia
 y Florencia, y visito, atendiendo en cada una lo necesa-
 rio para su aprovechamiento.

Volvió à Roma muy acreditado, donde pintó al des el
 cuadro de Santiago, San Estevan y San Lorenzo, que se
 conserva en la iglesia de Santa Maria de Strada, el
 de la Visitacion de N. Señora en la de Santa Maria de
 los Infantes, y al fresco personificó la Hermandad, la Oracion,
 la Perfeccion y la Fortaleza en derredor de la tribuna del
 templo de San Ambrosio y San Carlos en el Corso; por lo
 que y en atencion à su merito fue nombrado Academi-
 co de San Lucas. Causó después à Feligno, donde executó
 otras obras, y volviendo à Roma pintó varias publicas
 para otros pueblos, y particulares para Inglaterra y para
 un conde de Sevilla. Murió al fin en Roma el año de
 1699, fue conducido su cadaver à la iglesia de San Luca
 y se alló à la parroquia de San Vicente y de San Anastasio,
 en la que fue sepultado con acompañamiento de los
 hermanos de San Josef y de los Académicos de San Lucas.
 Desejó pocos discipulos y habiéndole sido el mas aprovechado

en la pittura, sino se hubiere ocupado con mas a-
bonos en el grado de Gerónimo de Rossi, que publica
retos de personajes y penamientos de otros pro-
fessos acreditados.

Milias Preti

O el caballero Calabres, por que lo fue de la orden
de San Juan de Malta, y por que nació en la ciudad
de Taverna de la provincia de Calabria el año de 1613.
Estudio en su patria la gramatica latina, las bellas ^{letras} y por
diversion el arte de la esgrima, y el de la dibujo, co-
mencando por copiar estampas. Lo proporción de residir
en Roma su hermano Gregorio Preti pintor de meri-
to y director de la Academia de San Lucas le movió
a ir en su busca para que le enseñase la pintura. Lo
primero a que le dedicó el hermano fue a estudiar la
filosofia, las matematicas, la arithmetica y la pers-
pectiva; le puso después en la Academia a dibujar el
dorado natural, y los modelos del antiguo, y ultimamen-
te a copiar en el Vaticano las obras de Rafael de Ur-
bino, y en la galeria del palacio Farnesio las de Annibale
Carracci. Con tan sólidos principios hizo rápidos
progresos en el conocimiento de la anatomia en las
exacciones de los contornos, en la composición y demás
reglas del arte. Indeciso sobre el rumbo y estilo que le
bair adoptar en el colorido le decidió el cuadro de San
ta Petronilla pintado por el Guercino, que acababa de hacer

a aquella virtud, y se coloco en la basílica de San Pedro.
Corrió a Roma en busca del autor, quien le recibió
en su escuela hasta la edad de veinte y seis años. La
primera obra que entonces pintó fue una Magdalena
laque halliendo agrado al maestro, la presentó este al
Albano, a Leonelo Spada, al Cavosone y a otros pintores
de fama; y todos la celebraron con elogios del favor Preti,
quien animado con ellos redoblo su aplicacion, estudian-
do las mejores obras del Tiziano y de otros maestros de la
escuela Veneciana, con lo qual y con una copia que hizo
de una Magdalena a los pies del Salvador acabo de aceri-
tarle en Roma, a donde habia venido con su maestro.

En esta época pinto mucho al óleo y al fresco, para
los templos, palacios y casas de varios personajes, que referiré
con brevedad. Tres grandes historias al fresco de la vida de San
Andrés Apóstol en la tribuna de la iglesia de San Andrés della
Valle, y otro fresco sobre la portada de la de San Carlos a
Lavinari, que representan al Santo Arceobispo dando limosna
a los pobres, para ser fresco que está inmediato a de mano
de su hermano Gregorio; y al óleo la tabla del altar ma-
yor de la iglesia de San Pantalon, que figura a este San-
to titular; un cuadro de San Antonino de Padua en su ca-
pilla sita en la iglesia de San Roque, y la dicha copia
de la Magdalena del Peronis, en el referido templo de San
Andrés della Valle; Pinta otras obras para los señores Gius-
simani, Sacchetti y Cassonelli Minuscoli. Una Rebecca y

una Samaritana para el Embaxador de España, quien habiendo quedado muy conmovido, después de haberse la satisficido con generosidad, le regaló una libra de ricas ultramarinas. Quiso S. Ex.^{ta} que se preservasen al público, y todos los inteligentes admiraron el merito del nuevo profesor. Puso en seguida dos cuadros grandes del rapto de Proserpina y del robo de las Sabinas para la sala Columna, los quales, segun afirma Pausoli vivieron à España.

El nombre y forma de Matias llegaron à Nápoles para adorar los templos de San Pedro à Majella, de Santo Domingo in Soriano, de los Agustinos descalzos, de las Monjas del Splendor y las puertas de la ciudad, que verificó à placer de los sabios inteligentes. El conde, que la conferaba, se obligó à salir de ella corriendo para su patria y después para Sicilia donde trabajó mucho para los templos, palacios y casas particulares de aquella isla, especialmente para los de Messina su capital, y de Palermo. De allí se embarcó para Malta, donde le esperaba con ansia el Gran Maestro à fin de servirle en su servicio à toda costa. Le recibió con demostraciones de placer y de estimación. Inmediatamente consultó con él que tenia pensado adornar y enriquecer con pinturas, esculturas, estucos y doraduras la iglesia mayor de San Juan Bautista. Trató Preti los diseños, bocetos y cartones, que merecieron la aprobación de la Asamblea de los Caballeros y del Gran Maestro. Después de estar todo aparejado, comenzó Matias à pintar y representar en los grandes espacios de las bo-

vedas varios pasajes de la vida del Santo Precursor. Convidos con felicidad, y descontentos el año de 1661 à los once de su edad, fueron celebrados con júbilo de toda la ciudad, de los Comendadores y Caballeros, del soberano de la orden y de toda la isla con soberanos fieros y regocijos. El Gran Maestro de acuerdo con la asamblea regaló à Preti sesenta mil escudos de pensión, le armó caballero de Justicia, y le confirió la encomienda de Capimonte, decretando que no se llamase en adelante el primer Calabres, y si el caballero Calabres. Desempeñó à tantos favores y honrras, manifestó toda su vida gran afecto y rigurosa obediencia à la orden que profesó, à su jefe soberano y à todos sus individuos.

Volvió à su patria en la que fue recibido con obsequio, pero no pudo disfrutar mucho tiempo los obsequios que le hacian sus paisanos por le llamó presto después à Malta el Gran Maestro, que no podia vivir sin él. Allí fixó su residencia, y allí pintó infinitos obras para otros templos de la ciudad, y para encargos de las de Venecia, Siena, Nápoles, y de otros capitanes de Sicilia, hasta que atacado de los achaques de su avanzada edad falleció en Malta el año de 1679 à los ochenta y seis de edad. Fue sepultado con la pompa que le correspondía por su clase y merito en la misma iglesia de San Juan Bautista cerca de la sacristia en un distinguido sepulcro, con la siguiente inscripción.

D. O. M.

Hic jacet imaginem picturæ dantis
Commen. Fr. Matthias Preti

Qui post summos honores penicillo comparatos
Romae, Venetiis, Neapoli

Sub auspiciis Em. M. M. de Medici Melitæm venit
Ubi ab Ordine Hieros. enormis elatus

Ac inter equites V. Sa. Italiae ex gratia adlectus
Hanc Ecclesiam singulari pectore exornavit

Severioris tunc pietatis studio incensus

Ingenium pecuniam vultus quæsitam

Exegit in pauperes

Relicto prioribus exemplo

Quo discerere pingere aeternitati

Ad quam evolavit nonagenario natus quatuor annis

Tertio Non. Januarii 1639

Frater Camillus Albertini Prior Barni

Amico desideratissimo hoc monumentum

Posuit

Este el caballero Calabris un profesor muy deamburra,
zudo en pintar al fresco, y ena circunstancia le propor-
cionó un trabajo vigoroso ul oleo, aunque con sombras alguna-
vez demasiado oscuras. Sin embargo se descubren en medio de su
manera fiera algunas bellas, buenas cabezas, manos bien des-
fadas, gran caracter, magestad en la intencion, riqueza y rari-
dad en la composicion.

Indice

De los Pintores contenidos en este tomo.

Abati (Stevales) Ansel. Romana. Folio 246.

Abati (Pedro Pablo) Rom. 245.

Abati (Pedro Pablo) Caprino. Rom. 246.

Abatini (Luigi Ubaldo) Rom. 289.

Abatini de Castello (Luigi Ubaldo) Rom. 235.

Agelio (Graf) Rom. 232.

Agresti (Livio) Rom. 203.

Alberti (Antonio, o Anzanello) Ven. Barbarossa Alberti.

Alberti (Juan) Rom. 224.

Alberti (Miguel) Rom. 225.

Alberti (Pedro Francisco) Rom. 214.

Alberti (Cicerone) Rom. 224.

Alberti (Romano) Rom. 229.

Alberti, Ven. Durante Alberti.

Albertoni (Pablo) Rom. 363.

Albioli (Benedictino) Rom. 224.

Allegrini (Flavio y Angelica) hermanos Rom. 319.

Allegrini (Francisco) Rom. 319.

Allori (Alexandro) Ansel. Florentina. 8.

Allori (Cristoval) Flor. 84.

Ancona (Andres de) Ven. Lilio, Andres.

Angeli (Julio Cesar) Rom. 246 = 267.

Antive Auto (Grammatica) Flor. 162.

Aguilini (Arcangelo) Rom. 224.
Arbasia (Cesar) Rom. 224.
Archita (Perusino) Rom. 270
Archina (Sugues) Rom. 270
Arconio (Mario) Rom. 222.
Armenini (Juan Battista) Rom. 181
Arpino, ò Arpinas (Jusef Cesar) Rom. 226.
Arpino (Bernardino Cesar de) Rom. 247.
Arrigo Rom. 236.
Artemisa Genuleschi Rom. 264
Avancino Nucci Rom. 260.

Baccani (Juan) Rom. 253.
Baglioni (Juan) Rom. 281
Bagnara (D. Pedro) Rom. 179
Balassi (Mario) Flor. 75.
Baldasari de Pescia (Salerio) Flor. 94.
Baldini (Jusef) Flor. 180.
Baldini (Pedro Pablo) Flor. 124
Balducci (Juan) Ven. Coscia ò Cosci (Juan)
Ballmert (Juan) Ven. Bilivert ò Ballmert
Bandiera (Berrito) Rom. 273
Barbaluonga Alberti (Armasio ò Arnonello) Rom. 299
Barbatelli (Bernardino) Ven. Bionetti (Bernardino)
Barbieri (Francisco) Flor. 18.
Barocci (Federico) Rom. 184.

Barocci (Francisco) Rom. 190.
Bassotto (Juan Francisco) Rom. 319
Batallas (Miguel Angel de las) Ven. Cognovizza (Miguel Angel)
Bataro (El) Ven. Puglia, ò Puglia, ò el Bataro (Jusef).
Bazzicaluna (Hercules) Flor. 153.
Bella (Stevan, ò Steferrino della) Flor. 94.
Bellori (Juan Pedro) Rom. 324
Benaschi (Angela) Rom. 343
Benaschi (Juan) Rom. 342.
Benci Flor. 19
Benvenuti (Cayetano) Flor. 160.
Berettoni (Nicolas) Rom. 329.
Bernastoni (Luisa) Rom. 327.
Bernazzano Flor. 177.
Bernini (Pedro) Flor. 140.
Bernucci (Jacobo) Rom. 167.
Berretini (Luisa) Flor. 124
Berretini de Cortona (Pedro) Flor. 118.
Bertucci (Lorenzo) Flor. 105
Bettini (Domingo) Flor. 154
Bevilacqua (Ambrosio) Flor. 180
Bianchi (Pedro) Rom. 163
Bianchi Buonavista (Francisco) Flor. 48
Bianco (Basil ò Bartolome del) Flor. 50
Bianco (Rafael del) Flor. 55.
Bilivert, ò Ballmert (Juan) Flor. 12

Bimbi (Bartolome) Flor. 107
Bizzelli (Juan Francisco) Flor. 118
Boccheci (Vicente) Flor. 37
Bocciardi (Clemente) Flor. 15
Bonati (Juan) o Invenito del Pio. Rom. 336
Borghese (El) de Luca. Ven. Guidotti (Callo)
Borghesi (Juan Ventura) Flor. 126
Boschi (Alfomo) Flor. 150
Boschi (Fabricio) Flor. 74
Boschi (el C. Francisco) Flor. 151
Botalla (Juan Maria) o el Raffaellino. Rom. 285
Botti (Dioniso) o Jacinto) Flor. 105
Botti (Reinaldo) Flor. 114
Brandi (Jacinto) Rom. 345
Brazze (Juan Bautista) Flor. 14
Brescia (Leonardo) Rom. 181
Buonarroti (Miguel Angel) Flor. 3
Buoncuori (Juan Bautista) Rom. 374
Buone nove (Juan Bautista) Flor. 94
Buontalenti (Bernardo) o de los Girardoles. Ven. Timante
Burati (Gerónimo) Flor. 37
Busca (Amorino) Rom. 339
Buti (Luis) Flor. 87
Butteri (Juan Maria) Flor. 8

Caballero Perugini (El) Ven. Corini (Juan Domingo)
Caccia (Francisca) Rom. 331

Caccia (Sinilermo) o de Montalvo. Rom. 331
Calabres (El Castallejo) Ven. Preti (Matias)
Cairo (Francisco) Rom. 329
Calandra (Juan Francisco) Rom. 290
Caldara (Solidoro de) Ven. Caravaggio de Caldara (Pehiro)
Calti de Tesi (Pascual) Rom. 227
Carnassei (Andrés) Rom. 297
Campione (Isidoro) Rom. 257
Cane (Carlos) Rom. 332
Canini (Juan Angel) Rom. 289-300
Cantoni (Catalina) Rom. 183
Caporali (Julio) Rom. 178
Caravaggio de Caldera (Solidoro) Rom. 170
Caravaggino (El) Ven. Luini (Tomás)
Carbone (Juan) Rom. 299
Cardi o el Cigoli (Luis) Flor. 32
Carlomi (Andrés) Rom. 366
Carnovale (Fra) Ven. Urbino (Fra Bartolome de)
Carnovale (Domingo) Rom. 179
Caroselli (Angel) Rom. 302
Carrara (Bartolome) Rom. 225-230
Carracci (Luis) Flor. 74
Casaloni (Alexandro) Rom. 219
Casaloni (Hilario) Rom. 219
Cascetti (Estevan) Flor. 77
Casini (Domingo y Valer) hermanos. Flor. 77

Castelli (Lorenzo) Floren. 93
Castello (Francisco de) Rom. 215
Castello, Miguel Rom. 215
Castellucci, Pedro, Flor. 125
Castellucci, Silvio, Flor. 125
Cavarozzi de los Crescenzi (Bartholome) Rom. 235
Cecco Bravo (el) Vea. Monastucci (Francisco)
Celio (Goupar) Rom. 276
Cerini (Juan Domingo) o el caballero Perugini. Rom. 334
Cerguozzi, Miguel Angel, o de las Barzillas. Rom. 337
Cesari (Pedro) Rom. 238
Cesi (Carlos) Rom. 353
Chiari (Fabricio) Rom. 362
Ciampelli, o Ciampella (Agustin) Flor. 87 = Rom. 229
Chiavistelli, Jacobo, Flor. 93 = 144
Cigoli (Luis del) Vea. Cardí, o del Cigolo (Luis o ibra)
Ciochi (Juan Maria) Flor. 24
Ciolli (Simón) Flor. 137
Cinqui (Juan) Flor. 94
Circignani, o el Comerancio (Antonio) Rom. 231 = 323
Circignani, o el Comerancio (Nicolas) Rom. 236 = 230
Ciro Ferri. Flor. 125 = Rom. 355
Citadini (Juan Facino Angel y Miguel) hermanos. Rom. 338
Citadini (Pedro Francisco) o el Milanes. Rom. 337
Civerchio (Vicente) o Vecchio, el Verchio de Cremona. Ven. 167
Ciudadano de Luca (el) Vea. Guidotti (Pablo)

Coccapani (Sesismundo) Flor. 40
Codignola (Sermino de) Flor. 163
Coinet (Sil) Rom. 224
Columnonio (Mario de) Rom. 235
Colle (Rafael del) Rom. 191
Corni (Sermino) Rom. 179
Cornodi (Andres) Flor. 37
Condiri (Ascanio) Vea. Ripa (Ascanio de la)
CONTE, Jacopino, o Jacobino del) Rom. 236
Corti (Cesar) Rom. 246
Corti (Vicente) Rom. 249
Corcobado de las frutas. Vea. Gabbo, o el cortado de las
frutas, Pedro Pablo
Corgna (D. Fabio della) Rom. 248
Corrona (Pedro de) Vea. Perrotini (Pedro)
Coscia, o Cosca (Juan) o Juan Baldacci) Flor. 56 = Rom. 229
Costa (Stipolito) Rom. 198
Costanzi (Placido) Flor. 163
Cozza, o Corzi (Francisco) Rom. 348
Crescenzi (Bartholome de los) Vea. Cavarozzi (Bartholome)
Crespi (Daniel) Rom. 262
Crocchia de Urbino. Rom. 168
Croce de Bolonia (Balthasar) Rom. 254
Crocefissajo (el) Vea. Mauchietti (Sermino)
Cuvrudi (Francisco) Flor. 60

Daddi (Cosme) Flor. 115.
Darelli (Josef y Juan Estevan) o los Mercedi. Rom. 342.
Dandini (Luis) Flor. 88.
Dandini (Detaviano y Vicente) hermanos. Flor. 94.
Dandini (Petro) Flor. 93.
Dandini (Putilio) Rom. 282.
Dandini (Vicente) Flor. 91.
David (Antonio) Rom. 307.
David (Luis Antonio) Rom. 307.
Delai. Ven. Surchi (Juan Francisco)
Demosthenis (Juan) Rom. 221.
Discepolo (Juan Bautista) o el Zoppo de Lugano. Rom. 350.
Doceno (El) Ven. Gherardi (Cristoval)
Dolci (Carlos o Carlino) Flor. 99.
Doni (Adonis) Rom. 197.
Du Ghet (Imper) Ven. Ghet (Imper Du)
Du Ghet (Juan) Ven. Ghet (Juan Du)
Durense Alberti Rom. 213.
Empoli (Jacobo) Ven. Ghimmi de Empoli (Jacobo)
Ercolaneti (Stevencano) Rom. 338.
Estrada, o Strada (Vespuciano) Rom. 274.
Fabbrizzi (Anton Maria) Rom. 287.
Fachadas (Bernardino de las) Ven. Nicetti, o Barbarelli.
Fuchetti (Petro) Rom. 232.

Faenza (Figurino de) Rom. 198.
Faenza (Jaomone de) Rom. 176.
Ferri (Luis) Ven. Liro Ferris.
Fontebuoni (Astrucio o Anicasio) Floren. 74 = 76.
Fontebuoni (Barzolome) Flor. 76.
Ferrara (Benito de) Rom. 170.
Ferrau, o Sanzone, o de Fuerza. Rom. 242 = 254.
Ferrucci (Juan Antonio) Flor. 97.
Ferrucci (Nicodemus) Flor. 73.
Fetti (Domingo) Flor. 41.
Ficarelli de San Feunquano, o el Piposo (Felix) Flor. 87.
Fidani (Stevencio) Flor. 45.
Figino (Ambrosio) Rom. 183.
Filippi (Lamilo) Rom. 180.
Folli (Sebastian) Flor. 116.
Formello (Donato y Bernardo de) Flor. 6.
Fortini (Benito) Flor. 145.
Fortori (Alexandro) Flor. 19.
Franceschini (Cathasar) o el Volterrand. Flor. 157.
Franchi (Antonio) Flor. 112.
Franchi (Luis) Rom. 252.
Fratellini (Juan) Flor. 94.
Fratellini (Juana) Flor. 163.
Fratellino (Lorenzo Maria) Flor. 166.
Furini (Felipe) Flor. 77.
Furini (Francisco) Flor. 68 = 103.

Gabbiani (Anton Dominga) Flor. 156
Gabbiani (Juan Cayetano) Flor. 160
Gagliardi (Bernardino) Rom. 350
Galeotti (Sebastiano) Flor. 166
Galizzi (Annio) Rom. 287
Garcia (Francisco) Rom. 221
Garoli (Pedro Francisco) Rom. 332
Gellé de Lorenca (Claudio) Rom. 337
Gentileschi (Artemisa) Ven. Artemisa Gentileschi
Gentileschi (Annio) Rom. 262
Gherardi (Cristobal) o el Doreno. Rom. 392
Gherardini (Alexandro) Flor. 103
Ghet (Super Du) o Super Constan. Rom. 329
Ghet (Juan Du) Rom. 331
Ghezzi (Pedro Leon) Rom. 344
Ghimeni de Empoli (Jacobo) o Jacobo de Empoli. Flor. 12
Ghirlandini (Marzio) Rom. 253
Ghisolfo (Juan) Rom. 338
Ghissoni (Octavio) Flor. 145
Gilarmino (Melchor) Rom. 328
Gimignani (Luis) Rom. 363
Gimignani de Pistoja (Jacinto) Rom. 363
Giorgi (Jacobo) Flor. 97
Girandoles (Bernardo Zeller) Ven. Buenaventura / Buenavente
Gismendi (Pablo) Rom. 352
Giuntalocchio (Domingo) Flor. 137

Giusti (Antonio) Flor. 97
Grassi (Gregorio) Rom. 253
Grotescos (Bernardino de los) Ven. Paccetti, o Barbatelli
Grammatica Antiveduto. Ven. Antiveduto
Gobbo, o Giboso (El) Ven. Trallesi (Bartholome)
Gobbo, o el Corobado de las Fontas (Pedro Pablo) Flor. 149
Gotti (Bartholome) Flor. 19
Guerra (Juan) Rom. 245-242
Guidotti (Pablo) o el Burghete de Luca, o el Ciudadano de
Luca. Rom. 228-258
Guisoni (Fermó) Rom. 198
Imperiale Grammatica Flor. 142
Ingoni (Juan Baptistas) Rom. 239
Lanzani (Andrés) Rom. 334
Laureli o Lauretti (Tomas) Rom. 226
Lauri (Felipe) Rom. 359
Legnani (Ambrosio) Rom. 251
Legnani (Lizvan Maria) o el Legnaniño. Rom. 251
Lelli (Juan Anoniv) Rom. 277
Leone (Juan de) Rom. 197
Leonzi (Annibal) Rom. 320
Lespina (Pedro) Rom. 307
Lilio de Antona (Andrés) Rom. 239-254
Lione (Octavio) o el Paduano) Rom. 302

Lippi (Lorenzo) Flor. 106.
Livio Mehns. Ven. Mehns. (Livio)
Loddi (Calisto de) Rom. 175.
Loddi (Fermenejildo) Flor. 140.
Lomario (Juan Pablo) Rom. 183
Lombardelli, o de la Marca, o el Montiano (Juan Bñ) Rom. 181
Lomi (Aurelio) Flor. 33.
Lorena (Claudio de) Ven. Sella de Lorena (Claudio)
Lotti (Cosme de) Flor. 30.
Lucatelli (Pedro) Rom. 345.
Luini (Bernardino) Rom. 178.
Luini (Tomás) o el Caravaggino. Rom. 270
Lupicini (Juan Bautista) Flor. 30.
Luti (Benito) Flor. 164.
Lutz. Flor. 114.
Maccanti (Francisco) Flor. 76.
Machiotti (Gerónimo) o el Coceffajo. Flor. 7.
Maganza (Carlos) Rom. 343.
Manenti (Scipione) Rom. 328.
Manenti (Vicente) Rom. 327.
Manetti (Putilio) Flor. 146.
Manozzi o de San Juan (Juan) Flor. 64.
Marinanos (Reginaldo y Juan Bñ) Rom. 198.
Manzuoli (Maso o Tomás) o de San Frisco. Flor. 31
Marca (Juan Bñ de la) Ven. Lombardelli o de la Marca, o el Montiano.

Marca (Sacrancia de la) Ven. Romina o de la Marca (Sacrancia)
Marchettini (Pedro) Flor. 160.
Marinari (Stenorio) Flor. 114.
Mario de las Flores. Ven. Nuzzi (Merio)
Marmi (Juan Bautista) Flor. 93-153
Maroli (Domingo) Rom. 300.
Marteneili (Nicolas) Rom. 212
Mascagni (Lini Arcenio) Flor. 85
Massai, o Mazzei (Gerónimo) Rom. 252
Maturo Flor. 174.
Mazzi (Juan Bautista) Rom. 357.
Mazzucchelli (Pedro Francisco) o el Moranzone Rom. 256
Meda (Carlos) Rom. 182.
Mehns (Livio) Flor. 128.
Melissi (Agustin) Flor. 47.
Mendazza (Bartolome) Rom. 235-250.
Menga o del Minga (Andrés) Flor. 9
Meuccio. Ven. Petrini (Bartolome)
Migliorini (Agustin) Flor. 24.
Milanes (El) Ven. Ciudadini (Pedro Francisco)
Miri (Amario) Flor. 5
Mirabello de Salicorno Flor. 7
Moba (Pedro Francisco) Rom. 324
Molosso (El) Ven. Frotto (Juan Bautista)
Monanno Monanni Flor. 84
Mordino (El) Ven. Scarsella (Segismundo)

Montagna (Marro Tullio) Rom. 234 = 290.

Montalbo (Guillermo de) Ven. Caccia, o de Montalbo (Santermo)

Montalti (Los) Ven. Damedì (Josef Juan Esteran)

Montanini (Pedro) o Petruccio Perugino) Rom. 340

Montano (El) Ven. Lombardelli, o de la Mesa.

Montelacci (Francisco) o el Cecco Bravo) Flor. 45 = 66.

Monte Varchi (Cosme) Flor. 57.

Monte (Amelio de) o de los Retratos Rom. 482

Morandi (Juan Maria) Flor. 45.

Morandini (Francisco) o el Poppi. Flor. 20.

Morazzoni (El) Ven. Mazzucchelli (Pedro Francisco)

Moro (Lorenzo del) Flor. 143

Motta (Rafaelino de) o de Reggio. Rom. 232

Mozzina (Pedro) Rom. 334.

Naldini (Bautista) Flor. 8

Nanni (Gerardino) o Loto y Bruno. Rom. 223 = 275

Nappi (Francisco) Rom. 223 = 275.

Nasini (Josef) Flor. 127

Navarra (Juan Bautista) Rom. 230

Nebbia (Cesar) Rom. 215 = 242.

Neri (Pedro Mariar) Rom. 289

Nicola (Juan) Rom. 168

Noferi (Miguel) Flor. 93

Nogari, o Nogara (Paris) o Paris Romano. Rom. 240 = 254

Novara (Juan Bn de) o Juan Bn Ricas de Novara. Rom. 253 = 244.

Novellara (Lelio de) Ven. Orsi (Lelio de) o de Novellara.

Nucci (Avancino) Ven. Avancino Nucci.

Navolone (Carlos Francisco y Josef) Hermanos, o los Confites. Mo

Navolone (Pantilo) Flor. 140.

Nuzzi (Mario) o Mario de las Flores Rom. 325.

Orsi (Lelio de) o de Novellara. Roma 232.

Pachieroti (Jacobo) 163

Face (Daniero della) Flor. 160.

Paduano (El) Ven. Lioné (Antonio)

Paduano (El) Ven. Suseris (Federico)

Paglia (Josef) Ven. Puglia o Paglia (Josef)

Pagni (Bartholomé) Flor. 105.

Pagni (Benito) Rom. 137.

Palladino de Corona (Adriano) Flor. 124

Palloni (Miguel Angel) Flor. 114

Panfi (Romulo) Flor. 102

Panfili (Los) Ven. Navolone (Carlos Francisco y Josef)

Panizzati (Leone) Rom. 176.

Pannini (Juan Pablo) Flor. 163.

Papacello, o Paperello (Tomás) Rom. 198.

Parigi (Julio) Flor. 24.

Paris Romano. Ven. Nogari, o Nogara, o Paris Romano.

Parmigiano (Fabrizio) Rom. 288.

Parmigiano (Hipolito) Rom. 288

Parma (Daniel de) Veas. Por (Daniel de)
Pascualini (Oronol) Rom. 289.
Passignani (Domingo) Flor. 66
Pazzi (Santa Maria Magdalena de) Flor. 141
Pellegrini (Felix) Rom. 120.
Pellegrini (Felix y Vicente) Rom. 243
Pellegrini (Vicente) Rom. 190.
Pellegrino de Carrara (Carlos) Rom. 235-240.
Pergini (Juan Estevan Torales) Rom. 281
Peruccini (Juan) Rom. 361
Perruzzi (Astolfo) Flor. 83
Petrini (Bartholome) o Meuccio, Rom. 351.
Petrucio el Ferrugino. Veas Morzanini (Pedro)
Piasirini (Domingo) Flor. 163.
Piccioli (Juan Pablo) Rom. 259.
Pieri (Estevan) Flor. 10.
Pignoni (Simon) 73-77-80-5.
Pinacci (Josef) Flor. 185
Pio (Juanito del) Veas. Bonati (Juan)
Pistoya? Rom. 168.
Pistoya (Leonardo) Rom. 199.
Pó (Jacome del) Rom. 359.
Pó (Pedro del) Rom. 357.
Pó (Teresa del) Rom. 359.
Puccetti, o Barbustelli, de los Grotescos, y de las Fa-
chadas (Bernardino) Flor. 24.

Poco y bueno. Vease. Nanni (Genovino)
Poggino (Zanoli o Zenobio?) Flor. 137.
Pollini (Pedro) Rom. 302
Pollini (Luis) Rom. 297
Pollini (Vicente) Flor. 93
Pomerancio (El) Veas. Roncalli (cristoval)
Pomerancio (El. Veas. Cirignani (Nicola) y Cirignani (Antonio)
Poppi (El) Veas. Morandini (Francisco)
Por (Daniel de) o de Parma. Rom. 204
Porta (Horacio) Flor. 19.
Poussin (Sanpar) Veas. Suet (Sanpar Du) o Sanpar Poussin
PUZZO (Juan Bonifacio) Rom. 254
Prete (El) de Urbino. Rom. 188.
Preti (Serovino) Rom. 372
Preti (Marias) o el Caballero Calabres. Rom. 372
Primi (Juan Bta) Rom. 306.
Puccetti (Silvio) Rom. 326.
Pucci (Juan Antonio) Flor. 160.
Piccioli (Juan Pablo) Rom. 259
Pugheschi (Antonio) Flor. 94
Puglia o Paghia (Josef) o el Butaro. Rom. 279
Pupino (Blas) Rom. 169.
Raffaellino (El) Veas. Botalla (Juan Maria)
Pratti (Agustin) Flor. 163
Redi (Tomás) Flor. 160

Reggio (Raffaellino de) Year. Motta (Raffaellino de)
Reimardini (Juan) Rom. 223
Resani (Arcangel) Rom. 340
Retratos (Antonio de los) Year. Monti (Antonio de)
Ricci (Felipe de Maria) Flor. 114
Ricci (Juan Baptista) Rom. 220
Ricci de Novara (Juan Bta) Year. Novara (Juan Bta)
Ricciani (Antonio) Flor. 73
Righi de Empoli (Andrés) Flor. 94.
Riminaldi (Sturzio) Rom. 266
Rimiro, ó de la Marca (Luceanico de) Rom. 170.
Ripa (Antonio de la) ó Ascanio Condini. Flor. 5.
Riposo (El) Year. Ficiarelli de San Simignano (Felice)
Rocchetti (Jacobo) Rom. 220
Romanelli (Juan Francisco) Flor. 124 = Rom. 314.
Romanelli (Urbano) Rom. 358
Roncalli (Cristoval) ó el Labrador Roncalli; ó el Corronanico. Rom. 216
Ronzi (Flaminio) Rom. 228
Rossetti (Cesar) Rom. 221
Rossi (Alexandro) Flor. 96
Rossi (Carlos Antonio) Rom. 286
Rossi (Severino) Rom. 372
Rossi (Juan de Angelo) Flor. 73
Rossi (Lorenzo) Flor. 133
Rossi (Zanobio) Flor. 85
Rovere (Juan Mauro) Rom. 280

Rustici (Cristoval) Flor. 147
Rustici (Francisco) Flor. 147
Sacchi (Andrés) Rom. 310
Sacchi (Antonio) Rom. 361
Sacchi (El Padre Josef) Rom. 314
Sacchi (Petro Francisco) Rom. 376
Sagrestani (Juan Carrilo) Flor. 166
Salimbeni (Ventura) Flor. 134 = 254
Salmegia (Enos) ó el Talpino. Rom. 255
Salvestrini (Benedictino) Flor. 43 = 76
Salvetti (Francisco Maria) Flor. 160
Salvucci (Matteo, ó Matris, ó Mattuccio) Rom. 259
San Friano (Maso, ó Tomás) Year. Marzuoli (Maso ó Tomás)
Santagostini (Juan Antonio) Rom. 286
Santi Rinaldi, ó el Trombete. Flor. 105
Sardi (Luigiano) Flor. 163
Sasso (Priardo) Rom. 220
Savelli (Cosme) Rom. 235 = 290
Savonarizi (Emilio) Rom. 253 = 290
Scacciati (Andrés) Flor. 94 = 154
Scaramuccia (Juan Antonio) Rom. 290
Scaramuccia (Luis) Rom. 293 = 333
Scarsella, el Scarsellino, ó el Mondino, Segurundo. Rom.
217
Sciortini (Lorenzo del) Flor. 7

Scorru (Juan Pablo, y Sál) hermanos Rom. 304
Semprevivo (Ranucio) Rom. 225
Sena (Alonso de) Flor. 145 = Rom. 182.
Serazolio (Rutilio) Rom. 224
Servi (Constantino de) Flor. 58
Sesto, o Sesti (Cesar) Rom. 178
Setti (Hercules) Rom. 180
Sgrilli (Vicente) Flor. 160
Siciolante de Semonella (Ignorino) Rom. 200
Silvani (Gerardo) Flor. 24
Sordo de Urbino (El) Vec. Viviani (Alfonso)
Sorri (Pedro) Flor. 69
Spagna (Pablo) Rom. 302.
Speranza (Juan Bta) Rom. 235 = 278 = 290.
Squilla (Jacome) Rom. 220
Stefaneschi (El P. Fr. Juan Bta) Flor. 143
Stella (Jacome) Rom. 254
Stella (Vicente) Rom. 224
Storer o Stora (Cristoval) Rom. 237
Strada o Stradano, es el siguiente
Strada (Juan del) o Stradarius. Flor. 8
Surchi (Juan Francisco) Rom. 179, o el Delai
Sustris (Federico) o el Paduano (Flor. 7
Tulpino (El) vec. Submezia (Encas)
Testa (Juan Cesar) Rom. 297

Testa (Pedro) Rom. 293
Thomau (Jacobo Ernesto) Rom. 304
Tiarini (Alexandro) Flor. 71
Timante (Bernardo) Flor. 6. Vec. Buonvalenti (Bernardo)
Tito (Santos de) Flor. 9.
Tondacci (Julio) Rom. 167
Tonelli (Josef) Flor. 145
Torelli, o Torello (Cesar) Rom. 221
Torre (Seffilo) Flor. 116.
Traballesi (Bartolome) o el Lobby o Gibaso. Flor. 143
Traballesi (Francisco) Flor. 143
Tresegni (Doningo) Rom. 220.
Tromba (El) Vec. Santi Rinaldi.
Trotto (Juan Bta) o el Molosso Flor. 139
Ulivelli (Cosme) Flor. 111
urbano (Pedro) Flor. 5.
Urbino. Vec. Prete de Urbino (El)
Urbino (Frai Bartolome de) o Fra Carnavale. Rom. 169.
Ursino. (Antonio) Rom. 220.
Vaccari (Juan) Rom. 220.
Vanni (Francisco) Flor. 80
Vanni (Juan Oranista) Flor. 15
Vanni (Rafael y Miguel Angel) hermanos Flor. 82
Vannini (Juan de Ottavio) Flor. 66

Vannini (Octavio) Flor. 79.
Vasari (Jorge) Flor. 6
Vasconio (Josef) Rom. 305
Vaseli (Alexandro) Rom. 346
Vecchi (Juan de) Rom. 250
Vecchio o el Vecchio de Cremona. Ven. Civerchio (Vicenzo)
Veltroni (Estevan) Flor. 17
Veltroni del Monte Sansovino (Estevan) Rom. 191
Venusti (Marcelo) Rom. 201
Verrocchio (Tomás del) Flor. 13
Vignali (Jacobo) Flor. 98
Viviani (Antonio) o Viviano, o el Sordo de Urbino. Rom. 252
Volterrano (El) Ven. Franceschini (Baltasar)

Taballi, Virginio, Flor. 14.
Tabarelli (Antonio) Flor. 124
Taccolini (San Mateo) Rom. 269
Tanobi, o Tenobio de Poggiano. Ven. Poggino (Tombi, o Tanobio)
Toppo de Sugano, o el Corso. Ven. Discepoli (Juan Battista)
Tuccheri (Federico) Rom. 209
Tuccheri (Tadeo) Rom. 203
Tucchi, o Zucca (Francisco) Flor. 143. Rom. 220.

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

